



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Comunicación**

Información y medios de masas: Des-acoplamientos parciales y principio de des-diferenciación social

Una observación desde la teoría de Niklas Luhmann

Tesis

Que para optar por el grado de maestro en comunicación

Presenta:

Pedro Jiménez Vivas

Directora de tesis: Dra. Silvia Molina y Vedia

Entidad de adscripción: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Ciudad Universitaria, abril de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Cuando lo posible se coloca como una modalidad del mismo horizonte de posibilidad, la única forma de comprenderlo es por medio de la escritura que se formaliza para conectar aquello que resulta simplemente una mera posibilidad en relación con la hegemonía de la realidad; dicha conexión se establece a través de la realización de un concepto, mismo que siempre está determinado dentro de los propios límites de la posibilidad y es por ello que nunca puede conectarse en su totalidad con la experiencia de vivir el mundo. El concepto al trabajar con una lógica abstracta, abstraed de cada objeto de la realidad posibilidades no observadas dando así forma a una estructura que termina por confrontarse con la hegemonía de la realidad.

PJV

Porque siempre nos joden la vida ya sea con su mucho amor o con sus pocos límites; pero lo peor de estar así de jodido es... no estarlo.

A mis padres.

Son el momento de claridad donde la confianza, la gratitud y los errores se entremezclan a través de un diálogo que se funde con el olor de la cerveza, el pulque, el vino, el mezcal y el tequila... y en ocasiones los chilaquiles cuando así se necesitan.

A mis amigos

Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas.

Jorge Luis Borges

Muéstrame aquellos andamios, que hay detrás de lo real, eso es sólo una cara, de lo que llamamos realidad.

Café Tacuba

La realidad no es otra cosa que la capacidad que tienen de engañarse nuestros sentidos.

Albert Einstein

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. La complejidad en la comunicación actual	2
II. La pregunta como reflexión por el sentido.....	6
III. Ejes fundamentales	7
IV. Estructura de la investigación	10
1. Acoplamiento estructural y la dinámica sistémica	10
2. Teoría de la evolución y afirmación de las diferencias	13
3. Des-acoplamientos parciales	14
4. Des-diferenciación social	15
CAPÍTULO I: ACOPLAMIENTO ESTRUCTURAL Y MEDIOS DE MASAS...	18

Nata introductoria.....	19
1. Acoplamiento estructural y medios de masas	20
1.1. Acoplamiento estructural.....	24
1.1.1. El sistema como diferencia	28
1.1.2. Formas de diferenciación social.....	29
1.1.3. Relación sistema/entorno.....	31
1.2. Clausura operativa.....	34
1.2.1. Autopoiesis.....	35
1.2.2. La importancia de la observación.....	37
1.2.3. Complejidad	40
1.3 Comunicación	42
1.3.1. Acontecimiento entre comunicación y conciencia.....	44
1.3.2. Medios de comunicación.....	46
1.3.3. Medios de comunicación simbólicamente generalizados	48
1.4 Medios de masas.....	51
1.4.1. La construcción de la realidad desde los medios de masas.....	52
1.4.2. Código: información/no información.....	54
1.4.3. Opinión pública.....	57
Recapitulación	60
CAPÍTULO II: TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN Y DIFERENCIACIÓN DE LA	
SOCIEDAD MODERNA	64
Nota introductoria.....	65
2. Historia y teoría de la evolución desde los sistemas sociales.....	66

2.1 La observación de la historia desde la tradición.....	68
2.1.1. El pasado como cosa.....	70
2.1.2. La metafísica de la historia.....	71
2.1.3. La construcción social y tradicional del tiempo.....	72
2.2. La observación de la historia como discontinuidad.....	74
2.2.1. La formación histórica del objeto frente a los sistemas sociales.....	76
2.2.2. La ficción del pasado y sus herejes.....	77
2.2.3. El giro historiográfico.....	79
2.2.4. La historia como comunicación.....	79
2.3. La evolución de los medios de masas	83
2.3.1. Evolución de los sistemas comunicativos.....	84
2.3.2. La comunicación desde la oralidad.....	85
2.3.3. La comunicación desde la escritura.....	87
2.3.4. La comunicación desde la pantalla.....	88
2.3.5. Dimensión temporal y conflicto sistémico	90
2.4. La evolución de la política.....	94
2.4.1. El poder como operación central de la política	97
2.4.2. El Estado como organización del poder	100
2.4.3. El poder como forma de comunicación política y sus implicaciones	102
2.5. La evolución de la ciencia	104
2.5.1. Evolución y autoreferencia	106
2.5.2. La circularidad en la: estabilización – variación – selección	108
2.5.3. Hacia una teoría de la evolución como teoría del conocimiento.....	111
Recapitulación.....	113

CAPÍTULO III: DES-ACOPLAMIENTOS PARCIALES Y LA

INCERTIDUMBRE DESDE LA PANTALLA	118
Nota introductoria.....	129
3.Des-acoplamiento parciales y la incertidumbre desde la pantalla.....	121
3.1 La sociedad mundial y los medios de masas	124
3.1.1. El nuevo régimen histórico de la comunicación	127
3.1.2. Los medios de masas y el principio de adicción ingenua.....	139
3.1.3. Comunicación global y el impacto de los medios de masas	132
3.2. De la verdad de la ciencia a la de los medios de masas	134
3.2.1 La anulación de la diferencia.....	136
3.2.2. La verdad y la confianza en los medios de masas	140
3.3. La realidad de los medios de masas	143
3.3.1. El sentido de la realidad.....	146
3.3.2. La duplicación de la realidad.....	150
3.3.3. La construcción de la realidad	153
3.4. Desacoplamiento parciales y la seducción mediática	156
3.4.1. Irritaciones comunicativas y des-acoplamiento parciales	161
3.4.2. El estado de incertidumbre en los des-acoplamiento parciales	165
Recapitulación.....	171
CAPÍTULO IV: DES-ACOPLAMIENTOS PARCIALES Y LA	
INCERTIDUMBRE DESDE LA PANTALLA	176
Nota introductoria.....	177
4.Principio de des-diferenciación social y pérdidas evolutivas.....	179
4.1 Pérdidas evolutivas y transformación social	182
4.1.1. Adquisiciones evolutivas	184

4.1.2. Pérdidas evolutivas.....	188
4.1.3. Las pérdidas evolutivas en el contexto de la sociedad visual	191
4.2. Las irritaciones de la des-diferenciación y la pérdida de la confianza	194
4.2.1 Consumo y agudeza en el conflicto	196
4.2.2. Des-diferenciación mediática como des-diferenciación sistémica	199
4.3. La forma de la des-diferenciación y el caso de la sociedad mexicana	202
4.3.1. La des-diferenciación medios de masas / política.....	206
4.3.2. La des-diferenciación medios de masas / ciencia.....	208
4.3.3. La des-diferenciación medios de masas y la sociedad visual	211
4.4. Hacia una epistemología de observaciones complejas	214
4.4.1. Radicalizar el saber desde una teoría de observación	218
4.4.2. La problematización de la latencia como el lado no marcado de la distinción	221
4.4.3. Pensar la comunicación desde una epistemología de las posibilidades	224
Recapitulación.....	227
APUNTES FINALES	232
I. La sociedad funcionalmente diferenciada ante la complejidad de los medios de masas	233
II. La des-diferenciación social en la era de la sociedad visual	235
III. Hacia una epistemología de la observaciones complejas.....	237
IV Aportaciones de la investigación	240
FUENTES DE CONSULTA	243
Bibliografía General.....	243
Hemerografía.....	246
Documentos electrónicos.....	247

INTRODUCCIÓN

FORMA GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Hay efectivamente un continuo proceso circular y repetitivo en el que la epistemología determina lo que vemos; esto establece lo que hacemos; a la vez nuestras acciones organizan lo que sucede en nuestro mundo, que luego determina nuestra epistemología.

HEINZ VON FOERSTER
Sistemas que observan

I La complejidad en la comunicación actual

Cada momento histórico es definido por las propias particularidades internas que lo componen y que definen así las circunstancias de la sociedad que lo habita, por tanto, esto se podría definir a partir de una relación de doble vínculo que dice: todo momento histórico es posible a partir de las manifestaciones de la sociedad en turno, y toda sociedad a partir del tipo de expresiones internas que la hacen posible influye en las características que determinado momento histórico habrá de adquirir.

Así, cada sociedad anterior a la nuestra ha tenido que enfrentarse a una amplia gama de dificultades trascendentales para su propia continuidad y las que resultan cruciales, independientemente de que se resuelvan o no, para comprender las transformaciones y características de sociedades futuras. Dicho de otra manera, las problemáticas que una sociedad enfrenta en un determinado momento corresponden a las condiciones de posibilidad que habrán de expresarse no sólo en el tipo de sociedad siguiente sino en la manera en cómo ésta conoce y define sus propios límites.

Que la sociedad resuelva o no las problemáticas que enfrenta no debe apreciarse como mejor o peor según el caso que corresponda, aunque naturalmente cuando se resuelven dejan un agradable sabor de boca, caso contrario cuando no es así. Así, la resolución de las problemáticas corresponde no al hecho superficial de que una sociedad sea mejor o peor que otra, sino al proceso evolutivo que cada sociedad enfrenta y que las distingue una de otra, por tanto, son las circunstancias evolutivas las que definen el tipo de sociedad que se va dando como resultado de volver operativo el proceso evolutivo por el que se ha transitado.

Un ejemplo de lo anterior podría ser la sociedad romántica de principios del siglo XIX, quien tiene como referentes inmediatos: la Revolución Francesa, la Independencia de las 13 Colonias, la Unificación de los Estados Italianos y Germánicos, asimismo, todo esto colocado bajo el horizonte de lo que significó el siglo XVIII como el momento del esplendor de las luces y que venía definido por el uso de la razón. Todos estos son elementos que intervinieron como condiciones de posibilidad para que se pudiera haber dado la sociedad del romanticismo preindustrial que a su vez reuniría las condiciones de posibilidad necesarias que harían posible la emergencia de la Revolución Industrial. Por supuesto, esto que defino aquí con bastante simplicidad concentra un enorme acumulado de complejidad que muchísimas investigaciones ya sea desde el punto de vista de las ciencias históricas como sociales se han dado a la tarea de problematizar, sin embargo, lo único que a mí me interesa destacar es esta suerte de complejidad que hay detrás de todo proceso evolutivo que acompañan las condiciones de posibilidad con las que una sociedad se define para un determinado momento histórico.

De esta manera toda sociedad al estar determinada a los límites de su tiempo y así enfrentar problemáticas particulares definidas por dicho horizonte temporal, entonces, aprende a dominar la complejidad que de esto resulta para poder así garantizar su continuidad. Ahora bien, este dominio de la complejidad no significa que la sociedad sea capaz de controlar a un cien por ciento dicha complejidad, más bien, lo que significa es que la sociedad aprende a vivir y a desarrollarse en medio de un contexto de complejidad permanente, en otras palabras, la sociedad al estar permanentemente en un estado de complejidad desarrolla las condiciones necesarias para organizar a ésta a partir de dos niveles, el primero de ellos es la organización de eso complejo que puede controlar, y el segundo es la organización de eso que no es capaz de controlar.

Así, aquello que la sociedad no es capaz de controlar queda postergado a partir de una memoria interna que desarrolla ella misma para dejar el problema a un tiempo futuro; por ejemplo, para nuestra sociedad hoy en día el problema del cambio climático a raíz del derretimiento de los polos árticos es un tipo de complejidad que no puedo controlar, por tanto, la organización de ésta al ser marcada con la etiqueta de no controlable queda postergada para un tiempo futuro donde otra sociedad o esta misma habrán de adquirir los elementos necesarios para resolver dicho problema; y naturalmente la variable del tiempo siempre es un factor que agudiza los efectos de la propia complejidad. Mientras tanto, nuestra sociedad debe conformarse con el tipo de complejidad que hoy día es capaz de controlar y entonces organizar, de esta manera y en cuanto al tema del cambio climático respecta, nuestra sociedad en el mejor de los escenarios sólo se encuentra en condiciones de hacer que este problema no se vuelva más grave; de ahí los intentos de desarrollar un tipo de solución global desde el punto de vista económico y político mediante organismos internacionales que establecen obligaciones a seguir subrayando la prioridad del cuidado del medio ambiente. Y por supuesto que estos intentos no son del todo alentadores, sin embargo, son intentos que nuestra sociedad realiza como resultado del constante enfrentamiento de su complejidad y misma que pretende organizar.

Por lo anterior, el fenómeno de la complejidad no es algo novedoso para nuestra sociedad y ni para ninguna otra, pues como ya se ha dejado ver, ésta se ha mantenido como una constante a lo largo de todo nuestro proceso histórico y que a su vez ha permitido sus posibilidades evolutivas. Ya sea en el siglo XXI, XIX, o IV (con los problemas que podrían caracterizar la unificación del cristianismo) toda forma social ha tenido que enfrentar la complejidad de la que ella misma es resultado. Y si una cosa tal vez distingue a nuestra sociedad con sus antecesoras, es el hecho de que la sociedad moderna es una forma social productora de mayor complejidad, pues ésta, la sociedad moderna, ha logrado distinguirse por el uso y sistematización del conocimiento llevado a cabo por la formalización de la ciencia, de donde se desprenden dilemas tan importantes como lo es la propia

Introducción

reproducción artificial de nuestra especie a partir del desarrollo de la bio-ingeniería actual que trae como resultado el hecho de construir vida artificial a partir de la propia mano del hombre separado ya de sus propias limitantes biológicas; aunque indudablemente esto puede ser visto como una visión bastante antropocéntrica si se toma a consideración que sabemos menos del pasado en comparación a lo que afirmamos conocer toda vez que no hemos podido dejar a un lado ciertos discursos de autolegitimación.

Así, he decidido abrir la introducción general de esta investigación tomando como consideración central el fenómeno de la complejidad social debido a que de esta manera se puede comprender mejor el sentido de dicha investigación y misma que es reflejo actual de buena parte de los dilemas científicos de nuestro gremio. Por tanto, el trabajo actual de la ciencia tiene que lidiar por fuerza con el tema de la complejidad que la propia sociedad produce, de otra manera, la sociedad misma negaría sus posibilidades de autoreproducción y así sería imposible todo desarrollo social entendido bajo la forma de un bienestar humano.

Por tanto, la investigación que aquí presento parte de un análisis de la complejidad que se suscita para el tipo de sociedad en la que actualmente nos encontramos inmersos, es decir, una sociedad con una cada vez más desenvuelta dinámica global que ocasiona que la sociedad se deba ver desde una perspectiva global donde las regiones se disuelven ya sea por fuerza o por placer debido a las exigencias de dicha dinámica global que trae como exigencias una sociedad de mundo, sin que esto reste importancia al hecho de que aún permanecen con gran claridad definidas regiones geopolíticas y/o geoeconómicas esto fundamentalmente por los fenómenos relacionados a la explicación histórico-antropológico que ahí tienen lugar.

Entonces, si la complejidad es una constante, ésta se distingue de distintas formas pues no es lo mismo pensar la complejidad desde el seno de las llamadas ciencias exactas, particularmente en el caso de la matemática experimental, o desde fenómenos representativos para las ciencias sociales como es el caso de las distintas manifestaciones comunicativas que tienen lugar dentro de la sociedad y que pueden ser vistas desde un punto micro hasta llegar a una consideración macro. Por tanto, la investigación que he desarrollado trabaja con una forma de complejidad sumamente específica que se localiza precisamente a partir del fenómeno de la comunicación y sus manifestaciones mediáticas dentro de la llamada sociedad mundial y particularmente referida al caso de la sociedad mexicana.

Así, las posibilidades de comunicación en nuestra sociedad cada vez aumentan más en el entendido de que los medios para desarrollarla se han incrementado de manera exponencial pues es claro que hemos dejado ya los límites del siglo XV y el desarrollo de la imprenta que ahí se suscitó y que transformó por completo el paradigma comunicativo. En la actualidad nuestra sociedad hace

viable sus posibilidades comunicativas a partir del desarrollo científico-tecnológico que se ven expresadas en objetos que han cambiado por completo nuestra vida en sociedad y que precisamente en buena medida han permitido la emergencia de una sociedad que se entiende a partir de un contexto mundial.

Todos estamos conectados y quizás ese es el requisito principal del que parte nuestra sociedad para considerarse mundial, sin embargo, al mismo tiempo no todos lo estamos pues el hecho de que así fuera significaría que nuestra sociedad ha dominado por completo el tipo de complejidad referente a este paradigma comunicativo. Y como esto no es así nos encontramos ante un escenario que refleja toda clase de problemáticas ya sea desde un horizonte micro como pueden ser las relaciones comunicativas a nivel individual a partir de plataformas virtuales, o bien, desde un horizonte macro pueden ser las relaciones internacionales que se tejen alrededor de la industria de las telecomunicaciones.

La ciencia y la tecnología actual construyen máquinas que no sólo comunican con los seres humanos sino entre ellas mismas. Al abrir la puerta de un sofisticado automóvil éste nos da la bienvenida y algunos de ellos ya están en condiciones de preguntarnos la ruta que deseamos recorrer y asimismo son capaces de hacer recomendaciones si consideran que nuestra decisión no fue la más adecuada. Las pantallas actuales nos pueden hacer comentarios y sugerencias sobre los canales favoritos que acostumbramos ver; algunos modelos son capaces de advertirnos de productos televisivos que comúnmente consumimos preguntándonos si deseamos cambiar de canal. Las computadoras nos advierten de la existencia de virus que puedan afectar las operaciones del sistema y nos preguntan qué es lo que deseamos hacer a partir de una serie de opciones que ellas mismas nos ofrecen. Y por si fuera poco todos estos aparatos, unos más que otros, están mediados por la conexión de internet que para muchos de ellos se ha convertido en poco menos que una obligación. En suma, bienvenidos a la era de la telemática donde la comunicación adquiere un rol tan complejo que ha dejado de ser una posibilidad estrictamente humana.

Ahora bien, es justamente en este contexto donde se inscribe la investigación que he planteado y que se da a la tarea de observar las manifestaciones actuales de los medios de masas dentro de una sociedad que simplemente no puede entenderse sin ellos pues es el propio proceso evolutivo de la comunicación el que nos a llevado a esta era mediática donde cada vez somos más las personas que quedamos conectados a esta red de dispositivos mediáticos y de longitudes mundiales. Tan sólo algunas cifras hablan de que la red social Face Book ha alcanzado los mil millones de usuarios a nivel mundial con menos de diez años de vida, mientras que Twitter alcanzaría un número que ronda los quinientos millones de usuarios; así, ¿Cuántos seremos en los próximos diez años y que consecuencias traerá esto?

Indudablemente en los próximos años el número de conectados a los medios de masas ya sea tradicionales o de nueva generación se incrementará de manera significativa lo que va a significar un papel mucho más importante del que ahora tienen, pues éstos como se sabe son motivo de un debate internacional que se pregunta entre otras cosas por restricciones y legislaciones a nivel internacional ya que son los medios los que en muchas ocasiones promueven relaciones de riesgo que la sociedad no atina a resolver precisamente porque no cuenta con los mecanismos adecuados que le permita hallar una correcta solución a estos problemas.

Así, la investigación en turno problematiza sobre la manifestación actual de los medios de masas y su relación con el ambiente de complejidad que actualmente distingue el escenario social donde fenómenos que se relacionan con el campo de la telemática se manifiestan cada vez con mayor presencia, tal es el caso de los *mass media* que justo como hoy se presentan ocupan un lugar distinguido en la fusión entre telecomunicaciones e informática. De esta manera, presento a continuación los ejes fundamentales que definen los límites de esta investigación y las premisas esenciales de las que se parte.

II. La pregunta como reflexión por el sentido

Para el filósofo francés Gilles Deleuze la filosofía es la ciencia o arte de hacer preguntas, pues para Deleuze son las preguntas las que permiten no sólo orientar nuestro conocimiento del mundo sino problematizarlo para que éste nunca desfallezca y en cambio se siga manteniendo como la herramienta fundamental que distingue al ser humano con el resto de las especies que habitan este planeta, ya que hasta donde sabemos ninguna otra especie ha logrado articular un sistema de conocimiento tan sofisticado y a la vez complejo como el que los seres humanos hemos desarrollado. Por su parte, para el filósofo eslovaco Slavo Žižek la filosofía no resuelve problemas sino que le realiza preguntas a éstos para poderlos ver de otra manera, por tanto, desde la óptica de Žižek las preguntas colocan a los problemas en su infinita complejidad y de esta manera nos ayudan a observarlos desde apreciaciones que no habíamos contemplado y entonces asumir un permanente rol activo dentro de la dinámica del conocimiento ya que los problemas nunca podrían ser resueltos en su totalidad, simplemente podemos cuestionarlos para conocer de ellos cosas que no habíamos entendido y así a partir de este permanente movimiento nuestra mundo social se vea beneficiado. Es por ello que para el filósofo alemán Immanuel Kant era imposible aprender filosofía, pues eso significaría dominar la totalidad de los problemas, en cambio para Kant a lo más que podíamos llegar era a aprender a filosofar, pues precisamente filosofar supondría un permanente cuestionamiento a eso que llamamos realidad.

Por lo anterior, la investigación que aquí desarrollo parte de una pregunta central que articula el sentido general de todo el trabajo: ¿Cuáles son las circunstancias que componen y hacen posible

la emergencia conflictiva de los medios de masas dentro de la sociedad moderna? La respuesta a esta pregunta se apoya esencialmente de la teoría general de la sociedad propuesta por Luhmann y asimismo de la construcción conceptual que por cuenta propia yo desarrollo, pues es así como puedo hacer visibles manifestaciones que permanecían latentes y que nos ayudan a comprender del papel actual que juegan los medios de masas.

Por lo anterior, la pregunta que aquí se establece se articula a partir de otras cuatro preguntas que guían el desarrollo general de la investigación. 1. ¿Cuáles son los elementos teórico-conceptuales de la teoría general de Luhmann que son imprescindibles para llevar a cabo la problematización de los medios de masas y su relación con el resto de los sistemas sociales? 2. ¿Cuáles son las características evolutivas que permiten la emergencia de sistemas como: los medios de masas, la política y la ciencia? 3. ¿A que se debe la permanente irritación que los medios de masas integran a la sociedad a través de lo que ellos seleccionan como información y que particularmente se ve proyectado en el tema que tiene que ver con la política y con la ciencia? 4. ¿Que consecuencias trae el hecho de que ciertas ganancias evolutivas se vean a amenazadas por el actual papel que desarrollan los medios de masas y mismo que se ven reflejado a partir de la disolución de algunas diferencias?

La problematización de estas preguntas como se verá en el transcurso del trabajo que aquí presento harán efectivas ciertas observaciones que resultan como consecuencia del escenario que emerge a partir de la la dinámica global que establecen los medios de masas y su desarrollo científico-científico tecnológico manifiesto a partir de los acontecimientos catalizados por el fenómeno de la telemática. De esta manera, tanto la pregunta central como las cuatro que de ahí se articulan estarán de manifiesto a lo largo de esta investigación de una manera focalizada y a la vez interconectada que habrán de arrojar ciertas respuestas que de ninguna manera se deben considerar como absolutas.

III. Ejes fundamentales

Esta investigación parte esencialmente de las aportaciones epistemológicas al campo de la sociología elaboradas por el sociólogo alemán Niklas Luhmann a partir de lo que se conoce como su teoría general de la sociedad. Dicho lo anterior, el trabajo del que yo parto es la elaboración de una perspectiva teórico-conceptual con aplicaciones y referentes cotidianos que se proponen analizar prácticas particulares referentes a la actual circunstancia de los medios de masas en México; aunque esto anula el hecho de que dicho análisis pueda explicar buena parte de las circunstancias globales que actualmente manifiestan los medios de masas. Por tanto, la perspectiva teórico-conceptual que desarrollo en este trabajo se sostiene a partir de los postulados que Luhmann había trabajado a lo largo de toda su teoría, de esta manera los conceptos que yo propongo deben ser entendidos como

Introducción

una suerte de actualización de la propia teoría luhmanniana al menos para sociedad periféricas a la modernidad como desde mi punto de vista lo es la sociedad mexicana.

Ahora bien, si hablo de una actualización a la teoría general de Luhmann es fundamentalmente debido al hecho que tiene que ver con las diferencias temporales (más que sociales y materiales) que al ubicar a Luhmann fuera de está dinámica actual de los medios de masas como uno de los fenómenos propios de la telemática, le impidieron observar el escenario en el que actualmente nuestra sociedad se encuentra inmersa; por este motivo se vuelve necesaria una actualización teórica que nos permita explicar aquello que la teoría general de la sociedad no alcanzó a observar debido al tiempo en que fue construida.

Así, como en el desarrollo se la investigación se verá, la sociedad es una enorme masa de comunicaciones que se reproducen a sí mismas y que con el transcurso evolutivo se logran definir a partir de sistemas sociales. Por tanto, la sociedad está compuesta por una amplia cantidad de sistemas que vuelven muy complicada la comprensión de la misma. Siendo así yo me he limitado a la observación de un sistema: el de los medios de masas y su relación con con dos más: la política y la ciencia. Se trata de una relación que genera una larga secuencia de conflictos caracterizados por el intercambio de comunicación a partir de la selección de información que los medios establecen , justo son los medios de masas los que le vienen a dar la particularidad de los conflictos que aquí analizo, pues si bien todos los sistemas al estar inmersos dentro de una dinámica comunicativa corren el riesgo de manifestar problemáticas que pongan en peligro su correcto funcionamiento , son únicamente los medios de masas quienes presentan esta característica de ser ellos los encargados de seleccionar la información, situación que como en el transcurso de la investigación se verá despierta una serie de conflictos tan profundos que son capaces de alterar por completo la dinámica de la sociedad.

La política por su parte vive una crisis global de legitimidad a partir de la inconformidad que ha manifestado su forma de administrar el poder, situación que manifiesta un relación sumamente importante con el trabajo actual de los medios de masas y algo que según mi apreciación descubre importantes escenarios que desajustan por completo la dinámica social.

En lo respecta a la ciencia, su importancia radica en que una de las autodescripciones con las que la sociedad actual se puede definir es aquella que toma el nombre de: sociedad del conocimiento, donde justamente la importancia del quehacer científico es primordial para el desarrollo y bienestar de la propia sociedad. Ahora bien, este tipo de sociedad que emplea de manera central el uso de la ciencia expresa importantes problemáticas con la relación que se teje con los medios de masas.

Por lo anterior, la relación que los medios de masas manifiestan tanto con la política como

con la ciencia expresan dificultades que, dado el contexto general de la sociedad mundial y su contexto regional como es el de la mexicana, deben ser analizadas desde una perspectiva conceptual actual que nos permita comprender los fenómenos que ahí tienen lugar y de esta manera ser integrados a la lógica operativa de la teoría general de la sociedad propuesta por Niklas Luhmann. Así, son dos los conceptos que en esta investigación desarrollo y que primordialmente tienen el objetivo de constituirse como herramientas teórico-metodológicas que nos permitan hacer inteligibles observaciones complejas.

Des-acoplamiento parciales; este es uno de los dos conceptos que he trabajado y el cual hace visible un estado continuo entre los sistemas sociales en el que no hay ni un total acoplamiento estructural y tampoco su absoluta ausencia. De esta manera, el concepto hace inteligible el fenómeno de constante irritación entre los sistemas ocasionado a partir de la información que los medios de masas seleccionan como tal; situación que provoca un escenario de continuos conflictos donde sus agravantes resultan ser de todo tipo de escala y proporción, siendo los mayores los que pueden poner en riesgo la dinámica total de la sociedad mundial.

Principio de des-diferenciación social; este es el segundo concepto que aquí trabajo y el cual se puede entender como resultado de lo analizado por el primero, es decir, un concepto como este ubica las consecuencias de un escenario social donde los sistemas constantemente se desacoplan trayendo como resultado un escenario social donde se ponen en riesgo las adquisiciones evolutivas de las que la sociedad es resultado. Así, el concepto hace visible un probable escenario adverso para la sociedad donde las diferencias sociales se ven anuladas y por ende la sociedad es susceptible a entrar a una especie de caos generalizado. Cabe destacar que el concepto no afirma que la pérdida de las diferencia sea total e irreversible, pues según mi observación eso sería imposible, más bien lo que el concepto advierte es el hecho de que ciertas diferencias se suspenden por un estado de tiempo indeterminado y mientras éste permanezca el caos, la incertidumbre y el riesgo se ven beneficiados.

Ahora bien, la elaboración de estos dos conceptos se relacionan de manera estrecha con la formulación de las dos hipótesis generales que dirigen las observaciones de este trabajo y que a su vez organizan la secuencia narrativa de la propia investigación. Por supuesto no se pueden obviar estas dos hipótesis pues ellas concentran el punto argumentativo central donde descansa la investigación y por lo cual enuncio a continuación.

Hipótesis general uno: Si el sistema mediático a través de su código: información/no información es capaz de invadir los límites y autonomías del resto de los sistemas sociales de una manera ni absoluta ni permanente, entonces, emerge la posibilidad de que aquel sistema corrupto, a causa de la información que los medios de masas han seleccionado como tal, desarrolle un contexto

Introducción

social caótico y problemático en el que su acoplamiento estructural deja de ser claro y por lo cual emerge un fenómeno que hago inteligible a partir de la utilización de un concepto como el de: des-acoplamientos parciales.

Hipótesis general dos: Si los sistemas sociales entran en una lógica donde los acoplamientos estructurales dejan de estar presentes, toda vez que la información mediática ha logrado ocasionar esta dificultad, y en cambio lo que se tiene es una dinámica intermitente entre el acoplamiento y su negación, entonces, emerge una sociedad parcialmente des-diferenciada, es decir, una estructura sistémica donde no queda clara la función del código perteneciente a cada sistema y lo que a su vez significa que dichos sistemas no sean capaces de reconocer sus límites y autonomías, trayendo como resultado un escenario social donde las adquisiciones evolutivas se ven amenazadas y así el clímax de caos, incertidumbre y riesgo se ve favorecido.

La organización de estas hipótesis se ven reflejadas en la obtención de sus objetivos, pues sólo así podría garantizar una correcta coordinación metodológica, situación que a la postre se ve reflejado en una delimitación argumentativa que se sujeta a las necesidades establecidas en cada una de las hipótesis; por tanto, cada hipótesis de trabajo es acompañada por un objetivo preciso que ésta debe alcanzar y que a continuación defino.

Objetivo general uno. Aquí se pretende alcanzar la exposición de las características generales de la teoría general de la sociedad desarrollada por Luhmann y asimismo la evolución que ha marcado el desarrollo actual tanto los tres sistemas que aquí se analizan: medios de masas, política y ciencia. Cabe destacar que a partir de cumplir este objetivo se puede comprender el horizonte epistemológico del que se parte cuando se habla de la teoría general de la sociedad, y por otro lado, el lector está en condiciones de comprender la importancia de una teoría de la evolución social misma que deja en claro la importancia de las adquisiciones evolutivas que todo sistema debe conquistar para hacer válidas sus diferencias.

Objetivo general dos. Aquí se pretende alcanzar la explicación de los diferentes escenarios que hacen evidentes los conceptos de: des-acoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social, subrayando el hecho de que la sociedad mundial se somete a un escenario único en todo su proceso histórico y que tiene que ver con los escenarios de irritación comunicativa que se desenvuelven a partir de un contexto científico-tecnológico dominados por los factores de la telemática que se concentran de manera particular a través de los medios de masas y ocasionando que éstos coloquen a la sociedad en un profundo malestar donde se ven amenazadas sus adquisiciones evolutivas. Asimismo se ha pretendido usar ejemplos que emanan a partir del contexto manifiestos en la sociedad mexicana con la intención de poner a prueba el funcionamiento de los conceptos que he desarrollado.

IV. Estructura de la investigación

La estructura narrativa de este trabajo ha quedado definida por todo lo que hasta aquí ya he explicado, de esta manera, la organización de la investigación en turno es un entretejido fundamentado de manera metodológica a partir de los elementos que se trabajan por parte de la teoría general de la sociedad de Luhmann aunado a la elaboración conceptual que yo desarrollo y que constituye la aportación central de este trabajo. Entonces, los elementos de la teoría luhmanniana se conectan con el trabajo conceptual propuesto de mi parte a partir de decisiones metodológicas que garantizan la fundamentación de los resultados aquí obtenidos.

Así, este diálogo que se establece entre la teoría luhmanniana y mis pretensiones por desarrollar el par de conceptos a los que ya he hecho mención queda regulado y definido a partir de las hipótesis a las que ya he hecho alusión y al cabal y preciso cumplimiento de sus objetivos. Todo esto fundamentado y concentrado a partir de la pregunta central y aunada a las cuatro que de ella misma se desprenden y que en su conjunto dirigen el sentido general de esta investigación.

De esta manera el proyecto que aquí desarrollo se compone de cuatro capítulos que en su conjunto responden a las hipótesis generales ya señaladas y de manera particular dan respuesta a una hipótesis que precisamente definen la ruta que cada uno de los capítulos llevan a cabo; a excepción del capítulo uno donde no se ha formulado ningún tipo de hipótesis ya que lo que ahí se desarrolla es esencialmente un planteamiento metodológico. Por tanto, a continuación ofrezco una breve característica que sostiene la lógica de cada capítulo sin ahondar en mayor profundidad ya que cada capítulo viene acompañado de una nota introductoria que le advierte al lector de los puntos más sobresalientes que éste tiene que considerar para poder comprender tanto los por menores particulares como la ruta general de esta investigación.

1. El acoplamiento estructural y la dinámica sistémica

Para el primer capítulo lo que se expone es la ingeniería tanto teórica como metodológica de la que se sirve Luhmann para explicar el funcionamiento actual de la sociedad moderna y a la que él entiende bajo el nombre de funcionalmente diferenciada. Así, el lector se sirve de una explicación que le permite comprender la dinámica actual de la sociedad moderna y cómo ésta se realiza a partir de funciones que quedan especificadas por diferencias sociales que permiten la regulación del inmenso ambiente de complejidad al que la sociedad está obligada a enfrentar.

Así, lo que deja en claro este capítulo es el hecho de que la sociedad es una suerte de diferencias que con el paso del tiempo logran una evolución del que la sociedad se sirve para poder realizar funciones específicas que de otra manera serían imposibles desatando así un estado de caos generalizado en donde no sólo se pondría en peligro el correcto funcionamiento de la sociedad sino su propia permanencia al menos desde la perspectiva que con la que actualmente la

Introducción

conocemos.

Se diría que la lógica de diferenciación desde la teoría general que Luhmann nos ofrece de la sociedad es el elemento basal que permite definir la forma que nuestra sociedad adquiere para este momento histórico. Y esto se aprecia como una observación fundamental pues si comprendemos la forma en la que socialmente nos encontramos inmersos también es posible comprender las posibilidades que dicha forma nos ofrece y que se verían reflejadas en todo nuestro universo social. De esta manera, el capítulo nos ofrece una visión general de largo alcance que nos permite comprender la manera en cómo la sociedad se lleva a cabo ya sea desde horizontes de larga amplitud como pueden ser: los fenómenos relacionados a la política internacional, el consumo de una cultura global, el estado de las finanzas internacionales, o bien, los mecanismos que la ciencia de hoy emplea para llevar a cabo sus investigaciones. Asimismo, lo desarrollado en este capítulo nos orienta para entender horizontes de corta longitud como pueden ser todas aquellas manifestaciones sociales que se llevan a cabo desde la interacción del individuo y tales como son: las distintas manifestaciones de la intimidad que giran en torno al fenómeno del amor, las inconformidades que llevan a las personas a constituir movimientos de protesta, el cada vez más alarmante estado de depresión por el que muchos individuos transitan al ser excluidos de las zonas de prosperidad que tendrían a su cargo el fomento de una vida digna. En fin, todas estas son posibilidades ya sea para bien o para mal que la propia forma social confiere y que justamente nos permiten comprender el estado actual de la sociedad.

Las posibilidades de la sociedad se caracterizan entonces por su desarrollo evolutivo que trabajan a partir de funciones, sin embargo, éstas sólo se pueden llevar a cabo cuando la forma se define meta-estructuralmente a partir de la realización de un sistema. Son entonces los sistemas los que moldean el estado actual de la forma social funcionalmente diferenciada en la que hoy nos encontramos. Los sistemas son entonces un logro evolutivo que llevan a cabo una impresionante tarea como reductores de complejidad, ya que sin ellos simplemente este tipo de sociedad sería imposible. Ahora bien, todo sistema que emerge dentro de la sociedad funcionalmente diferenciada está obligado a acoplarse estructuralmente con el resto de los sistemas que en su conjunto componen la dinámica actual de nuestra sociedad; sin dicho acoplamiento la sociedad se vería afectada por un escenario dominado por el caos, la incertidumbre, los conflictos y el riesgo, siendo esto justamente lo que caracteriza la importancia central que está detrás de todo este capítulo pues sin acoplamientos el orden funcionalmente diferenciado de la sociedad se vendría abajo.

Es justamente este escenario dominado por el caos, la incertidumbre, los conflictos y el riesgo lo que el capítulo hace ver de manera indirecta debido a que la teoría de Luhmann nos dice que un correcto funcionamiento de la sociedad a partir de su forma funcionalmente diferenciada

nos tendría que alejar de este escenario de problemáticas constantes, sin embargo, la vida cotidiana dice lo contrario, situación que entonces oculta una gran cantidad de problemas a los que no hemos sabido darles cause y que precisamente dejan el debate abierto para ser retomados en los capítulos siguientes de esta investigación.

2. Teoría de la evolución y afirmación de las diferencias

Para este segundo capítulo el tema central al que el lector debe abocarse está puesto a partir de un tema que no sólo resulta central para la teoría general de la sociedad de Luhmann, sino para toda la disciplina sociológica en su conjunto y el cual tiene que ver con el fenómeno de la autopoiesis. Es precisamente la autopoiesis el elemento central que organiza las adquisiciones evolutivas que permiten que éstas ingresen al sistema mediante la forma de una operación que debe cumplir con una función particular al interior del sistema. Esto evento resulta fundamental ya que sin él el sistema no podría distinguir su forma del resto de las formas que pueden emerger fuera de sus horizontes, en otras palabras, sólo por medio de la autopoiesis el sistema logra hacer un diferencia matriz que le da sentido a toda la dinámica general de su operación y al mismo tiempo lo dota de los elementos necesarios para que pueda permanecer a lo largo de un tiempo futuro.

Ahora bien, la premisa de la que parte este segundo capítulo es el hecho de que el estudio de la autopoiesis sólo se puede comprender a partir del empleo de una teoría de la evolución sustentada por la epistemología de una historia discontinua que sea capaz de problematizar el pasado desde alejado del hecho de ver al pasado como una sustancia cosificada y universalizada debido al hecho de constituirse por una supuesta verdad esencializada y por tanto inmodificable.

Así, la hipótesis de la que parte este segundo capítulo resulta indispensable para definir la ruta interpretativa que este mismo sostiene y que de esta manera orienta al lector dentro de este escenario de alta complejidad que tanto la autopoiesis como la teoría de la evolución suponen. Por tanto, la hipótesis particular que se articula para este segundo capítulo queda enunciada de la siguiente manera: si para comprender la autopoiesis de los sistemas sociales se necesita de una observación histórica-evolutiva que sea capaz de dar cuenta de las discontinuidades y contingencias de un proceso como éste, entonces, el trabajo científico al que se enfrentan las ciencias sociales desde los planteamientos de Niklas Luhmann es el estudio y la subsecuentemente continuación de una teoría de la evolución que nos permita hacer notar las dificultades históricas por las que atraviesa toda autopoiesis que constituye la operación de los sistemas sociales y con ello las ganancias evolutivas que permiten su diferenciación.

Es entonces mediante el estudio de la teoría de la evolución la manera en cómo se puede seguir problematizando en torno al fenómeno de la autopoiesis para de esta manera encontrar elementos que no han sido observados y que por tanto son carencias que actualmente impiden a los

sistemas operar de una manera mucho más segura y estable, pues éstos en sociedades como la mexicana y algunas pertenecientes de lleno a la modernidad manifiestan dificultades cada vez más evidentes que permiten este escenario de problemáticas constantes que ya he señalado. La teoría de la evolución es por tanto un tema que para este segundo capítulo el lector debe considerar con suma importancia pues es a partir de ella que tanto el capítulo tres como el cuatro logran su justificación en el entendido de que es mediante la teoría de la evolución que se puede entender tanto las adquisiciones como las pérdidas evolutivas.

Así, este capítulo observa de manera particular el proceso autopoietico a la luz de la teoría de la evolución sustentada en la epistemología de una historia discontinua ya que dicha teoría trabaja principalmente con observaciones situadas en el pasado, labor que sólo es posible a partir de lo que un cierto tipo de ciencias históricas han logrado formalizar partiendo de teorías y metodologías que radicalizan la observación de su objeto de estudio y que se desprenden así de una mirada tradicional poco competente para dar respuesta a la larga serie de dificultades que actualmente enfrenta nuestra sociedad.

Así, el capítulo dos explora de manera particular en el proceso evolutivo que define la autopoiesis de sistemas como: los medios de masas, la política y la ciencia. De esta manera el lector profundiza en el tema que el capítulo uno ya ha puesto sobre la mesa y que tiene que ver con el fenómeno de los acoplamientos estructurales como los encargados de regular la comunicación del orden sistémico. Con todo esto, y subrayando la formación de la autopoiesis a partir del uso y estudio de una teoría de la evolución como premisa insoslayable para comprender la emergencia de formas sociales definidas y fundamentadas luego de la figura y operación de un sistema. El lector es capaz de comprender los elementos centrales se siguen tanto en el capítulo tres como en el cuatro y que tienen que ver con el fenómeno de la información que los medios seleccionan como tal y que en determinadas situaciones terminan por corromper de manera parcial los límites y autonomías al menos de sistemas como el de la política y la ciencia.

3. Des-acoplamientos parciales

Este tercer capítulo problematiza en aquello que corresponde al andamiaje teórico-metodológico que se manifiesta detrás de un concepto como el de des-acoplamientos parciales y que se sirve de manera primordial a partir de lo que ya se ha expuesto para el capítulo uno y dos; ya que es dentro de la lógica de la diferenciación sistémica y su estrecha relación con los acoplamientos parciales, así como, con la formación de la autopoiesis comprendida a través del estudio de la teoría de la evolución que se pueden entender los propósitos bajo los que han sido concebidos un concepto como éste.

Así, los des-acoplamientos parciales alertan respecto a los grandes conflictos que la

sociedad moderna, mundializada en permanente y acelerado estado de actualización científico-tecnológico, es susceptible a contraer debido a las enormes consecuencias que despierta un fenómeno como el de la telemática manifiesto de manera significativa a través de las características actuales que componen al sistema de medios de masas; quienes a partir de la selección que establecen como información invaden de manera inevitable los límites y autonomías de prácticamente todos los sistemas sociales que conforman a la sociedad funcionalmente diferenciada.

Por lo anterior, la hipótesis que dirige las argumentaciones de este tercer capítulo resulta indispensable para comprender bien a bien las problemáticas a las que se enfrenta una sociedad hiper-informada mediante un sistema de medios de masas que a partir de su función es capaz de desestabilizar el resto de las funciones sistémico-diferenciadas; llevándonos así a un escenario social de continuas problemáticas caracterizadas por un estado de incertidumbre debido a los conflictos y riesgos que ahí se manifiestan. Todo esto reflejado en las dificultades que los sistemas tienen que enfrentar para poder llevar a cabo un correcto y eficiente acoplamiento estructural y que al no poderse dar de esta manera óptima en su lugar emerge un fenómeno que yo analizo bajo el nombre de des-acoplamientos parciales mismos que parten de una duración indeterminada.

De esta manera, la hipótesis particular para el tercer capítulo ha sido enunciada de la siguiente manera: si actualmente nos ubicamos dentro de un tipo de sociedad que se distingue por la desmedida e indeterminada producción de información que coloca a los medio de masas como el eje fundamental por el que se sostiene dicha sociedad, entonces, los sistemas sociales son envueltos con facilidad en un ambiente de incertidumbre que llega a impedir su acoplamiento para de esta manera ser desplazados hacia una figura que yo he nombrado como: des-acoplamientos parciales.

Finalmente el desarrollo de este capítulo concluye preparando el terreno para la cuarta y última entrega donde se problematiza un escenario social envuelto por la pérdida de sus diferencias y lo que significa un grave retroceso evolutivo pues la pérdida de diferencias significa la eliminación de las adquisiciones evolutivas; lo que en su conjunto amenaza la estabilidad actual de la sociedad pues está se constituye a partir de funciones diferenciadas producto de un complejo desarrollo evolutivo que resulta fundamental para la vida humana en sociedad.

Así, lo que un concepto como el de los des-acoplamientos parciales permite, es el hecho de reflexionar sobre el grave problema que significa la des-diferenciación social toda vez que un sistema al des-acoplarse por un momento, indeterminado, ha perdido parte de sus diferencias, situación que puede expresarse mediante un caos generalizado para nuestra moderna y mundializada sociedad.

4. Des-diferenciación social

Al tratar el tema de la des-diferenciación social, este cuarto capítulo problematiza en un fenómeno

Introducción

que desde mi punto de vista ha sido poco trabajado por las ciencias sociales y que tiene que ver con el contenido que cada uno de los capítulos de esta investigación concentran, mismos que focalizan parte de su atención en esta revolución del conocimiento que actualmente estamos viviendo a partir del tipo de información que seleccionamos y la cual posteriormente incentiva las posibilidades de comunicación y con ello las posibilidades de comprender los múltiples sentidos que mueven la dinámica de nuestro mundo social.

Así, la información se constituye como la condición de posibilidad de la comunicación y con ello se establecen las posibilidades de longitud que nuestro conocimiento adquiere. Por ejemplo, el motor de búsqueda de información por excelencia lo es Google; al entrar a su sitio web el usuario está en condiciones de encontrar cualquier tipo de información y lo que posteriormente tiende a incentivar cualquier tipo de comunicación que se ve reflejada en la manera en como las personas se apropian del conocimiento del mundo. Sin embargo, yo como usuario desconozco los criterios que la transnacional de la información Google ha tenido para seleccionar y organizar dicha información, lo que adquiere una importancia trascendental si se parte del hecho de que a partir de la información que generan los medios de comunicación el orden funcionalmente diferenciado ve establecida una de sus garantías más importantes que precisamente le permiten la formalización de dicho orden. Por tanto, los criterios de selección de información, que yo desconozco la mayor parte del tiempo como usuario, resultan elementales para garantizar el acoplamiento estructural entre los sistemas, de otra manera se vuelven altamente probable los des-acoplamientos parciales y posteriormente aquello que analizo bajo el concepto de: principio de des-diferenciación social.

Así, el escenario que inaugura un concepto como el principio de des-diferenciación social debe ser entendido a la luz de una teoría de la evolución, pues de esta manera el lector tiene en claro el modo operativo del que nuestra sociedad es resultado a través de un largo proceso histórico que dadas las problemáticas que ahí se han enfrentado es justamente lo que le permite adquirir a la sociedad su actual forma que se desenvuelve por medio de un complicado macro sistema social subdividido en sistemas con funciones diferenciadas.

Por tanto, la actual forma que adquiere nuestra sociedad tiene que lidiar de lleno con el fenómeno de la información que se depende a partir de la función de los medios de masas y que ponen en jaque las adquisiciones evolutivas que al ser formalizadas en sistemas es lo que le a permitido a la sociedad actual organizarse a partir de funciones diferenciadas, de esta manera, la hipótesis que define la línea argumentativa de este cuarto y último capítulo queda definida de la siguiente manera: si el constante aumento de información que vive actualmente nuestra sociedad ocasiona un ambiente de constantes irritaciones sistémicas que a su vez provoca que sistemas como los medios de masas invadan y violen la autonomía del código representado por cada sistema,

entonces, la sociedad moderna se transfiere hacia una dinámica de retrocesos evolutivos en donde a raíz de verse cuestionado el código de ciertos sistemas las diferencias que operan dentro de la sociedad y que se han obtenido a lo largo del tiempo se ven eliminadas, situación que significa un estado de pérdidas evolutivas y todo ello captado bajo el concepto de: principio de desdiferenciación social.

La importancia central que entonces debe atender el lector para este capítulo estriba en el hecho que queda señalado bajo la dinámica epistemológica actual con la que observamos los fenómenos sociales, pues precisamente es el factor primordial que limita nuestra comprensión de aquellas problemáticas que se ven reproducidas desde el seno de la sociedad. Dicho de otra manera, el capítulo cuatro reflexiona acerca del importante fenómeno que tiene que ver con la paradoja de la inobservabilidad de lo observable, es decir, aquello que toda observación no puede observar y que significa que nuestras apreciaciones intelectuales siempre estén desfasadas de aquello que llamamos realidad; lo que conlleva al hecho de que siempre hay algo del problema que analizamos que no podemos observar y por tanto comprender, situación que hace posible que el orden funcionalmente diferenciado de la sociedad siempre se vea amenazado ya que parte de una situación adversa a todos los esfuerzos intelectuales con los que hasta ahora contamos.

¿Cómo hacer observable lo inobservable? Es la pregunta que gira entorno a la problematización de este último capítulo y que se coloca como un enigma, es decir, como uno de los límites a los que nuestra forma de hacer conocimiento se debe enfrentar dado los enormes niveles de complejidad que acechan a la sociedad moderna funcionalmente diferenciada. ¿Cómo hacer observable lo inobservable? Involucra por fuerza una nueva forma de racionalidad capaz de integrar diferencias que aún no ha contemplado como tal para así tener la oportunidad de reflexionar nuestro mundo a partir de parámetros no pensados; todo ello a través de la formalización de una teoría de la observación sustentada en una teoría de la evolución.

Ya para terminar, con todo lo que se ha dicho en esta introducción el lector tiene los elementos necesarios para comprender el desarrollo de la investigación que aquí se presenta, por tanto doy ahora inicio con el primero de los capítulos que componen este trabajo.

CAPÍTULO I

ACOPLAMIENTO ESTRUCTURAL Y MEDIOS DE MASAS

APRECIACIONES METODOLÓGICAS SOBRE LA TEORÍA GENERAL DE LA SOCIEDAD

Habría que poder indicar en que se distinguen estructural y semánticamente la sociedad moderna de sus predecesoras; pero para eso haría falta una teoría de la sociedad que pudiera indicar en que sentido esta diferencia histórica distingue sistemas que sin embargo, en determinados sentidos, son sistemas iguales o quizás incluso idénticos... precisamente sistemas sociales.

NIKLAS LUHMANN
Observaciones de la modernidad

Nota introductoria

Lo que en este capítulo se expone, son todos aquellos elementos conceptuales que he seleccionado de la teoría general de la sociedad propuesta por Niklas Luhmann. Se trata de una elección metodológica que me permitirá destacar las partes de la teoría luhmanniana que más me interesan para así establecer un diálogo con la propuesta de investigación que yo sustentó.

Como ya he apuntado en la introducción general, la propuesta de esta investigación se inscribe en la realización de un trabajo teórico-conceptual que se centra en el desarrollo de dos conceptos que pretenden actualizar el trabajo de este importante sociólogo alemán para el estudio de sociedades periféricas a la modernidad como es el caso de la sociedad mexicana. Así, lo que yo llamo: des-acoplamientos parciales y principio de des-diferenciación social; no podrían entenderse si antes no se exponen los elementos teóricos de la teoría general de la sociedad con los que dichos conceptos estarán constantemente dialogando.

Por lo anterior, en este capítulo analizo los conceptos más importantes del trabajo de Luhmann afines a nuestro objeto de estudio, para de esta manera dibujar el mapa donde mi propuesta se asienta y con lo cual el lector podrá entender la manera en la que, desde la propuesta de nuestro autor, observamos a la sociedad. Así, tener una idea clara de cómo Luhmann observa el fenómeno que analiza, es una tarea fundamental para comprender los resultados de su observación. En otras palabras, toda teoría supone una observación, sin embargo, ésta no puede ser del todo clara sino nos preguntamos desde que lugar observa el observador, con lo cual tendríamos elementos más sólidos para comprender la construcción de determinada teoría.

Así, en este capítulo se muestran los elementos que ayudan a comprender desde que lugar Niklas Luhmann observa a la sociedad, y por tanto, cómo es que llega a las tesis que su teoría propone, es decir, a la afirmación de que la sociedad moderna funciona como una sociedad funcionalmente-diferenciada. Y juntamente a partir de esclarecer la observación que Luhmann hace con respecto a la sociedad se pueden entender las observaciones que yo introduzco desde conceptos como: des-acoplamientos parciales y principio de des-diferenciación social.

Luhmann observa la sociedad desde la teoría general de la sociedad, misma que a grandes rasgos entiende a la sociedad como un conjunto de sistemas. Sin embargo, las observaciones que quedan contenidas en mi propuesta conceptual contemplan elementos que no fueron tratados con toda precisión por el sociólogo alemán, fundamentalmente porque escapaban a su tiempo; ejemplo de ello son los medios de masas, de quien Luhmann no tuvo tiempo de ver el desarrollo al que ahora han llegado, particularmente con la emergencia de la internet y todos los fenómenos comunicativos que de ahí se derivan.

Entonces, las explicaciones que hago aquí en torno al trabajo de este importante pensador, se

dirigen esencialmente a la presencia que los medios de masas tienen ahora en nuestra sociedad, pues si pudiéramos hablar de un objeto de investigación éste estaría colocado sobre los llamados *mass media*, dicho de otra manera, la forma metodológica en la que se han elegido los elementos de la teoría luhmanniana tienen que ver con el hecho de interesarme por la relación que los medios de masas manifiestan con otros sistemas, en particular con la política y con la ciencia.

Finalmente, sólo me resta decir que este capítulo constituye la base general en donde se asienta mi propuesta de investigación, ya que de aquí parto para sostener un tipo de sociedad que emerge luego de un régimen histórico donde por momentos pareciera ser que nuestros adelantos tecnológicos se vuelven contra nosotros. Dicho de otra manera, este capítulo constituye la guía metodológica con la cual nos acercamos a la inmensa obra de Luhmann, situación que es fundamental, pues un correcto planteamiento metodológico nos ayuda a situarnos dentro del conocimiento que este pensador desarrolló, y así tener la garantía de no perdernos en la amplitud de su obra.

1. Acoplamiento estructural y los medios de masas

Pensar en el significado de la obra de Niklas Luhmann, es entender el desarrollo por el que las ciencias sociales han transitado en su intento por comprender la dinámica existente en aquello que nombramos sociedad. Así, la sociedad a lo largo de la historia se ha manifestado como el elemento fundamental que da sentido a la vida social, y por tanto, a la interacción entre seres humanos, misma que se ha vuelto más compleja según el transcurrir de los años.

La dinámica de la sociedad se fundamenta en una lógica que tiende al incremento de complejidad, esto quiere decir, que al interior de la sociedad los elementos que la componen se encuentran en constante cambio, toda vez que el escenario social es un territorio de permanentes interacciones que al estar envueltas en este contexto de complejidad terminan por producir un incremento de esta fuerza compleja, lo que inevitablemente lleva a la sociedad hacia una atmósfera de persistentes e inevitables transformaciones.

Ahora bien, que entendamos a la sociedad como una suerte de permanente transformación, involucra la realización de constantes observaciones hacia el pasado, mismas con las que podemos acercarnos a prácticas socio-culturales que por razones naturales han quedado atrás, y que sin embargo no dejan de tener una importante relevancia en nuestro presente, dicho de otra manera, el presente de la sociedad es a cada momento influenciado por un pasado que se expresa como manifiesto, pero muchas más veces como latente.

De esta manera, comprender la dinámica en como opera la sociedad significa entender la forma en como funcionaban las prácticas socio-culturales pasadas y su relación con las semánticas

articuladoras de sentido¹, dicho en otras palabras, comprender las formas con las cuales un determinado conocimiento funcionaba tiempo atrás es entender el sentido que definía las posibilidades de la vida social para de esta manera ser capaces de notar las permanencias y las transformaciones sociales.

Toda investigación social involucra una minuciosa exploración histórica, y desde mi punto de vista esto ha sido uno de los ejes rectores que han guiado la extensa obra de Niklas Luhmann, pues en gran parte de sus trabajos siempre persiste una explicación histórica, de hecho, una de las teorías en donde se fundamenta su teoría general de la sociedad es la evolución².

Como sabemos, hablar de evolución es adentrarnos en gran medida al amplio universo de las reflexiones históricas, por tanto, nuestro autor distingue tres tipos de dimensiones: la social, la temporal y la material, con ello elabora un esquema explicativo de tipo general que nos permite comprender la suma de complejidad que se ha vuelto la sociedad moderna a partir de la utilización de términos como: tiempo, estructura y expectativa³.

Cada momento en el que la sociedad se transforma, corresponde a una etapa en particular, se trata de momentos en los que intervienen operaciones particulares y correspondientes a determinado tiempo. En cierta medida podemos decir que el tiempo de cada sociedad, es proporcional a la suma de su complejidad, por ejemplo, la sociedad de la época feudal era más compleja que las sociedades tribales, así como nuestra sociedad es más compleja que la feudal y como en cincuenta o cien años la sociedad que se erija para ese momento será mucho más compleja que nuestra sociedad moderna, tan sólo pensemos en los adelantos científicos-tecnológicos que están por venir: física de partículas, bioingeniería, comunicación cuántica, en suma: nanociencia.

Lo anterior no significa que el desarrollo general de la sociedad esté inscrito en una línea

1

Cfr. Claudio, Baraldi, "Forme del sapere e complessità sociale" en: Claudio, Baraldi (et al), *Semantica e comunicazione, L'evoluzione delle idee nella prospettiva sociologica di Niklas Luhmann*, Bologna, CLUEB bologna, 1987, p. 68.

²Quienes seguimos de cerca los trabajos de Luhmann sabemos de la importancia que éste le da a la explicación evolutiva de la sociedad, dicha explicación involucra una importante tematización histórica en donde este investigador se da la tarea de penetrar en estructuras profundas que describan los procesos históricos no desde una simple cronología, sino, desde la complejidad que supone el hecho de conocer aquello que llamamos: pasado. A este respecto, se pueden consultar los trabajos de: *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general* (1984), *La ciencia de la sociedad* (1990) y *la sociedad de la sociedad* (1997), mismos que desde mi apreciación constituyen los tres trabajos fundamentales donde se asienta la explicación general de la propuesta de Luhmann y en donde tiene un papel relevante el tema de la evolución, y por tanto el de la historia.

³"Cuando se pueda entreleer en la semántica temporal que en el transcurso de una larga evolución histórica motivos con una formación segura de expectativas (o por el contrario, expectativas con una formación insegura de expectativas) diferencian la dimensión temporal, limpiándola de implicaciones materiales y sociales, se habrán encontrado razones en la vida social habitual que nosotros intentamos captar (nuevamente de manera muy general) con el término de complejidad. Esto quiere decir, sobre todo, que al utilizar términos como tiempo, estructura, expectativa, también hay que pensar en dependencias históricas más profundas, pero que a su vez pueden aclararse mediante la investigación teórica general." Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, México, Anthropos/ UIA/ CEJA, 1998, p. 286.

teleológica, en donde la idea de progreso sea acumulativo y por tanto cada sociedad siempre sea mejor que su predecesora. Simplemente lo que la teoría general de Luhmann nos explica es el constante incremento de elementos y operaciones con los que una sociedad se articula en el transcurso del tiempo, situación que permite su evolución y de la misma manera el aumento de su complejidad.

Por tanto, el pensamiento de Niklas Luhmann pretende dar cuenta de una explicación general de la sociedad, para lo cual desarrolla una teoría de teorías, es decir, la explicación general de la sociedad se compone a partir de cinco grandes ejes teóricos y los cuales son: 1) teoría de los sistemas sociales, 2) teoría de la comunicación, 3) teoría de la evolución, 4) teoría de la diferenciación y 5) teoría de las autodescripciones. En su conjunto, estos cuerpos teóricos constituyen la ingeniería de una nueva epistemología social capaz de elaborar observaciones explicativas que nos ayuden a entender y organizar la complejidad de la sociedad moderna, misma que no podría comprenderse desde el aislamiento de nuestro presente, por ello mi insistencia en el trabajo histórico que compone la obra de Niklas Luhmann. Así, el proceso histórico de la sociedad en Luhmann se encuentra tematizado a partir de la teoría de la evolución, a través de ella se penetra en estructuras profundas que una vez analizadas dan luz a la explicación de lo que hoy en día es la sociedad moderna.

Siendo así, sabemos de la importancia de comprender los lineamientos fundamentales de la teoría general de la sociedad de Luhmann⁴, pues sólo así son comprensibles los fenómenos que componen y afectan la dinámica de la sociedad moderna, tal es el caso de los medios de masas y su relación tanto con la política como con la ciencia. No obstante, en este trabajo no pretendo desarrollar una explicación general entorno a la teoría de Luhmann, pues, por un lado, este hecho comprendería la realización de otra investigación cuando menos desde un nivel descriptivo, y por el otro, se trata de una empresa que ya ha sido realizada en distintas partes del mundo, en México el referente más claro a este respecto son los esfuerzos por parte del Dr. Torres Nafarrate.

Por tanto, el objetivo que he planteado para este primer capítulo se centra en explicar la manera en cómo operan, desde la teoría general de la sociedad propuesta por Luhmann, las reflexiones analíticas que descansan en los conceptos de: acoplamientos estructurales y medios de masas. Dicho de otra manera, se trata de comprender cómo se articulan estos elementos analíticos con el resto de la ingeniería teórica propuesta por nuestro autor.

⁴“Se trata de formular una teoría universal de la disciplina como no se ha intentado desde Parsons. El reino del objeto que le pertenece no está presupuesto de manera sustancializada como un segmento del mundo (*faits sociaux*), al que la sociología pudiera observar desde afuera. Tampoco está supuesto sólo como un correlato en la formación analítica del concepto, en el sentido del “realismo analítico” de Parsons. Más bien, está pensado como una totalidad del mundo referida a la relación de del sistema con los sistemas sociales, es decir, referida a la diferencia característica de dichos sistemas sociales: la diferencia entre sistema y entorno.” *Ibidem.*, p. 9.

De esta forma, pretendo abarcar un nivel analítico más detallado debido a que la articulación de mi explicación se focaliza en aquello que debe entenderse como conceptos basales, mismos que guían el sentido de este capítulo. Así, parto de una observación más refinada y en este caso proyectada sobre los conceptos de: acoplamiento estructural y medios de masas; para posteriormente introducir los elementos que conectan con el andamiaje de la teoría general de la sociedad y así tejer una lógica metodológica que me permite ensamblar la investigación de una manera más precisa y a la vez integral, es decir, en este procedimiento, fundamentalmente de carácter metodológico, busco construir una configuración que me permita dejar en claro la dinámica en la que se asienta la relación medios de masas y acoplamiento estructural, situación que pretendo lograr a partir de la selección de los elementos que aquí expongo, los cuales, luego de una larga revisión he considerado como los más pertinentes.

Por lo anterior, los medios de masas se colocan como uno de los logros evolutivos que han expandido los límites de la comunicación, es decir, a partir del desarrollo mediático los confines de la comunicación trascienden la relación entre presentes, digamos que este es uno de los tantos elementos que ilustran este aumento de complejidad que se integra en la atmósfera de la sociedad moderna. Dicho de otra manera, sólo podemos comprender el fenómeno de los medios de masas a partir de un enfoque teórico complejo que se encuentre al nivel de las circunstancias operativas en las que nuestra sociedad se reproduce; se trata de una observación que encuentro en el trabajo de Luhmann, quien nos ofrece una explicación policéntrica de la sociedad, es decir, en la explicación de nuestro autor no existe un centro rector capaz de controlar totalmente la dinámica de la sociedad, en cambio lo que tenemos son diferentes centros que al estar interrelacionados erigen la explicación general de la sociedad.

Estos diferentes centros, tienen el nombre de sistemas desde la observación luhmanniana⁵, y es otra de las teorías en donde se asienta el diseño teórico de este pensador. En resumen, comprender el funcionamiento general de la sociedad y así el sentido operativo de los medios de masas al igual que los acoplamientos estructurales, nos lleva por fuerza a entender los lineamientos fundamentales de la teoría general de la sociedad de Niklas Luhmann, sólo de esta forma se puede explicar el significado de una idea como la de los des-acoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social, conceptos que he propuesto para comprender la dinámica actual que se suscita dentro de la interacción entre los sistemas y donde el sistema de los medios de masas queda

⁵“Los sistemas son unidades estructuradas de forma variable con respecto al tiempo; y se mantienen frente a un centro complejo y cambiante gracias a la posición de una diferencia con respecto al entorno. La conservación del sistema se entiende como una operación ordenadora del propio sistemas, conforme a su propia organización y en la que el entorno es fuente de constantes estímulos” Javier, Torres Nafarrate, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann, en: Antonio, Camou y José Esteban, Castro, *La sociedad compleja. Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann*, México, FLACSO/ Triana, 1997, p. 23.

colocado como el estudio primordial que arroja esta investigación.

Por lo anterior, expongo a continuación los elementos fundamentales que se desprenden de la ingeniería teórica desde la propuesta de Niklas Luhmann, y que nos ayudan a comprender la forma en la que operan tanto acoplamientos estructurales como medios de masas.

Siendo así, pretendo dejar en claro la superficie donde se afirma la operación de los medios de masas y la compleja relación que tiene lugar entre la política y la ciencia, ambos entendidos como sistemas y vinculados a partir de los acoplamientos que emergen una vez que la comunicación es organizada y así puede distinguirse de la conciencia⁶. De esta manera, las irritaciones que existen entre el sistema político y el sistema científico, entendidos como potenciales desajustes en los acoplamientos, se constituyen como factores de primer orden que al estar relacionados con los medios de masas fundamentan mi propuesta teórico-conceptual; construcción que pretende integrarse como una actualización al pensamiento de Luhmann y que al mismo tiempo nos brinda elementos para comprender la construcción que hay detrás de una parte de la sociedad global como lo es: la sociedad mexicana.

1.1. Acoplamiento estructural

Comprender las características y el funcionamiento de un concepto como el de acoplamiento estructural, nos permite entender uno de los mecanismos fundamentales dentro de la teoría que nos presenta Luhmann, y en el que a cada instante su operación queda de manifiesta dentro del gran sistema llamado sociedad. Entonces, la idea de acoplamiento estructural hace visible la manera en cómo un sistema social interactúa con algún otro, es decir, nos permite observar el logro comunicativo que se desprende a partir de la relación que puede darse entre dos sistemas⁷.

Por lo anterior y antes de entrar de lleno a la descripción operativa que se desprende a partir de este concepto, es necesario recordar al lector que la forma en como queda definida la sociedad desde la teoría luhmanniana es a través de sistemas que inevitablemente entran en relación con el exterior, mismo que queda conformado por un conjunto de sistemas, es decir, todo lo que es externo a un sistema se compone a partir de un conjunto de sistemas. Y aunque esta es una explicación en la

⁶ “Muchos lectores y analistas de la obra de Luhmann se han percatado de que su decisión de separar de manera radical la comunicación y la conciencia, para observarlos como dos sistemas clausurados operativamente, constituye una de sus contribuciones teóricas más relevantes. Se podría decir que se trata de una idea genial, alrededor de la cual gira toda su teoría de la sociedad, que también es fuente de muchos de sus agudos postulados.” Jeam, Clam, “¿Qué es un sistema psíquico?” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011, p. 337.

⁷ “El concepto de acoplamiento estructural es particularmente apropiado para la comprensión del vínculo entre estas dos formas de operación. Cada uno de los sistemas involucrados mantiene su clausura operacional.[...]Hasta aquí, parece tratarse simplemente de asegurar la necesaria mantención de los límites que permiten la autopoiesis de los respectivos sistemas. Sin embargo, se requiere algo más: para la comunicación es indispensable la participación de las conciencias y para la conciencia es necesaria la comunicación” Darío, Rodríguez Mansilla y Javier, Torres Nafarrate, *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, Herder, UIA, 2008, p. 111.

que profundizaré en el apartado siguiente, lo que me interesa hacer notar para este momento, es la intrínseca relación que existe entre el acoplamiento estructural y los sistemas sociales, mismos que en su conjunto erigen la estructura de la sociedad. Dicho de otra manera, el acoplamiento estructural es la articulación comunicativa entre dos sistemas, de ahí la importancia de entender que para Luhmann la sociedad es: un conjunto de sistemas.

Siendo así, todos aquellos sistemas que tienen lugar desde la realización y funcionamiento de la sociedad, se ven obligados a establecer un acoplamiento estable que permita una correcta y así diferenciada comunicación⁸. El sistema, aunque todo el tiempo se refiere a sí mismo, es decir, se autorefiere, a cada instante necesita reintroducir comunicaciones que vienen de fuera y que ayudan a que dicho sistema continúe operando, lo que significa, que el sistema no puede de ninguna manera desentenderse del exterior, o bien, lo que desde su propuesta teórica nuestro autor llama entorno, de lo contrario la reafirmación de aquel sistema se colocaría en un riesgo muy agudo, en otras palabras, de eliminar todo contacto con el exterior el sistema se colocaría en la base de su propia desintegración.

Llama la atención que todo sistema se vuelve viable a partir de la selección de elementos internos que terminan por fundamentar su propia operación⁹, lo que significa, que un sistema reconoce un sentido a partir de lo que comprende como la realidad del mundo. Y luego de este momento, es como se puede dar a la tarea de distinguir elementos que le son propios al sentido con el que observa determinada realidad. Así, un sistema lleva a cabo una observación en particular, que al ser una primera diferencia¹⁰ construye una forma propia con características que vuelven posible las condiciones con las que él mismo efectúa su estar en el mundo. Por tanto, la manera en como un sistema realiza su observación, es la forma en como puede distinguir un dentro de un afuera.

Siendo así, toda observación hace emergente un sentido, mismo que dibuja la distinción entre un adentro y un afuera, es decir, aquello que observa una observación está constituido a partir de un sentido, y eso que se distingue a partir de la huella del sentido es lo que hará posible la emergencia

⁸“Así, un sistema de comunicación trabaja con estructuras abiertas respecto del sentido. Sin embargo, el sistema puede desarrollar límites propios y respetarlos dado que es posible restringir la exigibilidad e la comunicación en el sistema. Sólo en segundo lugar surgen nuevamente barreras, tanto de la selección temática como de las formas de expresión con las que hay que contar en sistemas determinados. Es poco común encontrar en una tesis el enunciado “todo es una mierda” pero la impresión de lo insólito de hecho presupone la comprensibilidad del enunciado y su pertenencia al sistema de prueba. Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, *óp. cit.*, p. 146.

⁹“Sin embargo, la teoría de sistemas sabe actualmente que todos los sistemas realizan su propia autonomía sobre los condicionamientos que ellos mismos ejecutan como sus propias operaciones. De aquí resulta una situación novedosa que requiere de decisiones teóricas que tienen que ser tomadas más bien en el ámbito de la teoría general de sistemas que en el de las ciencias temáticamente ya reducidas a lo social” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996, p. 58.

¹⁰“Lo determinante es que la propia observación debe tomarse como la primera diferencia, pero que únicamente puede ser distinguida por otra observación –de otro observador, o también por el mismo observador pero en un momento posterior– y que en el momento de su utilización por el usuario sólo puede ser realizada sin ser vista” *Ibidem.*, p. 59.

de un sistema, mientras que lo que no ha sido considerado por la marca del sentido, tomará la forma del entorno. El sentido no puede existir fuera de los sistemas sociales, en otras palabras, no puede haber sentido si no hay observación, pues si no hay algo que observar no es posible hacer emerger las posibilidades que acompañan a un objeto.

Por lo anterior, el sentido para Luhmann se expresa como un gran medio que cruza el largo y ancho de la sociedad moderna, ninguna observación puede hacer emerger el sentido en una sola pieza, es decir, no existe observación que pueda dar cuenta del todo desde una sola mirada, para ello la sociedad ha sido comprendida desde diferentes sistemas. Ahora bien, si el sentido es el medio de la sociedad moderna, no hay que olvidar que este medio siempre se presenta de una manera expandida, laxa, líquida, y que no obstante necesita volverse operativo, al hacerlo, toma el lugar de formas concretas¹¹, sólidas, estables, en donde precisamente se vuelve operativo y funcional dentro de la sociedad.

Por lo anterior, el sentido que se distingue a partir de una observación y que se expresa luego de la distinción medio/forma, constituyen las posibilidades con las que un sistema puede erigirse, mismas con las que termina constituyendo su propia autorreferencia, lo que le permite al sistema distinguir sus límites. Por tanto, a partir de este proceso que he descrito el sistema encuentra las condiciones para producirse a sí mismo, no obstante, esto no lo aísla del contacto e influencia con el exterior, es decir, del resto de los sistemas que han pasado por el mismo proceso y que de ninguna forma pueden apartarse del exterior.

Este no poder apartarse del exterior, y más aún, la constante interacción que los sistemas están obligados a experimentar vuelve comprensible la explicación que hay detrás de un concepto como el de acoplamiento estructural. Entonces, existe una relación causal entre el sistema y el exterior, es decir, su entorno. Dicha relación introduce tanto al sistema como al entorno en una lógica particular de estrecha vinculación en el que están unidos a partir de las causas que se generan tanto en el sistema como en el propio entorno. Así, la manifestación de las causas es una expresión comunicativa que para ser aceptada debe consentir el orden impuesto por cada sistema, mismo que determina la particularidad de su relación con otros sistemas, o bien, lo que corresponde también al tema del entorno.

De esta manera, la idea que se expresa en un concepto como el de acoplamiento estructural deja en claro que existe una constante comunicación entre el sistema y el entorno, misma que no

¹¹“Es importante describir en el modo más preciso posible la forma de la distinción entre medio y forma. Un medio está constituido por elementos acoplados en un mundo amplio; una forma, por el contrario, pone en conexión a los mismos elementos en un acoplamiento estricto. Esto abre posibilidades de combinación y de construcción de formas según el tipo de sistema del que se trate: conciencia, comunicación”. Niklas, Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009, p. 237.

puede ser omitida, pues la operación general de la sociedad se produce a partir de la comunicación. Sin embargo, dicha comunicación encuentra límites que se colocan a partir de la operación del propio sistema, es decir, el sistema no puede introducir comunicaciones que no sea capaz de procesar, o bien, de comprender¹². Así, la comunicación entre el sistema y el entorno se deben de acoplar, de lo contrario se desataría una suerte de constantes conflictos, lo que a la postre produciría la inestabilidad del sistema social.

El sistema no puede ser determinado por el entorno, ya que todo sistema se autorrefiere a sí mismo, en otras palabras, a partir de los elementos internos que se colocan como el eje que da vida a todo sistema, el sistema no permite la entrada de comunicaciones que puedan determinar la autonomía de su operación. Por tanto, las posibilidades de intervención del entorno en el sistema se reducen a las propias selecciones que el sistema haga de él, en este sentido, el sistema puede influenciar al entorno pero jamás determinarlo; esto no significa que el sistema pueda anular absolutamente las manifestaciones del entorno, de hacerlo el sistema se desintegraría, pues con ello negaría las posibilidades de su evolución:

El concepto de acoplamiento estructural especifica que no puede haber ninguna aportación del entorno que sirva para mantener el patrimonio de autopoiesis de un sistema. El entorno sólo puede influir causalmente en un sistema en el plano de la destrucción, pero no en el sentido de la determinación de sus estados internos. Las causalidades que se pueden observar en la relación entre sistema y entorno está colocadas exclusivamente en el plano de los acoplamientos estructurales. Es decir, se trata de que los acoplamientos estructurales sean compatibles con la autonomía del sistema. [...] Los acoplamientos estructurales pueden admitir una diversidad muy grande de formas, en la medida en que sean compatibles con la autopoiesis. El acento está puesto, pues, en la compatibilidad¹³.

Todo acoplamiento busca una compatibilidad, digamos que esa es su razón de ser, esa es la lógica con la que se inscribe en el mundo y con la cual permite la realización de las funciones que cada uno de los demás sistemas lleva a cabo. De esta manera, el acoplamiento estructural formaliza las dimensiones de una relación compleja que está dada entre el sistema y el entorno, es decir, en el acoplamiento quedan establecidos los elementos que volverán exitosa la comunicación entre los sistemas, así, a partir de la organización que propone el acoplamiento, la complejidad natural que hay en la interacción entre el sistema y su entorno queda regulada, es decir, con el acoplamiento estructural se experimenta una reducción de complejidad. Los elementos que intervienen en el acoplamiento son seleccionados de acuerdo a las posibilidades que tienen de llevar a cabo una comunicación efectiva tanto dentro del propio sistema como fuera de él, es decir, en su entorno.

¹²“Si se entiende la comunicación como síntesis de tres relaciones, como unidad de información, acto de comunicar y acto de entender, entonces la comunicación se realiza cuando y hasta donde se genera la comprensión. Todo lo demás sucede “fuera” de la unidad de la comunicación elemental y la presupone.” Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, óp. cit., p. 148.

¹³Niklas, Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, óp. cit., p 129.

Por lo anterior, la importancia del acoplamiento estructural desde la teoría de Niklas Luhmann estriba en que sin él, los sistemas no pueden recoger la información externa a ellos, sin la cual no podrían seleccionar los elementos que a la postre intervendrían en su evolución, en otras palabras, sin el funcionamiento de los acoplamientos estructurales no habría posibilidad de que los sistemas evolucionaran, con lo cual, el orden diferenciado y funcional de la sociedad moderna se vendría abajo.

1.1.1. El sistema como diferencia

La sociedad históricamente ha conseguido ganar y formalizar sus diferencias, esto es, elementos que según su relación con las interacciones sociales logran distinguirse del resto de los componentes del que no forman parte, por tanto, lo anterior se puede entender como parte de una lógica interna y donde la sociedad se ha desenvuelto a lo largo de los años, para lo cual, se han constituido diferentes formas sociales que operan según las circunstancias de su momento, dicho de otra manera, a partir de las diferencias que quedan establecidas como formas sociales, la sociedad construye su estructura¹⁴ con la cuál define su funcionamiento y realización.

No obstante, dicha estructura desde la cual operan las diferencias, entendidas como formas organizadas, es producto de un extenso logro evolutivo en el cual se inscribe el desarrollo del proceso histórico por el que ha transitado la sociedad. Así, una explicación que pretenda exponer la idea de los sistemas sociales puestos como diferencias, necesita por fuerza hacer visible los anteriores momentos por los que ha transcurrido la sociedad como forma estructurada, es decir, la sociedad moderna, cuya lógica de operación se fundamenta en la diferenciación funcional expresada por sistemas, es producto de un largo recorrido histórico, y por tanto, continuidad de otras formas sociales que han quedado en el pasado.

De esta forma, cada sociedad, de acuerdo con las condiciones de su temporalidad ha organizado el tema de las diferencias a partir de sus propias posibilidades, lo que significa que cada sociedad, según el punto histórico en el que se encuentra, asimila y así organiza la diferencia a partir de las características socio-culturales con las que la sociedad cuenta en determinado momento¹⁵.

¹⁴Por estructura entiendo los elementos fundamentales que intervienen como condición de posibilidad en la emergencia de una sociedad, por ejemplo: son elementos fundamentales en una sociedad: tipo de gobierno, economía, educación, salud. Etc.

¹⁵“En la teoría de sistemas autorreferenciales, el entorno es más bien una condición previa de la identidad del sistema, ya que ésta es posible únicamente gracias a esa diferencia. En el marco de la teoría de sistemas temporalizados y autopoieticos, el entorno es necesario precisamente porque los acontecimientos del sistema cesan en cualquier momento y los acontecimientos posteriores sólo pueden producirse con ayuda de la diferencia entre sistema y entorno. El punto de partida de todas las investigaciones teóricas que se siguen de aquí es, por lo tanto, no una unidad, sino una diferencia.” Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, óp. cit., p. 173.

Por lo anterior, Luhmann contempla cuatro grandes tipologías de diferenciación social, son distintas formas sociales que naturalmente se inscriben dentro de cuatro diversos momentos históricos, cada uno de los cuales nos permite comprender el largo y complicado proceso evolutivo por el que la sociedad ha transcurrido, se trata de una trayectoria que explica cómo la sociedad ha asumido la necesidad de organizar la complejidad a partir de lo que puede controlar y así brindarle una regularidad.

1.1.2. Formas de diferenciación social

La primera de estas tipologías que Luhmann distingue es la que llama sociedad segmentaria¹⁶, y tal y como su nombre indica, la sociedad de aquel momento se encuentra dividida por segmentos, es decir, un grupo de personas que se reúnen a partir de un número de integrantes como pueden ser las familias o las castas tribales, mismas que comparten ciertos elementos en común como pueden ser: el apego y pertenencia a un territorio, y por supuesto, el parentesco con la madre, el cual es esencial para la emergencia de toda sociedad. Así, estos grupos de personas al pertenecer a un segmento buscan la inclusión, en otras palabras, las posibilidades de sobrevivir fuera del segmento son mínimas¹⁷.

Este tipo de sociedad es fundamentalmente tribal, el sistema de conocimiento con el que reconocen al mundo podría decirse que es la magia, por tanto, su forma de conocer el orbe social es totalmente opuesta a la de nuestro presente, no obstante, es una sociedad que tiene que liderar con su propia complejidad, lo que en parte significa, introducirse al mundo de las diferencias, es decir, una cosa es en cuanto distingue que no puede ser la otra, justo en ese momento existen las condiciones para hacer emerger una diferencia, en este caso, un segmento es una diferencia frente a otro, pues han logrado distinguir los elementos que corresponden a un determinado segmento.

Con el paso de la sociedad segmentaria, llega la sociedad: centro-periferia, que a diferencia de su antecesora, ésta ya no se distingue fundamentalmente por segmentos y en cambio ahora sí lo hace a partir de la diferencia entre un centro y una periferia, es decir, el centro de una determinada sociedad adquiere características que favorece su condición, contrario al de la periferia. Lo anterior significa que el centro paulatinamente logra integrar beneficios de tipo políticos y económicos que definen la relación entre ambas formas sociales, mismas que se constituyen a partir de un principio

¹⁶ “Diferenciación segmentaria, caracterizada por la igualdad de los sistemas parciales de la sociedad —sistemas que se distinguen o a partir de la descendencia o a partir de las comunidades habitacionales, o combinando ambos criterios.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, México, UIA/Herder, 2007, p. 485.

¹⁷ “En sociedades segmentarias la inclusión es resultado de pertenecer a uno de los segmentos. Hay posibilidades reducidas de movilidad y mínima posibilidad de sobrevivir como individuo fuera de todo ordenamiento social. La inclusión entonces está diferenciada segmentariamente y excluye la exclusión de manera más o menos efectiva”. *Ibidem.*, p. 393.

de desigualdad¹⁸.

Al decir que la sociedad centro-periferia ya no se distingue de manera fundamental a través de segmentos, esto no significa que éstos desaparezcan, todo lo contrario, ya que continúan operando al interior de esta arquitectura conformada por un centro y una periferia, dicho de otra manera, una vez definidas estas dos fracciones, al interior de cada una de ellas se definen los espacios propicios para la construcción de segmentos, lo que en definitiva influye en el funcionamiento que adquiere determinada sociedad. Por tanto, si las sociedades segmentarias se constituyen en el espacio correspondiente a la premodernidad¹⁹, la mezcla entre sociedades segmentarias y centro-periferia ocurre una vez constituida dicha premodernidad, para que finalmente sean los segmentos los que sedan terreno ante la reafirmación del centro y la periferia, éstos entendidos como elementos basales que daban forma a las sociedades de aquellos tiempos.

Finalmente, va ser con la división del trabajo²⁰, que las sociedades centro-periferia terminen por hacer a un lado la diferenciación segmentaria, digamos que este es un rasgo del aumento de complejidad que caracteriza a toda sociedad una vez que tiene lugar el inevitable transcurrir del tiempo. De esta manera, la sociedad continua su camino hacia diferenciaciones más adecuadas según el contexto en el que se inscribe, esto es, a medida que la sociedad se vuelve más compleja necesita de una organización social capaz de poder organizar dicha complejidad.

Siendo así, el tercer momento de diferenciación social que aparece es aquel que Luhmann llama: sociedades estratificadas, cuya característica fundamental es constituirse en estratos, muchos de ellos familiares, en decir, el parentesco ocupa una posición de primer orden ya que a partir de éste se conforman dichos estratos. En este sentido tiene lugar la conformación de un estrato superior desde el cual se establece una relación de dominio, ya que son privilegiados los grupos familiares y la realización del individuo, en otras palabras, no existen los mecanismos necesarios como para garantizar la realización del de las personas, en cambio, las condiciones favorecen la afirmación de

¹⁸ “Diferenciación según *centro y periferia*: aquí se admite un caso de *desigualdad* que transpone —al mismo tiempo— el principio de la segmentación y, por tanto, prevé una pluralidad de segmentos (casas familiares) en ambos lados de la nueva forma. El caso no se realiza totalmente —aunque sí en cierta medida se prepara— cuando dentro de una estructura tribal se dan centros que sólo pueden ser ocupados por familias distinguidas —como en el caso de los ‘strongholds’ de los clanes escoceses”. *Ibidem*. pp. 393-394.

¹⁹ “Las altas culturas premodernas se basan en formas de diferenciación que consideran y aprovechan las desigualdades en sitios estructuralmente decisivos. Cuando ya están plenamente establecidas utilizan tanto la diferenciación estratificada como la de centro/periferia. Con respecto a estas adquisiciones pueden designarse como sociedades de nobles o también como sociedades urbanas; aunque estas características de prominencia se aplican en cada caso sólo a una pequeña parte de la población.” *Ibidem*. p. 525.

²⁰ “La diferenciación centro/periferia se encuentra ya en forma elemental en sociedades segmentarias —sobre todo cuando alguna de ellas adquiere un papel predominante en el comercio lejano.124 Aunque en este caso no se pone todavía en duda la diferenciación segmentaria. Esto no sucede sino hasta que se utiliza la posición dominante del centro para establecer otras formas de diferenciación: la diferenciación centro/periferia y sobre todo una diferenciación más fuerte de los roles sociales —‘división del trabajo’.” *Ibidem*. pp. 525-526.

los pequeños grupos familiares que tradicionalmente han tenido acceso a niveles más altos dentro de la sociedad. Por tanto, la emergencia de un estrato superior²¹, termina siendo un obstáculo para el orden funcional diferenciado, no obstante, es el momento previo que permite la llegada a dicho estadio social.

Finalmente, tiene lugar el paso hacia la diferenciación funcional; formación social que corresponde a nuestro presente, es decir, el momento que la modernidad logra consolidarse como resultado de un largo proceso evolutivo, en cuyo caso se distingue la emergencia de sistemas funcionales, que a partir de la desigualdad, es decir, de la diferencia, constituyen una igualdad de pretensiones armónicas, dicho de otra manera, emerge una unidad que en este caso es constituida a partir de la sociedad.

Por tanto, los sistemas sociales que operan dentro de este tipo de sociedad funcionalmente diferenciada constituyen una unidad a partir de su propia diferencia, lo que constituye una importancia enorme dentro del largo proceso civilizatorio, pues a partir de este tipo de sociedad se respetan las diferencias, es decir, existe un reconocimiento de éstas, y lo que significa, la igualdad a partir de sus diferencias. De esta manera, la sociedad funcionalmente diferenciada todo el tiempo se mueve entre la diferencia y la unidad, lo que quiere decir que en ningún momento se coloca en los extremos de manera definitiva, por consiguiente, no es absolutamente desigual ni definitivamente total²².

Ante esto, un sistema emerge a partir de lograr reconocer su diferencia con algún otro, esto es, la diferencia que todo sistema expresa formaliza no sólo el propio espacio que abarca dicho sistema, sino, el reconocimiento general de que la sociedad se encuentra dividida por diferencias que a la postre se erigen como cuerpos sistémicos. Por tanto, el sistema como diferencia constituye el elemento fundamental que nos permite comprender la dinámica interna que mueve a la sociedad funcionalmente diferenciada, para ello, ha sido necesario nombrar las características principales de aquellas sociedades predecesoras a la nuestra, es decir, esta que opera a partir de sistemas diferenciados aunada su relación con el entorno, mismo que toma un papel central dentro de esta teoría.

²¹“ Se entiende, [...] por estrato superior [o sea, diferenciación, estratificada] un orden de familias, no de individuos, es decir, una preponderancia social de la ascendencia y el parentesco. Y —en comparación con las representaciones del orden hoy día vigentes— es importante señalar que la pertenencia a un estrato tiene un efecto multifuncional, es decir, reúne respectivamente ventajas o desventajas en casi todos los ámbitos funcionales de la sociedad y con eso establece barreras prácticamente insuperables para cualquier diferenciación funcional.” *Ibidem.* p. 538.

²² “*Diferenciación funcional*, caracterizada tanto por la *desigualdad* como por la *igualdad* de los sistemas parciales. Los sistemas de funciones son iguales en su desigualdad. De aquí su renuncia a asumir cualquier prioridad de la sociedad total en sus relaciones recíprocas. Aquí ni existe una desigualdad única (como en el caso centro/periferia), ni una forma de la sociedad total para relacionar transitivamente todas las desigualdades, evitando relaciones hacia atrás circulares. Precisamente estas relaciones son ahora completamente típicas y normales.” *Ibidem.*, p. 486.

1.1.3. Relación sistema/ entorno

La teoría de Luhmann se puede decir que es una teoría de las formas sociales²³, es decir, algo adquiere forma luego de que puede llevar a cabo una primera distinción, la cual separa un adentro de un afuera. Así, la forma es tal a partir de sus componentes internos, que en este caso, constituyen los límites de dicha forma, mismos que trazan una frontera con el exterior, es decir, con aquello que no adquiere una forma según la observación y sentido que se procesa al interior de lo que ya se ha distinguido como forma.

No obstante, lo que no ha sido reconocido como forma, habiendo sido colocado en el exterior, se convierte en una de ellas gracias a que sigue el mismo procedimiento que hizo posible aquella primera distinción entre un adentro y un afuera. En otras palabras, toda distinción se comprende a partir de una doble observación, es decir, la observación que comprende una forma desde un adentro también observa que dicho adentro es a la vez un afuera y por tanto una forma según la observación y el sentido que desde adentro la juzga, por consiguiente, eso que ahora se observa como un afuera es también un adentro. Dicho de otra manera, una forma puede perder su carácter definido dependiendo de la observación del observador, quien puede ubicarla dentro o fuera. Por tanto, es esta la operación fundamental de la diferencia²⁴.

Por tanto, toda forma procesa una distinción, o dicho de otra manera, la forma es el resultado de una distinción, en este sentido y a manera de ejemplo, una persona puede ser vista como una forma a partir de que ha logrado distinguirse de otra: Juan no es igual a Pablo, ya que el mismo Juan ubica características que le son propias, es decir, elementos internos que le permiten diferenciarse de Pablo, quien realiza el mismo proceso que ya he descrito con Juan y que así lo constituyen a él como una forma.

Por lo anterior, se puede decir que cuando menos la sociedad moderna opera a partir de un principio de realización formal, es decir, la sociedad procesa formas con las que puede comunicarse. Este principio fundamental dentro de la teoría luhmanniana es influencia de un trabajo como el de *Laws of form* de George Spencer Brown²⁵, al que Luhmann interpreta para llevarlo al campo de la

²³ “El concepto de forma ya no sólo se distingue del concepto de contenido, y ya no sólo del concepto de contexto: una forma puede residir en que algo es distinto a todo lo demás, como también en que algo es distinto a su contexto (por ejemplo, un edificio respecto a la ciudad o al paisaje que lo rodea), pero también en que un valor es distinto a su contravalor —con exclusión de terceras posibilidades. Cada vez que el concepto de forma señala uno de los lados de una distinción bajo el presupuesto de que hay otro lado simultáneamente definido, se da también una superforma, es decir, la forma que distingue a la forma de cualquier otra cosa.” *Ibidem.*, p. 42.

²⁴ “La nueva teoría de sistemas. Por el contrario, empieza con una afirmación empírica: cada operación que se efectúa en el mundo, produce diferencia. Por consiguiente existe una primacía factual de la diferencia sobre la unidad. Apenas así se hace comprensible la paradoja de que la unidad del mundo sólo puede expresarse mediante la diferencia”. Javier, Torres Nafarrate, “Nota a la versión en lengua castellana”, en: Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, *óp. cit.*, p. 22.

²⁵ *Cfr.*, George Spencer Brown, *Laws of form*, Nueva York, Dutton, 1979.

sociología y expresamente construir así la distinción: sistema/entorno.

Ya he dicho que la sociedad funcionalmente diferenciada es una sociedad que se distingue por una organización establecida a partir de la emergencia de sistemas, y siguiendo con las apreciaciones de un trabajo como el de Spencer Brown, lo que para este pensador desde la matemática se aprecia como la emergencia de formas, para Luhmann desde la sociología se visualiza como la emergencia de sistemas. Así, las formas desde el mundo de la matemática, equivalen a los sistemas vistos desde el mundo de la sociología. Siendo así, nos encontramos frente a una explicación central que articula toda la teoría general de Niklas Luhmann, ya que la sociedad moderna es comprendida como una continua acumulación y por tanto organización de distinciones, es decir, la sociedad es redundante en el procesamiento de distinciones, mismas que devienen del trascurso comunicativo toda vez que selecciona informaciones:

Con ayuda de esta concepción —diseñada para el desarrollo del cálculo de las formas que procesan distinciones— puede interpretarse también la distinción sistema/entorno. En la perspectiva de este cálculo general de las formas la distinción sistema/entorno constituye un caso particular de aplicación. En el plano del método no se trata simplemente de sustituir la explicación de la sociedad a partir de un principio (ya sea el “espíritu” o la “materia”) por una explicación a partir de una distinción. Es indudable que a la distinción sistema/entorno le atribuimos una posición central en el establecimiento de la teoría, pero sólo en el sentido de que a partir de la ‘forma-sistema’ organizamos la consistencia de la teoría, es decir, organizamos el contexto de una multiplicidad de distinciones. El procedimiento entonces no es deductivo sino inductivo: prueba qué dicen las generalizaciones de una forma en la otra. Aquí, por tanto, consistencia no significa otra cosa que producción de suficientes redundancias, por consiguiente, tratamiento detallado de las informaciones²⁶.

Al igual que las formas, todo sistema parte de una primera distinción, aquella que distingue entre un adentro y una afuera. De esta manera, lo que se define como un adentro es lo que adquiere la composición de un sistema para que así todo lo que permanezca fuera fundamente la composición del entorno. Por tanto, si uno de los logros evolutivos de la sociedad moderna es haber organizado su complejidad a partir de sistemas, este logro no podría entenderse sin el papel que juega el entorno, ya que ningún sistema podría asumir la complejidad de la sociedad en su totalidad, para lo cual tiene que distinguir operaciones, es decir, actividades que corresponden a los componentes internos de determinado sistema, para que de esta manera, lo que no corresponda a dichas actividades adquiera el papel del entorno²⁷.

Así, la relación que se establece entre el sistema y el entorno está marcada por la exigencia

²⁶Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad.*, op. cit., p. 42.

²⁷“El paradigma central de la nueva teoría de sistemas se llama “sistema y entorno”. Entonces, el concepto de función y el análisis funcional no se refieren al ‘sistema’ (en el sentido de una masa que hay que conservar o de un efecto que hay que producir), sino a la relación entre sistema y entorno. La referencia última de todos los análisis funcionales está en la diferencia entre sistema y entorno. Precisamente por eso, los sistemas cuyas operaciones se refieren a esta diferencia pueden orientarse por equivalencias funcionales bajo el aspecto ya sea de la necesidad propia, de una multiplicidad de situaciones en el entorno funcionalmente equivalentes, o disposiciones internas posibles de sustitución para reaccionar con seguridad frente a determinados problemas con el entorno.” Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, op. cit., p. 172.

del acoplamiento, por tanto, el hecho de que el sistema se distinga del entorno no significa que deba darse una relación de irritación, es decir, la emergencia de conflictos continuos; todo lo contrario, debe existir un acoplamiento entre el sistema y el entorno, lo cual significa que cada sistema comprende y respeta las autonomías de algún otro²⁸.

Por lo anterior, si al hablar de sistemas comprendemos: la política, la economía, el derecho, la educación, la religión, la ciencia, el arte, la intimidad, el deporte, el turismo, los medios de masas y otros más que puedan emerger dadas las posibilidades de la sociedad, cada uno de estos sistemas se ve reflejado en algún otro sistema como la forma de un entorno. Y en este caso, si distinguimos al arte como un sistema los otros diez sistemas que he mencionado constituirían el entorno de dicho sistema. De esta manera, el entorno siempre es más complejo que el sistema, pues en éste se halla todo aquello, que en este caso, no corresponde al arte, pero sin embargo, tanto el arte entendido como sistema y su entorno entran en una dinámica caracterizada por el acoplamiento estructural, lo que quiere decir: el respeto de los límites y autonomías de cada sistema en el entendido de que es así como se puede lograr una estabilidad en el sistema general llamado sociedad.

1.2. Clausura operativa

Todo sistema debe tener totalmente en claro la selección de sus elementos, pues es a partir de dicha selección que se fundamenta su operación, es decir, a partir de su operación el sistema logra distinguir los límites de su funcionamiento y por tanto los territorios de su autonomía, situación con la cual garantiza que la complejidad del entorno no termine por colapsarlo al grado de eliminarlo total y definitivamente.

Por lo anterior, la clausura operativa es un concepto que nos ayuda a comprender la necesidad que el sistema tiene por volverse compatible con el entorno. Dicho de otra manera, sin la realización de la clausura operativa sería cuestión de tiempo para que el sistema colapsara a consecuencia de la complejidad del entorno. En este sentido, el entorno debe entenderse como una atmósfera desordenada llena de complejidad, o bien, como un conjunto de entornos que no pueden lograr una unidad armónica, lo que significa que la complejidad permanezca como señal de alarma, en este caso, la alerta está en definir y asimismo actualizar los elementos con los que un sistema opera. De esta manera, la operación que un sistema define es producto de un transcurso evolutivo donde los elementos definidos constantemente se deben de actualizar según las circunstancias de su tiempo, lo que lleva a todo sistema buscar las condiciones apropiadas para lograr su clausura operativa. Siendo así, el desarrollo evolutivo de la sociedad y con ello la emergencia de un orden sistémico, lleva a

²⁸“Las causalidades que se pueden observar en la relación entre sistema y entorno están colocadas exclusivamente en el plano de los acoplamientos estructurales. Es decir, se trata de que los acoplamientos estructurales sean compatibles con la autonomía del sistema.” Niklas Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, op. cit.*, p. 129.

que los sistemas realicen su propia clausura operativa:

La clausura operativa hace que el sistema se vuelva altamente compatible con el desorden en el entorno o, más precisamente, con entornos ordenados fragmentariamente, en trozos pequeños, en sistemas varios, pero sin formar una unidad. Se puede decir que la evolución lleva necesariamente a la clausura de los sistemas, la cual a su vez contribuye para que se instaure un tipo de orden general respecto al cual se confirma la eficacia de la clausura operativa²⁹.

Todo sistema depende de su propia organización, pues es ahí en donde las estructuras del sistema, compuestas por los elementos que éste distingue y que a su vez se apropia, pueden garantizar su permanencia, es decir, sin la organización el sistema no podría controlar las dificultades que representan sus propias selecciones. Así, todo sistema puede adaptarse y transformarse a partir de la organización³⁰ que éste tiene de sus propios elementos, por tanto, toda clausura operativa parte de la organización con la que se constituye cada sistema; es la organización de los elementos internos el único factor que puede decidir sobre el rumbo que podría tomar determinado sistema.

Con lo anterior, he dicho que todo sistema tiende a la autoorganización, lo que significa que a partir de la organización interna el sistema logra la construcción de sus propias estructuras, mismas que han sido posible mediante la previa selección de operaciones constitutivas al sistema. Ahora bien, la autoorganización del sistema desarrolla un vínculo muy cercano con un concepto central para la teoría luhmanniana y el cual es: autopoiesis, mismo que tiene una relación fundamental con las operaciones que el sistema ha seleccionado como de suyo y que se encuentran en estrecha correspondencia con la autoorganización.

Siendo así, una explicación de la clausura operativa no puede ser del todo clara sin el desarrollo ulterior de un concepto clave como lo es el de la autopoiesis, mismo que a continuación abordaré.

1.2.1. Autopoiesis

Con la idea de la autopoiesis la teoría sociológica de Niklas Luhmann da un vuelco de grandes proporciones, ya que a partir de esta idea la teoría de nuestro autor alcanza una estabilidad mucho más profunda que le permite el desarrollo de una explicación más robusta y así lograr su objetivo de ser una teoría omniabarcante. Cabe señalar que este concepto es desarrollado por el biólogo chileno Maturana³¹, a quien Luhmann conoce en la universidad de Harvard y quien precisamente había desarrollado el concepto de autopoiesis pensado para la biología, no obstante, Luhmann se percata

²⁹*Ibidem.*, p. 109.

³⁰ “La clausura operativa trae como consecuencia que el sistema esté determinado a la autoorganización. Sus propias estructuras pueden construirse y transformarse únicamente mediante operaciones propias. Por ejemplo, el lenguaje sólo puede modificarse con la comunicación y no de forma inmediata con el fuego, los terremotos, las radiaciones espaciales, o con las prestaciones perceptivas de una conciencia particular.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad.*, *op. cit.*, p. 67.

³¹ “En la definición de Maturana autopoiesis significa que un sistema sólo puede producir operaciones en la red de sus propias operaciones. La red en la esas operaciones se llevan a cabo es producida por esas mismas operaciones” Niklas, Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate.*, *op. cit.*, p. 118

de la importancia de un concepto como este y lo traslada al campo de la sociología.

Así, el concepto de autopoiesis debe ser entendido como un elemento de primer orden dentro de la teórica de nuestro autor, pues a partir de este concepto es como el sistema puede garantizar su propia existencia. Por ejemplo, en el caso de la biología lo que los sistemas autopoieticos significan es la constitución de la vida misma, dicho de otra manera, si pensamos cualquier organismo biológico, éste se vuelve autopoietico una vez que desde sus elementos internos es capaz de garantizar su propia vida, es decir, la célula se define como un organismo autopoietico una vez que es ella misma, a partir de sus elementos internos y no a consecuencia de la influencia del exterior, quien logra constituirse a sí misma y por consiguiente a la vida que la caracteriza y que asimismo se encarga de hacerla existir.

De esta manera, se debe entender que son los sistemas autopoieticos quienes tienen la capacidad de producir sus propios elementos, lo cual significa, que no todas las características de la sociedad moderna se podrían definir como sistemas, ya que precisamente la autopoiesis necesita de ciertas garantías que no se encuentran de lleno en toda la sociedad, y en cambio son los sistemas quienes pueden garantizar la reproducción autopoietica, ya que son ellos quienes tienen la capacidad de referirse a sí mismos, ya sea a través de la constitución de sus elementos, así como por medios de sus operaciones elementales.

Por lo anterior, en la autopoiesis no hay lugar para los elementos aislados, pues esto presupondría que los sistemas se erigen a partir de elementos que *a priori* ya han sido definidos, es decir, que previo a la constitución del sistema éste se ha podido definir gracias a que existían elementos aislados que se mantenían en ese estado precisamente para poder dar vida a un determinado sistema. Sin embargo, una posición de tales dimensiones sería muy complicado de aceptar, ya que los elementos que intervienen en la sociedad todo el tiempo permanecen en constante movimiento, dicho de otra manera, dado el dinamismo que va adquiriendo la sociedad como consecuencia de su complejidad evolutiva es imposible sostener que ciertos elementos puedan permanecer aislados. Así, lo anterior es justamente una de las enormes dificultades por la que atraviesa un sistema y asimismo la necesidad que tiene por su clausura operativa, en otras palabras, el sistema al clausurarse garantiza la emergencia de su autopoiesis y asimismo la definición de su autonomía, lo que significa que el resto de los elementos que intervienen en la sociedad no afecten su operación:

Si se toma, para explicar el concepto de *autopoiesis*, como punto de partida la clausura de la operación, entonces por *autopoiesis* se entiende que el sistema se produce a sí mismo y no sólo a sus estructuras: hay computadoras que pueden crear sus propios programas, pero no crearse a sí mismas. Los sistemas son autónomos en el nivel de sus operaciones. La categorización de la *autopoiesis* asume como punto de partida

la cuestión radical de la autonomía, ya que define al sistema desde sus propios elementos. Autonomía significa que sólo desde la operación del sistema se pueda determinar lo que es relevante y, sobre todo, lo que le es indiferente. De aquí que el sistema no esté condicionado a responder a todo estímulo que provenga del medio ambiente³².

Con todas estas anotaciones sobre el concepto de autopoiesis dichas hasta ahora, puedo decir que la importancia fundamental de un concepto como este se haya en el hecho de que exige la distinción que todo sistema debe realizar para llevar a cabo la selección de sus elementos, mismos que habrán de constituir la dimensión de sus operaciones y por lo tanto la realización de sus funciones. Así, la idea de autopoiesis nos permite ver que toda explicación por el sistema parte de aquello que se explica, es decir, lo explicado, así como de aquello que lo explica, o sea, quién lo explica³³.

Esto último, es fundamento indispensable no sólo para entender la idea de autopoiesis, sino, para comprender en términos generales la lógica en donde se asienta la teoría general de este importante sociólogo alemán. Ahora bien, si la autopoiesis no explica los estados históricos del sistema, esto es porque la observación del observador sólo se constituyen en el presente, es decir, quién explica, en este caso el observador, parte de explicar aquello que se explica, es decir, los elementos internos que intervienen en la operación y así constitución del sistema desde una lógica actual, pues sólo así se hacen visibles los elementos que intervienen en la operación del sistema, lo que nos lleva a preguntar: ¿cómo observa el observador? De esta manera, el juicio del observador es otro de los elementos fundamentales que componen la ingeniería teórica de nuestro autor.

1.2.2. La importancia de la observación

De cierta forma en cada uno de los trabajos que realizó Luhmann, se encuentra insinuada la necesidad por construir una teoría de la observación ya que la descripción de la realidad parte de un observador que está inscrito, lo quiera o no, dentro de la dinámica de la sociedad, lo que habrá de determinar los límites de su propia observación. Dicho de otra manera, el observador observa desde dentro a la sociedad, y no podría hacerlo de otra manera, ya que nadie puede estar fuera de la sociedad, en ese sentido, sólo el psicópata aparentemente opera fuera de la norma social, sin embargo, de alguna u otra manera este enfermo mental se encuentra anclado a la sociedad ya sea

³² *Ídem.*

³³ “En razón de lo extenso y excesivamente crítico de la discusión, hay que aclarar ante todo el limitado valor explicativo del concepto de *autopoiesis*. Lo único que exige el concepto es que en toda explicación debe partirse de las operaciones específicas que reproducen al sistema: tanto lo explicado como quien lo explica. Pero este concepto no dice nada acerca de qué estructuras específicas se han desarrollado en tales sistemas a causa de los acoplamientos estructurales entre sistema y entorno. No explica, entonces, los estados históricos del sistema a partir de los cuales arranca la *autopoiesis* posterior. La *autopoiesis* de la vida es una invención bioquímica única de la evolución; de ahí, sin embargo, no se sigue que deba haber gusanos y hombres. Lo mismo en el caso de la comunicación: la sociedad se genera por la comunicación que presupone la operación *autopoiética* de la comunicación —pero de ahí no se desprende qué tipo de sociedad. La *autopoiesis* es, por consiguiente, el principio invariante del sistema en cuestión, y de nuevo: tanto para lo explicado como para quien lo explica.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad.*, *op. cit.*, p. 45.

porque tiene la intención última de violar el código social, por tanto, nada puede estar fuera de la sociedad, de hacerlo, aquello no podría ser considerado como social, por ello que el psicópata a pesar de sus múltiples intentos por eludir las normas sociales, finalmente no puede abandonar el corpus social ya que es ahí donde su enfermedad se proyecta y donde la patología que él representa cobra sentido.

Siendo así, Luhmann al proponer una teoría de la observación está previendo una forma epistemológica radical con la cual puede ser apreciado el saber de las ciencias sociales, siendo así, el planteo que nuestro autor está desarrollando constituye una radicalidad con la que las ciencias sociales se apropian, particularmente el saber sociológico³⁴.

Por otro lado, la radicalidad de una teoría de la observación llevada al terreno de la sociedad se explica con el hecho de romper con buena parte de la tradición filosófico-social, quien pretendía observar el mundo social desde afuera; como si un pensador tuviera la capacidad de abstraerse a un nivel tal que se encontrara por encima de la sociedad y por consiguiente pudiera hacer una lectura totalizante de ésta. Asimismo, esta radicalidad se observa también en el hecho de no aceptar fenómenos trascendentales dentro de la operación de la sociedad, ya que ésta al constituirse como un observador permanente que opera a través de observaciones se dota a sí misma de un dinamismo permanente precisamente a partir de la práctica de observar, situación que borra por completo la posibilidad trascendental de los fenómenos, es decir, ante la observación ningún fenómeno es invariable y por tanto trascendental:

Pese al grado de abstracción del término observar, aquello que designa se entiende como una operación empírica, es decir, que es a su vez observable. Eso tiene una importante consecuencia, que se opone a relevantes hipótesis de la tradición: la acción de observar altera el mundo en que se observa. Dicho de otra manera, no existe ningún mundo observable y a la vez invariable ante la observación. O para decirlo de otra manera: el mundo no puede ser observado desde afuera, sino únicamente desde el interior de él mismo: sólo según la norma de las condiciones (por ejemplo físicas, orgánicas, psíquicas, sociales) de las que él mismo dispone”³⁵.

Entonces, pensar en términos teóricos la práctica del observador nos coloca en los límites de nuestro pensamiento, obligándonos así a una revisión profunda respecto a todo aquello que habíamos pensado como inamovible. De esta manera, pensar en los alcances que puede tener la elaboración de una teoría de la observación, desde mi punto de vista constituiría uno de los momentos de mayor

³⁴“La radicalidad de Luhmann con respecto a la tradición de Occidente se hace visible desde el inicio: la teoría trascendental de Kant persigue el encuentro de la unidad. De diversos fenómenos que se presentan, Kant se pregunta por las condiciones de posibilidad: lo trascendental es o no empíricamente visible, pero lo que le confiere al fenómenos su unidad. Hegel significó un avance (hasta ahora de seducción universal) desde el momento en que concibe la unidad como punto de partida para la experiencia formal de la realidad, en la que mediante un proceso histórico se desdobra, se hace diferencia, pero que aspira a un retorno sobre sí misma de manera sublimada (Aufhebung). Luhmann parte de la diferencia (lo visible, lo empíricamente designable) sabe que hay unidades presupuestas (pero no observables) y concluye con un proceso de diferenciación y no de unificación.” Javier, Torres Nafarrate, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann, , *op. cit.*, pp. 21-22.

³⁵Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad, op. cit.*, p. 60.

importancia según las circunstancias actuales de nuestras barreras epistemológicas. Así, a partir de una epistemología de la observación podríamos ser capaces de hacer emerger sentidos que han quedado marginados a consecuencia de la hegemonía totalizante de ciertos discursos.

Por lo anterior, la dinámica epistemológica de una teoría de la observación nos colocaría en un entramado de posibilidades cognitivas con respecto al funcionamiento de la sociedad. Por ejemplo, a partir de una epistemología de la observación toda explicación teórica, la cual debe ser entendida como una observación, sería una sola posibilidad de tantas plausibles, es decir, una sola distinción de tantas como la observación podría distinguir, lo cual sin lugar a dudas constituiría una poderosa revolución en nuestra forma de hacer ciencia, ya que todo conocimiento sería una posibilidad de tantas como puedan ser posibles. Así, desde este punto de vista la teoría de sistemas sólo es plausible a partir de la observación que la hace posible, ya que un observador situado en un lugar diferente podría observar una observación distinta a la que hace posible emerger la teoría de sistemas:

Por otra parte, con el metaconcepto de observación, veo abrirse en forma creciente, también otras posibilidades. Si se parte de la operación del observador, la teoría de sistemas resulta ser sólo un instrumento plausible, entre otros. De hecho, en dos o tres ocasiones sostuve un seminario en el que se intentó desarrollar diferenciaciones alternativas al complejo sistema/ entorno, por ejemplo la diferenciación medio/ forma o también la diferenciación evolutivo teórica de variación/ selección. Entonces se vuelve más claro que no todo puede ser deducido de determinados axiomas de la teoría de sistemas. Creo que cada paso concreto debe exigir también la introducción de otras diferenciaciones de origen distinto. De allí se podría decir que se empieza con una teoría de la observación y se decide entonces, en un segundo paso, si uno quiere trabajar con ayuda del esquema sistema/ entorno, o del esquema medio/ forma, etcétera³⁶.

Entonces una teoría de la observación, desde la perspectiva de Luhmann, sería capaz de ofrecernos diferentes esquemas interpretativos con los cuales las posibilidades de comprensión serían más bastas, pero no sólo ello, sino las probabilidades de hacer conscientes nuestros propios errores aumentarían. Por tanto, poder visualizar y al mismo tiempo comprender un panorama de errores en lugar de aciertos, es desde mi perspectiva, la efectiva contribución que una teoría de la observación podría hacer al campo de la epistemología social, por supuesto, esta es una tarea ardua en la que buena parte de nuestros esfuerzos se habrán de concentrar en los próximos años, ya que aún es necesario un desarrollo tanto teórico como metodológico que nos permita cimentar los postulados generales de una teoría de la observación.

Finalmente en cuanto al tema de la observación se refiere, debe quedar en claro que la importancia por elaborar una teoría de la observación se resume una vez que comprendemos la complejidad en la que se inscribe nuestra sociedad moderna y todos sus procesos tecnológicos que la distinguen³⁷, asimismo todas aquellas herencias que la han hecho posible, es decir, el pasado de la

³⁶ Niklas, Luhmann, *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 1992. Citado en: Niklas, Luhmann *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, op. cit.*, p. 151.

³⁷ “La técnica en sentido amplio, es una *simplificación funcionante*, es una forma de reducción de complejidad, que se puede construir y realizar aunque no se conozcan el mundo y la realidad en los que ocurre que se prueba en sí

sociedad moderna es tan complejo como ésta. De esta manera, analizar el ambiente de complejidad en donde los sistemas emergen, constituye otro de los factores tanto teórico como metodológicos que esta investigación debe tratar según los objetivos que se ha planteado.

1.2.3. Complejidad

La sociedad moderna bien puede distinguirse por el ambiente de complejidad en que se ha inscrito, dicho de otra manera, la sociedad en la que hoy vivimos puede ser vista como producto de un largo trascurso evolutivo, esto es algo que desde las ciencias sociales entenderíamos como procesos históricos. Se trata entonces de un largo recorrido donde las formas sociales en turno se someten a una serie de circunstancias adversas donde se pone a prueba su capacidad por solucionar tales problemas. Naturalmente, no siempre se logra salir adelante ya que en diversas ocasiones las sociedades han sucumbido ante su propia adversidad, lo que consigue perfilar la forma social en la que hoy nos encontramos, es decir, la sociedad moderna es resultado de formas sociales que pudieron haberse impuesto en el pasado pero al no hacerlo sólo consiguieron heredar ciertas manifestaciones que hoy operan en nuestro presente.

Así, la condición histórica de la sociedad ha estado plagada de un ambiente hostil; y dicha hostilidad hace emerger el factor de complejidad que es tan importante para la explicación de la teoría de Luhmann y en general para buena parte de la tradición sistémica, quien ha elaborado reflexiones tanto teóricas como metodológicas encaminadas a comprender la complejidad de la sociedad moderna³⁸. Por tanto, el recorrido histórico que ha hecho la sociedad (entendiendo las diferentes formas por las que ha transcurrido) ha marcado las posibilidades de su evolución en el entendido que de alguna u otra manera ha logrado sobreponerse a los obstáculos que el escenario de complejidad en el que se ha desarrollado le ha impuesto.

Siendo así, a medida que la sociedad evoluciona aumenta su escenario de complejidad, en otras palabras, la sociedad al estar inscrita en un proceso histórico dinámico y lleno de dificultades,

misma. La emancipación de los individuos –bien entiendo que también de los no razonables– es un inevitable efecto secundario de esta tecnificación. Sólo un concepto de técnica tomado en un sentido tan amplio puede resolver la exigencia de contribuir a la autodescripción de la sociedad moderna. Hace comprensible el desplazamiento de criterios y consideraciones. Designa el prescindir por igual de las repercusiones psicológico-individuales y ecológicas. Explica la parte técnica de la ciencia, de forma independiente de las aplicaciones de los procesos de conocimiento y producción científicos. Hace comprensible que la sociedad moderna tienda a la autocrítica humanística y ecológica; pero también que la reacción subsiguiente sólo pueda emplear nuevamente la técnica, cuando por ejemplo aborda los déficit humanos y los problemas ecológicos como problemas de financiación.” Niklas, Luhmann, *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*, Barcelona, Paidós, 1997. pp. 22-23.

³⁸ “La complejidad (estructural) organizada está desde hace mucho en el centro de las reflexiones metodológicas y teóricas. Representa el problema central de la teoría de sistemas, opina Helmut Willke, y al mismo tiempo constituye aquel problema cuyo desarrollo —a través de procesos de autoorganización, control y guía— ocasiona crecientes preocupaciones a la sociedad moderna.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad., op. cit.*, p. 100.

de alguna u otra manera logra imponerse a las adversidades que da cuenta le proceso histórico, de esta manera, los horizontes de su mundo se expanden con lo cual lo que creía complejo ya no lo es, sin embargo, esto provoca el surgimiento de nuevas dificultades y por lo mismo el incremento de su complejidad. Por ejemplo, en el tema de la medicina el descubrimiento de la penicilina a principios del siglo XX logró aliviar diferentes dificultades a las que se enfrentaba la medicina de aquellos tiempos, sin embargo, la ciencia médica contemporánea hoy día tiene frente a sí nuevas dificultades, es decir, un escenario de complejidad mayor al que se enfrentaba hace un siglo, no obstante, la medicina de hoy ha pasado por la evolución de un siglo, dicho de otra manera, el sistema de la ciencia ha evolucionado, y al hacerlo, actualmente se enfrenta a un natural aumento de complejidad que pretende organizar.

Como ya hemos visto, todo sistema social se enfrenta a las disposiciones de su entorno, y aquí habría que distinguir dos formas de complejidad: la complejidad misma del sistema y la del entorno que siempre es mayor a la del sistema. Así, el sistema se ve en la obligación de autoorganizar su propia complejidad, pero no podría hacerlo sin la distinción entre un adentro y un afuera, es decir, para que el sistema pueda autoorganizarse necesita autorreferirse³⁹, pero no podría hacerlo sino distingue un entorno de un afuera, pues la distinción del entorno es lo que le permite distinguir tanto lo que está adentro como lo que está afuera, o bien, seleccionar elementos que le son propios y que sin lugar a dudas le ocasionan grandes alaridos de complejidad, que sin embargo, puede controlar ya que dicha complejidad al ser parte del sistema se ve regulada por la operación del mismo⁴⁰. Todo lo contrario ocurre con la complejidad del entorno, pues ésta no es parte de la operación del sistema y sin embargo puede influir en la operación de éste.

Por lo anterior, desde mi punto de vista diría que la sociedad moderna, es decir, una sociedad funcionalmente diferenciada es la primera forma social que más se ha ocupado por la organización de su complejidad. Mejor aún, se trata de la primera manifestación social que mejor ha comprendido el ineludible ambiente de complejidad en el que toda sociedad se ha colocado sin

³⁹ “Desde un punto de vista teórico [...] la autoorganización no es posible sin entorno. En la matemática suscita la reflexión de referir todas las formas matemáticas a una originaria unidad entre autorreferencia y distinción (es decir, a la condición de la posibilidad de observar). Pero incluso sin tal gasto argumentativo está claro de antemano que la autorreferencia sólo es posible como forma si hay algo de lo que se puede distinguir, es decir, una referencia ajena.” Niklas, Luhmann, *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna, óp. cit.*, p. 33.

⁴⁰ “Los sistemas sociales son indudablemente objetos autorreferenciales. Sólo es posible observarlos y describirlos como sistemas si se toma en cuenta el hecho de que en cada operación se refieren también a sí mismos. Independientemente de la teoría de sistemas, los criterios sociológicos acerca de este hecho siguen siendo ambivalentes. Por una parte, de acuerdo con una importante tradición, La autorreferencia se reserva para la conciencia de los “sujetos” (es decir, se excluye, ¡precisamente a los objetos!), de manera que estos son interpretados como individuos que se individualizan a sí mismos. Según esto, la autorreferencia se presenta en exclusivamente en el campo de la conciencia [sin embargo, con Luhmann la autorreferencia es también un fenómeno que se presenta en los “objetos” de la sociedad y por tanto, en la comunicación].” Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general, óp. cit.*, p. 390.

excepción alguna, por supuesto, esto cuando menos desde una explicación teórica; ya que desde nuestra experiencia y según las geografías podríamos encontrar casos en los que una explicación como esta puede despertar muchas más dudas e inquietudes.

Así, un esquema de explicación sistémico para la sociedad, parte del supuesto de que ningún sistema puede abarcar por completo la complejidad del entorno, pues los estímulos que éste manifiesta superan las capacidades de organización que el sistema expresa desde su interior, por tanto, todo sistema se ve en la necesidad de construir mecanismos que le ayuden a organizar la complejidad que viene desde el entorno, en otras palabras, todo sistema tiene un filtro de complejidad, pues al no poder hacerse cargo de todos los estímulos provenientes del exterior, selecciona aquello que tiene que ver con las operaciones que éste procesa. De esta manera, el sistema construye un esquema de observación que le permite reducir la complejidad que viene desde el entorno para de esta manera poder operar con niveles de complejidad que el sistema pueda controlar desde su interior:

El sistema no tiene la capacidad de presentar una variedad suficiente (*requisite variety: Ashby*) para responder punto por punto a la inmensa posibilidad de estímulos provenientes del entorno. El sistema, de este modo, requiere desarrollar una especial disposición hacia la complejidad en el sentido de ignorar, rechazar, crear indiferencias, recluirse sobre sí mismo. De aquí surgió la expresión *reducción de complejidad*, esto en lo tocante a la relación del sistema con el entorno, pero también en la relación consigo mismo, sobre todo cuando se trataba de comprender las instancias de racionalidad, las agencias de planeación ubicadas dentro del mismo sistema⁴¹.

La complejidad para la sociedad moderna se ha convertido en un factor de sumo cuidado, pues tal y como actualmente se encuentra organizada nuestra sociedad; la complejidad que ésta genera aumenta constantemente de manera exponencial como también han aumentado ampliamente los mecanismos sistémicos para reducirla. Así, la sociedad moderna es un ir y venir entre el aumento y la reducción de complejidad, por ejemplo: la física cuántica ha encontrado maneras de reducir su complejidad elaborando modelos que se ven reflejados en infraestructura que nos permite una vida más placentera, asimismo, ha ocasionado que la complejidad aumente al desconocer procesos originados por aquello que ha logrado conocer.

En el tema de las ciencias sociales, la situación es muy parecida. La sociedad se vuelve cada vez más compleja a partir de la operación que permite su autorreproducción, es decir: la comunicación. Las diferentes manifestaciones actuales de la comunicación dentro de la sociedad han conseguido un aumento de complejidad en ésta, tan sólo pensemos el significado que tienen los medios masivos de comunicación, pero antes de entrar a esta reflexión es necesario primero adentrarme al tema de la comunicación según entiende la teoría que nuestro autor representa, pues tal y como ha sido la lógica de este primer capítulo, la comunicación es uno de esos elementos

⁴¹ Niklas, Luhmann *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, op. cit.*, p. 180.

teórico-conceptuales en donde se asienta la ingeniería de la teoría general de la sociedad.

1.3. Comunicación

La sociedad se reproduce a partir de comunicaciones, este principio es el que garantiza la propia existencia de la sociedad, en otras palabras, sin comunicación el mundo social no podría erigirse. Por tanto, desde la teoría de sistemas, la comunicación se constituye como la categoría basal en donde se asienta la sociedad, ya que toda práctica, toda realización de la sociedad, procede a partir de que la comunicación ha conseguido las posibilidades de su realización⁴².

Si la sociología del siglo XIX luego de los trabajos de Max Weber coloca a la “acción” como la categoría fundamental que da vida a la sociedad moderna⁴³ y desde la cual la sociología adquiere su formalismo científico, ya que con dicha explicación se articulan los cimientos de una explicación base, la cual centra sus argumentos a partir de que toda manifestación de la sociedad se coloca como punto de arranque en la idea de la acción. Con Niklas Luhmann nos recorremos a un nivel de análisis mucho más particular y abstracto, es decir, penetramos en un horizonte epistemológico de mayor profundidad, en otras palabras, para nuestro pensador la comunicación es previa a la acción. Y una explicación de este calibre hace posible que los límites de la reflexión sociológica se expandan, con lo que al mismo tiempo se expanden las dificultades para interpretar la sociedad, no obstante, es esto lo que nos brinda la posibilidad de encontrar nuevos caminos epistemológicos que a su vez contribuyan a la solución de las problemáticas que afectan la vida social.

Con el concepto de comunicación como elemento basal que permite la autoreproducción de la sociedad, lo que nos dice Luhmann es que ya no es posible pensar la sociedad en términos de la tradición, pues lo que ahora necesitamos es penetrar en aquel elemento que sostiene toda la forma llamada sociedad, así, para Luhmann el sedimento en el que se sostiene toda la sociedad es la comunicación, pues ésta permite la autopoiesis del gran sistema social que es: la sociedad⁴⁴. A partir de este momento, la comunicación inicia con el desarrollo y reafirmación de su propia lógica, por

⁴² “La teoría general de los sistemas autopoieticos exige que se indique con exactitud la operación que realiza la autopoiesis del sistema y que de este modo delimita al sistema con respecto a todo lo demás. En el caso de los sistemas sociales esto sucede mediante la comunicación. Con esto queda excluida toda determinación psicológica de la unidad de los elementos de los sistemas sociales. Los sistemas sociales no constan de sistemas psíquicos y mucho menos de seres humanos de carne y hueso.” *Ibidem*. p. 301.

⁴³ “El intento más conocido de explicar la transición a la modernidad en la especificidad de sus condiciones a través de la religión, dentro de una determinada formación teológica, sigue siendo el de Max Weber. La especial afinidad entre la postura económica capitalista y la teología puritana (Weber dice significativamente ética) está en la justificación de motivos que de otro modo serían sospechosos. A esto subyace un modelo teórico de actuación. Esto significa sobre todo, que la actuación necesitaría *siempre* motivos (atribuciones de intención, justificaciones, *accounts*) para ser comprensible como adecuada a su sentido.” Niklas, Luhmann, *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna, op. cit.*, pp. 107-108.

⁴⁴ “La comunicación tiene todas las propiedades necesarias para constituirse en el principio de autopoiesis de los sistemas sociales: es una operación genuinamente social (y la única genuinamente tal). Es una operación social porque presupone el concurso de un gran número de sistemas de conciencia, pero precisamente, por eso, como unidad, no puede ser imputada a ninguna conciencia sola.” Niklas, Luhmann *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, pp. 301-302.

tanto, lo que ocurre es que la comunicación según su evolución toma y desarrolla distintas codificaciones que se separan, y al hacerlo colocan las bases de cada uno de los sistemas, en este sentido, cada sistema es una codificación que se ha separado y con ello puede construir su propia operación.

Así, la sociedad es pura comunicación, y esta separación sistemática reflejada a través de códigos es lo que permite la emergencia de sistemas como: la política, la economía, el arte, la religión, la educación, etc. Por lo anterior, comprender las formas evolutivas por las que ha transitado la comunicación significa entender la manera cómo la sociedad se reproduce a sí misma, para hacerlo, es indispensable tener en claro aquella distinción de la que es producto la propia comunicación, es decir, la distinción entre comunicación y consciencia así como su posterior acoplamiento.

1.3.1. Acoplamiento entre comunicación y consciencia

Como ya he dejado ver, la sociedad moderna es un complejo de formas que se distinguen unas de otras y que para hacerlo han transitado por un largo proceso evolutivo. Y na vez que las formas consiguen su autonomía y la reproducción de sus funciones se vuelve más claro entenderlas bajo la etiqueta de sistemas, que en su conjunto organizan la complejidad de la sociedad moderna. Así, por redundante e inútil que parezca; cuando me refiero a los sistemas de la sociedad moderna me refiero a sistemas sociales para así distinguir a éstos de los sistemas de consciencia, pues los sistemas de consciencia no pertenecen a los sistemas sociales ya que cada unos de ellos opera en diferentes niveles, aunque esto no significa que no exista un acoplamiento entre ellos, es decir, el reconocimiento de autonomías que permiten distinguir la comunicación de la consciencia y hasta dónde la comunicación puede explorar sin invadir los límites de la consciencia:

Lo que aquí tenemos no es, desde el punto de vista psíquico, una disyunción exclusiva. Pero es precisamente esto lo que requeriría el proceso de comunicación para estar en condiciones de comunicar su propia autopoiesis. Por lo tanto, en el proceso de comunicación se decide de manera autónoma lo que se ha alcanzado como comprensión, y se adjudica el carácter de condición para la continuación, esto es, para la intercomunicación aleatoria. La problematización de la comprensión tiene lugar remitiéndose a la autorreferencia, es decir, en relación con la infinitud interna de los sistemas psíquicos. Pero precisamente esto significa que el proceso de comunicación mismo está obligado a poner fin a una exploración adicional, esto es, a cambiar de tema, a interrumpir la exploración⁴⁵.

El conocimiento de la sociedad es un conocimiento comunicativo y no de consciencia, dicho de otra manera, la experiencia de la consciencia es incomunicable pues ésta opera con códigos que no son parte de la sociedad, no obstante, esto no significa que tanto la comunicación como la consciencia no deban permanecer vinculadas a través de un acoplamiento. Sin embargo, la consciencia es consciencia y la comunicación comunicación, por tanto, toda comunicación es una práctica de la comunicación y no de la consciencia.

⁴⁵ Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad.*, op. cit., p. 25.

Por tanto, la conciencia permanece cerrada, es decir, clausurada. Incluso una conciencia no puede ser prolongación de otra⁴⁶, pues para ello necesitaría de la comunicación, y justamente ahí se pasaría a los territorios de los procesos comunicativos. De esta manera, todo el conocimiento que los sistemas sociales procesan es un conocimiento que se desprende a partir de la comunicación, en este sentido y a manera de ejemplo, toda la información que el sistema de la ciencia realiza lo hace acabo a través de comunicaciones, es decir, las investigaciones que se llevan acabo en el CERN (*The European Organization for Nuclear Reserch*) las conocemos a partir la las comunicaciones que se desprenden del propio sistema de la ciencia y no de la conciencia de los investigadores que ahí trabajan⁴⁷.

Por supuesto, lo anterior no significa que la conciencia no intervenga en los procesos comunicativos de la ciencia, sin embargo, lo que conocemos como investigación nuclear viene dado a partir de la comunicación, pues la conciencia en este sentido se nos presenta como un misterio, ya que ésta no puede ser sociabilizada pues lo que se vuelve social es la comunicación, dicho de otra manera, la sociedad sólo puede procesar comunicaciones pues es el camino que su evolución ha tomado.

De esta forma, el concepto de comunicación que Luhmann propone nos ayuda a enfrentar las imprecisiones en las que podría caer el sistema ya que la comunicación parte de un reconocimiento social, es decir, para que una comunicación se reconozca debe ser comprendida ya sea para aceptarla o para refutarla, y justo en este instante, tal reconocimiento ayuda a que el sistema haga probable lo improbable, o bien, comunicar por medio de la comunicación y no por conducto de la conciencia.

La comunicación parte de un principio fundamental en donde su unidad está compuesta a partir de tres elementos que hacen posible su emergencia: 1) información (information), 2) darla a conocer (mitteilung), 3) comprenderla (verstehen). Estos tres elementos no se pueden entender por separado, es decir, no son ontológicamente independientes, todo lo contrario, ya que la comunicación necesita que éstos emerjan en una unidad para de esta manera el sentido comunicativo se pueda consolidar, y es justamente el sentido el médium por donde opera la

⁴⁶“La comunicación supone siempre una mayoría de sistemas psíquicos. Aunque esta constatación es trivial, se convierte en una afirmación rica en consecuencias cuando añadimos la observación de que los sistemas psíquicos tienen un modo de operación autorreferencialmente cerrado, además de ser mutuamente inaccesibles. Ninguna conciencia puede anexas sus operaciones propias a las de otra conciencia; ninguna conciencia puede ser la prolongación de otra; la fundamentación neurofisiológica de la conciencia lo excluye, independientemente de lo que se piense de las relaciones entre el cerebro y la conciencia.” *Ibidem.* p 22.

⁴⁷ “Se puede comunicar sobre lo entendido, sobre el malentendido, sobre lo no comprendido [por ejemplo, sobre las imprecisiones de una investigación comprendida por el sistema de la ciencia], pero todo esto, por supuesto, bajo la especificación de la autopoiesis del sistema de comunicación y no conforme a lo que cada uno de los participantes piensa o desea.” Niklas, Luhmann *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, op. cit.,* p. 307.

comunicación, de tal suerte que para que exista este médium hace falta que los tres elementos que componen la comunicación emerjan en una sola unidad⁴⁸.

Entonces, la emergencia de esta unidad comunicativa previene al sistema de futuras imprecisiones, es decir, la comunicación queda diferenciada como elemento constitutivo de los sistemas sociales, con lo cual, su operación está garantizada y por lo tanto su autopoiesis. La distinción de la comunicación nos permite comprender su importancia dentro de la teoría de sistemas, en otras palabras, para comprender la sociedad es necesario entender su comunicación pues es ahí donde podemos captar su sentido y con ello el conocimiento que la sociedad reproduce.

Así, la distinción comunicación/ conciencia nos permite observar la manera en cómo la sociedad sedimenta el sentido con lo cual hoy funciona de manera formal y lo que constituye el médium de sus operaciones. Ahora bien, una vez expuesta esta distinción es necesario mirar las prácticas comunicativas que la sociedad ha venido construyendo en el transcurso de su evolución y que constituyen el pilar comunicativo en el que cada sistema se asienta y que Luhmann reconoce como: Medios de comunicación.

1.3.2 Medios de comunicación

Al hablar de medios de comunicación no se debe confundir con la idea de medios de masas, que no obstante, a pesar de pertenecer a los medios de comunicación son distintos momentos del proceso comunicativo de la sociedad. Y como ya se verá más adelante, los medios de masas son un tipo de medios de comunicación, quizás el más sofisticado para nuestra época, y donde se reproduce buena parte del saber de la sociedad moderna; llevándonos así a serias complicaciones epistemológicas que más adelante expongo.

En cambio, la idea de medios de comunicación corresponde a la idea general de la comunicación, misma que parte de la distinción entre el medio y la forma⁴⁹, en este sentido el medio de la comunicación es el lenguaje y sus formas se expresan a partir del mismo lenguaje sólo que de

⁴⁸ “Cuando se entiende a la comunicación como una unidad compuesta por tres componentes producidos por la misma comunicación (información/ darla-a-conocer/entenderla), se excluye la posibilidad de adjudicarle a uno de ellos un primado ontológico. No puede partirse de que primero se da un mundo objetivo sobre el cual después se habla. Tampoco, el origen de la comunicación se encuentra en la acción ‘subjetiva’ —proveedora de sentido— del darla a conocer. Ni existe tampoco de antemano una sociedad que prescribe a través de sus instituciones culturales lo que debe entenderse por comunicación. La unidad de los acontecimientos comunicativos no puede derivarse ni objetiva ni subjetiva ni socialmente. Justo por eso la comunicación se crea para sí el médium del sentido en donde incesantemente se establece si la comunicación siguiente busca su problema en la información o en el acto de darla-a-conocer o en el entenderla. Los componentes de la comunicación se presuponen mutuamente: están enlazados de manera circular. No pueden fijar sus externalizaciones en modo ontológico como si fueran atributos del mundo; cada vez las tienen que buscar en el paso de una comunicación a otra.” Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, op. cit., p. 50.

⁴⁹ “Los sistemas de comunicación se constituyen a sí mismos mediante la distinción médium/forma. Esta distinción habrá de servirnos para reemplazar el concepto de transferencia, que no resulta plausible en el marco de la teoría de sistemas.[...] Cuando hablamos de “medios de comunicación” puntualizamos siempre el empleo operativo de la *diferencia* entre sustrato medial y forma.¹⁰ La comunicación es únicamente posible como procesamiento de esta diferencia; y esa es la respuesta que damos al problema de la improbabilidad de la comunicación.” *Ibidem*, p. 149.

manera más definida, es decir, con la particular orientación de dirigirse hacia un punto en específico. Ahora bien, esta distinción entre medio y forma como componentes basales de la comunicación ha pasado por diferentes momentos hasta llegar ahora, donde se coloca como la autopoietica de la sociedad contemporánea y por lo cual se entiende a la comunicación como un elemento en el que se proyecta la complejidad de la sociedad, al mismo tiempo que posibilita la reducción de la misma.

De esta manera, exponer el argumento central de los medios de comunicación resulta fundamental ya que sin tal explicación se volvería confusa la insistencia por interrogar cuál es el tipo de medio comunicativo en el que se inscribe la sociedad moderna de nuestro presente, y asimismo, qué tipo de comunicación es la que estamos produciendo a partir de estos medios. Entonces, la importancia de un tema como este recae en que los medios de comunicación a lo largo de la historia han organizado la información que al darla a conocer, la sociedad hace de suyo una vez que la comprende, ya sea para aceptarla o rechazarla.

Los medios de comunicación organizan la información con la que más tarde la comunicación se articula, es decir, los medios seleccionan qué es información y qué no. A partir de esta selección los medios influyen los horizontes del conocimiento social en cada uno de los sistemas que lo componen, por tanto, la comunicación que opera en la sociedad al hacer uso de la información que los medios previamente han seleccionado queda atrapada en los límites que ellos mismos imponen, con lo cual se ven anuladas otras posibilidades comunicativas y asimismo la oportunidad de conocer a la sociedad desde otros puntos de vista, es decir, desde otras epistemologías.

Esto último, desde mi punto de vista puede llegar a constituir una verdadera radicalidad en el conocimiento no sólo en las ciencias sociales, sino de aquello que en su conjunto insistimos en llamar ciencia, pues la comunicación es la base donde opera la autopoiesis de la sociedad, y con ello ésta logra su autoreproducción. Los medios de comunicación al establecer los límites de las posibilidades comunicativas, establecen las posibilidades existentes para conocer la sociedad en su conjunto y todo aquello que la conforma, incluyendo a la ciencia entendida como sistema. Por tanto, la ciencia para apropiarse de un cierto conocimiento, necesita de los medios de comunicación, quienes previamente han distinguido qué es información y qué no⁵⁰.

⁵⁰La información que podríamos entender como libre al menos desde la posibilidad de elegirla, es decir, yo puedo elegir entre el *Gráfico* o *The Economics*, parte de un poder previo que la determina y el cual es: la selección. Quien selecciona, establece los límites de la reflexión, pues no se puede pensar a partir de algo que no se conoce, lo que me lleva a preguntar ¿cuáles son los criterios que los medios de masas aplican para seleccionar una información? Así, esto se vuelve quizás más claro con la aplicación de las nuevas tecnologías comunicativas, particularmente la Internet. Por ejemplo, *Google*; cada vez yo realizo una búsqueda, el motor que se encarga de ello selecciona las posibilidades y las ordena según lo que él considera de mayor importancia, sin embargo, yo desconozco el criterio que fue utilizado para seleccionar las posibilidades y el orden en el que se me presentan. Por tanto, el poder de la selección determina el mundo de mi reflexión.

Para Luhmann, la comunicación se inscribe en un ambiente de una acentuada improbabilidad pues atraviesa por un gran margen de exigencias para que ésta pueda ser realizada, por ejemplo, se necesita de una gran diferenciación y acoplamiento social para que el proceso de la comunicación pueda ser entendido, es decir, para que una comunicación, en este caso científica, pueda tener cabida se necesita comprender qué es ciencia dentro de la dinámica de la sociedad, por tanto, es necesario distinguir qué es ciencia de lo que no es, o sea, la ciencia es tal a partir de que se distingue por ejemplo: de la política o la economía.

Entonces, la comunicación necesita de herramientas que puedan guiar los enlaces de su comunicación dentro de un contexto de suma complejidad donde se desconoce casi la totalidad del receptor. La comunicación no se puede dar de manera arbitraria ya que esto la alejaría de cumplir las expectativas que supone su propia manifestación⁵¹, es decir, la comunicación supone entendimiento, esa es la gran expectativa con la que ella misma nace; ya que nadie se comunica con la expectativa de no entenderse.

Por tanto, para que la comunicación pueda entenderse, es decir, superar su propia improbabilidad, la sociedad tuvo que necesitar de los medios de comunicación, quienes a medida que han evolucionado han logrado acoplarse a la complejidad de la sociedad. En otras palabras, los medios de comunicación son formas que tienen como función guiar la comunicación por caminos más adecuados que garanticen su comprensión. En síntesis, los medios de comunicación reducen la complejidad de la sociedad para que la comunicación no se pierda en ésta, y así la sociedad pueda garantizar su autoreproducción.

Luhmann distingue tres improbabilidades que la comunicación debe superar: 1) La improbabilidad de que el otro entienda, 2) la improbabilidad de llegar más allá del círculo de los presentes, 3) la improbabilidad de que el otro acepte la propuesta contenida en la comunicación⁵². Ante esto, el mismo Luhmann propone como solución evolutiva a la que ha llegado la sociedad moderna la explicación en torno a los medios de comunicación, misma que se dividen en tres grandes momentos que responden a cada una de estas tres improbabilidades y que son: 1) El lenguaje: orientado hacer más probable la comunicación, 2) Tecnologías y medios de difusión: que se dirigen a resolver el problema espacio/tiempo que se agudiza una vez que la interacción entre presentes se rompe, y por último, 3) Medios de comunicación simbólicamente generalizados:

⁵¹“Esto significa ante todo que el enlace de una comunicación con otras no puede acontecer arbitrariamente o al azar; entonces la comunicación no sería posible como lo que es, una comunicación. Debe haber probabilidades que guíen la expectativa, de otra manera la *autopoiesis* de la comunicación no sería posible.” *Ibidem*, p. 145.

⁵²Cfr, Dario, Rodríguez Mansilla y Javier, Torres Nafarrate, *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, Herder/UIA, 2008, p. 129.

quienes tienen como función resolver el problema de la aceptación⁵³.

Ya para terminar, vuelvo a resaltar la dificultad epistemológica que he pronunciado algunas líneas atrás, es decir, el hecho de que los medios de comunicación organizan la información y al hacerlo ponen los límites de la comunicación, que son los límites del conocimiento. Esta es una idea que habrá de ser desarrollada con mayor precisión en los capítulos III y IV, por ahora, sólo he querido señalarla ya que indiscutiblemente repercute en el tema que he tratado.

Finalmente, y ya para concluir con el tema de la comunicación abro el espacio a la idea de los medios de comunicación simbólicamente generalizados. Para ello cabe destacar que por cuestiones metodológicas he excluido de este apartado los otros dos elementos que componen la explicación de los medios de comunicación, ya que estos serán retomados en el último apartado de éste capítulo donde considero es más oportuno integrarlos.

1.3.3. Medios de comunicación simbólicamente generalizados

He dicho que la comunicación como todas las manifestaciones de la sociedad ha atravesado por un largo proceso evolutivo. En este sentido la evolución de la comunicación, como cualquier otra, se estanca o avanza. Así, cuando la comunicación evoluciona y por consiguiente avanza, ésta se va bifurcando según las características que van emergiendo dentro de la sociedad, en otras palabras, la comunicación va tomando formas particulares justo en la medida en que la complejidad de la sociedad va en aumento, es decir, en la medida en que la complejidad de la sociedad aumenta a través de la comunicación, ésta se tematiza.

En este sentido, he dicho que la comunicación reproduce la autopoiesis de la sociedad, por tanto, la comunicación es el gran médium que cubre a toda la sociedad y de ahí se desprenden formas comunicativas que adquieren un peso específico dentro de la dinámica de la sociedad. Cada una de estas formas comunicativas corresponde a las características con las que el sistema se define y que sólo puede hacerlo a partir de su evolución⁵⁴.

Con todo esto, lo que se sostiene es la idea de que cada sistema toma determinadas formas comunicativas, esto es así ya que la propia comunicación es reflejo de la complejidad de la sociedad, con lo cual se entiende que sería imposible para un sistema recibir el conjunto de comunicaciones que transitan en la sociedad, en otras palabras, para cada sistema se construye un tipo de comunicación que él mismo distingue y con la cual es capaz de realizar y garantizar sus

⁵³ *Ibidem*, p. 130.

⁵⁴ “Los medios de comunicación simbólicamente generalizados no surgen hasta que la evolución de la sociedad ha superado este umbral y hasta que dentro de la misma sociedad ha surgido una complejidad mayor en las dimensiones de espacio y tiempo. Entonces la comunicación se dirige cada vez más a situaciones todavía desconocidas. Si la evolución ayuda, la sociedad se sirve, por un lado, de la diferenciación de los sistemas²³ y, por otro, de la formación de medios especiales para reducir la contingencia vinculando el condicionamiento a la motivación, es decir, se sirve de los medios de comunicación simbólicamente generalizados.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *op. cit.*, p. 157.

funciones⁵⁵. Así, según la sociedad evoluciona define la forma de un sistema, por ejemplo, la política hoy en día entendida como un sistema ha transcurrido por un largo proceso histórico en donde paulatinamente ha terminado por definir el reconocimiento preciso de un determinado tipo de comunicación que en este caso se articula a partir de la semántica del poder.

Así, en el caso de la política, el poder como forma comunicativa se constituye como un medio de comunicación simbólicamente generalizado, es decir, de manera generalizada el poder se inscribe como eje fundamental dentro de la comunicación del sistema político⁵⁶. De esta manera, a partir del poder, la política organiza todo su circuito de comunicación, dicho de otra manera, todo lo que la política considere como político, es decir, que se encuentre dentro de los dominios de su función, es organizado a partir de la semántica del poder, por tanto, todas las comunicaciones de la política tienen, ya sea como última instancia, la insinuación del poder. De esta manera, dentro del sistema se reconoce al poder como el medio de comunicación simbólicamente generalizado por el cual toda la comunicación política atraviesa.

De esta forma, los medios de comunicación simbólicamente generalizados más que ser la causa que da vida a la comunicación, son formas que manifiestan acoplamientos rígidos. No se podría decir que son ellos quienes dan vida a la comunicación ya que están precisamente dentro de ella, forman parte del gran médium con el que la sociedad se autoreproduce, sin embargo, ésta no podría ser sino existiera de ante mano una organización comunicativa, la cual, como ya se ha dicho se expresa a través de formas que la propia comunicación tematiza y las que tienen que acoplarse unas con otras para que de esta forma se pueda establecer una armonía entre el conjunto de sistemas, y por consiguiente, esto reflejado en el gran sistema general que es la sociedad. Entonces, toda comunicación siempre se está refiriendo a otra y con ello se vuelve necesario su acoplamiento:

Parte de las características generales de los medios de comunicación simbólicamente generalizados es que no pueden ser vistos como causa de la comunicación correspondiente o como logros de la misma. Con el mismo o mayor derecho, se les podría ver también como efectos de una comunicación lograda. Los medios surgen con las formas que prueban un acoplamiento más rígido de momentos significativos, es decir, surgen en la práctica comunicativa. Por lo mismo, toda comunicación específica de un medio, tiene que referirse siempre a otras comunicaciones en el mismo medio para establecer el propio medio. La diferencia medio/ forma se produce al presuponerla y hacer uso de ella⁵⁷.

Ya para terminar, habría que decir que la función principal de los medios de comunicación simbólicamente generalizados es la de reducir la contingencia vinculando el condicionamiento a la

⁵⁵ “Al institucionalizarse estos medios de comunicación simbólicamente generalizados se amplía el umbral de no rechazo de la comunicación —rechazo muy probable cuando se impulsa a la comunicación a ir más allá del ámbito de la interacción entre presentes. Estos medios de consecución se vuelven tan prominentes en la autodescripción cultural de la sociedad que ya no se recolectara información acerca de cuanta comunicación no se obedece o simplemente se olvida. La sociedad entonces se describe a sí misma como si pudiera contar con un consenso totalmente asegurado a través de principios, códigos y programas —como si hubiera una “opinión pública”. *Íbidem*, p. 156.

⁵⁶ “La diferenciación de estos medios impulsa a la vez la diferenciación del sistema, es decir, da ocasión para que se diferencien importantes sistemas sociales encargados de una función.” *Íbidem*, p. 157.

⁵⁷Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad, op. cit.*, p. 176.

motivación, es decir, cada medio de comunicación simbólicamente generalizado condiciona los límites de determinada comunicación al obligar que éstas se concentren en una semántica generalizada, y como ya hemos visto, en el caso de la política se trata del poder. De esta manera, se construye una especie de motivación que expresa el mismo símbolo comunicativo que se encuentra en cada sistema; y de vuelta al tema del poder, al estar tan definida está semántica las comunicaciones que el sistema recibe se ven motivadas por el mismo hecho de saber que una vez que han penetrado al sistema no serán rechazadas ya que el medio de comunicación simbólicamente generalizado ha intervenido para poder captarlas, es decir, se construye una especie de garantía que aunado al condicionamiento previo se da una reducción de la contingencia y asimismo de la complejidad.

Ahora bien, una vez expuestas las características generales del proceso comunicativo, y a su vez los elementos teóricos que he seleccionado del nutrido aparato conceptual de nuestro autor y que se constituyen como guía metodológica para esta investigación, me introduzco a un escenario de análisis más particular que se dirige ya con mayor precisión al tema de esta investigación, es decir: los medios de masas.

1.4 .Medios de masas

La sociedad se autodescribe a sí misma, tesis que ya se ha explicado en el apartado anterior al hablar del concepto de comunicación. Por tanto, es a partir de la formulación de los procesos comunicativos que la comunicación hace posible el orden social⁵⁸, una vez que éste queda organizado a medida que la comunicación también es organizada, y dicha organización se hace posible a partir de los medios de comunicación.

Ahora bien, conforme el tiempo transcurre, la dinámica de la sociedad se vuelve más compleja, con lo que se complejizan las posibilidades de su autoreproducción al grado de que ésta, al estar determinada por la comunicación, se vuelve altamente improbable, con lo cual se explica la aparición de los medios de comunicación. En este sentido, los medios de comunicación son tan longevos como la propia comunicación, ya que el lenguaje, la tecnología orientada al desarrollo de los medios de difusión y los medios de comunicación simbólicamente generalizados tienen que lidiar con los elementos que hacen improbable la comunicación y por lo tanto amenazan la autoreproducción de la sociedad. Así, los medios de comunicación han evolucionado según las circunstancias de la propia sociedad hasta llegar a nuestro presente donde dichos medios se inscriben dentro de la lógica de la sociedad moderna altamente tecnológica.

Entonces, esta sociedad, que en buena medida podría decir: se fundamenta a partir de los

⁵⁸ Cfr., Niklas, Luhmann, *¿Cómo es posible el orden social?*, México, Herder/UIA, 2007

procesos tecnológicos, coloca a los medios de masas como uno de sus pilares más fuertes por donde ésta se erige. Los medios masivos fundamentalmente explotan la tecnología orientada a la difusión, lo cual no significa que tanto el lenguaje como los medios de comunicación simbólicamente generalizados queden al margen de la presencia que los *mass media* tienen en la sociedad moderna.

De esta forma, podría decirse que los medios de masas son el resultado más acabado del proceso evolutivo al que ha llegado la comunicación y por donde se proyectan los medios de comunicación en su conjunto, es decir, si en los medios de masas se fundamenta la tecnología orientada a la difusión, también ahí se da la presencia del lenguaje y los medios simbólicamente generalizados. Así, gracias a la manera en cómo se han orientado los medios de masas, han conseguido tener un gran impacto dentro de la sociedad actual, al producir y reproducir el conocimiento que se tiene del mundo, es decir, la realidad:

No puede ser que el sistema de la ciencia sea el único que garantice, en la sociedad, el sentido de realidad. Más bien, lo que se debe pensar es que los medios de masas también producen y reproducen un conocimiento del mundo. Entonces, la pregunta es: ¿qué descripción de la realidad producen los *mass media*, cuando para este fin sus tres campos programáticos intervienen activamente? Y si de allí se pudiera obtener un juicio, de inmediato surgiría otra pregunta: ¿qué tipo de sociedad es ésta, que permanentemente se informa sobre sí misma, de esta manera?⁵⁹

Preguntarnos por la realidad que los medios de masas construyen, es un cuestionamiento fundamental tanto para esta investigación como para la epistemología social en general. Pues, en cierta medida, el conocimiento en la sociedad moderna ha quedado articulado a partir de las explicaciones que la ciencia brinda acerca de sus objetos de estudio, y con ello a toda la realidad social. Sin embargo, los medios de masas se han encargado de difundir el conocimiento que la sociedad produce, por tanto, son los *mas media* quienes al distinguir qué es información de lo que no, construyen la realidad de la sociedad, así, la pregunta que emerge es: ¿qué tipo de realidad construyen los medios de masas y cuáles serían las condiciones de posibilidad que albergan al conocimiento que de ahí se desprende?

1.4.1. La construcción de la realidad desde los medios de masas

La sociedad moderna ha entrado a un momento histórico donde la representación que ella misma crea sobre la realidad se constituye por medio de aquello que se proyecta en la pantalla, es decir, una realidad que parte de una distinción previa que los medios de masas encabezan al decidir qué es aquello que se presenta en la pantalla; lo que ocasiona que la sociedad además de formarse una imagen muy rígida sobre sí misma, a la vez experimente una especie de miseria cultural en tanto los contenidos que ahí se proyectan. Y justamente esto es lo que hace que el fenómeno mediático adquiera una relevancia significativa para nuestro tiempo, pues en otras palabras, las condiciones de posibilidad de la comunicación han quedado intervenidas por la aparición de los medios de masas

⁵⁹ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, México, Anthropos/UIA, 2007. p. 112.

altamente tecnológicos, tesis que se insinúa a lo largo de toda esta investigación y que por ahora sólo abordo el problema desde la perspectiva de Niklas Luhmann.

Sin embargo, antes de adentrarnos a la explicación que nuestro pensador formula acerca de la realidad que los medios construyen, vale la pena poner en la mesa de discusión una de las teorías de mayor radicalidad respecto al tema de los *mass media* y que he seleccionado como entorno de la teoría general de la sociedad, misma que es representada por el pensamiento del sociólogo y filósofo francés: Jean Baudrillard.

Para Baudrillard, la virtualidad del mundo mediático constituye una especie de engaño que se deja ver a partir de las imágenes que éstos proyectan, por tanto, para este pensador, la actividad de los medios de masas se puede entender desde el ejercicio de un chantaje; lo que permite el establecimiento de la ironía del mundo. Se trata de una contradicción perversa en la que ha entrado nuestra condición humana, pues según Baudrillard, la mayor parte de la humanidad ha sido tomada como rehén sin poder notar esta condición de prisionero en la que se encuentran. Rehén de estas virtualidades mediáticas y que convierten al sujeto en un objeto⁶⁰ capturado así por la pantalla, la cual tiene a sus rehenes ni muertos ni vivos, es decir, como si estuvieran suspendidos en el mundo sólo con el papel de ser un simple espectador, un ente desprovisto de todo protagonismo sumido en la sombra del anonimato, confundido por todas aquellas imágenes virtuales que se posan en el mercado y que terminan por exterminarlo:

Ni muerto ni vivo, el rehén está pendiente de un vencimiento incalculable. No le acecha su destino, ni su propia muerte, sino un azar anónimo que sólo puede presentársele como una arbitrariedad absoluta. Ya no existe regla alguna para el juego de su vida y de su muerte. A eso se debe que esté más allá de la alienación, más allá de los términos de la alienación y del intercambio. Está en estado de excepción radical, de exterminación virtual⁶¹.

Dicho de otra manera, la realidad que los medios construyen alienta una exterminación virtual para el sujeto y asimismo para la sociedad en su conjunto. Y como sabemos, para Luhmann la sociedad no se constituye de sujetos, en cambio sí de comunicaciones, sin embargo, el paralelismo que podemos hacer entre estos dos pensadores es el hecho de que la sociedad a partir de los medios se coloca en el plano de una segunda realidad, realidad virtual para Baudrillard, observación de segundo orden para Luhmann. Así, he dejado ver la radicalidad en la postura del sociólogo francés, ahora bien, habría que analizar cuál es la radicalidad que nos presenta el sociólogo alemán.

Las interacciones en la sociedad se han vuelto más complejas, situación que se ha proyectado a lo largo y ancho de la sociedad, es decir, en la medida en que la interacción cara a cara se ha roto,

⁶⁰ “La virtualidad sólo se aproxima a la felicidad porque retira subrepticamente cualquier referencia a las cosas. Nos da todo, pero de manera sutil nos escamotea al mismo tiempo todo. El sujeto se realiza en ella perfectamente, pero cuando el sujeto está perfectamente realizado, se convierte de forma automática en objeto y cunde el pánico”. Jean, Baudrillard, *Pantalla Total*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 207.

⁶¹ *Ibidem.*, p. 34.

se ha necesitado de otros recursos para que la interacción se pueda dar aún cuando los presentes están ausentes, dicho de otra manera, aún cuando la presencia física de quienes interactúan se encuentra separada por la distancia impuesta gracias al espacio, y por lo cual uno como el otro se aprecian ausentes, aún ahí existe comunicación, sin embargo, ésta puede ser sumamente compleja.

Así, podría afirmarse que los medios de masas hacen posible la presencia a partir de la ausencia, tan sólo pensemos qué es lo que ocurre con el noticiero de nuestra preferencia. La persona quien da la nota físicamente se encuentra ausente de mí, es decir, la interacción que hago con ese individuo no se puede decir que es cara a cara, pues su presencia física se encuentra distante a la mía, en cambio, lo que tengo es su ausencia, la cual a partir de los medios es resuelta mediante una representación⁶², se trata de la copia de un original al que jamás podremos acceder, y como copia, siempre se encuentra ahí una realidad distinta al del original, por tanto, la realidad que presentan los medios de masas es una copia del original, pues al no haber estado en el evento lo que se nos presenta mediáticamente es una copia de dicho evento.

La representación que los medios hacen de la realidad constituye un modelo de comportamiento, es decir, los medios a partir de las distinciones que hacen construyen una forma moral al que la sociedad se apega, de otra manera, esta realidad construida por ellos no tendría ningún sentido. Y es precisamente esta moral la que hace posible el circuito comunicativo, dicho de otra manera, la moral que los medios crean garantiza que la comunicación se comprenda ya sea para aceptarla o para rechazarla. La moral de la modernidad es una sola; comienza su ascenso en el siglo XIX luego de que la Revolución Industrial ha hecho posible la consolidación de la prensa moderna, quien se encarga precisamente de consolidar dicha moral, como si se tratara de una gran purga social tal y como el mismo Luhmann señala:

Los medios de comunicación, también en esto, parece que determinan el modo en como debe ser percibido el mundo y las perspectivas morales que deben coordinarse para obtener dicha representación. La acentuación subrayada de consenso, de la solidaridad, de los valores, de la búsqueda del sentido, surge apenas en la mitad del siglo XIX, en el tiempo de la prensa para las masas. Tiempo en el cual se lleva a efecto la total inclusión de las clases bajas al mundo de las letras: una especie de pasteurización de toda la sociedad –o de lo que se entendía por sociedad⁶³.

Ya para terminar, y tal y como Luhmann sostiene: “La sociedad, así, reproduce los temas que los medios de masas seleccionan para transformarlos en información⁶⁴”, dicho de otra manera, a partir de los temas que los medios seleccionan, la sociedad construye su información y con ello la

⁶²“Los análisis más exactos y, sobre todo, las investigaciones empíricas, parten del supuesto de que los medios de masas sirven directamente a la representación de la realidad. Así se los declara y se los acepta: sobre todo, las noticias y los reportajes. Aquí entran en operación los relectores de los que ya anteriormente hemos hablado: en especial los que se refieren a la discontinuidad y al conflicto. [...] En la representación de la sociedad [por parte de los medios de masas] resaltan sobre todo, las rupturas: temporales o sociales. La conformidad, la concordancia, la repetición de lo habitual, las constantes de las posibilidades aparecen, siempre, desafocadas.” Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, op. cit., pp. 113-114.

⁶³ *Ibidem.*, p. 115.

⁶⁴ *Ibidem.*, p. 114.

comunicación que da vida a su realidad, por tanto y como ya he insinuado, el problema con los medios de masas se encuentra precisamente en sus selecciones.

De esta manera, quienes seleccionan lo que estará disponible como información, seleccionan las posibilidades tanto históricas como sociales con las que disponemos para conocer la sociedad y con ello todos los saberes que ahí se encuentran. Así, la selección que hacen los medios, a partir de lo que establecerán como información, constituye el problema central de esta investigación, es decir, los des-acoplamientos parciales y las formas de des-diferenciación que la sociedad acepta a raíz de lo que los medios distinguen como información. Por tanto, debo ahora explicar qué es lo que Luhmann entiende como información y las consecuencias que tiene la sobre saturación de la misma.

1.4.2. Código: Información/no información

Todo sistema social funciona mediante un código, esto no podría ser de otra manera ya que es precisamente a través del código que un sistema se puede identificar a sí mismo, en otras palabras, en el código se encuentra la síntesis de la función que tiene que desarrollar cada sistema y por lo cual resulta fundamental que no se le pierda de vista, pues de lo contrario el propio sistema no podría operar y así estaría condenado a su propia eliminación.

Por tanto, el código para Luhmann es un esquema estrictamente binario, es decir, sólo existen dos posibilidades a saber, pues dentro de este esquema únicamente se opera mediante dos opciones. Así, como se puede ver, el código se manifiesta como un reductor de complejidad pues sólo deja entrar aquello que el sistema puede procesar mediante la operación de una distinción. Entonces, los códigos operan por medio de la duplicación de todo lo que acontece en la realidad, por ejemplo, la moral, quien opera bajo el código bueno/ malo a su vez justifica las operaciones del sistema de la religión.

Siempre se selecciona una parte del código, es decir, una distinción, pues nadie puede ver dos cosas al mismo tiempo ya que el sólo hecho de observar ha presupuesto una distinción. De esta manera, el código es una guía de observación, es decir, dirige una observación ya sea a una posibilidad o a otra; y cuando se selecciona una u otra, la que no ha sido tomada a consideración funciona como productor de reflexión en tanto que cuestiona la otra distinción del código, esto vuelve a los códigos cuestionables y asimismo cuestiona el hecho de que puedan ser aceptados o no, por ejemplo, algo se puede aceptar como bueno pero al mismo tiempo puede ser cuestionado como malo, por tanto, para Luhmann el código permite reconocer las operaciones de cada sistema:

Por código debe entenderse un esquematismo estrictamente binario que sólo tiene dos posiciones (o valores) y que excluye todo lo demás en términos de un *tertium non datur*. Los códigos se generan en el proceso de la duplicación de todo lo que en absoluto acontece: por ejemplo, la escritura como duplicación del lenguaje hablado. Se podría decir que la realidad –que se experimenta de manera análoga– se digitaliza en el momento que es interpretada, con la consecuencia de lo que se toma en consideración de la realidad sólo es uno de los lados del esquematismo. El otro queda en libertad para ejercer el control y la reflexión. Esto hace que los

códigos sean altamente artificiales y que se les pueda distinguir como si fueran distinciones. No obstante, los códigos se pueden rechazar o aceptar recurriendo a “operaciones transyuncionales” y sólo así es posible reconocer que las operaciones pertenecen a un sistema⁶⁵.

De esta manera, con los códigos el sistema se somete a una asimetría⁶⁶ donde la parte excluida no pasa a ser un simple desperdicio, todo lo contrario, pues aquel valor que no se selecciona, todo el tiempo tiene un valor activo dentro del sistema al cuestionar la parte que se ha seleccionado, digamos que posee una cierta autonomía que vuelve asimétrica la relación, en el entendido de que ambos valores del código tienen autonomías que no son iguales y que por lo mismo constantemente se cuestionan una a la otra. Entonces, la importancia del código es fundamental en cada uno de los sistemas, el caso de los medios de masas no es la excepción, quienes organizan su función a partir de su código: información/no información⁶⁷.

Esta organización de la información que los medios procesan como expresión de su función, se constituye a partir de tres elementos: 1) Noticias y reportajes, 2) Publicidad y 3) Entretenimiento. Es a partir de estos elementos donde se expresa la información que los medios previamente han distinguido y que a su vez cataliza la comunicación que se reproducirá en la sociedad. También, son ellos quienes en gran medida inscriben a la sociedad en una suerte de novedad precoz, es decir, los medios de masas buscan sorprender, ese es el impacto que la información guarda, o sea, la sorpresa. Pero para sorprender es necesario que la información siempre sea nueva, de lo contrario no podría impactar la comunicación del sistema, por ello es que sostengo que los *mass media* introducen en la sociedad una necesidad extrema de novedad insaciable.

La información no se puede repetir; sólo una vez puede ser novedosa pues detrás de ella viene un nuevo tema que ocasionará que ésta se olvide. Tan sólo pensemos en los periódicos que vemos todas las mañanas antes de iniciar nuestras actividades. No hay ninguna portada que se repita en la semana. Así, en la sociedad moderna hemos entrado en un ritmo frenético donde pocas veces nos detenemos a observar algo que no lleve la etiqueta de nuevo.

De esta manera, los medios de masas operan en una dinámica de redundancia, en otras

⁶⁵Niklas, Luhmann, *Luhmann: La política como sistema*. Javier Torres Nafarrate, México, FCE/ UIA/ UNAM, 2004, p.145.

⁶⁶“Los códigos binarios son distinciones muy singulares. No son simplemente designaciones que se distinguen porque aíslan algo determinado dentro de un *unmarked state*. Tampoco son meros duales cualitativos como cielo/tierra, hombre/mujer o ciudad/campo en donde en ambos lados se pueden establecer enlaces. Más bien los códigos someten al sistema a una asimetría que usualmente se presenta como distinción entre un valor positivo y uno negativo: bueno/malo, verdadero/no verdadero, derecho/no derecho...”. *Ibidem.*, p. 146.

⁶⁷“El código del sistema denominado medios de comunicación para las masas, se constituye a partir de la distinción información/no información. Con la información puede el sistema empezar a trabajar. La información es el valor positivo, el valor de designación con la que el sistema describe la posibilidad de su propia operación. Pero para tener la libertad de ver algo como información o como no información, debe existir la posibilidad de considerar a algo como no informativo”. Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, op. cit., p. 26.

palabras, la información por sí misma es reiterativa, es decir, de manera perpetua repite su lógica de informar y esto aunado a la frenética necesidad por ser novedosa. Siendo así, no hay espacio para lo viejo pues todo lo que hay en la sociedad moderna bajo la influencia de los medios de masas, es, entre otras cosas: la más reciente nota del Reforma que nos advierte de los nuevos acribillados del día de ayer, o bien, el nuevo iPhone 4 y sus exclusivas aplicaciones, o incluso, la octava temporada de Dr. House, quien, gracias a su pulsión de autodestrucción paga las consecuencias de su derrumbe con Lisa Cuddy.

En fin, desde los medios de masas sólo hay lugar para los noticieros, la publicidad y el entretenimiento, así que pretender reflexionar nuevos modelos interpretativos para las ciencias sociales, entre otras cosas, está totalmente excluido de la realidad que los *mass media* construyen. Por tanto, los medios de masas sólo pueden operar información fresca y la que en buena medida se traduce en dinero. Así, los medios producen el tiempo que ellos necesitan para de esta manera producir la realidad que más se ajusta a lo que ellos distinguen como información:

Así como sobre la base de los pagos, en la economía diferenciada, surge la inagotable necesidad de sustituir el dinero que se ha gastado, así los medios de masas crean la necesidad de sustituir la información redundante por nueva información: *fresh money* y nueva información son los motivos centrales de la dinámica de la sociedad moderna. Detrás de las muy discutidas estructuras del tiempo de la modernidad como son el predominio del esquema pasado/futuro, la uniformidad del tiempo del mundo, la aceleración, la prórroga de lo simultaneo a favor de lo no simultaneo, se esconden, junto a la economía monetaria, los medios de comunicación de masas. Producen el tiempo que ellos mismos presuponen y la sociedad tiene que ajustarse a él⁶⁸.

Así, con esta necesidad extrema por la novedad; desde los medios de masas el tiempo para la reflexión se acorta tanto que por momentos desaparece, todo lo que hay es la necesidad por mantenerse actualizado pensando que así se conoce lo que acontece en la sociedad. ¿Entonces, qué posibilidades tenemos por introducir nuevas informaciones que vengan fuera de los medios de masas?, en este sentido ¿La opinión pública es una alternativa para introducir informaciones que escapen a esta lógica de novedad, en el entendido que bajo esta dinámica de información mediática por momentos ya no hay tiempo para la reflexión?

1.4.3. Opinión pública

El tema de la opinión pública en una sociedad democrática adquiere una importancia relevante ya que los espacios que la democracia construye se consolidan a partir del diálogo, es decir, el hecho de que exista una interacción comunicativa entre las personas garantiza el ejercicio del diálogo y con esto, el supuesto de que al intercambiar sus puntos de vista las personas puedan sostener un acuerdo comunicativo. Sin embargo, cabría preguntarnos ¿Qué tan libre es la persona como para hacer que su opinión sea tomada en cuenta como opinión pública?

Por lo anterior, se diría que la opinión pública se constituye por medio de la opinión que tiene

⁶⁸ *ibidem.*, p.32.

cada una de las personas respecto a un cierto tema, y que al sumar todos estos puntos de vista se constituye la opinión pública; dicho de otra manera, los pensamientos que cada persona tiene constituirían el cuerpo de la opinión pública, no obstante, cabría preguntarnos si: ¿Los pensamientos como parte de la operación de los sistemas psíquicos pueden penetrar en los sistemas sociales, que es justamente donde tiene impacto la opinión pública?

En un principio, todavía bajo la influencia de algunos de los conceptos de Parsons, Luhmann dirá que la conciencia y la comunicación se encuentran interpenetradas; posteriormente y ya con una formulación más exacta respecto a su propia teoría, el sociólogo alemán dirá que: conciencia y comunicación se encuentran acopladas estructuralmente, esto significa, que a diferencia de la interpenetración el acoplamiento estructural plantea una relación de dos vías, ambos son influenciados por sus respectivas complejidades, y no como Parsons pensaba, que el sistema social al poner a disposición del sistema psíquico su complejidad era así interpenetrado por el sistema psíquico y por lo cual la relación era únicamente de una sola vía.

Por tanto, lo que estaría en juego es el hecho de que la opinión pública no permite que las conciencias se filtren, es decir, la opinión pública opera en el campo de los sistemas sociales y todo lo que puede hacer es acoplarse con las conciencias de los individuos, donde es justamente a través del lenguaje que tiene lugar dicho acoplamiento, sin embargo, esto no quiere decir que a través del lenguaje el sentido de la conciencia se haga claro en la comunicación de la sociedad ya que la comunicación no puede comunicar la conciencia, pues digamos que ésta opera bajo un código que sólo ella misma es capaz de comprender. Así, el lenguaje es un puente entre conciencia y comunicación, pero nunca éste es capaz de hacer emerger exactamente el sentido que se encuentra en la conciencia, ya que las palabras no le alcanzan para comunicar aquello que solamente el individuo sabe, o peor aún, cree saber.

[...] sólo se puede preguntar con sentido cómo la comunicación coopera en la reproducción autopoietica de la conciencia [...] se trata de un caso de interpenetración. El sistema social pone a disposición del sistema psíquico su propia complejidad que pasó ya la prueba del manejo comunicacional. La adquisición evolutiva que se ha desarrollado para esta transferencia es el lenguaje. Los procesos psíquicos no son procesos lingüísticos y el pensamiento tampoco es de ninguna manera, “un hablar interior” (como siempre se ha sostenido falsamente), pues falta el “destinatario interior”. [...] El lenguaje transforma la complejidad social en complejidad psíquica; pero nunca el curso de la conciencia resulta idéntica a la forma lingüística, ni siquiera por medio de la aplicación de “reglas lingüísticas”. [...] Basta con observar al pensamiento probar aquí y allá en busca de palabras que expliquen, ante la experiencia de la falta de formas de expresión lingüísticamente exactas, ante el retraso de la fijación, ante la interrupción de ruidos, ante la tentación de dejarse distraer o ante la resignación cuando no se presenta nada, para percatarse de inmediato que está presente mucho más que la secuencia del sentido de la palabra que se deja aislar para la comunicación⁶⁹.

Por lo anterior, se diría que los pensamientos que hay en las personas no pertenecen a la opinión pública, en otras palabras, las conciencias no se pueden hacer públicas y menos aún construir de ellas una opinión. Así, la propia comunicación filtra las posibilidades de la opinión pública, esto es,

⁶⁹ Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, óp. cit., pp. 249-250.

sólo se puede opinar de algo que sea social, en este caso las conciencias no lo son y asimismo los pensamientos. Por tanto, la comunicación coloca los temas con los que puede operar desde la opinión pública y desde los cuales las personas expresan su comunicación y no su conciencia.

No toda la opinión pública es opinión respecto a la política, sin embargo, mucha de ésta se dirige ahí, más aún en sociedades como la nuestra que se mantienen periféricas a la modernidad, donde por ejemplo, se continua viendo al Estado como el espacio que brinda a las personas la oportunidad de realizarse y asimismo los reclamos se dirigen a él cuando esta realización se ve frustrada. Por ello, la opinión pública en sociedades como la nuestra se dirige con frecuencia al tema de lo político, que como ya he dicho, es una característica de las sociedades que están fuera de la modernidad ya que no contemplan el papel funcional que tienen los demás sistemas.

Ahora bien, la opinión pública fácilmente se engancha a los medios de masas. Y si entendemos a éstos como: la televisión, la radio, los libros, los periódicos y la internet; resulta más claro comprender este enganche del que hablamos. De esta manera, la opinión pública termina siendo un espejo de la política cuando se ve reflejada en los medios de masas, pues éstos, ávidos de la novedad, ven en la opinión pública el escándalo que tanto necesitan para construir información. Ahora bien, la opinión pública, continuando con el tema de la política, no observa lo que la política observa, pues ella no se encuentra dentro de dicho sistema, en todo caso ella opera desde el sistema de los medios de masas, y cuando esto ocurre, la observación que la opinión pública hace de la política, es una observación de segundo orden⁷⁰ y por lo tanto describe una realidad ficticia, es decir, no es la realidad de la política, es la realidad que la opinión pública a través de los medios de masas construye de la política.

Así, la opinión pública es el medio en el que se forma la opinión y por lo cual se opera a través de temas que la misma comunicación propone, mismos que son dados a conocer a través de los medios de masas. De esta forma, la opinión pública solidifica la propia comunicación con lo que elimina incertidumbre, pues si la comunicación no tiene los medios necesarios para su realización, esto significaría que la autoreproducción de la sociedad se viniera abajo, y con ello, todo lo que integra dicha sociedad. Por tanto, de lo que la opinión pública puede hablar, es de aquellas informaciones que los medios han dado a conocer, mismas que justifican la recepción del hecho y asimismo los juicios que se hacen sobre éstos:

[el] concepto de opinión pública indica además que no sólo se trata de cantidad de opiniones: la opinión pública es más bien el medio en el que se forma la opinión. Es el Espíritu Santo del sistema. La opinión

⁷⁰ “El observador de segundo orden socaba lo que el observador de primer orden le parece natural y necesario y con esto sitúa toda la realidad en la forma ficticia de que pudiera ser de otra manera. La observación de segundo orden renuncia a una imagen fija del mundo y las suple con expectativas de valores –e incluso con pretensiones morales– que pudieran servir de orientación a otros: porque si todo pudiera ser de otra manera, también pudiera seguir siendo lo que es.” Niklas, Luhmann, *Luhmann: La política como sistema*. Javier Torres Nafarrate, *op. cit.*, p. 295-296.

pública es lo que se observará y se describirá como opinión pública. Se trata entonces de apariencia autoproducida por la comunicación pública: una especie de espejo en el que la comunicación se espejea a sí misma. Esto incluye, como en el antiguo uso de la metáfora del espejo. Idealización y moralización. No se trata siquiera de informar sobre acontecimientos sino sobre todos los juicios. Se podrá hablar de que la opinión pública absorbe incertidumbre. Los hechos de los que habla la opinión pública será consecuencia de las informaciones que justifican la recepción del hecho y, sobre todo, que justifican los juicios que sobre los hechos se hacen⁷¹.

Así, concluiría diciendo que: la opinión pública no es capaz de decir algo distinto a la comunicación que los medios de masas estimulan al dar a conocer una información que previamente han seleccionado, por lo cual, en la sociedad moderna altamente tecnológica y así mismo en su periferia la cual también se encuentra atravesada por este desarrollo tecnológico, la influencia de los medios de masas es enorme, más aún en las sociedades periféricas a la modernidad donde no es del todo claro la distinción entre sistemas, pues sus límites y autonomías constantemente se ven amenazados.

La forma en cómo quedan regulados los medios de masas desde la teoría de Niklas Luhmann, somete a éstos a un acoplamiento estructural con el resto de los sistemas, sin embargo, dadas las condiciones de nuestra sociedad tales acoplamientos por momentos no son tan claros, ocasionando constantes irritaciones entre los sistemas y por consiguiente emerge aquello que yo nombro como: des-acoplamientos parciales y principio de des-diferenciación social.

Así, en el siguiente capítulo mis reflexiones se encaminan al tema de los medios de masas y su relación con la historia, pues toda investigación que pretenda consolidarse como de alto nivel necesita de una reflexión histórica profunda, y no desde una experiencia cronológica del tiempo, sino desde un esquema interpretativo que nos ayude a dilucidar las consecuencias de una sociedad que a partir de la influencia con los medios de masas cae en el problema de los des-acoplamientos parciales y del principio de des-diferenciación.

Recapitulación

La idea de acoplamiento estructural es un concepto de primer orden dentro de toda la ingeniería teórica de Niklas Luhmann, sin la explicación que nos ofrece este concepto no podría entenderse la teoría de una sociedad que se explica a través de funciones y distinciones, lo que precisamente soporta el argumento acerca de la emergencia de sistemas que articulan el comportamiento general de la sociedad.

Que los sistemas se acoplen estructuralmente significa el reconocimiento de sus diferencias, mismas que se han conseguido como resultado de un largo proceso evolutivo, lo que significa que la sociedad construye mejores formas en donde puede organizar su complejidad, es decir, el proceso evolutivo de la sociedad ha arrojado como resultado una sociedad que se organiza a partir de la operación de sistemas, donde a cada uno de ellos les corresponde una función, la cual se establece a partir del reconocimiento de un código y que se define con el transcurso del tiempo.

⁷¹ *Ibidem.*, pp. 290-291.

En teoría, en la sociedad moderna las dificultades que ésta enfrenta se tendrían que resolver a partir de un orden organizado por funciones, sin embargo, éstas no permanecen aisladas ya que constituyen la parte de un todo que aspira a la organización como forma de resolver las dificultades, para ello, ha sido necesario que estas partes se acoplen unas con otras. Ahora bien, para comprender cómo el acoplamiento entre los sistemas se pueda dar, necesitaba haber expuesto las explicaciones de una serie de elementos que intervienen en la formación de tal acontecimiento, para lo cual he presentado cada uno de los factores que considero intervienen en éste.

Así, en los acoplamientos estructurales se da un fenómeno de una gran relevancia para la evolución de la sociedad y el cual es: el hecho de que las diferencias se puedan respetar y por tanto aceptar, y así a partir de esta diferencia se pueda conformar una gran unidad armónica que llamamos sociedad moderna. Esto no significa que en dicha sociedad no existan los problemas, todo lo contrario, pues éstos son fenómenos que a cada instante se hacen presentes, sin embargo, el gran logro evolutivo de la sociedad funcionalmente-diferenciada se explica en haber encontrado una forma social donde la complejidad que los problemas introducen en la sociedad se resuelven a partir de la organización funcional y por lo cual los sistemas intervienen de manera diferenciada, es decir, sólo responderán al problema si éste está dentro de los límites de su función.

Todo esto es lo que se ha expuesto con mucha mayor puntuación en el contenido de este primer capítulo, al mismo tiempo he dejado ver la importancia que tienen los medios de masas en una sociedad como la nuestra, es decir, altamente tecnológica. Por lo anterior y gracias a la función mediática de: describir la realidad de la sociedad a partir de lo que su código distingue como: información/no información; emerge una importante serie de dificultades que enfrenta la sociedad de nuestro momento y las cuales propongo captar a partir de mi propuesta teórico-conceptual de: des-acoplamientos parciales y principio de des-diferenciación social.

Entonces y ya para terminar, en este capítulo se han insinuado las dificultades que la teoría general de la sociedad enfrenta a partir de la manifestación actual de los medios de masas, esto me permite introducir de lleno la problemática que esta investigación ha planteado y que pretende resolver a partir de las aportaciones teórico-conceptuales a las que ya se ha hecho alusión.

Bibliografía capítulo I

- Baraldi, Claudio (et al), *Semantica e comunicazione, L'evoluzione delle idee nella prospettiva sociologica di Niklas Luhmann*, Bologna, CLUEB bologna, 1987.
- Baudrillard, Jean, *Pantalla Total*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- Clam, Jean, “¿Qué es un sistema psíquico?” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.
- Corsi, Giancarlo (et al). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México, UIA, 2006.
- Rodríguez Mansilla, Darío y Torres Nafarrate, Javier, *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, Herder, UIA, 2008.
- Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, México: UIA, 1992.
- Luhmann, Niklas. *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996.
- Luhmann, Niklas. *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, trad. Josexto Beriain y José María Blanco, Madrid: Trotta, 1998.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Universidad Javeriana/Anthropos, 1998.
- Luhmann, Niklas, *Luhmann: La política como sistema. Javier Torres Nafarrate*, México, FCE/ UIA/ UNAM, 2004.
- Luhmann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA /Anthropos, 2007.
- Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.

Luhmann, Niklas, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009

Luhmann, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?*, trad. Pedro Monradé Court, México: UIA/Herder, 2009.

Navas, Alejandro, “Los medios de comunicación de masas a la luz de la Sociedad de la sociedad” en: Javier Torres Nafarrate y Darío Rodríguez Mansilla edit. *La sociedad sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.

Spencer Brown, George, *Laws of form*, Nueva York, Dutton, 1979.

Torres Nafarrate, Javier, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann, en: Antonio, Camou y José Esteban, Castro, *La sociedad compleja. Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann*, México, FLACSO/ Triana, 1997.

CAPÍTULO II

TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN Y DIFERENCIACIÓN DE LA SOCIEDAD MODERNA

MEDIOS DE MASAS, POLÍTICA Y CIENCIA: REFLEXIONES DESDE UNA
HISTORIA DISCONTINUA

El conocimiento y sobre todo el conocimiento científicamente asegurado, es un producto de la historia de la sociedad. Forma parte de aquellas conquistas que sólo se dejan explicar con ayuda de una teoría de la evolución.

NIKLAS LUHMANN
La ciencia de la sociedad

Nota introductoria

Para este segundo capítulo, lo que se ha propuesto es un planteamiento evolutivo en torno a la sociedad moderna y su estrecha relación con la teoría de sistemas, así, pretendo acercarme a una explicación histórico-evolutiva que me permita observar la forma en cómo la sociedad localiza y define las posibilidades que más tarde permitirán la emergencia de los sistemas sociales funcionalmente diferenciados. La importancia de desarrollar una explicación basada en la tematización histórica en cuanto al estudio de los sistemas sociales se refiere, toma su justificación e importancia a partir de comprender el papel fundamental que juega la teoría de la evolución dentro de la obra de Niklas Luhmann, pues es dentro del proceso evolutivo que van adquiriendo forma los elementos que habrán de componer los límites y las autonomías de cada sistema.

Para Luhmann, y esto es algo que ya se ha mencionado en el primer capítulo, la sociedad ha transitado por cuatro grandes momentos: sociedad estratificada, segmentaria, centro-periferia y funcionalmente diferenciada, siendo esta última en la que nos encontramos actualmente y por la cual pasan todas las operaciones que permiten tanto su regulación como su propia autoreproducción. Se trata así de un largo proceso evolutivo que se explica a partir de su composición histórica, razón por la cual este capítulo muestra los elementos más significativos que nos permiten comprender cómo los sistemas van adquiriendo forma; particularmente: la política, la ciencia y los medios de masas. Este ejercicio, de profundidad histórica, nos abre las puertas a un análisis mucho más detallado en lo que se refiere al funcionamiento de cada sistema y cómo éste a partir de las diferencias que logra integrar como parte de su funcionamiento, compone el núcleo central de su autorreferencia, en este caso, su autopoiesis.

Así, como también ya se ha dejado ver en el capítulo anterior, la utopoiesis dentro de la teoría de Luhmann constituye un factor de primer orden para comprender el mecanismo general de su teoría de la sociedad, pues parte de la radicalidad de esta teoría se coloca a partir de este importante concepto, ya que principalmente es con esta idea que Luhmann puede romper con la tradición de las ciencias sociales que para el siglo XIX vivían una especie de segundo renacimiento con pensadores como: Marx, Weber y Dilthey, y quienes fundamentan gran parte de la tradición que todavía aún determina buena parte de nuestros ejercicios intelectuales. Por tanto, analizar la figura de la autopoiesis, es para esta investigación una actividad insoslayable, ya que ésta, entendida como un logro evolutivo de nuestras ideas nos permite observar un camino distinto en cuanto la composición epistemológica de las ciencias sociales. Así, todo saber es un saber que se esconde dentro de las dificultades de aquello que aún nombramos como pasado, es decir, un tiempo que se disuelve ante los enunciados de las interpretaciones y que sólo nos dejan el imborrable trazo de una huella, o sea,

una marca, algo que no vemos y que únicamente podemos sospechar, por tanto, la reflexión por la historia es el hilo conductor que guía los argumentos de este capítulo.

Con lo dicho hasta ahora, en este segundo capítulo se expone la explicación evolutiva entorno a los sistemas de los que se ocupa esta investigación y que como se sabe son: medios de masas, política y ciencia. Analizar los sistemas en los términos de su composición evolutiva me permite hacer notar la forma en como queda constituida su autopoiesis y asimismo entender las razones que obligan al sistema a operar de determinada manera y no de otra; en otras palabras, pedir que un sistema se comporte de una forma diferente a como lo hace en su presente sería no comprender el proceso evolutivo por el que ha transitado, y asimismo, suponer que todo sistema no se encuentra constituido y determinado por sus distinciones históricas.

Entonces, el objetivo de este capítulo se coloca en la elaboración de una explicación histórico-evolutiva en relación a la autopoiesis de los tres sistemas a los que ya he hecho referencia, para así comprender la lógica de distinción y reafirmación de diferencias que cada sistema necesita para poder subsistir, ya que son estos elementos los que permiten la formación de su autopoiesis, sin la cual, el sentido general de la sociedad funcionalmente diferenciada se vendría abajo. Una explicación de tales dimensiones permite comprender de manera más profunda las amenazas que se colocan dentro de los fenómenos que se asientan a partir de los conceptos de: des-acoplamiento parciales y principio de des-diferenciación social.

Finalmente, sólo me resta decir que todo el trabajo contenido dentro de este capítulo apunta principalmente a la problematización de su hipótesis, y misma que dice: si para comprender la autopoiesis de los sistemas sociales se necesita de una observación histórica-evolutiva que sea capaz de dar cuenta de las discontinuidades y contingencias de un proceso como éste, entonces, el trabajo científico al que se enfrentan las ciencias sociales desde los planteamientos de Niklas Luhmann es el estudio y la subsecuentemente continuación de una teoría de la evolución que nos permita hacer notar las dificultades históricas por las que atraviesa toda autopoiesis que constituye la operación de los sistemas sociales y con ello las ganancias evolutivas que permiten su diferenciación. En este sentido, el trabajo que a continuación presento es un esfuerzo por observar la teoría de la evolución y su íntima relación con una historia discontinua, todo esto desde una observación que distingue entre: diferenciación/no-diferenciación.

2. Historia y teoría de la evolución desde los sistemas sociales

Proponer una reflexión a partir del saber histórico es un ejercicio que pretende profundizar en el andamiaje compuesto por la ingeniería sistémica en la teoría de Niklas Luhmann. De esta manera y en lo que a mí respecta, en el trabajo de nuestro pensador se halla una importante problematización

histórica en la que no sólo descansa buena parte de su planteamiento general de investigación, sino que, sugiere toda clase de problemáticas que han tenido que enfrentar aquellas unidades teórico-conceptuales que llamamos sistemas y que en su conjunto componen el nivel general de la sociedad.

Así, la lectura histórica⁷² de la obra de Luhmann nos permite preguntarnos por las observaciones de aquello que ya se ha observado y que en su conjunto el gremio de historiadores reconoce como pasado, en otras palabras, la observación de segundo orden desarrollada por el autor y aplicada al problema de la historia nos permite hacer visible el nivel de complejidad que resulta de una observación de la historia aplicada a la emergencia y operación de los sistemas sociales. No obstante, este ejercicio podría parecer sobrado aún más para quienes no alcanzan a comprender la importancia de tratar el tema de la historia desde diferentes posibilidades, es decir, pensar la historia desde lo no-pensado, o bien, desde la ausencia indefinida; que como el trauma todo el tiempo se hace presente a partir de su propia negación, por ello, pensar la historia a partir de una observación de segundo orden se vuelve una práctica no sólo interesante sino necesaria. De esta manera, se defiende aquí la necesidad por descubrir nuevos mundos habitados por distintas posibilidades y lo cual me permite una mayor profundidad en relación al fenómeno que pretendo analizar.

Por lo anterior, la historia de la que hago mención para este trabajo, es un pensamiento que pretende tomar partido fuera de la tradición, cuya idea fundamental y muy bien representada por Hegel⁷³, era aquella de ver a la historia como un conjunto de hechos cosificados a los que continuamente se podía acceder en forma de un objeto digamos puro, es decir, estabilizado, que en tanto como consecuencia de un espíritu se tiene así mismo como objeto para que de esta forma se comprenda y así pueda acceder a su desarrollo, entendido éste como un conjunto de etapas que componen su evolución⁷⁴.

72

“Consiguientemente, la teoría de la evolución de la sociedad no puede ser una teoría que se proponga explicar causalmente el transcurso de la historia —ni siquiera el de ciertos acontecimientos. Su objetivo sólo es facilitar un esquema teórico para las investigaciones históricas que —bajo condiciones favorables— pueda conducir a delimitar las razones que posiblemente tengan relevancia causal. Para tales transiciones deberían desarrollarse hipótesis teniendo en la mira determinados aspectos históricos.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 451.

⁷³ “Lo que tiene que desfilarse ante nosotros, en nuestra mente, son los hechos del pensamiento libre; se trata de exponer la historia del mundo del pensamiento, tal como ha nacido y se ha manifestado. [...] Por tanto, la historia que tenemos ante nosotros es la historia de la búsqueda del pensamiento por el pensamiento mismo. Y lo característico del pensamiento es que sólo se encuentra al crearse; más aún, que sólo existe y tiene realidad en cuanto que se encuentra. [...] La historia expone lo mudable, lo que se ha hundido en la noche del pasado, lo que ya no existe; y el pensamiento, cuando es verdadero y necesario —el que no lo sea no nos interesa aquí—, no es susceptible de cambio.” George, W., Hegel, *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*, México, FCE, 1985, p. 11.

⁷⁴ “El espíritu debe conocerse a sí mismo, exteriorizarse, tenerse a sí mismo por objeto, para que sepa lo que es, y para que él se produzca enteramente, se convierta en objeto; que se descubra enteramente, que descienda a lo más profundo de sí mismo y lo descubra. Cuanto más alto evoluciona el espíritu, tanto más profundo es; entonces el espíritu es realmente profundo no sólo en sí; el espíritu en sí ni es profundo ni elevado. Justamente el desarrollo es un profundizar

Entonces, la historia que aquí pretendo problematizar no es posible pensarla a partir de la emergencia de un espíritu absoluto que ha cosificado a la historia en tanto la ha convertido en un objeto al que conoce en su totalidad y por lo cual sólo le esperan etapas de progreso, pues la historia que aquí se plantea es una historia pensada a partir de la observación de segundo orden, con lo cual queda de lado la idea de un objeto puro en términos históricos y que cuyos efectos producen una sola narrativa.

Así, pensar la historia desde la observación de segundo orden constituye un avance significativo en términos tanto metodológicos como teóricos por formular explicaciones más sólidas y competitivas a las circunstancias que nuestra sociedad enfrenta. Por tanto, reflexionar la historia desde una doble observación, nos coloca en la posibilidad de continuar con una teoría de la evolución tal y como ya había sido pensada por Luhmann y lo cual constituiría un significativo avance para las ciencias sociales.

De esta manera, reflexionar la problemática histórica que conlleva la explicación de una sociedad organizada a partir de sistemas, nos enfrenta al difícil trabajo de pensar cómo la sociedad va organizando su propia complejidad hasta definirla en sistemas operativos. Por tanto, la complejidad evolutiva del sistema sólo puede ser vista a partir de analizar su proceso histórico bajo la lupa de la observación de segundo orden, situación que constituye la base fundamental para continuar con el desarrollo de una teoría de la evolución pensada desde la composición sistémica de la sociedad global.

2.1. La observación de la historia desde la tradición

Por lo anterior, pensar en los lineamientos para continuar con el desarrollo de una teoría de la evolución tiene que dar cuenta de aquellos avances significativos que ha logrado y los cuales le han permitido pensar la historia desde otro lugar, en este caso, el no-lugar de la historia, o bien, el espacio de lo no-pensado y lo cual se ve reflejado en los avances de una teoría de la evolución⁷⁵.

Entonces, comprender estos logros que nos permiten pensar el proceso evolutivo desde otras

del espíritu en sí, que manifiesta su profundidad a la conciencia. El fin del espíritu, si se nos permite hablar así, es que se comprenda a sí mismo, que no se oculte a sí mismo. Y el único camino para ello es su desarrollo; y la serie de desarrollos son los grados de su evolución. En tanto que ahora algo es resultado de una etapa, de un desarrollo, es de nuevo el punto de partida para una nueva evolución posterior. Lo último de un momento del desarrollo es siempre al mismo tiempo lo primero del momento siguiente.” George, W., Hegel, *Introducción a la filosofía de la historia*, Buenos Aires, Aguilar, 1973, p.52

⁷⁵ “Una combinación entre la teoría de sistemas y la teoría de la evolución exige finalmente que se suprimen ciertas hipótesis sobre la teoría de la evolución. Las teorías de la evolución no construyen modelos de fase y tampoco son teorías del proceso; esto hay que repetirlo, una y otra vez, para evitar confusiones y sobreinterpretaciones. En todo caso, no consideramos que la tarea de la teoría de la evolución consista en una periodización de la historia y tampoco en la presentación de fases típicas en una secuencia de innovación, reconstrucción teórica y decadencia, sino en la explicación de cambios estructurales con ayuda de la distinción entre variación, selección y estabilización.” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., p. 392.

posibilidades, tiene que dar cuenta de la observación de la que ha logrado escapar o al menos mantener una cierta distancia, es decir, la mirada tradicional de ver la historia como un conjunto de hechos cosificados que en su conjunto componen un pasado lineal estabilizado y libre de toda incertidumbre en tanto que se conoce como cosa y de esta manera es captado en su totalidad. Así, de manera breve expongo a continuación la importancia de comprender la observación de la historia fuera de los límites de su tradición, para lo cual debo explicar en qué consiste los avances de dicha tradición.

Así, todo pensamiento siempre parte de una tradición de lo contrario éste no podría ser pensado y lo cual nos llevaría a su propia negación, en otras palabras, en la tradición se depositan las bases epistemológicas de cada saber, mismas que definirán los límites de su observación y con ello los logros, pero al mismo tiempo las carencias, aquello que no es posible ver pues el marco epistémico en el que se asienta dicha tradición funciona como un impedimento para la formulación de diferentes observaciones.

Así, la historia como actividad desarrollada por la humanidad encuentra en Herodoto su formalización, quien al mismo tiempo inicia los fundamentos de la tradición histórica, mismos que continuarían prácticamente hasta el siglo XX con la llegada de la escuela de los Annales, quienes constituyen un significativo logro para el quehacer de la historia en tanto que nos permiten pensar a ésta desde otras posibilidades.

Pero bien, antes de destacar la importancia de la escuela de los Annales⁷⁶ y que haré mención bajo la herencia que recibe de Michel Foucault, regresemos con Herodoto, quien antes que historiador es un viajero que va en búsqueda de atestiguar los hechos, ya que para Herodoto la única forma de poder llegar a la historia es viéndola, pues aquello que se ve, es libre de toda falta, o bien, verdaderamente pura. De ahí que para el padre de la historia aquello que se escucha, es decir, el testimonio oral siempre será sinónimo de duda y casi de falsedad, entonces, Herodoto se convierte en un viajero que observa los acontecimientos y al hacerlo objetiviza la historia, o sea, convierte el pasado en una cosa⁷⁷.

Esta forma de ver la historia va adquirir nuevos matices en el transcurso de su desarrollo, sin

⁷⁶ “Unir la escritura histórica a la permanencia, a la larga duración, en contacto con la geografía, y, por el contrario, mostrar por qué la naturaleza se ve obligada a modificarse a lo largo de la historia, tal es la doble perspectiva en la cual se inscribe la ruptura de *Annales*, que piensa en términos complementarios, en términos de solidaridad necesaria, las relaciones entre historicidad y geografía.” Francois, Dosse, *La historia en migajas*, México, UIA, 2006, p.79.

⁷⁷ “Nuestro Herodoto, primero viajante que historiador, quiso ver por sus mismos ojos los lugares que habían sido teatro de las acciones que él pensaba publicar. Recorrió en el Asia la Siria y la Palestina, y algunas expresiones suyas dan a entender que llegó a Babilonia: en África atravesó todo el Egipto hasta la misma Cirene, ignorándose si llegó a Cartago; pero donde más provincias recorrió fue en Europa, viajando por la Grecia, por el Epiro, por la Macedonia, por la Tracia, y por la Escitia, y finalmente fue a Italia o *Magna Grecia*, formando parte de la colonia que entonces enviaron a Turio los Ateniensis.” Prólogo del traductor, en: Herodoto de Halicarnaso, *Los nueve libros de la historia*, México, Porrúa, 2005, p. 4.

embargo, continuará atrapada en sus propias limitantes, es decir, en la manera de constituir una narrativa única, que como ya vimos en el caso de Hegel, es el espíritu absoluto llevando a la historia la estrategia que le permite cosificar el pasado y así construir un punto de vista establecido del cual no se puede escapar.

2.1.1. El pasado como cosa

Entender el pasado como cosa es dotarlo de un sólo significado, de una sola manera de poder ser interrogado y con lo cual nuestras posibilidades de comprender los fenómenos ocurridos se vuelven sumamente artificiales, es decir, la historia desde este punto de vista se coloca a través de un cristal que se piensa como transparente en tanto que permite una observación nítida de aquello que está detrás de éste, sin embargo y debido a este hecho, la historia al confiar en la transparencia de su mirada, que como Herodoto, registra la historia a partir de aquello que ve y entiende como cosa, no es capaz de preguntarse por aquello que está detrás del cristal, pues es como si pensara que la transparencia de su mirada, *per se*, le adjudicara facultades ontológicas de verdad, es decir, como si por estar presente y observar el fenómeno que acontece el historiador pudiera dar cuenta de una verdad absoluta.

Ahora bien, esta cosificación del pasado es dotar a la historia de una sustancia inamovible, con lo cual la posibilidad de construir observaciones mucho más profundas que dieran cuenta de aquello que se esconde detrás de la mirada de quien observa y narra el acontecimiento son anuladas inmediatamente. En este sentido, la tradición epistemológica de la historia coloca la observación del pasado desde un sólo significado, que como he dicho, encierra una sustancia absoluta que castra las posibilidades de experimentar con nuevas formas comunicativas que nos ayuden a hacer presente aquello que no se observa⁷⁸.

En este sentido, la teoría evolutiva que Luhmann desarrolla para dar explicación a la emergencia de los sistemas sociales, es totalmente incompatible con una historia que cosifica el pasado, pues de ser así dejaría de lado todas las dificultades evolutivas a las que se enfrentan los sistemas sociales en el intento de su composición y por tanto definición autónoma. Así, lo que juzgaría como una de las grandes aportaciones que la teoría de la evolución de Luhmann realiza al campo de la historia, es el hecho de distanciarse de la sustancia absoluta que describe el pasado, en este sentido, la teoría de la evolución que desarrolla nuestro autor advierte de la importancia que

⁷⁸ “Hace cuarenta años, una primera crítica del ‘cientifisismo’ reveló en la historia ‘objetiva’ su relación con un lugar, el lugar del sujeto. Al analizar una ‘disolución del objeto’ (R Aron), esta crítica le quito a la historia el privilegio del que presumía cuando pretendía reconstruir la ‘verdad’ de lo que había pasado. La historia ‘objetiva’ conservaba, por lo demás, con esta idea de ‘verdad’, un modelo tomado de la filosofía de ayer o de la teología de antes de ayer, se contentaba con traducirlas en términos de ‘hechos’ históricos...” Michel de Certeau, *La escritura de la historia*, México, UIA, 2006, p. 69.

tiene el hecho de pensar la historia libre de una sustancia universal y por tanto fuera o distante de la metafísica occidental.

2.1.2. La metafísica de la historia

Quizás uno de los intentos más representativos de nuestro tiempo por advertir de las dificultades y contradicciones que tiene el hecho de pensar desde la metafísica occidental, lo constituye el trabajo del filósofo francés Jaques Derrida, quien en un trabajo como *de la gramatología* nos permite observar dichas dificultades y contradicciones como parte de la historia de la metafísica⁷⁹. Derrida realiza un estudio en el que es cuestionada la forma tradicional de la escritura, es decir, una grafía de tipo lineal que únicamente nos deja acceder a un sólo sentido y por tanto no nos permite observar aquello oculto que ha quedado en el pasado y que precisamente permanece imperceptible debido a la única forma de narrar las cosas y que se desprende a partir de una escritura lineal.

Ahora bien, si pensamos que la historia se compone de documentos acotados de su contexto histórico⁸⁰ –y así habiendo eliminado las particularidades de su tiempo y espacio– a los cuales el historiador accede con la intención de extraer de ahí el conocimiento por el pasado, entonces, el problema de una escritura condenada a las miopías de su propia metafísica se traslada a la práctica de la historia. Tan sólo pensemos que el historiador tradicionalmente ha visto en el documento, es decir, la fuente, el significado real de la historia, con lo cual quedan completamente anulados otros caminos que nos permitan acceder a eso que llamamos pasado, y en este caso, el camino es una observación, lo que significa la posibilidad de hacer emerger distintos lugares desde donde podamos acceder al estudio del fenómeno, en este caso, el análisis del pasado.

Siguiendo a Derrida, uno de los primeros esfuerzos por construir formalmente una crítica hacia la metafísica se encuentra en el filósofo alemán Edmund Husserl, quien se pregunta por la experiencia subjetiva de la percepción y cómo ésta entra en una cierta contradicción al tratar un objeto como universal y exacto desde la apreciación que describe y/o contiene. En este sentido, el objeto sólo puede volverse universal y exacto a partir de un marco de referencia que se constituye a

⁷⁹ “El logocentrismo sería, por lo tanto, solidario de la determinación del ser del ente como presencia. [...] La diferencia entre significado y significante pertenece de manera profunda e implícita a la totalidad de la extensa época que abarca la historia de la metafísica, y de una manera más explícita y sistemáticamente articulada a la época más limitada del creacionismo y del infinitismo cristiano cuando éstos se apropian de los recursos de la conceptualidad griega.” Jaques, Derrida, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008, p. 19.

⁸⁰ “El inconveniente del método, condición de su logro, radica en extraer los documentos de su contexto *histórico* y eliminar las *operaciones* de los locutores en circunstancias particulares de tiempo, lugar y competición. Es necesario que sean borradas las prácticas lingüísticas cotidianas (y el espacio de sus tácticas), para que las prácticas científicas se ejerzan en su propio campo. No se consideran pues las mil maneras de ‘ubicar correctamente’ un proverbio, en tal momento y frente a tal interlocutor. Este arte se ve excluido, y sus autores, expulsados del laboratorio, no sólo porque toda científicidad exige una delimitación y una simplificación de sus objetos, sino porque a la constitución de un sitio científico, previo a todo análisis, corresponde la necesidad de poder *transferir* los objetos que se van a estudiar.” Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000, pp. 24-25.

todo lo largo y ancho del pensamiento occidental, sin embargo, Husserl al preguntarse por la idea del origen fenomenológico da cuenta que desde la experiencia subjetiva el origen puede ser diverso y múltiple, lo que impediría que el objeto fuera universal y exacto, situación que permite dibujar la primera gran crítica hacia la metafísica según mi apreciación⁸¹.

Así, lo que en esta investigación trato de advertir, es el hecho de que al continuar con un desarrollo de la teoría evolutiva desde la óptica de Niklas Luhmann, no se pueden dejar de lado los esfuerzos por distanciarse de la metafísica occidental en relación al pasado, pues de lo contrario de poco servirían los esfuerzos por problematizar de forma distinta el proceso evolutivo de las diferentes formas sociales, ya que para ello es indispensable liberar al objeto histórico de su linealidad y universalidad, al hacerlo, no sólo estaríamos avanzando en una teoría de la evolución más acabada, sino, en una descripción sistémica más completa con lo cual la operación de los sistemas se volvería más fuerte gracias al hecho de introducir a su proceso evolutivo experiencias no contempladas.

2.1.3. La construcción social y tradicional del tiempo

El pasado expresado como hechos cosificados es consecuencia de la argumentación tradicional de la historia, misma que ve en la metafísica occidental las posibilidades epistemológicas de control, es decir, la metafísica que opera desde la apreciación histórica reduce el universo de observaciones que podrían dar cuenta desde ángulos distintos aquello que llamamos pasado, dicho de otra manera, la metafísica instituye la era del signo y en donde cada uno de ellos corresponde a un significado puro, es decir, estabilizado; situación que vuelve más fuerte esta valoración de un pasado cosificado y el cual es totalmente solidario a las teologías estoica y medieval, que sin embargo es posible criticar, pues justamente ahí se hallan las posibilidades de dar con apreciaciones y criterios más ambiciosos.

⁸¹ “¿Por qué, en su primer libro, *Philosophie der Arithmetik* (1891), Husserl pidió a la *psicología* los recursos de una primera crítica de la metafísica? Seguía así, sin duda, una tendencia general de la época y del ambiente. Pero también se percibe ya una preocupación original que nunca lo abandonará: la del origen concreto, en la experiencia subjetiva de la percepción, de las significaciones ideales y de los objetos científicos –aquí los objetos aritméticos, los números – que, en razón de su exactitud y de su valor objetivo universal parecen lícitamente independientes, en su procedencia, de toda experiencia psicológica, de la multiplicidad de los acontecimientos psíquicos, de los actos de los que ellos son el polo. Hasta entonces, en la historia de la metafísica, la alternativa había sido la siguiente: *algunas veces* no se respetaba su objetividad y su universalidad –inscritas, sin embargo, en su sentido– y se los remitía a la experiencia sensible, a su origen psicológico: era el gesto del empirismo, particularmente en los filósofos ingleses; *otras*, al contrario, por tomar en cuenta su universalidad, su necesidad inteligible, se asignaba a los objetos ideales y a las verdades matemáticas que eran su modelo, un lugar eterno fuera de la experiencia y de la historia, *topos noetos* en Platón, entendimiento divino en los grandes racionalistas cartesianos, estructura apriórica del espíritu finito en Kant cuya noción de «formas universales de la sensibilidad pura» aseguraba una función análoga. En el fondo, siempre se habían abstenido ante la difícil cuestión del origen: la historia de la metafísica era la historia de esta abstención. De hecho, el empirismo y el racionalismo siempre se habían yuxtapuesto oscuramente y es su complicidad la que será el blanco de Husserl.” Jaques, Derrida, *La fenomenología y la clausura de la metafísica. Introducción al pensamiento de Husserl*, en: Derrida en castellano, URL: http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/husserl_fenomenologia.htm, revisado el 08 de diciembre de 20011.

Así, la formulación de una crítica hacia la metafísica occidental –influenciada y determinada por las teologías estoica y medieval– permite observar los límites y contradicciones del pensamiento logocéntrico y etnocéntrico para de esta forma iniciar con una nueva búsqueda que al mismo tiempo corra el riesgo de instituirse como un nuevo obstáculo, es decir, que ésta vuelva a ser influenciada por la metafísica de occidente, en tanto ésta, tal y como apunta Derrida es casi imposible de superar:

Aquí todos los gestos son necesariamente equívocos. Y suponiendo, no lo creo, que se pueda un día escapar *simplemente* a la metafísica, el concepto de signo habrá marcado en este sentido a la vez un freno y un progreso. Pues si, por su raíz y sus implicaciones, es de parte a parte metafísico, sistemáticamente solidario de las teologías estoica y medieval, el trabajo y los desplazamientos a los que ha estado sometido –y de los que ha sido también curiosamente el instrumento– han tenido efectos delimitantes: han permitido criticar la propiedad metafísica del concepto del signo, *marcar* y *aflojar* a la vez los límites del sistema en el que ese concepto nació y empezó a usarse, arrancarle así, hasta cierto punto, de su propio humus. Este trabajo hay que llevarlo tan lejos como sea posible, pero no podemos evitar en efecto toparnos en determinado momento con “los límites logocéntricos y etnocéntricos” de tal modelo. En ese momento quizá habría que abandonar el concepto. Pero ese momento es muy difícil de determinar y nunca es puro. Todos los recursos eurísticos y críticos del concepto de signo tendrían que agotarse por igual en todos los dominios y en todos los contextos. Ahora bien, es inevitable que desigualdades de desarrollo (no puede no haberlas) y la necesidad de ciertos contextos, continúen considerando estratégicamente indispensable el recurso a un modelo del que se sabe que por otra parte, en el punto más inédito de la búsqueda, funcionará como un obstáculo⁸².

Por lo anterior, esta idea de una metafísica compuesta por las teologías estoica y medieval y que a su vez se presenta como la condición de posibilidad que permite el acceso al pasado en los términos de una cosificación, habrá de constituir durante largos siglos la construcción social del tiempo, misma que constituye la forma en la que la sociedad accede a su pasado, en este caso, un tiempo cosificado con un significado estabilizado y que al quedar a expensas de la utilización teológica ve a la historia con una posibilidad de reivindicación moral, es decir, como la fuente de salvación que nos previene de errores futuros. A este tipo de historia se le conoce como historia maestra de vida, *historia magistra vitae*, misma que ve en el pasado un conjunto de verdades absolutas que son capaces de determinar diferentes prácticas sociales tal y como Reinhart Koselleck da cuenta al utilizar la anécdota expuesta por el historiador Friedrich von Raumer⁸³.

⁸² Jaques, Derrida, *Semiología y gramatología. Entrevista con Julia Kristeva*, en: Derrida en castellano, URL: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/kristeva.htm>, revisado el 08 de diciembre de 20011.

⁸³ “Friedrich von Raumer, conocido como historiador de la dinastía de los Hohenstaufen, nos informa en 1811, siendo aún secretario de Hardenberg, del siguiente episodio: *En una reunión de consejo celebrada en Charlottenburg, defendía enérgicamente Oelssen [jefe de sección del Ministerio de Finanzas] el libramiento de muchos billetes para poder pagar las deudas. Una vez que no produjeron efecto las razones en contra, dijo yo (conociendo a mi hombre) con un atrevimiento desmesurado: «Señor consejero, usted recordará que ya cuenta Tucídides qué grandes males se originaron porque Atenas había fabricado demasiados billetes». «Esta experiencia —repuso con aprobación—, es sin duda de la mayor importancia», y así se dejó convencer para mantener la apariencia de erudición.* En el acalorado debate sobre la amortización de la deuda prusiana Raumer se buscó una mentira, pues él sabía que en la antigüedad no se conocían los billetes. Pero arriesgó su mentira porque —apelando a la formación académica de su oponente— había calculado su efecto. Ese efecto no se basaba en otra cosa que en la fuerza de la autoridad del antiguo *topos* de que la *Historie* es la maestra de la vida. Esta fórmula, no un argumento objetivo, doblegó al consejero. *Historia magistra vitae. En lo que no podemos llegar a saber por nosotros mismos, tenemos que seguir la experiencia de otros*, se dice en

Así, la historia como maestra de vida va tener su continuación en el modelo historicista que si bien ya no recurre a la moral como fuente de su narración, este lugar ahora lo tomará la razón, será ahora el Estado fuente fundamental de la razón y del cual se dependerán las narraciones de tintes políticos como lo son: la historia de la Revolución Francesa, que sin embargo, no pueden escapar a esta experiencia de una historia cosificada a la que de ninguna forma podemos tener un contacto certero. Sin embargo y siguiendo a Gumbrecht, la experiencia historicista manifiesta también la necesidad por superar la metafísica, pues nos volvemos hallar en una pérdida ya que no estamos en contacto con las cosas del mundo⁸⁴.

Ahora bien, hasta aquí estarían contenidos los elementos más importantes para comprender el tipo de historia cosificada, y la cual no es del interés de una teoría de la evolución desde la apreciación de Luhmann. Entonces, ¿cuál es la forma de la historia que nos permitiría avanzar en una teoría de la evolución propuesta para el estudio del gran sistema social llamado sociedad?

2.2. La observación de la historia como discontinuidad

Sin duda, uno de los pensadores más sobresalientes del siglo pasado ha sido el teórico francés, Michel Foucault; quien al introducirse en temas como: el poder, la sexualidad, las instituciones, la genealogía y la arqueología –entendida como forma de discontinuidad histórica–, logró desarrollar un atractivo programa de investigación que ha permitido acercarnos a la sociedad y al tipo de subjetividades que la conforman desde lugares no pensados, es decir, el programa de investigación propuesto por Foucault nos permite pensar la sociedad desde posibilidades diferentes, tal es el caso de la arqueología, donde es desarrollada una posición distinta respecto al discurso tradicional que ve en ella acontecimientos consumados, es decir, hechos cosificados.

Por tanto, el trabajo que Foucault desarrolla en la arqueología del saber constituye un excelente ejemplo de una historia pensada fuera de la tradición construida a partir de un nuevo programa de investigación⁸⁵, es decir, sin la pretensión de ver al pasado como un conjunto de

el gran diccionario universal de Zedler en 1735; la *Historie* sería una especie de receptáculo de múltiples experiencias ajenas de las que podemos apropiarnos estudiándolas; o, por decirlo como un antiguo, la *Historie* nos libera de repetir las consecuencias del pasado en vez de incurrir actualmente en faltas anteriores. Así, la *Historie* hizo las veces de escuela durante cerca de dos milenios, para aprender sin perjuicio.” Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, pp. 41-42.

⁸⁴ “Si no es la solución de cómo ‘superar la metafísica’ o de cómo ‘dejar atrás la metafísica’, romper con la alternancia entre paradigmas ‘duros’ y ‘blandos’ podría por lo menos ser un modo de escapar, o de olvidar, a la metafísica como un campo de fuerza intelectual. La otra respuesta –más importante pero menos epistemológica– a la pregunta de por qué queremos tan arduamente ‘superar la metafísica’ es que sentimos, al menos intuitivamente, que la visión metafísica del mundo está relacionada a lo que he llamado una ‘pérdida del mundo’. Esta es una razón importante para nuestra sensación de que ya no estamos en contacto con las cosas del mundo.” Hans Ulrich Gumbrecht, *Producción de presencia*, México, UIA, 2005, pp. 60-61.

⁸⁵ “Estos instrumentos les han permitido distinguir, en el campo de la historia, capas sedimentarias diversas; las sucesiones lineales, que hasta entonces habían constituido el objeto de la investigación, fueron sustituidas por un juego

hechos cosificados, o bien, como una sustancia que se conoce a partir de un espíritu absoluto, que al ser descubierto, o sea, conocido en su totalidad es capaz de hacernos ver una verdad incuestionable. Así, el pensamiento de Foucault durante su momento arqueológico se coloca como una de las críticas más atractivas a la concepción trascendental de la historia, misma que se entiende totalmente teleológica y causalista⁸⁶. Por tanto, la historia para este importante pensador es condición de posibilidad para una epistemología libre de las taras de la tradición.

Para Foucault, no existe un macro-sujeto racional que pueda comprender la totalidad del pasado, en otras palabras, al no existir un observador trascendental que dé cuenta de la totalidad de lo acontecido, la historia adquiere un tinte similar al de un juego de interminables posibilidades, lo que al mismo tiempo constituye un importante ejercicio si bien no para superar la metafísica histórica, sí cuando menos un atractivo intento por tomar distancia de ella, lo cual nos permite comprender la dinámica de la historia desde la posibilidad de lo no-pensado, es decir, desde un lugar capaz de aceptar la hiper-complejidad del pasado, situación donde desaparece la figura de una linealidad progresista y con un fin último, así, todo esto se sustituye por la figura de la discontinuidad⁸⁷, es decir, aquello que al comprender la hiper-complejidad del pasado renuncia a la localización de un origen y un final puestos en los acontecimientos, de esta forma la historia ya no es vista como una continuidad estable y medida a partir de la congruencia entre un origen y un final ininterrumpido. Ahora de lo que se trata, es de detectar las interrupciones de lo que parecía inamovible y a partir de ahí hacer frente a una nueva forma de racionalidad y sus múltiples efectos:

de desgajamientos en profundidad. De la movilidad política con lentitudes propias de la ‘civilización material’, se han multiplicado los niveles de análisis: cada uno tiene sus rupturas específicas, cada uno comporta un despiece que sólo a él pertenece; y a medida que se desciende hacia los zócalos más profundos, las escansiones se hacen cada vez más amplias. Por detrás de la historia atropellada de los gobiernos, de las guerras y de las hambres, se dibujan unas historias, casi inmóviles a la mirada, historias de débil declive: historia de las vías marítimas, historia del trigo o de las minas de oro, historia de la sequía y de la irrigación, historia de la rotación de cultivos, historia del equilibrio obtenido por la especie humana, entre el hambre y la proliferación. Las viejas preguntas del análisis tradicional (¿qué vínculo establecer entre acontecimientos dispares?, ¿cómo establecer entre ellos un nexo necesario?, ¿cuál es la continuidad que los atraviesa o la significación de conjunto que acaban por formar?, ¿se puede definir una totalidad, o hay que limitarse a reconstituir los encadenamientos?) se remplazan en adelante por interrogaciones de otro tipo: ¿qué estratos hay que aislar unos de otros?, ¿qué tipos de series instaurar?, ¿qué criterios de periodización adoptar para cada una de ellas?, ¿qué sistema de relaciones (jerarquía, predominio, escalonamiento, determinación unívoca, causalidad circular) se puede describir de una a otra?, ¿qué series de series se pueden establecer?, ¿y en qué cuadro, de amplia cronología, se pueden determinar continuidades distintas de acontecimientos?” Michel, Foucault, *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 2007, pp. 3-4.

⁸⁶ “Quizás lo más importante del discurso foucaultiano durante su etapa arqueológica sea la crítica de la concepción trascendental de la historia, la cual postula la existencia de un origen y un final de las cosas. Foucault rechaza cualquier forma de teleología y causalismo, renuncia a los conceptos de devenir y progreso, y se aparta del planteamiento de la totalidad como ámbito central de actuación de un macro-sujeto racional” Héctor, Ceballos Garibay, *Foucault y el poder*, México, Ediciones Coyoacán, 2005, p. 22.

⁸⁷ “La arqueología intenta descubrir cómo es y cómo se de en los discursos la relación de desfases y discontinuidades, de remanencias simultáneas y específicas que coexisten en un mismo tiempo y espacio histórico. Foucault quiere definir cuáles son las reglas, transformaciones y umbrales que proliferan en los sistemas. Se opone, pues a la noción utilitaria y totalizante de un discurso omnicompreensivo, siempre lineal y en permanente desarrollo lógico” *Idem*.

Ahora bien, casi por la misma época, en esas disciplinas que se llaman historia de las ideas, de las ciencias, de la filosofía, del pensamiento, también de la literatura (su carácter específico puede pasarse por alto momentáneamente), en esas disciplinas que, a pesar de su título, escapan en gran parte al trabajo del historiador y a sus métodos, la atención se ha desplazado, por el contrario, de las vastas unidades que se describían como "épocas" o "siglos", hacia fenómenos de ruptura. Por debajo de las grandes continuidades del pensamiento, por debajo de las manifestaciones masivas y homogéneas de un espíritu o de una mentalidad colectivas, por debajo del terco devenir de una ciencia que se encamina en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una forma, de una disciplina, de una actividad teórica, se trata ahora de detectar la incidencia de las interrupciones. Interrupciones cuyo estatuto y naturaleza son muy diversos. *Actos y umbrales epistemológicos*, descritos por G. Bachelard: suspenden el cúmulo indefinido de los conocimientos, quiebran su lenta maduración y los hacen entrar en un tiempo nuevo, los escinden de su origen empírico y de sus motivaciones iniciales: los purifican de sus complicidades imaginarias; prescriben así el análisis histórico, no ya la investigación de los comienzos silenciosos, no ya el remontarse sin término hacia los primeros precursores, sino el señalamiento de un tipo nuevo de racionalidad y de sus efectos múltiples⁸⁸.

Por tanto, el tipo de historia que se desprende de la propuesta teórica de Foucault, es una observación que nos permite ver que la historia no puede ser entendida como estabilidad y como total certidumbre, en todo caso, asumir la propuesta de Foucault nos coloca frente a un tipo de historia hiper-compleja que todo sistema debe enfrentar, de lo contrario la operación de éste no podría darse, es decir, si un sistema social no es analizado bajo la hiper-complejidad que hay detrás de él su operación no sería sólida y así no podríamos dar respuesta al resto de la hiper-complejidad de la que es parte.

Entonces, la teoría de la historia entendida a partir de la discontinuidad de Foucault puede ser utilizada para progresar en una teoría de la evolución aplicada a una sociedad funcionalmente diferenciada y organizada a partir de sistemas. Así, lo que aquí pretendo es hacer notar los puntos en los que pueden coincidir tanto Foucault como Luhmann respecto a una explicación del pasado⁸⁹.

2.2.1. La formación histórica del objeto frente a los sistemas sociales

Ahora bien, tratando de encontrar puntos de coincidencia entre Foucault y Luhmann, habría que decir que todo sistema social desde la forma en como el sociólogo alemán los entiende, adquieren su desarrollo evolutivo a partir de hacer frente y procesar los objetos históricos que se involucran inevitablemente en su formación evolutiva, en otras palabras, todo sistema social es resultado de un proceso evolutivo, mismo que se debe al conocimiento histórico que ha logrado interpretar y posteriormente incorporarlo dentro de los límites de su operación. Por ejemplo, la operación del derecho como sistema tiene a su cargo la administración e impartición de la justicia, para lo cual ha

⁸⁸ Michel, Foucault, *óp. cit.*, pp. 4-5.

⁸⁹ "... estábamos igualmente deseosos de descubrir afinidades dentro del trabajo de Michel Foucault y de Niklas Luhmann. Pues, si desde la perspectiva del presente, tanto el análisis del discurso de Foucault como la teoría de sistemas de Luhmann se presentaban como aproximaciones a la cultura y la sociedad fuertemente basadas en la noción de significado, nosotros queríamos asociar la ostentosa distancia que ambas tomaban respecto a cualquier tradición filosófica centrada en el concepto de sujeto con nuestros propios impulsos edípicos en contra (más que 'críticos') de una cultura de la interpretación centrada en el sujeto." Hans Ulrich Gumbrecht, *óp. cit.*, p. 24.

tenido que distinguir entre lo que es justo de lo que no y para lograr esto el sistema como parte de su desarrollo evolutivo ha sabido aproximarse a la formación de los objetos históricos, regularmente interrogándolos desde el lugar de una nueva racionalidad, y al hacerlo los efectos que esto ocasiona cuestiona la operación del sistema, es decir, si los efectos pueden ser procesados por la operación, esto significa o garantiza la solidez del sistema.

Foucault propone interrogar al objeto desde la posibilidad de su propia discontinuidad, así, la arqueología del saber se puede entender como un método de aproximación histórica el cual no nos acerca a una fuente de verdad única e incuestionable, sino, nos que permite analizar el objeto desde otra lógica. Someterlo a cuestionamientos continuos es la garantía de conocerlo una vez analizados los grados de racionalización, los códigos conceptuales y los tipos de teoría.

Esta forma de análisis que fundamentalmente Foucault propone a partir de tres elementos⁹⁰, es lo que somete al sistema a una de sus grandes pruebas, pues la historia al entenderse como hiper-compleja y así distanciarse de una historia cosificada que se pensaba podía acercarse al pasado a partir de un observador trascendental y por tanto abarcar su totalidad, provoca ahora que los sistemas al consolidar su operación ésta se deba al hecho de entender a la historia como un proceso discontinuo donde no hay hechos cosificados. Por tanto, la evolución de los sistemas sociales al ser parte de una explicación histórica como la que propone Foucault; garantiza que la operación del sistema se vuelva más fuerte, pues ahora y volviendo al tema del derecho, para que éste diga que su operación está en la administración e impartición de la justicia, ha pasado –desde el punto de vista del observador y no del propio sistema– por una revisión arqueológica de la historia la cual ha penetrado en estructuras de mayor profundidad logrando así, que la justicia como operación basal del derecho se vuelva más sólida, pues logra identificar formaciones históricas que una observación trascendental jamás habría logrado hacer.

2.2.2. La ficción del pasado y sus herejes

En lo que se refiere a los dos últimos apartados, podría decir que la formación del objeto histórico

⁹⁰ “a) Sería preciso ante todo localizar las *superficies* primeras de su *emergencia*: mostrar dónde pueden surgir, para poder después ser designadas y analizadas, esas diferencias individuales que, según los grados de racionalización, los códigos conceptuales y los tipos de teoría, recibirán el estatuto de enfermedad, de enajenación, de anomalía, de demencia de neurosis o de psicosis, de degeneración, etc. [...] b) Habría que describir además ciertas *instancias de delimitación* [...] c) Analizar, finalmente, las *rejillas de especificación*: se trata de los sistemas según los cuales se separa, se opone, se entronca, se reagrupa, se clasifica, se basen derivar unas de otras las diferentes ‘locuras’ como objetos del discurso psiquiátrico (esas rejillas de diferenciación han sido en el siglo XIX: el alma, como grupo de facultades jerarquizadas, ve cifras y más o menos interpenetrables; el cuerpo, como volumen tridimensional de órganos que están unidos por esquemas de dependencia y de comunicación: la vida y la historia de los individuos como serie lineal de fases. entrecruzamiento de rastros conjunto de reactivaciones virtuales, repeticiones psíquicas: los juegos, de las correlaciones neuropsicológicas como sistemas de proyecciones recíprocas, y campo de causalidad circular).” Michel, Foucault, *óp. cit.*, pp. 66-69.

ocupa un espacio y un lugar totalmente discontinuos, es decir, no se aprecia como fundamento de raíz una historia escatológica ascendente hacia un fin, mismo que se coloca en la idealización del progreso. Más bien, la historia trascendental que cosifica el pasado y que toma la forma de una verdad pública e incuestionable, ante los interrogatorios que nos propone una historia discontinua hace que ésta, la historia trascendental, se nos presente como una colosal ficción.

Indudablemente, pensar que la historia trascendental se constituya como ficción, todavía a muchos puritanos del gremio les podría parecer una locura, lo cual nos colocaría a nosotros, quienes nos mantenemos a favor de una historia discontinua y por tanto libre de toda verdad absoluta, como auténticos herejes, sin embargo no hay que olvidar que es precisamente el hereje quien al serlo mantiene viva una opción, es decir, la posibilidad de elegir entre un camino u otro, pues es precisamente su desobediencia frente al dogmatismo de una verdad lo que reafirma las intuiciones en las que él confía y lo cual termina por significar como válido y como una autentica posibilidad que guía el sentido de su vida; situación que precisamente ocasiona que éste hereje sea capaz de construir una alternativa y así hacer notar nuevas posibilidades, diferentes formas no contempladas debido a que se mantenían bajo el asedio de un dogma y así privadas de introducir otras explicaciones que nos ayudaran a entender mejor las circunstancias tanto de un tiempo que ya ha transcurrido, como aquel en el que nos encontramos y que es condición de posibilidad para que nuestro mañana sea plausible.

Así, la herejía en el pensamiento es la posibilidad de introducir nuevos saberes que el gremio de la tradición ha negado. Por tanto, un hereje es aquel que expresa puntos de vista distintos al de todos aquellos que idolatran un objeto o bien una explicación absoluta y por lo mismo dogmática. El hereje introduce saberes que se alejan tanto de la tradición, que en no pocas ocasiones está favorecida del poder que detenta, y así de manera despectiva nombra a estos saberes como populares o folklóricos, excluyéndolos así de un lugar dentro de aquel espacio epistémico al que la mayoría de la sociedad reconoce como único.

En ocasiones llegamos a pensar que en nuestro tiempo al menos las visiones teológicas y por tanto fundamentalistas ya no permean el trabajo de la ciencia, sin embargo en lo que a mi respecta, esto desafortunadamente no siempre es así, aún existen muchos pensadores, que como Menocchio se tienen que retractar por pensar diferente, es decir, no siempre se ve con agrado el hecho de mostrar nuevas posibilidades para recorrer caminos no pensados⁹¹. Así, el Menocchio de Ginzburg

⁹¹ “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo.» Yo, Domenego Scandela, llamado Menocchio de Montereale, soy cristiano y bautizado, y si he vivido siempre cristianamente y he hecho siempre obras de cristiano, y siempre he sido obediente a mis superiores y a mis padres espirituales tanto como podía, y siempre mañana y tarde me he persignado con el signo de la santa cruz, diciendo ‘en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo’, y si he dicho el *pater noster* y el Ave María y lo creo como una oración del Señor y una de la Virgen, también es cierto que he

es otro atractivo ejercicio que me permite ver el proyecto de una historia discontinua y así fundamento para una explicación evolutiva de la sociedad que hoy día da cuenta de una organización pensada a partir de la operación de sistemas funcionales.

2.2.3. El giro historiográfico

El planteamiento que nos propone un trabajo como el del giro historiográfico consta de un re-observación epistemológica respecto a la forma en cómo hemos construido la apropiación de los hechos suscitados en un tiempo ya distante y por tanto fuera del alcance de nuestra percepción directa. Así y desde mi punto de vista, la tesis central que propone el giro historiográfico se centra en el hecho de pensar que el historiador ya no trabaja con hechos apreciados como cosas; tal y como pueden ser textos o pinturas, es decir: las fuentes. Entonces, ahora lo que nos interesa son las observaciones, en otras palabras, la fuente que un historiador consulta es una observación de tantas posibles, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿por qué quien ha escrito el texto ha observado tal cosa, en otras palabras, qué observa el observador que ha ocasionado que produzca tal observación y que después de un cierto tiempo el historiador conoce como fuente?

De esta manera, preguntarnos por observaciones en lugar de hechos cosificados nos abre la posibilidad de poder acceder a la distinción de variaciones ocurridas en un tiempo que un principio se nos presentaba como inamovible, con lo cual, se abren nuevos caminos para valorar aquello que se percibe desde el lejano lugar que nombramos pasado.

Por tanto, el giro historiográfico es un intento formal por hallar diferentes oportunidades de narrar el pasado; en este sentido el trabajo que recoge este planteamiento epistemológico integra esfuerzos producidos por otros pensadores y que ya he puntualizado en algunos de ellos. En otras palabras, el giro historiográfico se distancia de la tradición de la historia para de esta forma asumir el duro y a la vez importante proyecto de una historia discontinua. Asimismo, este trabajo fundamentalmente desarrollado en México por Alfonso Mendiola permite ser pensado como una aportación teórica hacia la explicación evolutiva del conocimiento, en este caso, a partir de su tematización histórica, hecho de suma importancia para Niklas Luhmann, quien en uno de sus trabajos más importantes así lo deja ver:

Luego de que la teoría de la evolución se volvió imprescindible, hoy en día, los biólogos son los que se interesan principalmente por las teorías del conocimiento y los que fomentan la discusión. A pesar de los esfuerzos, en

pensado y creído y dicho como aparece en mis declaraciones cosas contra los mandamientos de Dios y de la santa Iglesia. Yo las he dicho por voluntad del falso espíritu el cual me había cegado el intelecto y la memoria y la voluntad, para hacerme pensar y creer y decir en falso y no la verdad, y así yo confieso haber pensado y creído y dicho lo falso y no la verdad, y así he dicho mi opinión, pero no he dicho que fuera la verdad.”Carlo, Ginzburg, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, México, Océano, 1997, pp. 148-149.

la actualidad falta todavía una explicación evolutiva de los conocimientos lo suficientemente teórica, que a la vez corresponda a los problemas cognitivoteóricos y la historicidad imanente de las tradiciones semánticas del conocimiento. Quizás las actuales explicaciones sean suficientes, pero la teoría misma de la ciencia quedó a deber trabajos preliminares necesarios: debió explicar qué es en verdad lo que se dice cuando se habla de explicaciones evolutivoteóricas⁹².

Estas explicaciones evolutivoteóricas por las que se pregunta Luhmann, a mi manera de ver definirán el proyecto de investigación tanto de las ciencias sociales como de las humanidades y por consiguiente sus posibilidades de evolución, quienes al mismo tiempo constituyen la oportunidad de entender la complejidad humana desde otras posibilidades. En este sentido, el trabajo que propone Mendiola se puede entender como una explicación preliminar que da cuenta de una respuesta evolutivo-teórica respecto a la forma de conocer la historia.

Así pues, desde el giro historiográfico Mendiola se pregunta por las posibilidades de una historia reflexiva que asuma el pasado como una construcción y no como algo ya dado, o bien, como una cosa. Mendiola se pregunta entonces por las latencias de la escritura, aquello que los enunciados desde su cosificación no pueden decir, y al notar estas latencias, el historiador entonces se puede preguntar por qué el documento dice eso que dice respecto al pasado y por qué él mismo, el historiador, dice eso que dice una vez que se ha acercado a la fuente, en otras palabras, con el giro historiográfico el historiador observa al observador, en este sentido, el historiador es capaz de auto-observarse:

Como se puede ver, este nuevo enfoque de la escritura de la historia sólo es comprensible desde una postura reflexiva, pues exige que el investigador se pregunte por qué dice lo que dice del pasado, y deje de creer que el pasado se expresa sin su intervención. Niklas Luhmann, al explicar las descripciones con las que se caracteriza a la modernidad, afirma lo siguiente: “El narrador aparece en lo que narra. Es observable como observador. Se constituye a sí mismo en su propio campo –y por ello forzosamente en el modo de la contingencia, es decir, mirando hacia otras posibilidades.” Este reto [...], por lo que nos dice Luhmann, no es particular, sino una exigencia de la sociedad contemporánea en su conjunto, que se puede sintetizar en la siguiente tesis: la realidad sólo es tal en tanto que es observada⁹³.

Hasta aquí, he propuesto una explicación del paso de una historia tradicional a una historia adecuada a las condiciones de la sociedad moderna, misma que se explica a partir de la discontinuidad y del programa de investigación contenido en el giro historiográfico. La exposición de esta transición ha sido pensada como explicación para aquello que Luhmann se pregunta como el desarrollo evolutivo-teórico del conocimiento, en este caso, particularmente de la historia, pues entender este desarrollo nos permite no sólo comprender mejor la teoría propuesta por Luhmann, sino, seguir avanzando en el arduo camino de comprender la sociedad moderna.

2.2.4. La historia como comunicación

⁹² Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, *óp. cit.*, pp. 389-390.

⁹³ Alfonso, Mendiola, “El giro historiográfico: La observación de observaciones del pasado”, en: *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, núm. 15, 2000, p. 183.

Por lo anterior, la historia vista como evolución teórica, y ésta a su vez, entendida como una herramienta que nos permite captar de mejor forma la evolución de la sociedad en sus distintas fases tanto temporales como espaciales, significa poder acceder a las reflexiones de lo no-conocido y así sumergirnos en la experiencia de abordar los fenómenos desde otras consideraciones que nos permitan explorar diferentes metodologías y formulaciones teóricas para así correr el riesgo de pensar aquello que está detrás del límite, es decir, eso que sorprende a nuestra imaginación y que no nos permite ver el lado oscuro del objeto.

En este sentido, pensar que la historia es comunicación, a mi manera de ver constituye ese acto de creación⁹⁴ que es la diferencia entre el pensar y el repetir, es decir, toda formulación creativa debe enfrentarse a los límites de lo impuesto; férrea batalla a la que bien habría que comprometernos, pues todo acto de creación es en el fondo una manifestación y reivindicación por la evolución del conocimiento, es decir, por no quedarnos anclados ante aquello que a primera vista y en muchas ocasiones nos ha cautivado haciéndonos creer en verdades absolutas y por lo mismo caer en el error de hacer del oficio del investigador algo que por momentos se asemeja a un monasterio situado por la palabra del evangelio.

Entonces, la comunicación como posibilidad de acceder al saber de la historia es al mismo tiempo la posibilidad de superar los límites de lo ya conocido y una importante contribución a la teoría de la evolución desde su perspectiva histórica. Por tanto, decir que la comunicación es condición de posibilidad para profundizar en la práctica de la historia es un juego eterno entre la realidad y la ficción, un constante movimiento que no tiene principio ni fin pues toda comunicación, o bien toda interpretación por el pasado, oscila entre el ir y venir de la ficción al pasado y viceversa. Incluso, la historiografía lleva consigo este dulce juego que reta nuestra inteligencia: historia y grafía, es decir, realidad y ficción.

La historia como comunicación entonces no permite una visión lineal de los relatos entendidos como acontecimientos absolutamente reales, más bien, nos sumerge en el campo de las diferencias, del constante ir y venir entre un método y otro, una formulación teórica por otra. Así, en la historia entendida como comunicación, ya no hay hechos reales y con lo cual la idea de la realidad ahora se convierte en una figura que ya no da certezas, pues este tipo de historia no se fundamenta a partir de certidumbres ya que desde esta fórmula no se persiguen certezas, pues éstas como los relatos son doctrinas que hay que hacer a un lado para enfrentarlas con un programa de investigación sumamente arriesgado tal y como lo propone de Certeau:

⁹⁴ Cfr, Gilles, Deleuze, *¿Qué es el acto de creación?*, conferencia en la Femis (Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido). 17 de marzo de 1987, en: URL: <http://www.youtube.com/watch?v=GYGbL5tyi-E>, revisado el 26 de diciembre de 20011.

En lugar de proceder a una reconstrucción cronológica, demasiado apegada a la ficción de una concepción lineal del tiempo, hemos preferido hacer visibles el lugar *presente*, del que tomó su forma esta interrogante, la particularidad del campo, del material y de los procesos (los de la historiografía moderna) que permitieron analizar la operación escriturística junto con las *diferencias metodológicas* (semióticas, psicoanalíticas, etcétera) que introducen otras posibilidades teóricas y prácticas en el funcionamiento occidental de la escritura. Por esta razón salió un discurso fragmentado por investigaciones tácticas que obedecían cada una a reglas propias: enfoque socioepistemológico, [...] histórico [...] semiótico, [...] psicoanalítico y freudiano. Reusar la ficción de un metalenguaje que unifique el todo, es dejar aparecer la relación entre procedimientos científicos *limitados* y lo que les *falta* de lo “real” que están tratando. Es evitar la ilusión necesariamente dogmatizante, propia del discurso que pretende hacer que está “adecuado” a lo real –ilusión filosófica agazapada detrás de las condiciones previas al trabajo historiográfico y cuya ambición tenaz ha sido maravillosamente expresada por Schelling: “El relato de los hechos reales es para nosotros doctrinal”. Este tipo de relato engaña porque pretende hacer la ley en nombre de lo real⁹⁵.

Así, la historia como comunicación nos permite hacer una arqueología del sentido, es decir, escarbar dentro de lo profundo para extraer así posibles evidencias que nos ayuden a comprender ya sea aquello que ha quedado distante a nosotros, o eso, que justamente junto con nosotros se está construyendo desde nuestro tiempo y por lo cual de alguna u otra manera percibimos. Entonces, una historia desde su apreciación comunicativa nos permite observar las múltiples posibilidades del sentido, es decir, su inmensa complejidad, misma que siempre se suscribe a la forma de una determinada sociedad⁹⁶.

Entonces, la historia entendida como comunicación es una forma que nos permite entender la evolución teórica del conocimiento de la historia; y que al mismo tiempo nos brinda la posibilidad de comprender con mayor profundidad el proceso evolutivo por el cual han transitado las diferentes formas sociales hasta llegar al día de hoy, donde se suscribe la sociedad moderna.

Por lo anterior, aquí finaliza la explicación teórica en la que descansa la importancia de una evolución de la historia dentro del campo de los sistemas sociales funcionalmente diferenciados, por lo cual se ha dejado ver la relación e importancia que existe entre historia y evolución, en tanto que ambas son fundamentales para comprender la operación de la sociedad desde la lógica luhmanniana. Ahora bien, lo anterior se debe considerar como un ejercicio que aborda la importancia que tiene el hecho de pensar en una teoría de la evolución desde la lógica de nuestro pensador; para lo cual he propuesto un marco explicativo que va de la historia tradicional a la historia discontinua y su relación con el giro historiográfico, entendiendo que ambos elementos puede ser integrados al programa de investigación de una teoría de la evolución social.

⁹⁵ Michel de Certeau, *la escritura de la historia*. *óp. cit.*, pp. 12-13.

⁹⁶ “La hermenéutica, como la encargada de desentrañar el ‘sentido’, penetra así en todos los niveles del trabajo del historiador, desde la propia información –o sea, el contenido del documento– pasando por el acto de comunicar –esto es, cómo se expresan tales contenidos– hasta la comprensión– el conocimiento del reglado social al que ha de ser remitido para su cabal inteligibilidad.” Perla, Chinchilla, “O’Gorman: actualidad de su pensamiento teórico” en: MacGregor, Josefina, coord. *Homenaje Edmundo O’Gorman*, México, Facultad de filosofía y letras UNAM, 2001, pp.144-145.

Por último, para los siguientes tres apartados y una vez expuestas las consideraciones teórico-evolutivas de la concepción de la historia, analizaré en términos evolutivos los tres sistemas de los que se ocupa esta investigación: medios de masas, política y ciencia. De esta manera, se pretende hacer notar la importancia de lo que ya se ha explicado en los primeros dos apartados de este capítulo, es decir, la reflexión de la historia desde la discontinuidad y desde la observación de la observación que plantea el giro historiográfico; para de esta manera hacer ver cómo una correcta operación del sistema depende en gran medida de una observación de la historia alejada de la tradición, y asimismo, esto es lo que permite comprender con mayor profundidad los logros evolutivos de los que el sistema forma parte y también la importancia de que éste vea amenazadas sus diferencias pues de ello depende la pérdida de tales logros evolutivos.

2.3. La evolución de los medios de masas

Preguntarnos por las circunstancias que componen y hacen posible la emergencia de los medios de masas desde su manifestación en la sociedad moderna, como ya se ha dicho en la introducción general, es el eje fundamental en el que se asienta la reflexión base de esta investigación. Por tanto, al cuestionar las circunstancias que han hecho posible la aparición de los medios de masas, por fuerza debo formular un recorrido en términos históricos que precisamente haga inteligible aquella explicación que da cuenta de las circunstancias que hoy día por medio de su autopoiesis los hacen posibles, situación que al mismo tiempo significa la formulación de una explicación evolutiva en los términos de una teoría formal de la evolución en el entendido que es a través de ella que podemos dar cuenta de las selecciones que históricamente se toman y que a la postre componen las circunstancias que hacen posible la operación autopoietica de los medios de masas y así poderlos entender como sistema.

Ahora bien, la fórmula que es empleada por Luhmann para dar cuenta del recorrido histórico que acompaña la conformación autopoietica de cada sistema y que posteriormente se vuelve condición de posibilidad para plantear una teoría de la evolución programada para dar cuenta de las variaciones, estabilizaciones y selecciones que se toman y que finalmente se integran al conjunto que más tarde dará vida a un sistema, corre a cargo de la operación que supone la observación de segundo orden.

Esto es así debido a que cuando hablamos de selecciones ya sea como resultado de variaciones, estabilizaciones o bien como parte de las propias selecciones y aunado a ciertas reacciones inscritas en un determinado tiempo y espacio, siempre se vuelve a dar un nuevo ciclo de estos tres elementos de manera sucesiva no jerarquizada e indefinida. Así, de lo que en realidad estoy hablando es de selecciones de sentido que distinguen observaciones de primer orden, es decir,

la selección del sentido se da cuando el observador se pregunta por aquello que ha hecho posible la primera observación y que bien podría llamar fuente. Entonces, tal y como plantea Nafarrate, la teoría del sentido en Luhmann propone una sociología histórica que al mismo tiempo se encuentra permanentemente conectada con una teoría de la evolución socio-cultural y que a su vez se trata de una historia contingente debido a que distingue entre selecciones de sentido y no de hechos cosificados:

La teoría del sentido permite determinar estas teorías parciales de manera que contradice la recepción de la teoría de sistemas en la sociología. Se puede calificar de una sociología operativa, de una sociología histórica y de una sociología de segundo orden. Formula una teoría operativa (micro-fundada, en términos de la dicción tradicional) ya que como consecuencia del teorema de la doble selectividad su médula la tiene en la relación de las operaciones, es decir, de las acciones. Formula una sociología histórica, porque en razón de sus distinciones teóricas temporales aprehende la evolución socio-cultural como una historia contingente de selecciones de sentido. Y formula una forma de observación de segundo orden, porque con ayuda de su metódica funcional se refiere a observaciones selectivas de primer orden⁹⁷.

De esta manera, explicar la forma en cómo los medios de masas han venido evolucionando hasta definirse tal y como hoy los conocemos, depende de una observación de segundo orden que como ya he dejado ver, se constituye a partir de una historia contingente y de una teoría de la evolución socio-cultural, con lo cual puedan tener lugar las selecciones de sentido.

Así, a continuación no sólo describo las selecciones de sentido como parte del proceso evolutivo que acompaña la emergencia de los medios de masas, sino que, se insinúa el duro y largo recorrido que un sistema debe atravesar para definir tanto su forma como su autonomía y con ello ganar y volver operativas las bases de su diferencia. Con todo esto, pretendo también hacer notar la inconmensurable pérdida que transmite el principio de des-diferenciación que según mi apreciación ha venido ganando terreno en distintos lugares de la sociedad moderna y que en el cuarto capítulo he abordado.

2.3.1. Evolución de los sistemas comunicativos

Toda comunicación supone comunicación, con lo cual toda comunicación reproduce comunicación, esto podría considerarse como un axioma propuesto por la teoría de Luhmann. La comunicación, así, es el elemento basal para que pueda existir la sociedad y viceversa, es decir, sin sociedad la comunicación sería improbable, sin embargo, la comunicación es autorreferente, lo que significa, se refiere a sí misma y no a la sociedad⁹⁸. No obstante, esto no quiere decir que la comunicación a lo

⁹⁷ Javier, Torres Nafarrate, Reconstrucción de la teoría de sistema, Acta sociológica, México, UNAM, 2012, por publicar.

⁹⁸ “Si por un instante dejara de considerarse la existencia de facto del sistema sociedad —el cual reproduce comunicación a través de comunicación— se caería en la cuenta de lo extremadamente improbable que resulta el contexto comunicativo. La comunicación se vuelve probable por sí misma y no puede efectuarse como acontecimiento aislado. Toda comunicación supone comunicaciones —estimuladas por ella misma y ante las cuales reacciona— de su

largo de su historia no haya generado diferentes sistemas como es el caso de los medios de masas.

Así, la importancia acerca de los medios de masas, entendidos como medios de comunicación, estriba en poder comprender cómo queda organizada nuestra vida en sociedad a partir de la forma en la que operamos dentro del circuito de la comunicación, entendido como un sistema emergente que manifiesta variaciones a lo largo del tiempo:

La comunicación se instaure como un sistema emergente en el proceso de la civilización. Los seres humanos se hacen dependientes de este sistema emergente de orden superior, con cuyas condiciones pueden elegir los contactos con otros seres humanos. Este sistema de orden superior es el sistema de comunicación llamado sociedad⁹⁹.

Ahora bien, históricamente los sistemas comunicativos que se han desarrollado a lo largo de nuestra civilización han hecho posible el conocimiento sobre la sociedad y la forma en la que ésta se desarrolla, asimismo, es la comunicación, como ya hemos visto, la que hace posible nuestro saber histórico en el entendido de que la historia deja de operar a través de hechos históricos, pues lo que en realidad hay es comunicación que adquiere forma a través de una escritura que proyecta el sentido de lo que tradicionalmente se ha entendido como hecho pero que en realidad es producto de la propia comunicación en su condición autorreferencial:

La evidencia del “hecho histórico”, principio atómico de la historia por más de un siglo, se ha puesto en cuestión y cada vez se acepta más que no existen “hechos” sino “comunicaciones”. La sociedad no produce “hechos”, produce “sentido”. Los primeros se han deconstruido en términos de una exterioridad observable, para concebirse como una construcción siempre ya escriturística y producida en un determinado sistema de comunicación social¹⁰⁰.

La sociedad produce su conocimiento de acuerdo al tipo de sistema comunicativo en el que se encuentra, así, existe un tipo de conocimiento según los diferentes estadios de la comunicación. A este respecto, propongo el estudio de cuatro grandes momentos comunicativos que nos permiten observar la manera en cómo se han venido dando las relaciones y lógicas comunicativas y de lo cual se desprende su largo proceso evolutivo y al mismo tiempo sus selecciones de sentido, situación que insinúa el papel de una historia contingente, hecho que a su vez permite entender la epistemología de una teoría evolutiva como factor de posibilidad para el estudio y desarrollo de la teoría general de la sociedad.

2.3.2. La comunicación desde la oralidad

Hay que comenzar por el régimen de los signos y las señales, el cual estrena una forma de saber, que según mi interpretación, es propio al funcionamiento de un tipo de sociedad segmentaria. Posteriormente tendría que hablar del régimen del habla y el lenguaje, el cual además de continuar

mismo tipo. Sin una referencia recursiva de este género no habría ningún motivo para que la comunicación sucediera.” Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 147.

⁹⁹Javier, Torres Nafarrate, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann” en: Camou, Antonio y Castro, José Esteban coord. *La sociedad compleja. Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann*, FLACSO-México, 1997, p. 37.

¹⁰⁰ Perla, Chinchilla, *óp. cit.*, p. 144.

en una sociedad segmentaria introduce un valor capital en la evolución de la comunicación: el sonido articulado, mismo que representa un gran logro para el desarrollo del pensamiento: “Cierta comunicación no verbal es sumamente rica: la gesticulación, por ejemplo. Sin embargo, en un sentido profundo el lenguaje, sonido articulado, es capital. No sólo la comunicación, sino el pensamiento mismo, se relaciona de un modo enteramente propio con el sonido.¹⁰¹”

Este tipo de sociedades se caracterizan por un nivel de complejidad muy inferior y que por ejemplo permite que la comunicación se pueda establecer en términos muy generales, es decir, a través de pocas distinciones. En este sentido, se puede abarcar de una sola forma (pocas distinciones) lo que sucede en las distintas partes de la sociedad, pues al darse una comunicación poco evolucionada, es decir, carente de un sistema complejo de diferencias, ésta se vuelve totalmente aceptable. Sin embargo, esta aceptación fácil, es sustituida por una condición de dificultad justo en la medida en que la comunicación se vuelva más compleja como resultado de la complejidad de la sociedad en su conjunto. Esta complejidad, tal y como resalta Luhmann, se explica en la medida en que la comunicación forma puntos de referencia particulares que al instaurar un código o referente común vuelve mucho más complicada la posibilidad de un acuerdo comunicativo, ante esta circunstancia podríamos pensar en la fragmentación cultural como posibilidad de la diversificación comunicativa:

En las primeras sociedades segmentarias aún es fácil de abarcar lo que pueda suceder en distintas partes de la sociedad —o lo que resultará aceptable. Cuando la sociedad se vuelve más compleja pierde esta posibilidad de autoevaluación fácil. Ahora —de manera distinta a las sociedades simples— puede haber “subculturas” en las cuales las desviaciones pueden mantenerse, y también subsistemas que por su parte forman límites que han de superarse cuando una innovación suscita resonancia en toda la sociedad.

Por lo anterior, en lo que se refiere a una historia contingente como posibilidad de una teoría de la evolución socio-cultural, habría que hacer notar que cada evidencia que nos señala el incremento de complejidad en las sociedades segmentarias y en cualquier otra, tiene que ser visto bajo la lupa de la observación de segundo orden, hecho que nos permite distinguir entre selecciones de sentido y de hecho. Así, integrar selecciones de sentido a la explicación evolutiva del sistema garantiza que aquello que llamamos operación y función de dicho sistema se vuelva mucho más congruente a las circunstancias temporales que él mismo enfrenta, pues toda explicación sistémica adherida a nuestro presente necesita de una doble observación hacia el pasado, hecho que refuerza la constante selección de sentido y al mismo tiempo la garantía de seguir avanzando en la ardua tarea de pensar la sociedad bajo la teoría de Luhmann.

Indudablemente, lo anterior puede ser visto como un trabajo exclusivamente para aquellos que

¹⁰¹ Walter, Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Buenos Aires, FCE, 2006, p. 16.

practican el oficio de historiador, sin embargo, este es un hecho que a mi punto de vista aparece en todas las actividades de las llamadas ciencias sociales y humanidades, es decir, toda investigación sin importar del área de la que se trate, tiene que lidiar con la difícil explicación histórica que da cuenta de los antecedentes del fenómeno a estudiar, situación que se vuelve aún más complicada cuando distinguimos que la operación histórica trabaja con selecciones de sentido y no de hechos cosificados, mismos que se reflejan en el proyecto de una teoría de la evolución socio-cultural y su íntima relación con una historia contingente.

2.3.3. La comunicación desde la escritura

El régimen de la escritura en términos generales nos coloca en un tipo de sociedad estratificada, donde son los monjes medievales los que a través del pergamino ejercen el monopolio de la escritura, y como resultado, el conocimiento que de ahí emana. En cada sistema comunicativo la sociedad alcanza logros evolutivos propios a su temporalidad y que conllevan, con ayuda de lo previamente distinguido, a erigir formas que adquieren su rigidez una vez transcurrido el tiempo de la historia. La escritura penetra paulatinamente en el mundo de la sociedad, y al hacerlo, gradualmente comienzan a surgir distinciones que impactan de manera tan contundente la estructura de la sociedad que es posible hablar de una cultura de la escritura como momento fundamental para la evolución de la sociedad:

[...] la gradual penetración de la escritura en la vida cotidiana de la baja Edad Media tuvo consecuencias importantes, incluso la sustitución de las costumbres tradicionales por leyes escritas, el surgimiento de la falsificación, el control de la administración mediante empleados (clérigos alfabetizados) y —como señaló Brian Stock en *The Implications of Literacy* (1972)— el surgimiento de herejías que justificaban sus opiniones heterodoxas apelando a textos bíblicos, lo que contradice lo que Innis llamó «monopolio» del conocimiento del clero medieval. Por estas y otras razones, los estudiosos hablan de cultura escrita en los siglos XIII XIV¹⁰².

El régimen de la imprenta hace posible lo que ya se vaticinaba con la invención de la escritura, es decir, un tipo de sociedad que volvía más accesible el conocimiento producido por la humanidad, dicho de otra manera, la democratización del conocimiento puede ser pensada a partir del desarrollo de la imprenta. Ello implica la creación de un sistema social cada vez más complejo que puede hacer distinciones sobre lo ya distinguido una vez que el circuito de la comunicación se vuelve más denso: “[...] desde el invento de la imprenta —y en este caso también al principio de manera lenta y luego irreversible— sobreviene un aumento y una densificación enorme de la red de

¹⁰² Briggs, Asa y Burke, Peter, *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Buenos Aires, Taurus, 2002, p. 21.

comunicaciones de la sociedad¹⁰³.”

Por lo anterior, toca al desarrollo de la imprenta influenciar a la sociedad de una aceleración en la comunicación, en otras palabras, con la imprenta la oferta comunicativa se vuelve mayor, y así, la construcción de expectativas como formas de interacción incrementa su velocidad. Por otro lado, si digo que la comunicación hace operativo el sentido, con la imprenta el sentido expande sus fronteras al igual que la comunicación a partir de sus tres elementos básicos: selección de algo como información, dar a conocer esa información y finalmente si se entiende la comunicación que esta información ha generado. Situación que en resumidas cuentas reafirma la idea de una densificación de la comunicación y por tanto un incremento de las interacciones, lo que habrá de conducir al sistema sociedad a un eminente estado de complejidad y asimismo de conflicto, lo cual no significa que no deban ser desarrolladas formas de tolerancia a la complejidad y soluciones a dichos conflictos entendidos como inseguridades estructurales: “[...] una sociedad que desarrolla mayor complejidad tiene que encontrar formas de producción y tolerancia de las inseguridades estructurales¹⁰⁴.”

Con lo anterior se entiende que los sistemas comunicativos previos a la imprenta introducen poca complejidad y conflicto hacia la sociedad, esto en comparación a las formas comunicativas desarrolladas después de la imprenta, mismas que adquieren características no vistas hasta ese momento. La evolución de la comunicación a partir de la imprenta habrá de ir ganando en complejidad, situación que nos lleva al sistema comunicativo dominante en la actualidad y que corresponde al régimen de los modernos medios de masas representados por: la radio, el cine, la televisión, la internet y todo lo concerniente a las nuevas tecnologías comunicativas.

2.3.4. La comunicación desde la pantalla

Hablar de la comunicación en la pantalla, nos sumerge a un fantástico escenario de maravillas tecnológicas que a todas luces han impactado en la forma en cómo la comunicación se auto-reproduce, transformando así las interacciones que se suscitan en el gran sistema llamado sociedad. Así, la más reciente evolución de los medios de comunicación queda a cargo de los medios de masas quienes a través de importantes adelantos tecnológicos y por medio de seductoras pantallas adquieren una gran importancia dentro del tipo de sociedad funcionalmente diferenciada en la que ahora nos encontramos.

Estos adelantos que han hecho posible la emergencia de los medios de masas y asimismo un

¹⁰³ Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, óp. cit., p. 103.

¹⁰⁴ Niklas Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, óp. cit., p. 340.

impacto cultural que se ha vuelto una especie de maravilla, deben su logro luego del siglo XIX en los cobijos de la Revolución Industrial. A partir de este momento, pensar en la entrada de un régimen mediático donde operan los medios de masas entendidos como el sistema comunicativo vigente, se vuelve no sólo necesario, sino acorde a las manifestaciones de nuestro tiempo.

Así, decir que los medios de masas son capaces de organizar la forma de pensar nuestro presente y por lo tanto la concepción que tenemos del pasado, no es un argumento desmedido, pues casi cualquier aspecto de la vida cotidiana ha sido influenciado por el circuito de la comunicación que coloca a los medios de masas como el más importante de los bastidores donde ésta se asienta. Incluso, se podría decir que la comunicación construida por los medios de masas produce el tiempo que ellos mismos controlan y en donde tiene lugar la interacción social, de esta manera, se diría que en la sociedad antes del carácter social se encuentra el comunicativo, pues como se ha dicho, éste produce el tiempo al que toda sociedad se debe ajustar: “[los medios de masas] producen el tiempo que ellos mismos presuponen y la sociedad se tiene que ajustar a él¹⁰⁵.”

Si pensamos que la historia se constituye por comunicaciones en lugar de hechos, podemos comprender la importancia que tiene la comunicación en la concepción del tiempo, pues ésta a partir de la emergencia de los acontecimientos otorga un valor estructural a los mismos, en el entendido de que éstos poseen un sentido, es decir, el sentido se impone en calidad de horizonte¹⁰⁶ y con lo cual tiene lugar la formación de una primera estructura. De esta manera, los acontecimientos se pueden repetir continuamente integrando con ello los límites de cada uno de los sistemas, no obstante, el problema podría estar en la participación de los medios de masas, justo cuando éstos, a partir de la comunicación que su información genera y reflejada en la fijación temporal, pueden influir en la construcción del tiempo de los demás sistemas¹⁰⁷.

La información que tiene lugar desde los *mass media*, posee la facultad de dirigirse hacia

¹⁰⁵ Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, *óp. cit.*, p. 32.

¹⁰⁶ “Luhmann entiende el sentido como una categoría prelingüística que funda, a su vez, el lenguaje. La pregunta de qué es el sentido es inabordable, ya que la respuesta tiene que hacer uso del sentido para contestarla. El sentido se impone en calidad de horizonte. Precede a todo lo que se puede preguntar o saber sobre él.” Javier, Torres Nafarrate, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann”, *óp. cit.*, p. 25.

¹⁰⁷ “El tiempo por su parte no puede ser enlazado, pero puede enlazar algo al otorgar a los acontecimientos un valor estructural. Bajo un análisis más exacto, los acontecimientos se desvanecen en cuanto surgen. No tienen duración alguna (de otro modo hablaríamos de estados, aunque cortos). Sin embargo, las operaciones de fijación pueden repetirlos. Entonces surge un efecto doble: por una parte se tiene que identificar un sentido del acontecimiento para que la repetición pueda ser reconocida como repetición. Por otra, esto sucede en situaciones siempre cambiantes, de modo que se produce un efecto de aprendizaje adicional: uno se puede quedar dormido no sólo en el dormitorio. Sino que desde que existe la televisión, también en la sala. El término fijación temporal designará, en nuestro contexto, la generación de estructuras en el proceso autopoietico de la autorrenovación continua del sistema, es decir, no solamente el surgimiento de estados fácticos de cierta duración (átomos, soles, hoyos en la capa de ozono, etc.). Ahora bien, el problema social de tales fijaciones temporales parece consistir en que ocupan un sentido objetivo y social, es decir, que intercambien formas e influyen en las distribuciones sociales.” Niklas Luhmann, *Sociología del riesgo*, *óp. cit.*, pp. 96-97.

otras temporalidades que operan en cada uno de los determinados sistemas, al ocurrir esto, es posible que tenga lugar una serie de contradicciones que se multiplican debido a que cada información es procesada de manera distinta respecto al sistema, en parte, porque el tiempo es distinto según lo sea el sistema. El tiempo entonces, es un catalizador de la contradicción y desde los medios esto se ve reflejado a partir de su ansiedad por la novedad, la cual al dirigirse hacia distintas temporalidades y hacia diferentes sistemas puede desatar la contradicción: “El tiempo es un multiplicador de contradicciones, pero logra, a la vez mitigarlas y disolverlas. Por un lado, muchos propósitos se contradicen entre sí al considerar otros horizontes temporales.”¹⁰⁸

Por lo anterior, los medios de masas colocan al sistema sociedad en un perpetuo estado de novedad, donde la aceleración del tiempo es una constante que va en aumento. Así, la dimensión social de los medios de masas sin duda es de gran importancia, no obstante, es la dimensión temporal en la que desde mi perspectiva recae un mayor peso en la formación de complejidad y asimismo en los conflictos que emergen dentro de los sistemas sociales a raíz de la evolución mediática, dicho de otra manera, el estado de novedad y la aceleración del tiempo que esto provoca, no se pueden comprender sin la evolución de los medios en su tematización histórica y por lo tanto desde la reflexión propuesta a partir de su dimensión temporal¹⁰⁹.

De esta forma, el recorrido histórico que se ha propuesto para este apartado referente al sistema de los medios de masas y mismo que atraviesa fundamentalmente por la distinción de lo que a mi punto de vista son los tres sistemas comunicativos más importantes (oralidad, escritura y transmisión audio-visual) y que han acompañado la evolución del circuito comunicativo, tiene lugar a partir de la importancia que concedo a la dimensión temporal manifiesta en los medios de masas. Siendo así, a continuación habré de problematizar dicha condición focalizada en el actual sistema comunicativo, para de esta manera hacer notar la emergencia de una sociedad cada vez más compleja que al interactuar con distintos sistemas se ve inmersa en conflictos que ella misma produce.

2.3.5. Dimensión temporal y conflicto sistémico

Los medios de masas han construido una compleja estructura circular que una y otra vez remite a su código, es decir: información/no información, lo que al mismo tiempo hace posible su autopoiesis. Digamos que la presencia de este código acompaña todo el largo camino evolutivo de los sistemas

¹⁰⁸ Niklas Luhmann, *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*, Madrid, Trotta, 1998, p.341.

¹⁰⁹ “Las dimensiones temporal, objetiva y social del pensamiento con sentido de la información se obtienen, por lo tanto, en el ámbito de la diferenciación de diferenciaciones. Con eso se indica ya, al mismo tiempo una problemática histórica. El alcance de la separación de estas dimensiones y el tratamiento de las implicaciones restantes y de aquellas que apenas se han producido por la separación deben entenderse como un resultado de la evolución social” Niklas Luhmann, *Sociología del riesgo, óp. cit.*, p. 94.

comunicativos y mismo que nos permite observar la conformación de su autopoiesis. Sin embargo, no va ser sino hasta la emergencia de los medios de masas que dicho código vea incrementado su potencial y así la formación de una sociedad fundamentada por los medios de masas se vuelva esencial.

Toda información remite a un sentido, y justamente es éste uno de los conceptos basales sobre el que la sociedad moderna opera, en el entendido de que ahí se manifiesta el trasfondo de toda experiencia social¹¹⁰, ya que sin éste no sería posible hacer la distinción entre lo psíquico y lo social, y asimismo, sería imposible organizar la complejidad. Ahora bien, que exista complejidad en una sociedad es condición insoslayable producto de los logros evolutivos con los que ella misma se va afianzando. Así, la tarea fundamental del sentido es aquella que distingue entre un mundo psíquico y otro social para de esta forma no sólo volver articulable la estructura de la sociedad, sino posible, esto último al menos desde su característica moderna. Y volviendo al tema de la información, ésta como ya se ha dicho, es portadora de un sentido que de igual forma distingue entre lo psíquico y lo social; a este respecto tanto información como comunicación pertenecen al mundo de lo social, lo cual no significa que la información no penetre en el ambiente psíquico, no obstante, esto escapa a la problematización que compete a los sistemas sociales, aunque por supuesto deja en claro la profunda complejidad que rodea a los medios de masas y su cercanía con el sentido.

El sentido es constantemente actualizado por los sistemas, el propio circuito de la comunicación que en cada uno de ellos ahí se forma así lo requiere, por tanto, la información experimenta la misma condición; se trata de un constante *re-entry* que clausura el sistema información en una condición perpetua de ser actualizada:

Esto quiere decir que en su operación los sistemas actualizan un determinado sentido remitiendo el resto de las posibilidades al ámbito de lo potencial, es decir, de aquello que, eventualmente, puede ser actualizado. A su vez, esta distinción entre lo actual y lo potencial se realiza en tres dimensiones relativamente autónomas. Estas dimensiones son: la dimensión objetual, la dimensión social y la dimensión temporal¹¹¹.

En cuanto a la información se refiere, sólo lo que es seleccionado como tal es susceptible a ser actualizado, lo que no, se mantiene a la espera de un suceso que lo incluya en dicha actualización. La información entonces es una manifestación del sentido que sobresale en una sociedad donde el sistema comunicativo ha quedado establecido a partir del desarrollo manifiesto por los medios de masas. Así, tanto la dimensión objetual como la social son susceptibles del sentido con el que la

¹¹⁰ “En primer lugar sentido significa sencillamente el trasfondo (Hintergrund) de cualquier percepción o experiencia particular. Todo lo que se experimenta está inmediatamente precedido de una pantalla de posibilidad. Lo particular adquiere sentido porque está precedido de la totalidad, si bien bajo la forma horizonte. Este horizonte está intermediado o imperfectamente determinado, pero nunca es completamente vacío. Toda experiencia hace relación a un sentido más general y total y remite necesariamente a la simultaneidad con otros objetos del mundo” Javier, Torres Nafarrate, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann”, *óp. cit.*, pp. 25-26.

¹¹¹ Jorge, Galindo, “La teoría sistémica de la sociedad de Niklas Luhmann: Alcances y límites”, en: Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. XXXVII.

información se expresa. Si entendemos lo objetual a partir de la distinción esto/otro y por su parte a lo social desde alter/ego, podemos ver entonces que la información como portadora de sentido es un elemento indispensable para el comportamiento entre estas distinciones.

En lo que respecta a la dimensión temporal y en relación a su distinción pasado/futuro, ésta siempre aporta un elemento de novedad, dicho de otra manera, con el continuo tránsito del tiempo los elementos que operan en los sistemas sociales constantemente se debaten entre un ayer y un mañana, situación que permite la introducción de nuevos criterios que una vez solidificados, es decir, identificados como novedad, pasan a un circuito sistémico en constante movimiento, esto precisamente debido a la propia distinción en la que opera la dimensión temporal. Así, es la temporalidad del sentido, proyectado desde la información en el sistema comunicativo que desarrollan los medios de masas, la que en gran medida permite el funcionamiento de las dos dimensiones restantes, es decir, sin la novedad que aporta la dimensión temporal no podría ser pensado lo significativo de la dimensión objetual y lo sorprendente de la dimensión social: “[...] así, en la dimensión temporal, un genio aporta pensamientos u obras *nuevos*, que en la dimensión objetual son *significativos* y, en la dimensión social, *sorprendentes*.¹¹²”

Sin lugar a dudas, las tres dimensiones son fundamentales para la formación del sentido y asimismo para la construcción de la información, no obstante, llama la atención que a partir de los medios de masas la dimensión temporal adquiere un estatus sobresaliente, de tal forma que los medios al construir la realidad deben antes construir la temporalidad por la que esta realidad transita, de esta forma, el tiempo que construyen los medios de masas como catalizador de novedad es lo que permite lo significativo de lo objetual y lo sorprendente de lo social.

Por lo anterior, conforme el desarrollo de los medios de masas vaya en ascenso, la dinámica de lo que se establece como información/no información habrá de incrementar su tránsito y así la dimensión temporal, en su constante manifestación de novedad, quedará ajustada a lo establecido por el código mediático ya que precisamente éste no puede separarse de lo novedoso, pues es esto lo que hace posible que la información emerja para que posteriormente signifique y sorprenda.

Por otra parte, en la medida en que haya más información –y de la misma forma su distinción interpretada como no información– integrada al circuito de la comunicación, mayor será la complejidad reflejada en el incremento de sus elementos, así como la dificultad de ser relacionados. Asimismo, la observación tiene el riesgo de volverse negativamente redundante debido al incremento de elementos que la información ha despertado:

Cuando se piensa sobre la complejidad, dos conceptos diferentes vienen a la mente. El primero se basa en la

¹¹² Dario, Rodríguez, “La sociología y la teoría de la sociedad”, en: Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, óp. cit., p. XVIII.

distinción entre elementos y relaciones. Si tenemos un sistema con un número creciente de elementos, cada vez se hace más difícil interrelacionar cada elemento con todos los otros. El número de relaciones posibles deviene demasiado grande con respecto a la capacidad de los elementos para establecer relaciones. [...] El otro concepto se define como un problema de *observación*. Ahora, si un sistema tiene que seleccionar sus relaciones, es difícil predecir qué relaciones seleccionará; incluso si es conocida una selección particular, no es posible predecir qué selecciones serán realizadas. El conocimiento de un elemento no conduce al conocimiento de todo el sistema; la observación de otros elementos dará, sin embargo, información adicional sobre el sistema. La complejidad del sistema, desde esta perspectiva, es una medida de la falta de información. Es una medida de la redundancia negativa y de la incertidumbre de las conclusiones que se pueden extraer de las observaciones actuales¹¹³.

Este incremento de elementos introducidos por la información y dirigidos hacia el circuito comunicativo¹¹⁴, es lo que termina incrementando de manera exponencial el conflicto dentro de la sociedad. Por tanto, hablar de conflicto dentro del sistema sociedad, es hablar de un sistema social tipo parásito que se aprovecha de las contradicciones comunicativas:

El conflicto es un sistema social tipo parásito que se aprovecha de las contradicciones de la comunicación y que tiende a implicar los recursos del sistema al interior del cual se ha desarrollado. Su peligrosidad está en la medida de la implicación de recursos. El sistema del cual el conflicto es parásito se encuentra en la necesidad de mantenerlo dentro de los límites aceptables¹¹⁵.

De esta forma, el conflicto que se desata a partir de la operación de los medios de masas, misma que se caracteriza por este aumento exponencial de información y que es reflejado por la comunicación, ocasiona que de ésta emerja una estructura de contradicciones sistémicas, pues la información juega el papel de implicar los recursos, esto es, la información emitida desde los *mass media* corre el riesgo de tomar recursos que sólo son del dominio de un cierto sistema, al hacerlo, tiene lugar un continuo estado de conflicto entre los sistemas.

Por lo anterior, podría decir que la sociedad moderna a partir de la emergencia de los medios de masas incrementa el dinamismo de su complejidad y con ello su tendencia hacia el conflicto. Pensar la estructura sistémica de la sociedad desde el esquema del conocimiento o la información, es en cierta forma una posibilidad que surge luego de la emergencia de los medios de masas en el entendido de que el procesamiento de información no sólo incrementa sus territorios, sino que los vuelve más densos. Este aumento de los territorios mediáticos así como el de su densidad, es posible a partir de la difusión del conocimiento como manifestación de la información, misma que previamente es viable a partir de una escalada continua de selecciones.

Selección tras selección; es la manera en como se vuelve posible la presencia de la información, cuyo impacto se desvanece a penas tiene lugar una nueva selección que toma el lugar de la nueva información, y tal y como ha ocurrido con su antecesora, volverá a ser sustituida a penas una nueva selección tome lugar. Así la información que acontecen desde los *mass media* sólo es vista como información una sola vez, aunque esto no implica que su sentido desaparezca: “La

¹¹³ Niklas Luhmann, *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia, óp. cit.*, pp. 26-27.

¹¹⁴ “Se puede partir del supuesto de que el incremento de las posibilidades de comunicación aumenta, simultáneamente, las posibilidades de los conflictos” *Ibidem*. p. 339.

¹¹⁵ Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general, óp. cit.*, p. 64.

información no se presta para la repetición, en cuanto se vuelve acontecimiento, se transforma en no información. Una noticia que es emitida más de una vez, sigue conservando sentido, pero pierde el valor de información¹¹⁶.”

Que la información no pueda ser repetida, nos deja ver la imperante necesidad por ser novedosa y asimismo el nutrido universo del que ella misma es parte, lo cual es posible a partir del incremento de elementos que ahí intervienen y que por ejemplo suelen ser de tipo: político, económico, jurídico, religioso, educativo, científico, social, cultural etc. Este tipo de elementos cumplen las estrictas expectativas que los medios manifiestan en cada una de las selecciones que llevan a cabo. Así, los elementos a seleccionar son clasificados a partir de tres distintos campos, mismos que organizan las expectativas contenidas en cada información:

Esta expectativa se refuerza gracias a una red diferenciada de distintos campos programáticos. Sin que tengamos aquí la intención de una deducción y fundamentación sistemática y de crear una tipología cerrada, distinguimos de manera puramente inductiva: noticias y reportajes, publicidad y entretenimiento. Cada uno de estos campos, utiliza el código información/no información, aunque en distintas versiones. Pero se diferencian entre sí, en razón de los criterios con los que seleccionan la información¹¹⁷.

Entonces, a partir de una fuerte penetración en la dimensión temporal, los medios de masas determinan el tiempo de la sociedad en el entendido de que son ellos quienes deciden cuándo finaliza una información, y por tanto, cuándo es sustituida. De esta forma, se podría decir que a través de ellos queda expuesta la creciente complejidad del sistema sociedad y de aquellos sistemas que la integran. Por tanto, la información termina comportándose como un catalizador del conflicto, en el entendido de que los sistemas no pueden procesar tanta información causando así la posible pérdida de las diferencias.

Ya para finalizar con este apartado, como se ha dejado ver, he expuesto el recorrido evolutivo de los medios de masas, lo que también significa haber observado en que condiciones se vuelve posible su autopoiesis. De esta manera, se comprende de una forma mucho más profunda su operación y asimismo cómo ésta interviene con el resto de las operaciones que envuelven a cada uno de los sistemas sociales. Y como ya se ha insinuado, es precisamente la manera en cómo operan los medios de masas lo que ocasiona una pérdida ya sea parcial o general de las diferencias entre sistemas al menos para sociedades periféricas a la modernidad –pues esto no supone que en el centro de la modernidad no se esté dando esta pérdida de dichas diferencias–. Por tanto, a continuación analizó la formación de la autopoiesis del sistema de la política para así comprender las pérdidas que éste padece o hace padecer y que son ocasionadas una vez invadidas las diferencias que hacen posible la autorregulación sistémica como parte de sus logros evolutivos.

¹¹⁶ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, *óp. cit.*, p. 31.

¹¹⁷ *Ídem.*

2.4. La evolución de la política

El elemento central con el que propongo comenzar la exposición evolutiva del sistema de la política, es la tesis que mueve toda la investigación luhmanniana detrás de este fenómeno y que dice: La sociedad moderna no puede seguir siendo pensada en los términos de la tradición política¹¹⁸. Por tanto, la política para la modernidad no puede ser entendida como el centro de la sociedad, es decir, como si a través de ésta la sociedad tuviera que ser regulada en su totalidad y por lo cual la propia política apareciera como aquella instancia que toma el lugar del todo y así se constituyera sobre la base de un escenario privilegiado en relación con el resto de los elementos que integran a la sociedad en su conjunto.

Ante esto, lo que Luhmann propone es el hecho de comprender la sociedad a partir de un orden diferenciado que sea capaz de garantizar que la política no disuelva los límites y la autonomía del resto de los órdenes que componen a la sociedad, de esta manera, la política se ajusta a un orden diferenciado que al tener límites¹¹⁹ y autonomías correspondientes a su función, permite que el resto de los órdenes, es decir, sistemas, se integren bajo esta lógica de diferencias y así constituir un equilibrio si bien no permanente o total en el sentido de pretender ser dogmático, sí en el hecho de garantizar la suficiente libertad para que otros saberes que históricamente han permanecido y compuesto el camino evolutivo de la sociedad puedan manifestarse, lo que quiere decir, comunicarse, y con lo cual se garantiza una integración sistémica que elimina las tensiones provocadas por la sumisión de un sistema hacia otro.

Esta eliminación de las tensiones a partir de un orden diferenciado nos remite a la administración del poder y por tanto a la forma en como éste ha evolucionado hasta el día de hoy en el que es regulado y administrado a partir de la función que queda a cargo de la política. En otras palabras, la política es entendida como el logro evolutivo que administra el uso del poder a partir de construir un código¹²⁰ que distingue entre aquello que es poder de lo que no; con lo cual es ella la

¹¹⁸ “A los sistemas se les designará como formas, a las formas como diferencias, y a las diferencias se les reconocerá por el modo de operación que produce y mantiene la diferencias sistema/entorno. Este es –como se puede mostrar en la relación entre operación y tiempo– un modo nada clásico de descripción de la realidad. La tradición, de Aristóteles a Hegel, describió el tiempo con la ayuda de la distinción ser/no ser (por tanto ontológicamente) y, con grandes inseguridades y oscuridades en la formulación, postuló el tiempo como la unidad de dicha distinción” Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004, p. 90.

¹¹⁹ “Formación de sistemas, en este nivel elemental, no significa otra cosa que establecimiento de límites: lo que corresponde a lo de adentro, lo que corresponde a lo de afuera. Una vez que se establecen estos límites y se mantienen, entonces se impone la pregunta: ¿cómo es que acontece este establecimiento y mantenimiento de los límites? La respuesta de Humberto Maturana y de Francisco Varela a la primera parte de la pregunta reza: el establecimiento de los límites entre lo interno y lo externo, por tanto, la construcción de un sistema, es un proceso autopoiético.” Helga, Gripp-Hagelstange, ¿En que consiste el principio teórico sustentado en la diferencia?, en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004, p. 21.

¹²⁰ “El código produce y, al mismo tiempo, reduce la libertad de decisión del sistema: en un solo trazo produce y reduce contingencia. El código toma la forma de un esquematismo binario y, como en todos los medios simbólicamente generalizados, el código tiene la forma de un código de preferencias: se preferirá el lado positivo (la superioridad del

que permite la emergencia de relaciones vinculantes.

Por lo anterior, habría que entender el poder político como un salto evolutivo de inmensas proporciones en el entendido de que se necesita de una amplia madurez social en relación al resto de sus actividades que la integran para así poder regirse a partir del mandato de un solo poder. Por tanto, el poder es un medio de coerción, es decir, impone obligaciones y a través de ellas es capaz de asignar decisiones vinculantes con las cuales le es posible a la sociedad organizarse en su conjunto; siendo esto justamente la gran importancia del proceso evolutivo constituido en el poder y el cual para la sociedad moderna funciona a partir de la operación de la política entendida como sistema, es decir, como una construcción abstracta que es capaz de examinar históricamente su composición para que de esta manera pueda observar las variaciones que la forma poder manifiesta a lo largo del tiempo y así explicar por qué determinadas selecciones se integran a la estructura de lo que más tarde definirá la forma del sistema y por qué otras no.

Así, el poder en la modernidad a través de la operación de la política es entendido como una forma jerárquica que se encuentra por encima de otro tipo de expresiones de poder menos acabadas y por lo mismo menos evolucionadas. Es precisamente esta jerarquía del poder la que permite que la presencia de éste no se dispare en expresiones poco organizadas y así ocasionar desmedidos conflictos, sin embargo, esta evolución del poder necesita de una base material o si se quiere ver una forma menos abstracta que permita su organización, misma que corre a partir del Estado quien al igual que el resto de las formas de la sociedad ha transitado por un largo camino evolutivo que actualmente lo colocan como esta base material de proporciones abstractas más ligeras encargada de la administración del poder.

En este sentido, el Estado moderno se puede entender como una forma que trabaja a partir de la organización de decisiones, siendo éstas las que en teoría deberían de organizar la hiper-complejidad de la sociedad moderna, sin embargo, esto no siempre es así debido a que la comunicación de la forma poder no siempre resulta inteligible para el resto de las interacciones sociales. Entonces, la operación de la política al entender el poder como un medio de comunicación no logra siempre garantizar que éste construya los vínculos que pretende al manifestarse como una decisión que distingue aquello que no ha seleccionado como consecuencia de la propia decisión y por lo tanto vista así como ausencia o negación de poder.

Entender el poder como forma o medio de comunicación, nos brinda la posibilidad de observar la imperante necesidad de entender a la sociedad en términos abstractos, ya que de lo

poder), y el lado negativo (la inferioridad del poder) será preterido. Estas designaciones no hacen referencia a motivaciones psíquicas, aunque sí especifican el sentido de la codificación.” Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema*/ Javier Torres Nafarrate, *óp. cit.*, p.151.

contrario no podríamos comprender el sentido que mueve al poder desde la teoría propuesta por Niklas Luhmann. El poder como medio de comunicación nos habla de cómo dicha comunicación ha evolucionado tanto hasta ser comprendida como una forma que cubre por completo a la sociedad, pues como sabemos, la sociedad es posibilidad de comunicación de comunicaciones que se ajustan a las distintas disposiciones de cada sistema, en este caso, la comunicación al integrar al poder como una forma comunicativa nos permite observar un nivel de organización de complejidad muy alto, pues el poder como forma comunicativa debe regirse a las decisiones que se establecen desde el sistema de la política y al mismo tiempo constituirse como un vínculo comunicativo entre el resto de los sistemas.

De esta manera, expondré a continuación los tres elementos que desde mi punto de vista nos ayudan a comprender la construcción de la autopoiesis de la política, y por tanto, entender así su estado evolutivo, a partir del cual, podremos entender las características que hoy en día definen la operación de la política y su relación con el resto de los sistemas sociales.

2.4.1. El poder como operación central de la política

La idea de poder ha sido a lo largo de nuestra historia quizás uno de los temas de mayor dificultad que hemos pensado, en el entendido de que se trata de un fenómeno que ha estado presente en todo tipo de sociedad que a lo largo de la historia ha tenido mención. Asimismo, nos hallamos frente a una ardua y calurosa reflexión que ha dejado todo tipo de debates y discusiones acerca de los mecanismos que el propio poder despliega y cómo estos sobreviven al paso del tiempo para causar un gran impacto en la manera en cómo la sociedad se produce a sí misma.

De esta manera, mostrar qué hay detrás de la forma llamada poder nos brinda la oportunidad de observar los efectos que éste produce tanto en la sociedad como en las personas. Así, los efectos del poder abarcan tanto las formas sociales como psíquicas, es decir, el poder es capaz de influir en nuestras relaciones institucionales, ejemplo: pagar el recibo del agua, ir a cobrar un cheque o bien ir de compras a un supermercado. Por otro lado y centrándome desde un aspecto micro totalmente subjetivo y por tanto susceptible a las manifestaciones psíquicas, el poder se deja ver en la forma en como nos percibimos a nosotros mismos y a los demás.

En este sentido, Foucault nos muestra un importante análisis de lo que él entiende como poder, preguntándose entonces por las reglas que intervienen en su formación hasta constituir enunciados y prácticas de verdad. Así, para Foucault el poder produce ideas de verdad que se expresan y consolidan a partir de los discursos que intervienen en la práctica cotidiana de la

sociedad y con lo cual ésta es atravesada en todas direcciones por las múltiples manifestaciones del poder. Entonces, Foucault reconoce distintas formas de poder que se expresan a partir de la acumulación, circulación y funcionamiento de los discursos que impactan de manera contundente en la sociedad pues son formas asimiladas por ésta como manifestaciones auténticas de verdad:

Lo que he intentado analizar hasta ahora, *grosso modo*, desde 1970-71, ha sido el *cómo* del poder; he procurado captar sus mecanismo entre dos puntos de relación, dos límites: por un lado, las reglas del derecho que delimitan formalmente el poder, por otro, los efectos de verdad que este poder produce, transmite y que a su vez reproduce ese poder. Un triángulo pues: poder, derecho verdad. Podemos decir esquemáticamente que la pregunta tradicional de la filosofía política podría formularse en estos términos: ¿cómo puede el discurso de la verdad, o simplemente la filosofía entendida simplemente como discurso de la verdad por excelencia, fijar los límites de derecho del poder? Esta es la pregunta tradicional. Yo querría más bien formular otra, desde abajo, mucha más concreta que esa pregunta tradicional, noble y filosófica, Mi problema sería más bien este: ¿qué reglas de derecho ponen en marcha las reglas de poder para producir discursos de verdad?, o bien, ¿qué tipo de poder es susceptible de producir discursos de verdad que están en una sociedad como la nuestra dotados de efectos tan poderosos? Quiero decir esto: en una sociedad como la nuestra, pero en el fondo en cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso¹²¹.

Sin embargo, la concepción de Luhmann es un tanto distinta a la que nos ofrece Foucault, no obstante, un importante ejercicio para futuras investigaciones sería destacar los puntos de encuentro entre ambas teorías y tener así los elementos necesarios para construir una observación que se integre a los logros epistemológicos en favor de una teoría de la evolución socio-cultural.

De momento, lo que me interesa resaltar es el hecho de que si bien Luhmann reconoce esas distintas formas de poder que aparecen mencionadas por Foucault, lo que se presentan como distinto en el sociólogo alemán es la tematización de la evolución, es decir, Luhmann entiende al poder como un fenómeno social que se constituye a partir de sus logros evolutivos, mismos que permite hacer de éste una forma que puede ser integrada a las funciones operativas de la sociedad funcionalmente diferenciada.

Así, la forma de poder que se integra a la operación de la sociedad es la más acabada de todas ellas, es decir, la sociedad integra a sus operaciones la forma de poder más evolucionada pues sólo así el poder se vuelve operativo y funcional al resto de la sociedad. Esto no significa que Luhmann no reconozca las diferentes formas del poder, simplemente diría que se trata de formas menos evolucionadas y que por tal motivo no pueden integrarse al campo de la operación del sistema. Por tanto, Luhmann nos propone una idea de poder funcional explicada a partir de su proceso evolutivo para de esta manera entender al poder como un fenómeno que consiste en aumentar los recursos socialmente disponibles con los que cuenta particularmente un sistema social y en general la sociedad en su conjunto:

¹²¹ Michel, Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, Endymion, 1992, pp.147-148.

En el sentido extremadamente amplio se define el poder como capacidad (*kraft*) de producir efectos. Si se siguiera al pie de la letra esta definición, se tendría poder –y otros dirían que hasta libertad– para cambiar a placer el estado del mundo incluyendo la situación del propio cuerpo. El poder, en este sentido de *potestas in se ipsum*, sería el marco de referencia de todo poder y aun de toda libertad. No obstante, una versión tan amplia de poder no habría llegado nunca a hacerse técnicamente manejable, es decir, no habría podido adquirir contornos más o menos delimitados de sistema social. Sería desproporcionado utilizar el concepto de poder para referirse al hecho de lavarse los dientes, estacionar el automóvil, tirar objetos a la basura o, simplemente decir cualquier cosa. El fenómeno del poder tal y como será investigado aquí es una solución emergente del proceso evolutivo de la sociedad. El poder posibilita que se amplíe el rango de coordinación de las conductas de los individuos –lo que de otra manera sería altamente improbable: por ejemplo, pagar impuestos–. El logro evolutivo del poder consiste en que aumenta los recursos socialmente disponibles ya que logra combinaciones y selecciones de la conducta humana que no surgirían de manera espontánea. La evolución conduce hasta el punto en donde el poder adquiere una cualidad técnica por la que se vuelve manejable y con la que compensa la limitación de la experiencia de cada individuo obtenida a partir de su propio “mundo de vida”¹²².

Ahora bien, como ya se ha insinuado la idea de poder en Luhmann no puede ser entendida si antes no se observa el proceso evolutivo del que deviene, pues es de esta manera y no de otra la forma en como puedo hacer notar ambas posturas, es decir, la de Foucault y la del propio Luhmann. Así ante el recorrido histórico del poder nos colocamos frente a la posibilidad de observar el proceso evolutivo que deja fuera al resto de las manifestaciones de poder caracterizadas por una inferioridad evolutiva para que finalmente sea el poder político centralizado el que adquiera la forma más evolucionada, ya que es el único que genera instrumentos tan formales y definidos que le ayudan a administrar su propia complejidad.

El camino de análisis que Luhmann toma para dar cuenta del proceso evolutivo del poder es el estudio semántico de la palabra política. Digamos que lo que le interesa a Luhmann es dar cuenta de las selecciones de sentido que van ocurriendo para que la semántica de la política evolucione a tal punto que ésta ya no se entienda como el lugar de la sociedad en su conjunto y así pueda dar lugar a diferentes operaciones sociales definidas cada una por una determinada función. En este sentido, el problema de fondo es un concepto de sociedad que no se entienda únicamente como político sino que se establezca a partir de un conjunto organizado de operaciones que componen a la sociedad en su totalidad¹²³.

Así, el estudio evolutivo de la semántica “política” nos permite observar como ésta va haciendo de suyo una forma de poder particular al resto de las que existían en sociedades remotas. Se trata de una compleja operación de distinciones de sentido que son totalmente suprahumanas, es decir, se encuentran más allá de la decisión y voluntad que cada una de las personas podría expresar

¹²² Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, pp. 93-94.

¹²³ “El problema hasta ahora no resuelto, es que la semántica de la política toma subrepticamente el papel que le debería corresponder al concepto de sociedad. Por eso cuando con asombro se observa, en la historia de las ideas, el desarrollo de la palabra política/sistema político/policy, etc., se convence uno de que el verdadero problema está en el concepto de sociedad.” Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, pp. 79-80.

y que sin embargo permiten que en este caso, la política, se pueda acoplar con el resto de los sistemas sociales¹²⁴. Así, estas selecciones de sentido que se van integrando a la semántica de la política evolutivamente van a dar como resultado la forma más acabada del poder: el poder político centralizado, mismo que es capaz de autorregularse pues es el único que ha logrado integrar a la operación de la semántica su propia autopoiesis, pues es ésta la que consolida las operaciones internas del sistema y las cuales están puestas a partir de la semántica del poder entendido como centralizado¹²⁵.

Por lo anterior, se explica entonces porque el poder se constituye como operación central de la política, sin la cual, ésta no podría entenderse como un sistema más dentro de la sociedad funcionalmente diferenciada, logro evolutivo que precisamente nos permite pensar a la política fuera de aquel significado semántico que veía en ella un todo igualado únicamente al de la propia sociedad.

2.4.2. El Estado como organización del poder

He dicho que el Estado se constituye como la base material que tiene como función la administración del poder político, en otras palabras, el Estado es uno de los elementos internos de la política que hacen posible la autoorganización del poder y por lo mismo es una de las piezas fundamentales que me permiten observar al poder político como la forma evolutivamente más acabada de todas aquellas manifestaciones de poder que tienen presencia dentro de la sociedad.

Ahora bien, si un tipo de evidencia respecto a la evolución del poder político la encontramos en las expresiones que tienen lugar en relación a la práctica del Estado, no es posible determinar con un cien por ciento de claridad cuándo y bajo qué circunstancias inician las apariciones que con el paso del tiempo habrán de definir lo que para la modernidad conocemos como Estado. Por tanto, se diría que no existen matrices históricas que puedan dar cuenta del inicio de algún determinado proceso evolutivo¹²⁶.

¹²⁴ “Cuando el sistema político diferencia su propia autopoiesis, hay que contar con acoplamientos estructurales distintivos que excluyen una enorme cantidad de contenidos de comunicación, para concentrarse y aumentar la sensibilidad en sólo unos aspectos de la comunicación social. Sin la evolución de estos acoplamientos hubiera sido imposible la diferenciación y la clausura operativa del sistema político. La tarea consistirá en encontrar cuáles son estos acoplamientos estructurales.” *Ibidem.*, p. 359.

¹²⁵ “No hay duda de que la política se lleva a cabo en la sociedad. Tampoco hay duda acerca de que la sociedad presupone un mundo real dentro del cual la política se clausura y se reproduce autopoieticamente. Algo homólogo es válido para todos los sistemas autopoéticos y para aquellos sistemas que presuponen una comprensión cognitiva del entorno. Toda cognición requiere de una construcción interna conformada por distinciones, por tanto requiere de operaciones internas de un sistema.” *Ibidem.*, p. 357.

¹²⁶ “No obstante, la teoría de la evolución se rehúsa a dar explicaciones sobre el principio de la evolución. Aclara las conquistas evolutivas (por ejemplo, el dominio político) no a partir de un principio de desenlace, no a partir de un *initial kick*, sino de manera circular. Los inicios son, en la medida en que no existe sistema que los absorbe, mitos sobre el inicio inventados por el mismo sistema.” *Ibidem.*, p. 385.

Por lo anterior, toda especificación histórica en este sentido es una aproximación, es una selección de elementos de sentido que siempre puede ser mejorada. Dicho lo anterior, diría que el comienzo de nuestra observación por dar cuenta de las primeras formas que nos ayudan a explicar la materialidad del Estado como fuente basal de la organización del poder para la modernidad, se colocan con las sociedades tribales y su constante aumento de conflictos, situación que con el paso del tiempo conduce a un centralismo político¹²⁷.

Así, este tipo de centralismo del poder que inicia con las sociedades tribales se caracteriza fundamentalmente a partir de su concepción del “dominio” y que de esta manera aparece en él todas las facultades de control absoluto, en este sentido, podríamos decir que se trata sí de un poder centralizado pero todavía ausente de una base organizativa que le permita abandonar esta concepción de dominio para que en su lugar sea integrada la “unidad de la diferencia”, es decir, un mecanismo que no se rija a partir de la idea del dominio, sino, que sea capaz de contemplar las múltiples diferencias que se expresan desde un importante grado de autonomía pero que sin embargo están llamadas a componer una unidad que en este sentido queda organizada bajo la idea de poder centralizado, misma que se separa de la concepción de dominio para entonces observar en la sociedad los límites y autonomías a las que está obligada preservar la idea funcional moderna del poder.

Así, y debido a las variaciones que ocasionan los conflictos suscitados a partir de una idea de poder entendida como dominio, son precisamente estas constantes irritaciones ocasionadas por la gran cantidad de conflictos que se desatan dentro del escenario social los que particularmente se presentan como catalizadores que promueven el cambio. Por tanto, las dinastías que tomaban la posición del poder como dominio llegan a su fin histórico a partir del siglo XVIII, pues justamente con ayuda del ambiente de la ilustración se da paso al desarrollo de la diferenciación social, que por decirlo de alguna manera, es naturalmente opuesta a las dinastías arraigadas en la práctica de un poder como garantía de dominio¹²⁸.

Así, el gran salto evolutivo que habrá de configurar el camino hacia un poder centralizado como función de la política y separado de toda concepción de dominio, lo constituye la Revolución Francesa, quien es la que se desprende totalmente de toda concepción del poder entendida a partir

¹²⁷ “Mas bien habría que suponer que el aumento de conflictos que desbordan el orden tribal sirve de mecanismo de variación, y en unos casos (pero en otros no) esto conduce a un centralismo político nuevo –no orientado por relaciones de parentesco– que se instala junto al orden antiguo.” *Ibidem.*, p. 386.

¹²⁸ “Sobre el hallazgo de la dinastía como solución pacífica a los problemas de continuidad del cargo es una conquista evolutiva muy relevante que únicamente hasta el siglo XVIII deja de llamar la atención debido al desarrollo de la diferenciación social” *Ibidem.*, p. 388.

de la persona, en este caso el rey, quien como se sabe es representante de una dinastía.

Sin embargo y a pesar de que luego de la Revolución Francesa se puedan hallar los indicios de un Estado moderno como forma material¹²⁹ que regulariza el poder, esto no significa la garantía de una estabilidad estructural, pues el Estado moderno aún deberá enfrentar continuas dificultades, es decir, conflictos que impidan el desarrollo óptimo de un orden socialmente diferenciado¹³⁰.

De esta manera, el Estado de bienestar es un intento por resolver los patrones estructurales favorecidos por la evolución y tales como son: la opinión y los intereses. Así, es el Estado de bienestar quien al formular importantes mecanismos de inclusión entiende la facultad del orden establecido por el poder moderno como un elemento que promueve la inclusión sin eliminar o invadir las diferencias ganadas como consecuencia del proceso evolutivo. Sin embargo, y volviendo al tema de la opinión y los intereses, éstos no llegan a ser resueltos de manera satisfactoria por dicho Estado, ya que como a continuación veremos, la opinión política es en el fondo comunicación política, lo que no siempre garantiza su consenso, incluso como ya se ha dicho, la comunicación siempre manifiesta la incertidumbre de no ser comprendida y así, los intereses que pueden mover dicha comunicación son frustrados. Por otro lado, el Estado de bienestar crea en la persona una especie de codependencia histórica que termina por ser inverso al principio de una sociedad funcionalmente diferenciada:

El Estado de bienestar realiza para el sistema político la forma de inclusión que en la modernidad es ineludible. Establece el paso de la regulación indirecta (mediada por los estratos) hacia la regulación directa y bajo ciertas limitaciones, toma la función de incluir a todos y la regula a través de las decisiones que vinculan colectivamente. El Estado de bienestar aspira a la inclusión de la totalidad de la población en el sistema político. Desde el punto de vista positivo se logran ventajas que el particular no hubiera podido producir, pero por otra parte esto obliga a que el particular se haga dependiente de las decisiones del Estado. El desiderátum extendido de “emancipación” adquiere con ello un carácter ideológico y designa lo que en realidad no se quiere¹³¹.

Así, el Estado ha pasado por un largo proceso evolutivo para constituirse como la base material que organiza el poder centralizado de la política en la modernidad, sin embargo, esto no significa que haya sido garantizado un escenario óptimo para el desarrollo de una sociedad funcionalmente

¹²⁹ Por materialidad del Estado, entiendo la infraestructura que hace posible la organización del poder. Desde esta apreciación, la materialidad del Estado está compuesta a partir de su modelo institucional, el cual construye dependencias que tienen una función detallada y precisa en relación a alguna de las múltiples manifestaciones del poder centralizado, por ejemplo, se necesita de una dependencia encargada de los servicios de salud, alguna otra de la recaudación de los impuestos, una más para todo lo relacionado con la seguridad y la defensa del territorio, etc.

¹³⁰ “Los patrones estructurales preferidos por la evolución –sobre todo el constitucionalismo del Estado liberal –ya no garantizarán la estabilidad de la estructura. La Revolución Francesa postula la unidad de la *volonté générale* y su representación en la bancada parlamentaria pero con ello entra en dificultades, ya que con ese esquema simple de unidad no estaban contemplados ni los conflictos de opinión ni los conflictos de intereses.” Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, pp. 391-392.

¹³¹ *ídem.*, pp. 393-394.

diferenciada¹³². Pues como a continuación veremos, el poder como forma de comunicación política, en muchas ocasiones llega a interferir en la inclusión social a partir del respeto por las diferencias.

2.4.3. El poder como forma de comunicación política y sus imprecisiones

Para Luhmann la comunicación es el logro evolutivo que hace posible las diferentes operaciones que tienen lugar dentro de la sociedad. Y es este principio que se fundamenta como columna vertebral y que vuelve posible todo el andamiaje teórico de la propuesta luhmanniana y la que en parte le permite distanciarse a nuestro pensador de la concepción tradicional y aristotélica de la política.

Por tanto, en una sociedad funcionalmente diferenciada cada sistema construye su propio código comunicativo que a su vez hace posible un cierto tipo de comunicación, en este sentido hablo entonces de una comunicación política, misma que sólo es posible entenderla a partir de su desarrollo evolutivo. Así, la comunicación en un inicio era como los gases que se encontraban comprimidos antes del *Big-Bang*, es decir, un conjunto de fuerzas poco diferenciadas que una vez ocurrida una gran explosión, en nuestro caso la formación del lenguaje, hace posible que ésta a medida que transcurre el tiempo construya formas autónomas sedimentadas en una lógica autorrecursiva que Luhmann entiende bajo el postulado de la autopoiesis.

Ahora bien, el problema que desde mi lectura subyace en el tema de las comunicaciones políticas: es el hecho de reconocer y distinguir bajo qué escenarios las comunicaciones que se han transformado en comunicaciones políticas pueden seguir siendo distinguidas bajo este significado sin que éstas se vean intervenidas por el código comunicativo de cada uno de los sistemas sociales, pues si toda comunicación empleada desde los elementos que quedan a cargo por las funciones operativas de la política correspondieran a una comunicación política, esto no resolvería el hecho de que un determinado sistema anule el significado político de la comunicación para sustituirlo por el que corresponde a dicho sistema.

Luhmann entiende que toda práctica política constituye comunicaciones políticas, pues de esta manera el sistema estaría operando bajo la autorregulación que impone su propio código, por tanto, si en los medios se habla de algún partido político, alguna institución del Estado o simplemente la agenda presidencial, y sin importar de que lado se incline la balanza, esto

¹³² “El Estado de Bienestar se suele caracterizar generalmente como un Estado que dota de extensas prestaciones sociales a determinadas capas de la población, y que a estos efectos ha de hacer frente a nuevos costes a un ritmo cada vez más elevado. Es fácil predecir entonces que esta empresa tiene que fracasar como consecuencia de tener que satisfacer tales costes. Pero este diagnóstico y correspondiente terapia del ahorro (o también la en todo caso necesaria de un crecimiento económico constante), se limita únicamente a captar los síntomas, y no la profunda estructura social del fenómeno.” Niklas Luhmann, *Teoría política en el Estado de Bienestar*, Madrid, Alianza, 1993. p. 47.

significaría comunicación política:

Toda comunicación que emplean los órganos del Estado como característica particular es, tan sólo por ese simple hecho, comunicación política. Todos los partidos políticos y cualquier tipo de *lobby* político, toda información política positiva o negativa, en la prensa, la radio o la televisión, cada expresión no oficial, ya sea reflexionada o irreflexiva por parte de algún alto funcionario o político, muchos tipos de intriga, hacer acto de presencia o no hacer acto de presencia en determinadas ocasiones, los reclamos o no de la posesión de una carrea política, y naturalmente los procesos electorales con toda su influencia supuesta o real, son comunicación política¹³³.

Sin embargo, lo que desde mi punto de vista no está del todo claro, es el hecho de saber cuáles serían las garantías de que en medio de un constante flujo comunicativo el sentido impuesto por los códigos sistémicos no sea disuelto según el impacto que una determinada comunicación pueda causar. Es decir, independientemente de si una comunicación se refiere ya sea a lo político, lo económico, lo educativo, etc. Se sabe que a pesar de que el sentido comunicativo vaya dirigido hacia un determinado tema, esto no es ninguna garantía para que dicho tema prevalezca, por ejemplo, se puede dar a conocer una comunicación que sólo haga referencia al código de la política, sin embargo, ésta puede ser antes entendida desde un sentido publicitario o de entretenimiento debido a que el personaje político es más conocido por su cercano vínculo al monopolio mediático, y asimismo, por su vida privada a la que se le vincula una relación sentimental con una pseudo actriz de escaso nivel cultural y de una notoria inferioridad de entendimiento pues sus propias comunicaciones han demostrado lo poco que entiende del problema del indigenismo en México.

Este tema a mi punto de vista se vuelve trascendental para la investigación en curso, pues a partir de éste adquiere justificación y a sí mismo motivo de ser pensados los fenómenos que yo llamo: des-acoplamiento parciales y principio de des-diferenciación social. Y en lo que a esto se refiere, el poder al ser totalmente seductor es capaz de captar el resto de las comunicaciones en una especie de una seducción hipnótica, pues la evolución de la sociedad no está dada de manera homogénea ya que ésta invariablemente depende tanto del espacio como del tiempo, lo que precisamente nos explica la discontinuidad del proceso evolutivo; pues una cosa es que en teoría los sistemas deban respetar las formas comunicativas que se expresan entre sí, y otra muy distinta es que el proceso evolutivo de cada sistema, dependiendo a su tiempo y espacio, puedan garantizar la operación comunicativa de cada sistema.

En este sentido, la importancia por el estudio de una teoría de la evolución socio-cultural es fundamental, pues a partir de la operación que de ella extraemos podemos hacer análisis mucho más

¹³³ Niklas, Luhmann, "Selbstorganisation und information im politischen System" citado por: Kai-Uwe, Hellmann, "Aristóteles y nosotros", en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, p. 54.

detallados que, por ejemplo y en relación a este tema, nos ayudan a entender las inexactitudes que cada sistema es susceptible de producir, afectando la distinción comunicativa de cada uno de los sistemas, y que de esta manera, vuelven visibles las imprecisiones de entender al poder como una forma exclusiva de la comunicación política.

2.5. La evolución de la ciencia

La ciencia es quizás el sistema social más evolucionado de todos aquellos que componen el gran sistema sociedad, pues quienes lo integran, los así llamados científicos, son expresión de las formas comunicativas más sofisticadas que al tomar como tarea la explicación en los propios términos científicos acerca de cómo funciona el mundo y para ello tener como resguardo un amplio conjunto de ideas producto de los diferentes intentos que se han dado por dar una explicación según sea el fenómeno del que se trate y el tiempo que lo acompañe; dan cuenta de un proceso evolutivo que no sólo comprende la importancia de la diferenciación, sino, que la reafirma como autentica defensa de dicho proceso.

Por lo anterior, la diferenciación social aparece como el salto evolutivo más importante para la consolidación y reafirmación de la sociedad moderna, la cual se organiza a sí misma a partir de funciones que quedan a cargo de los sistemas socialmente diferenciados. Ahora bien, que ciertas funciones puedan ser encomendadas a una parte específica de la sociedad sólo es posible a partir del proceso evolutivo que la vuelve posible y el cual se especifica luego de la idea de “separación”, misma que deja atrás la figura de una sociedad entendida como un todo e integrada por la interacción entre seres humanos, para que precisamente sea sustituida por la idea de una sociedad que separa sus elementos para así convertirlos en estructuras y posteriormente en sistemas que interactúan a partir de un orden comunicativo diferenciado¹³⁴.

Ahora bien, la evolución de la sociedad da como resultado la diferenciación de los distintos órdenes sociales que en su conjunto la integran, sin embargo, esta evolución depende de el avance de la ciencia, que es digamos una forma evolutiva de mayor particularidad con respecto al de la evolución social, pues la ciencia al ser parte de la sociedad observa a ésta desde adentro y así a través de una forma mucho más particular. Entonces, cuando hablamos de una evolución de la ciencia nos referimos a un complejo proceso que permite la diferenciación del saber construido a partir de la experiencia social y organizarlo en distintas ramas que en su conjunto integran una

¹³⁴ “La evolución de la sociedad —tal como lo hemos tratado de exponer— exige y realiza una diferenciación de las funciones evolutivas, es decir, exige su realización mediante diferentes estados de cosas. Con ello —en el transcurso de la evolución y con la creciente diferenciación de las funciones evolutivas— se desplaza el problema de la separación.” Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 393.

unidad de diferencias y que como factor común cada una de éstas avanza a partir de la formulación de teorías capaces de explicar los acontecimientos que observan y que se ajustan a las características de su tiempo y espacio.

La diferenciación hace posible que el proceso evolutivo de las formas pueda continuar y por lo mismo sean consideradas como adquisiciones del mismo proceso, en otras palabras, a mayor diferenciación mayores posibilidades de evolución y al mismo tiempo es mayor la dificultad por comprender dicha evolución. Esto es así, ya que cada diferenciación manifiesta dificultades específicas y por lo tanto tratamientos particulares que necesitan de un nivel de evolución científico elevado que tenga los suficientes mecanismos ya separados y por tanto diferenciados, para tratar así las particularidades de cada diferenciación:

El surgimiento de distintas formas de diferenciación sistémica interna a la sociedad es, por un lado, un resultado de la evolución. Las formas mismas de diferenciación son adquisiciones evolutivas. Por otro lado, influyen retroactivamente sobre la misma evolución pues cada una tiene dificultades específicas para establecer una división de los mecanismos evolutivos. Las formas de diferenciación, como veremos con más detalle, se distinguen entre sí por el grado de complejidad estructural que hacen posible y por las semánticas con las cuales reaccionan a los problemas ligados a ello. Esto trae consecuencias sobre sus posibilidades de separar institucionalmente los mecanismos evolutivos¹³⁵.

De esta forma, el concepto de evolución que Luhmann ofrece para explicar el proceso evolutivo de la sociedad moderna, supera el paradigma evolutivo que veía en la racionalidad y en el consenso los fundamentos que traducían los hechos evolutivos como auténticas verdades incuestionables, pues éstas precisamente se sujetaban del aval de la racionalidad y el consenso que suscitaban:

No es casualidad que el inicio de las epistemologías, a finales del siglo pasado, coincida con la crisis generalizada con respecto a la racionalidad y el consenso. Por eso, el cambio de la teoría del conocimiento al paradigma evolutivo tienen en la mira, a la vez, varias diferencias; se trata de la renuncia a la racionalidad y de la renuncia al consenso como explicación de la morfogénesis –para no decir del cambio– de la ciencia¹³⁶.

Así, la evolución de la ciencia, es evolución de las ideas que nos permiten comprender con mucha mayor profundidad la evolución de la sociedad en su conjunto. En este sentido, Luhmann esta proponiendo una teoría verdaderamente radical que nos coloca frente al reto de comprender las particularidades de la complejidad que cada diferenciación despierta.

2.5.1. Evolución y autorreferencia

Son dos las observaciones con respecto a la teoría de evolución que propone Luhmann que me gustaría rescatar para dejar en claro no sólo la importancia de ésta, sino, hacia dónde se dirige el programa de investigación de dicha teoría, y así poder detectar los obstáculos a los que se ha de enfrentar ésta. Por un lado, se habla de evolución respecto a las estructuras sociales que al convertirse en sistemas integran a la sociedad moderna. Y por el otro, es evolución de la ciencia las

¹³⁵ *Ibidem.*, p. 394.

¹³⁶ Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., p. 390.

teorías que desde sus diferentes ramas la integran y que permiten pensar a la sociedad; reflexión que sólo es posible a partir de la diferenciación de los saberes expresados en formas de teorías y los cuales a su vez nos permiten no sólo hacer visibles, sino comprender los procesos de diferenciación que ocurren en la sociedad y que al mismo tiempo componen la base de cada uno de los sistemas sociales que operan en la modernidad.

De esta manera y al proponer en este apartado la explicación de la evolución de la ciencia, únicamente me habré de enfocar a la evolución de ésta como producción de teorías que al describir una parte del mundo tratan de comprenderlo para después poder explicarlo. En este sentido, sin teorías no hay ciencia y sin ciencia se disuelve una elemental herramienta que en la modernidad es quizás la más importante con la que describimos y conocemos al mundo.

Entonces, la teoría evolutiva del conocimiento y la cual a su vez evoca la evolución de la ciencia, veía en su forma tradicional a la idea de la referencia como el elemento de ayuda dedicado, por llamarlo de alguna manera, a demostrar el proceso evolutivo de ciertas formas y así decidirse entre una opción y otra, dicho de otra manera, si se hallaba una referencia cognitiva frente a otra que no la tuviera, por supuesto se imponía o impone según se quiera ver, aquella que al contar con la referencia puede “comprobar” cierto proceso evolutivo al que pertenece.

Esta visión epistemológica colocaba o coloca si se aprecia que toda tradición niega su deceso, a la teoría de la evolución como autentica teología que veía en las referencias una especie de sustancias providenciales que la prevenían de todo error y fracaso. Así la teoría de la evolución adquiría una suerte predestinada de la que no se podía mover pues eran las propias referencias las que anulaban toda posibilidad de cambio, en el entendido de que a través de las referencias el científico hace decir al objeto justamente aquello que él quiere que diga. Sin embargo, es con la llegada del constructivismo radical como bien destaca Luhmann que el paradigma de la referencia se quiebra para ahora ser sustituido por el de la autorreferencia:

[...], a la teoría evolutiva del conocimiento se ha recurrido, hasta ahora, sobre todo para resolver el problema de la referencia. El argumento típico dice: si el ojo no fuera capaz de ver algo que existe en la realidad, difícilmente hubiera podido realizarse y mantenerse como una conquista evolutiva. Este argumento coloca la teoría de la evolución en el lugar de una teología providencialista con la que Descartes, por ejemplo, resolvió el problema de la referencia. El constructivismo radical sostiene ahora que el problema no se ha planteado correctamente. La referencia sólo podría ser autorreferencia y, si a caso secundariamente, una distinción que se posibilita por la diferenciación entre autorreferencia y heterorreferencia. Los aparatos cognitivos no sobreviven por contribuir con rendimientos suficientes y cada vez más representativos de adaptación del sistema a su entorno. Sobre viven, más bien, porque se pueden reproducir a sí mismos¹³⁷.

Los instrumentos cognitivos no perduran sólo porque éstos sean más rentables adaptativamente al sistema respecto a su entorno, es decir, la rentabilidad que proveía el hecho de evocar referencias

¹³⁷ *Ibidem.*, pp. 390-391.

para que éstas garantizaran la adaptación en este caso de las teorías del conocimiento formuladas por los científicos, no significa que dichas referencias estén libres de arbitrariedades o imprecisiones.

Más bien, dichos instrumentos perduran debido a que desarrollan la capacidad de referirse a sí mismos, es decir, autorreferirse. Situación que a todas luces inaugura un nuevo paradigma científico pues de lo que ahora se trata es de hacer visto lo no-visto, fenómeno que requiere de un sofisticado nivel de abstracción que pueda dar cuenta de aquellos elementos que integran, y por llamarlo de alguna forma, dan vida al objeto o forma cognitiva que se analiza con la pretensión de poder hacer visible su camino evolutivo.

Entonces, la autorreferencia nos proporciona las herramientas necesarias que nos ayudan a concebir al mundo a partir de dos momentos, es decir, desde un adentro y desde un afuera, situación con lo cual no pretende dar cuenta de la totalidad, pues el concepto da a entender de manera muy clara que dicha totalidad se presenta como inabarcable debido a la extrema hiper-complejidad que caracteriza la pretensión del todo.

Así, la autorreferencia al dividir el mundo en dos partes, separa aquello que se conoce y que por tanto puede ser operativo, de aquello que se ignora y que al no conocerse se coloca como entorno de eso que se conoce y por lo cual no puede determinarlo precisamente debido a la distinción que se establece entre un adentro y un afuera, aunque sí puede influenciarlo pues para que lo de adentro pueda autoobservarse, es decir, autorreferirse, necesita partir de una distinción inicial, es decir, distinguir lo que no es autorreferencia y por tanto se encuentra en la parte de afuera, situación que obliga constantemente a que lo de adentro observe a lo de afuera y viceversa.

Lo anterior, según mi apreciación, constituye una posición sumamente radical respecto a la manera de entender las formas que operan y constituyen la sociedad, entendiendo que ésta se genera a partir de las bases desarrolladas por su propia autorreferencia, lo que fundamenta el paso previo para la formulación de la utopoesis de la sociedad y de cada uno de los subsistemas que la integran. Ahora bien, esto nos enfrenta al duro problema de pensar la evolución en términos autopoieticos en función de poder explicar la sociedad moderna como un conjunto de sistemas funcionalmente diferenciados, situación para lo cual el saber de la historia se coloca como una atractiva alternativa que interroga el pasado desde lugares no pensados, elaborando preguntas no formuladas hasta hace algunos años en relación al oficio del historiador:

Además, es precisamente la teoría de los sistemas autopoieticos la que dificulta imaginarse una evolución paulatina con un inicio que no fuera autopoietico ¿Cómo se debe pensar la emergencia de la autopoiesis, cuando la dura la dura regla de si esto, entonces no lo otro, sigue siendo válida; o los sistemas operan de manera autopoietica o no operan? Aquí sólo ayuda un análisis cuidadoso de los desarrollos históricos que

especialmente toma en cuenta un operar siempre presente –en nuestro caso, una búsqueda del conocimiento siempre presente– que incluye su propio pasado en la reproducción recursiva y autopoietica, es decir, que utiliza el conocimiento como si ya en aquel entonces se hubiera realizado en el mismo sistema¹³⁸.

Entender a mayor detalle una teoría de la evolución desde el planteo que supone formas que se reproducen a sí mismas a partir de un proceso autorreferencial, es sin duda una empresa que a mi punto de vista no fue resuelta del todo por el propio Luhmann, sin embargo, es él quien coloca las principales dificultades a las que hoy nos enfrentamos con la intención de poder seguir avanzando en el desarrollo de una teoría de la evolución capaz de explicar la evolución socio-cultural de los sistemas sociales autopoieticos. Situación para la cual es de suma necesidad entender tres elementos explicados a partir de un funcionamiento circular.

2.5.2. La circularidad en la: estabilización – variación – selección

Los tres elementos que a continuación explico, constituyen una ingeniería conceptual de primer orden pensada para ser inteligible el complicado proceso evolutivo al que se enfrentan las diferentes formas del conocimiento que para explicar el mundo antes tienen que adaptarse a él. Así, los conocimientos que continúan como parte del proceso evolutivo deben de sobrevivir al duro filtro que constituyen los conceptos de: estabilización, variación y selección, y los cuales no deben ser entendidos a partir de una forma lineal y teleológica, pues la evolución en este sentido significa adaptación y no progreso, pues por tanto que la adaptación pueda encaminarnos hacia un progreso esto es totalmente secundario ya que la teoría de la evolución a partir de la explicación que ofrece nuestro autor significa un proceso hiper-complejo que no puede ser entendido a través de escaladas continuas, uniformes y estabilizadas, más bien, la evolución es totalmente accidental y en este sentido improbable debido a que todas las formas que intervienen en ella son autopoieticas, situación que nos exige planteamientos particulares para cada una de ellas.

Por lo anterior, ante un proceso evolutivo accidental e improbable se vuelve no sólo compatible sino necesaria la utilización de una historia discontinua y por tanto contingente, misma que sea lo suficientemente capaz de dar cuenta de las estabilizaciones, variaciones y selecciones que cada forma de conocimiento necesita superar para poderse adaptar a las especificaciones de un mundo hiper-complejo y por lo tanto en constante cambio.

Así, a mi manera de ver, los elementos basales en los que se sostiene el mecanismo del proceso evolutivo y por tanto de una teoría de la evolución, quedan constituidos a partir de esta triada conceptual que Luhmann desarrolla con bastante influencia respecto a la tradición de las anteriores formulaciones teóricas que habían tratado de explicar el proceso evolutivo de las distintas

¹³⁸ *Ibidem.*, pp. 391-392.

formas sociales. Sin embargo, la gran aportación del sociólogo alemán es el hecho de romper con la linealidad de estos conceptos y de igual manera con su interpretación teleológica, por tanto, para Luhmann la evolución no se da a partir de una secuencia ordenada que suponga como un inicio la variación, posteriormente la selección y por último la estabilización, para que finalmente sea ésta la que dé lugar a una nueva variación.

En cambio, Luhmann está pensando que estos mecanismos conceptuales no se integran de manera sistémica, es decir, definida, limitada y por tanto operativos a partir de un estado que prefigura el desarrollo lineal de los acontecimientos, más bien, lo que Luhmann observa es que estos elementos no se comportan de manera lineal y que por lo mismo continuamente se puedan dar anticipaciones que quiebren con el modelo de una linealidad sistemática, entonces, con este tipo de observación lo que se entiende es que dependiendo de las características del acontecimiento tanto la variación, la selección y la estabilización se superponen para de esta forma intercambiar recursos y así poder observar con mayor profundidad la evolución de dichos acontecimientos:

Como ya indicamos, se debería renunciar a entender la evolución simplemente en el sentido de un modelo de fases: primero la variación, luego la selección, luego la estabilización. Más que nada es decisivo entender que estos mecanismos no están integrados sistemáticamente y que cooperan simultáneamente. Esto quiere decir también que continuamente se dan reacoplamientos y que son posibles recursos y anticipaciones recursivas. Así que la variación sólo puede tener lugar bajo condiciones estables y debe ser compatible con la estabilidad. La variación puede prever también la selección, así como la selección sólo puede tener lugar al recurrir a la variación y variarla, de esta manera, de nuevo. Y por último las perspectivas de estabilización pueden servir de motivo para la selección, ya que se deben presuponer conocimientos ya estabilizados, si se quiere ilustrar de qué se trata, en realidad en la selección¹³⁹.

Así, para Luhmann la variación no puede ser pensada a partir de puntos de arranque, es decir, suponiendo un observador omnipotente y por lo tanto omnicomprendible que pueda dar cuenta del todo en su situación histórico-evolutiva y así poder detectar inicios, es decir, puntos de arranque. Más bien, de lo que se trata es de hacer inteligible un juego de diferencias que tienen que ser analizadas bajo la lupa de la particularidad, lo que precisamente daría cuenta del proceso evolutivo a partir de la propia evolución y no de sus causas como pretendía hacer ver la tradición¹⁴⁰.

Ahora bien, en lo que se refiere a la selección, ésta acude a una observación continua de elementos los cuales deben ser entendidos como opciones operativas que una determinada forma utiliza para su evolución. Por tanto, sin esta selección no existiría ninguna posibilidad de continuar con el proceso evolutivo y por lo cual esto significaría la muerte de dicha forma.

¹³⁹ *Ibidem.*, p. 396.

¹⁴⁰ “Hablemos primero de la variación. La pregunta de cómo se pone en marcha la evolución no se debe contestar desde los puntos de arranque, sino desde las diferencias; no se debe contestar desde las causas, sino desde dentro de la misma evolución. Para eso es decisivo cómo se interpreta la variación. En la fase temprana de la epistemología teórica de la evolución, en las últimas décadas del siglo XIX ésta resultó ser la pregunta decisiva que eclipsaba todo lo demás.” *Ibidem.*, p. 397.

Así, tanto la variación como la selección conforman una unidad a partir de sus diferencias, en este sentido, dicha diferencia permite hacer pensable un adentro de un afuera y en donde el adentro es lo que define los límites de la forma, lo que al mismo tiempo se vuelve posible a partir de las variaciones que en su interior ocurren. Por su parte, el afuera se establece como entorno de la forma y ofreciendo desde ahí probables selecciones, es decir, posibilidades que al ser integradas a la forma influyen en las variaciones que ésta pueda tener y con lo cual define las condiciones de su propia evolución¹⁴¹.

En lo que se refiere a la estabilización Luhmann es muy claro al distinguir un concepto de estabilización tradicional y por tanto conservador que favorece las redundancias operativas inclinándose por lo viejo y restringiendo la sorpresa, para de esta manera poder reducir los riesgos y al mismo tiempo renunciar así a observaciones más agudas capaces de penetrar con mayor profundidad hacia la explicación del proceso evolutivo de una determinada forma¹⁴².

Por tanto, lo que en su lugar propone Luhmann es un concepto de estabilización no conservador y que sea capaz de integrar la sorpresa y así el cambio como un elemento de base dentro de la propia estabilización. Entonces, el mecanismo de base de la estabilización consistiría en una lógica de refutación y sustitución de los conocimientos que tiempo atrás se habían considerado como válidos, para así ser sustituidos por la novedad del cambio; situación que deja mucho más en claro la propia dinámica del proceso evolutivo dentro del programa de investigación de la ciencia¹⁴³.

Ya para terminar con este estudio de la triada conceptual, lo que hasta aquí se ha discutido son las características que componen una teoría de la evolución como fenómeno que permite la evolución del conjunto de operaciones llamadas científicas y que por supuesto se instalan en el gremio de la ciencia. Así, plantear el estudio de una teoría de la evolución tiene como fin entender a ésta como sustitución de una teoría del conocimiento.

2.5.3. Hacia una teoría de la evolución como teoría del conocimiento

¹⁴¹ “La selección, en cambio, como selección natural, estaría actuando desde afuera sobre el sistema, utilizando el mecanismo de la preferencia de lo mejor adaptado. Según ello, la diferencia entre variación y selección quedaría asegurada por la diferencia sistemicoteórica entre interior y exterior, es decir, por los límites del sistema mismo; y para poner en marcha la evolución no se necesitaría más que el burbujeo de las casualidades internas.” *Ibidem.*, p. 398.

¹⁴² “La función de la estabilización, por tanto, se realiza con la reducción del valor de sorpresa de lo nuevo o por la preferencia del valor de sorpresa de lo viejo, que en comparación es mucho más reducido. Una investigación amplia de la historia de la ciencia confirmó de diferentes maneras, la tendencia general a mantener bajos los niveles de sorpresa, a reconocer la consistencia más fácilmente que la inconsistencia y a cuidar las redundancias; y casi no se puede menos que considerar un proceso estructural-conservador, por ejemplo según la regla –aceptada como racional– de que en caso de duda había que estar a favor de lo ya establecido.” *Ibidem.*, p. 414.

¹⁴³ “El mecanismo de estabilización radica precisamente en la disposición continua de refutar y sustituir los conocimientos que en el pasado se consideraron como válidos. Se parte del supuesto de que los conocimientos existentes se someten a un proceso permanente de supervisión y de que éstos ya no existirían si no se pudieran mantener en el presente respectivo. Por eso, el sistema social ciencia no juzga con ello su propio pasado sino se juzga a sí mismo; cuenta con que los científicos son honestos y que no suprimirán sus dudas, sino que las notificarán y examinarán. Supone un sistema que no se engaña a sí mismo.” *Ibidem.*, p. 416.

La teoría del conocimiento en muchos sentidos se puede entender como el resultado de distintas observaciones realizadas por un amplio número de tradiciones epistemológicas, cuya intención ha sido desarrollar los elementos necesarios para obtener una explicación válida del mundo, sin embargo, tal teoría ha caído en la constante reproducción de errores que durante muchos años la han ajustado a un tipo de observación respecto a los acontecimientos suscitados en el tiempo y en el espacio, éste último entendido desde la posibilidad de sus distintas geografías.

En este sentido, las investigaciones que componen el extenso trabajo de Niklas Luhmann constituyen un esfuerzo verdaderamente atractivo para el avance de la investigación científica, particularmente en el tema de las ciencias sociales. Y esto es así, debido a que el trabajo de este destacado investigador nos brinda las posibilidades de observar lo no-observado, es decir, comprender otros caminos a los que había renunciado la tradición puesta en la teoría del conocimiento debido a que simplemente no era incapaz de observarlos.

Por tanto, lo que desde mi punto de vista resulta totalmente novedoso es el hecho de haber formulado la teoría de la evolución como sustituto de lo desarrollado por las teorías de la verdad. De esta manera, la teoría de la evolución desde la observación de Niklas Luhmann se entiende como una gran logro que nos permite pensar más allá de la semántica de la verdad y de todos sus efectos con la que ésta impacta no sólo al gremio de la ciencia, sino, a la sociedad en su conjunto.

A mi manera de ver, el gran avance que introduce la teoría de la evolución al campo epistemológico de la ciencia, es el hecho de llevar la teoría de la diferenciación sistema/entorno como elemento de base con el que opera la evolución y para lo cual la triada conceptual de: variación, selección y estabilización, resulta fundamental. Así, la teoría de la evolución entiende al proceso evolutivo como un gran entorno al que determinada teoría, entendida como sistema, debe de adaptarse, o mejor dicho, acoplarse de manera estructural, es decir, que exista una permanente relación mutua, en el entendido de que el entorno evolutivo se presenta a su vez como un conjunto de teorías que observan de manera distinta dicho proceso a como lo hace aquella primera teoría que inicialmente habíamos considerado como sistema, por tanto, todo sistema es a su vez entorno y viceversa, situación que depende del hecho de donde se encuentre colocado el observador.

De esta manera, con la teoría de la evolución que desarrolla Luhmann toda teoría se halla en concordancia con el entorno, por tanto, ninguna teoría se puede asumir como total e inapelable, pues el entorno es su permanente situación hiper-compleja y en constante aumento obliga a la teoría a que constantemente esté cambiando, pues a cada momento recibe influencias de éste, que al seleccionar ocasionan variaciones que como resultado arrojan una nueva configuración de sus elementos internos, situación que permite que dicha teoría se encuentre en constante adaptación y

así pueda sobrevivir a largas temporalidades:

La teoría de la evolución de la ciencia actualmente se presenta como si pudiera sustituir las teorías del conocimiento dejadas en el pasado. Semejante al pragmatismo y al neoutilitarismo, la teoría de la evolución, por su carácter adecuado en relación con el mundo exterior, se ofrece como sustituto de la fundamentación de la verdad y también como sustituto de las teorías que surgieron debido a las dificultades de este concepto, sobre todo de las teorías con fundamentación teoricotranscendental o por lo menos verboargumentativas. A través de la teoría de la evolución parece que se puede asegurar o por lo menos, hacer que aparezca como plausible, el hecho de que el conocimiento se halle en concordancia con un entorno que le es desconocido, porque de otra manera no podría haberse formado y conservado a través de espacios de tiempo considerables¹⁴⁴.

Entonces, la evolución al ser parte de una permanente condición hiper-compleja se constituye como un proceso azaroso, es decir, son tantos los elementos que ahí intervienen y los cuales operan bajo una propia lógica, en el entendido del importante papel que juegan sus elementos internos, que se vuelve imposible determinar su comportamiento y con ello implementar algún tipo de patrón que diera muestras de regularidad. Así, los acontecimientos sociales quedan enlazados con el estado azaroso de la evolución a partir de las aclaraciones consideradas por la cibernética, y donde según ésta, un fenómeno al aparecer puede transformar por completo las condiciones de los demás fenómenos e incluso las interpretaciones de cómo éstos habían aparecido. De esta manera, las aclaraciones cibernéticas¹⁴⁵ llevadas al campo de evolución responden al problema de los logros, lo que quiere decir ganancias evolutivas, y con lo cual permiten que los fenómenos, es decir acontecimientos sociales, emerjan haciendo con ello a un lado la añeja idea de las explicaciones causales, mismas que en el fondo no pueden desprenderse de la influencia semántica de la verdad.

Por lo anterior, la teoría de la evolución comprende una condición temporal totalmente reflexiva, y en ese sentido, no garantiza ningún pronóstico respecto al futuro, por lo tanto, la teoría de la evolución no ofrece ningún tipo de seguridad, más bien, constituye un gran paradigma que nos obliga a abandonar toda clase de certezas para así iniciar con la aventura de pensar desde la incertidumbre, es decir, lo no-dado y por tanto lo no-garantizado. Así, la teoría de la evolución tiene un vínculo fundamental con la historia discontinua y todas aquellas particularidades que la constituyen, pues comprende múltiples perspectivas del tiempo desde la aparente existencia de uno sólo:

La teoría de la evolución parece ser una de las relaciones semánticas a esta comprensión del tiempo ya

¹⁴⁴ *Ibidem.*, pp. 429-430.

¹⁴⁵ “—Para resumir los esbozos de Luhmann, quiero llamar de manera breve ‘aclaraciones evolutivas’ a la forma que aclara el enlace secuencial de los acontecimientos sociales a procesos o estructuras sociales mediante mecanismos evolutivos ‘azarosos’. Las aclaraciones evolutivas son aclaraciones compactas, análogas a los mecanismos evolutivos de las formas parciales que explican la evolución. Las aclaraciones evolutivas pueden unirse a las aclaraciones cibernéticas: —Aclaraciones cibernéticas: toman en cuenta que la aparición de un fenómeno puede modificar las condiciones de otros fenómenos y de su propia génesis. Responden a la pregunta de con qué logros (prestaciones) los fenómenos sociales se producen. En vez de las explicaciones causales, toman en cuenta el momento temporal de la simultaneidad de las operaciones. Se preguntan por las alternativas en el transcurso de estados y se preguntan por el problema de por qué habiendo tantas alternativas sólo se siguen unas cuantas.” Rainer Schützeichel, *Sinn als Grundbegriff bei Niklas Luhmann*, Frankfurt/M., Campus, 2003, p. 27.

inevitable. Expresa la diferencia entre pasado y futuro con una nitidez necesaria: las conquistas evolutivas del pasado no ofrecen ninguna seguridad para el futuro. La teoría de la evolución es compatible con la comprensión de que las futuras ganancias de conocimiento no se pueden pronosticar. Corresponde a la *historización* del tiempo mismo la comprensión de que también los conceptos del tiempo varían con el tiempo. Corresponde con el volverse reflexivo del tiempo, es decir, con la expresión de que dentro del pasado presente o también del futuro, se pueden imaginar los presentes pasados y futuros presentes, que no comparten con el *presente presente* las mismas perspectivas del tiempo, aunque sólo exista un solo tiempo¹⁴⁶.

La relación ciencia y sociedad es indisociable, por tanto, toda evolución de la ciencia siempre es posible a partir de la evolución de la propia sociedad, sentencia que resumiría la gran importancia de tratar el tema de la evolución para los intereses de este trabajo. La teoría de la evolución puede considerarse como una seria alternativa a las teorías del conocimiento por dos motivos: primero, porque nos permite superar la semántica de la verdad, y segundo, por que facilita la utilización de una historia discontinua que entiende al tiempo como una condición totalmente reflexiva y en permanente cambio, piezas que son de gran utilidad para comprender los elementos generales que sostiene mi investigación.

Recapitulación

Como se ha visto, este segundo capítulo ha centrado el fundamento de sus argumentos a partir de dos observaciones centrales, por un lado la idea de una historia discontinua, misma que se aleja de la tradición histórica, y por otro, el análisis de la teoría de la evolución propuesta por el sociólogo alemán Niklas Luhmann, la cual como hemos visto, se coloca como una interesante alternativa a las teorías del conocimiento, mismas que daban cuenta de la realidad del mundo influenciadas bajo la idea de verdad.

Así, los esfuerzos por desarrollar un planteamiento de la historia libre de la determinación que imponen las consideraciones tradicionales que en un principio le habían dado vida, se han dirigido hacia la elaboración de un planteamiento que dé respuesta a la hipótesis que he colocado como la línea argumentativa que dirige las intenciones de este capítulo y misma que vuelvo a recordar: si para comprender la autopoeisis de los sistemas sociales se necesita de una observación histórica-evolutiva que sea capaz de dar cuenta de las discontinuidades y contingencias de un proceso como éste, entonces, el trabajo científico al que se enfrentan las ciencias sociales desde los planteamientos de Niklas Luhmann es el estudio y la subsecuentemente continuación de una teoría de la evolución que nos permita hacer notar las dificultades históricas por las que atraviesa toda autopoeisis que constituye la operación de los sistemas sociales y con ello las ganancias evolutivas que permiten su diferenciación. De esta manera, una histórica discontinua, lo que significa, contingente y que desecha la idea teleológica que se dirige hacia un progreso preestablecido como sinónimo de una promesa providencialista, me permite revisar con mayor detalle aquellos logros evolutivos que se

¹⁴⁶ Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 433.

traducen en la composición autopoietica de un determinado sistema y que al mismo tiempo componen la columna vertebral de una teoría de la evolución que se aleja de los postulados ontológicos de la verdad.

Este planteamiento, que como se ha dicho es pensado desde la historia y la evolución, me permite en términos generales comprender la epistemología de una teoría de la diferenciación social en cada uno de sus componentes, y que en este caso han sido resaltados aquellos que se refieren a tres tipos de sistemas: medios de masas, política y ciencia, con ello, he dejado ver el proceso hiper-complejo que acompaña la formación de toda autopoiesis relativa a un determinado sistema y que a su vez apunta a la consolidación de los límites y autonomías que como ganancias evolutivas definen cada una de las diferenciaciones sociales.

Por tanto, la importancia de este capítulo si pudiera definirla de una manera muy precisa, estriba en el hecho de hacer visible el complicado proceso que hay detrás de toda forma diferenciada que al estructurarse queda integrada bajo las operaciones que componen a un sistema. Entonces, la sociedad moderna entendida como funcionalmente diferenciada todo el tiempo debe estar mirando a su pasado, pues, por decirlo de esta manera, todo presente es posibilidad de un cierto pasado. Por ejemplo, un investigador al acercarse a una fuente del pasado con la intención de explicar lo relativo al presente, extraerá de ella un tipo de observación diferente al que otro especialista haría, ya sea que éste esté ubicado en el mismo tiempo y espacio o en diferentes. Lo anterior obedece al hecho de que ninguna explicación por el tiempo es definitiva, por tanto, el comprender nuestro presente siempre se aprecia como una tarea incompleta e inabarcable.

Así, desde mi punto de vista observar las operaciones que los sistemas sociales ejercen desde la sociedad moderna, necesita de las implementaciones y subsecuentes desarrollos que constituyen una teoría de la evolución, misma que no puede ser pensada sin los esfuerzos de una epistemología histórica de lo no-dado y lo no-observado que he reconocido bajo el nombre de una historia discontinua, y la cual abandona la mirada tradicional que supone a los hechos históricos como formas cosificadas determinadas por la influencia dogmática de un saber que se ve a sí mismo como una verdad absoluta.

De esta manera, entender los mecanismos de cómo un sistema se auto-observa, todo el tiempo supone apreciaciones evolutivas a las que nos acercamos a partir del saber de la historia, pues el entorno de un sistema se encuentra conformado por elementos que deben su explicación a reflexiones que provienen de tiempos distantes, dicho de otra manera, las variaciones que un determinado sistema pueda manifestar en el presente no se pueden entender sin una lectura histórico-evolutiva que nos permita apreciar el escenario que está detrás de toda variación, y que

desde el presente, la operación de un determinado sistema lleva a cabo como expresión de adaptación al entorno, situación que le garantiza a dicho sistema su permanencia y continuidad evolutiva.

Naturalmente, el sistema no opera con esta observación histórico-evolutiva de gran alcance, pues digamos que tanta información lo terminaría por colapsar, más bien, el sistema tiene una memoria de corto plazo con la que garantiza el correcto funcionamiento de sus operaciones, en cambio, la observación histórico-evolutiva como columna vertebral de una teoría de la evolución queda del lado del observador, quien al observar las variaciones, selecciones y estabilizaciones de un determinado sistema, recurre a la teoría de la evolución como herramienta de análisis que permite la elaboración de un diagnóstico de mucha mayor profundidad.

Finalmente y a manera de conclusión respecto a las apreciaciones de este segundo capítulo, diría que la importancia de poder observar el proceso hiper-complejo que está detrás de una teoría de la evolución, entendida como la formulación de un saber que da cuenta de las variaciones, selecciones y estabilizaciones que un determinado sistema realiza como manifestación de las diversas ganancias evolutivas que le garantizan su lugar en la sociedad moderna, se localiza en comprender la lógica de diferenciación que mueve la evolución de la sociedad en sus distintas etapas, y al mismo tiempo comprende el significado de los retrocesos evolutivos que se dan cuando estas diferencias son violadas y por tanto eliminadas.

Es precisamente la pérdida de diferencias las que, desde mi punto de vista, se colocan como la amenaza más seria que acechan la reafirmación de la sociedad moderna y así su desarrollo evolutivo. Diría entonces que nos sumergimos en un escenario en el cual, debido a las propias contradicciones que la sociedad ha desarrollado, ciertas formas de diferenciación se ven amenazadas constituyendo así un importante retroceso evolutivo y lo que para el tercer capítulo abordo bajo la idea de: desa-coplamientos parciales.

Bibliografía capítulo II

- Briggs, Asa y Burke, Peter, *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Bueno Aires, Taurus, 2002.
- Ceballos Garibay, Héctor, *Foucault y el poder*, México, Ediciones Coyoacán, 2005.
- Corsi, Giancarlo (et al). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México, UIA, 2006.
- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000.
- De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, México, UIA, 2006.
- De Halicarnaso, Herodoto *Los nueve libros de la historia*, México, Porrúa, 2005.
- Derrida, Jaques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008.
- Dosse, Francois, *La historia en migajas*, México, UIA, 2006.
- Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Madrid, Endymion, 1992.
- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 2007.
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, México, Océano, 1997.
- Gumbrecht, Hans Ulrich *Producción de presencia*, México, UIA, 2005.
- Hegel, George, W., *Introducción a la filosofía de la historia*, Buenos Aires, Aguilar, 1973.

- Hegel, George, W., *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*, México, FCE, 1985.
- Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.
- Rodríguez Mansilla, Darío y Torres Nafarrate, Javier, *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, Herder, UIA, 2008.
- Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, México: UIA, 1992.
- Luhmann, Niklas, *Teoría política en el Estado de Bienestar*, Madrid, Alianza, 1993.
- Luhmann, Niklas. *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996.
- Luhmann, Niklas. *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, trad. Josexto Beriain y José María Blanco, Madrid: Trotta, 1998.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Universidad Javeriana/Anthropos, 1998.
- Luhmann, Niklas, *Luhmann: La política como sistema. Javier Torres Nafarrate*, México, FCE/UIA/ UNAM, 2004.
- Luhmann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA /Anthropos, 2007.
- Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.
- Luhmann, Niklas, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009
- Luhmann, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?*, trad. Pedro Monradé Court, México: UIA/Herder, 2009.
- Ong, Walter, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Buenos Aires, FCE, 2006.
- Spencer Brown, George, *Laws of form*, Nueva York, Dutton, 1979.

Artículos y documentos electrónicos

- Chinchilla, Perla, “O’Gorman: actualidad de su pensamiento teórico” en: MacGregor, Josefina, coord. Homenaje Edmundo O’Gorman, México, Facultad de filosofía y letras UNAM, 2001.
- Dario, Rodríguez, “La sociología y la teoría de la sociedad”, en: Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.
- Derrida, Jaques, *La fenomenología y la clausura de la metafísica. Introducción al pensamiento de Husserl*, en Derrida en castellano, URL: http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/husserl_fenomenologia.htm, revisado el 08 de diciembre de 2011.
- Derrida, Jaques, *Semiología y gramatología. Entrevista con Julia Kristeva*, en: Derrida en castellano, URL: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/kristeva.htm>, revisado el 08 de diciembre de 2011.
- Galindo, Jorge, “La teoría sistémica de la sociedad de Niklas Luhmann: Alcances y límites”, en: Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México:

UIA/Herder, 2007.

Gripp-Hagelstange, Helga, ¿En que consiste el principio teórico sustentado en la diferencia?, en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004.

Kai-Uwe, Hellmann, “Aristóteles y nosotros”, en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004.

Mendiola, Alfonso, “El giro historiográfico: La observación de observaciones del pasado”, en: *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, núm. 15, 2000.

Torres Nafarrate, Javier, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann, en: Antonio, Camou y José Esteban, Castro, *La sociedad compleja. Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann*, México, FLACSO/ Triana, 1997.

Videos

Deleuze, Gilles, ¿*Qué es el acto de creación?*, conferencia en la Femis (Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido). 17 de marzo de 1987, en: URL: <http://www.youtube.com/watch?v=GYGbL5tyi-E>, revisado el 26 de diciembre de 20011.

CAPÍTULO III

DES-ACOPLAMIENTOS PARCIALES Y LA INCERTIDUMBRE DESDE LA PANTALLA

LOS MEDIOS DE MASAS Y LAS IRRITACIONES CON EL ENTORNO

La realidad de los *mass media* es la realidad de la observación de segundo orden. Los medios de masas sustituyen las tareas del conocimiento que en otras formaciones sociales estaban reservadas a sitios de observación privilegiados.

NIKLAS LUHMANN

La realidad de los medios de masas

Nota introductoria

Con este tercer capítulo que aquí inicia me propongo desarrollar la idea conceptual que nombro como: des-acoplamiento parciales. Se trata de un elemento que debe entenderse como una aportación teórico-metodológica que nos permite acceder a un nivel de organización y sistematización más profundo en lo que respecta a las irritaciones que cada sistema tiende a manifestar en su intento por acoplarse con algún otro. En este sentido, la reflexión que pretendo hacer notar al hablar de los des-acoplamiento parciales, es en el fondo un tipo de observación que se distingue de aquello que no es, o mejor dicho, de aquello que no había sido observado y que al hacerlo emerge a través de una figura semántica que observa algo del mundo que había permanecido inaccesible.

Así, la idea de des-acoplamiento parciales entendida como una observación de análisis ontológico, es decir, una observación que se pregunta por las condiciones de posibilidad que hacen viable aquello que se observa, es en el fondo una observación de observaciones que al observar al mundo a partir de su propia operación traza una línea de distinción, es decir, detecta aquello que no es un des-acoplamiento parcial, en este caso, la existencia o ausencia del acoplamiento estructural y así a partir de las propias herramientas analíticas que el mismo Luhmann ha desarrollado en su teoría y que son en el fondo observaciones de segundo orden, soy capaz de entender algo que desde mi apreciación escapa a la operación del acoplamiento estructural ya sea como resultado de su afirmación o negación; de esta manera introduzco una nueva observación de segundo orden que trabaja de manera operativa con aquello que el acoplamiento estructural no ha logrado distinguir y por tanto no puede considerarlo como parte de su propia operación.

En otras palabras, el des-acoplamiento parcial hace visible aquello que sólo se mantenía como una duda latente, y como en todo latencia a pesar de mantenerse como manifestación de lo no-visto, esto no significa que no influya en la realización de la realidad socio-comunicativa, o dicho de otra manera, en las operaciones de los sistemas sociales. Así, la observación que hace posible la propuesta conceptual contenida bajo el nombre de des-acoplamiento parciales resalta características propias a las sociedades periféricas a la modernidad, como es el caso de la sociedad mexicana, aunque, esta observación no es privativa de dichas sociedades, pues como más adelante veremos, las sociedades que se distinguen como parte del centro de la modernidad no quedan fuera de los acontecimientos que ilumina una observación como la de los des-acoplamiento parciales.

Sin embargo y a pesar de que en el transcurso de este capítulo se profundizará en las particularidades que acompañan el andamiaje reflexivo de este concepto, es necesario por lo pronto dejar en claro las características de una observación como la que aquí se plantea y asimismo el terreno donde ésta es puesta en práctica. Por tanto y como ya se ha insinuado, la observación que

introduce una idea como los des-acoplamientos parciales constituye un armazón de operaciones que en su conjunto detectan las constantes irritaciones inter-sistémicas que se llevan a cabo en una sociedad cruzada por un constante asedio informativo, lo que ocasiona una serie de acontecimientos que no pueden ser descritos y explicados desde la observación propuesta por la idea del acoplamiento estructural, ya que lo que sucede a partir de este constante incremento de información nos arroja como resultado sistemas que se acoplan o no. Así, se habla de des-acoplamientos parciales debido a que los sistemas no terminan por expresar el acoplamiento o su ausencia de manera definitiva, y en cambio lo que se da es un des-acoplamiento parcial, es decir, los sistemas ni se acoplan y ni se desacoplan, dicho de otra manera, debido al aumento del flujo informativo los sistemas entran a una dinámica intermitente que según las características del acontecimiento, es decir, las expectativas que éste conlleva, se pasa de manera casi instantánea del acoplamiento al des-acoplamiento, lo que significa que sólo por algunos instantes se reconoce el código y la operación de un determinado sistema.

Esta dinámica intermitente que por momentos reconoce tanto el código y como la operación de un determinado sistema, y lo que a su vez permite su acoplamiento, pone en riesgo el equilibrio y la armonía de una sociedad explicada a partir de la observación de sistemas autopoieticos. Y este riesgo que a su vez es entendido como una aguda incertidumbre se expresa particularmente a partir de la lógica operativa de los medios de masas, mismos que a su vez han hecho posible este frenesí informativo del que ahora somos parte. En otras palabras, la observación propuesta por la idea de des-acoplamientos parciales ha sido pensada para ser utilizada como una herramienta de análisis teórico-metodológico que nos ayude a dar cuenta de las características que acompañan al fenómeno de los medios de masas y su constante producción informativa, entendida ésta como un catalizador de las irritaciones sistémicas y así de un ambiente de aguda incertidumbre.

Por lo anterior, el objetivo de este capítulo se sustenta en la explicación acerca de cómo los sistemas a partir de la excesiva cantidad de información que es emitida a través de los medios de masas entran en un escenario de constantes irritaciones que impiden su correcto acoplamiento. De esta manera lo que aquí se pretende es hacer notar el hecho de que al no haber un acoplamiento estructural totalmente definido, y en cambio sí percibir los efectos que tienen lugar una vez que se pone en marcha el ir y venir de irritaciones causadas por el exceso de información, se vuelve indispensable un concepto que nos ayude a observar de manera mucho más analítica aquellos acontecimientos que digamos se aprecian sólo de manera cotidiana y no bajo la lupa de una observación de segundo orden y por lo tanto a través de una ingeniería conceptual, en este caso el propuesto bajo el nombre de: des-acoplamientos parciales.

De esta manera, una vez explicado este fenómeno trazo la ruta de acceso para el cuarto y último capítulo, en el que se habrán de exponer las consecuencias y desafíos de una sociedad que continuamente experimenta el no respeto por sus diferencias y así la posible eliminación de algunas de ellas, lo que además de significar un importante retroceso evolutivo, constituye un escenario en el cual la sociedad entra a un ambiente de constantes crisis en todos los términos de su manifestación, como pueden ser: el derecho, la economía, la educación y la política.

Así, la hipótesis que mueve los argumentos de este tercer capítulo queda de la siguiente manera: si actualmente nos ubicamos dentro de un tipo de sociedad que se distingue por la desmedida e indeterminada producción de información que coloca a los medios de masas como el eje fundamental por el que se sostiene dicha sociedad, entonces, los sistemas sociales son envueltos con facilidad en un ambiente de incertidumbre que llega a impedir su acoplamiento para de esta manera ser desplazados hacia una figura que yo he nombrado como: des-acoplamiento parciales.

Por tanto, el trabajo que a continuación se desarrolla es un esfuerzo por construir una explicación teórico-conceptual de la forma en cómo se expresa actualmente la evolución de los medios de comunicación, particularmente en aquello que corresponde a la presencia de los medios de masas, mismos que a través de su incesante manifestación informativa colocan las bases de lo que más adelante se desarrollará bajo el nombre de: principio de des-diferenciación social.

3. Des-acoplamiento parciales y la incertidumbre desde la pantalla

Se quiera o no, hemos entrado a un momento histórico en donde el constante desarrollo tecnológico como resultado de una de las manifestaciones de la evolución social, ha influenciado a la sociedad de nuestro tiempo de una manera que yo describiría como: absoluta, es decir, el desarrollo tecnológico que hoy vivimos debe ser entendido como una de las condiciones de posibilidad que permite la propia existencia de la sociedad en la que hoy nos encontramos.

Lo anterior es relativamente fácil de sostener, basta tan sólo echar un vistazo a nuestro alrededor para poder observar el peso específico que tiene la tecnología en nuestra sociedad, la cual por ejemplo demanda servicios de transporte cada vez más eficientes, mismos que se tienen que coordinar con un sistema de comunicación que en poco tiempo terminará por constituirse a tiempo real en su totalidad. Y todo esto, bajo las entrañas de un sistema financiero que demanda mayor tecnología y así poder garantizar la seguridad de sus operaciones, las cuales se integran en todo tipo de terrenos, como pueden ser: los servicios de transporte, o bien, los sistemas de comunicación.

Así, se trata de una sociedad que la mayoría de sus acciones han quedado intervenidas por la influencia de los procesos tecnológicos, mismos que en no pocas ocasiones dominan la escena de

nuestra interacción social, incluso se podrá decir que muchas de nuestras interacciones sólo son posible a partir del propio desarrollo tecnológico, lo que hace por supuesto que este factor que aquí problematizo incrementa su atención.

Por tanto nos encontramos en un momento en donde se vuelve fundamental el ejercicio de repensar lo ya pensado, situación que constituye la elaboración de formas de observación cada vez más rígidas y puntuales en su especificidad, capaces de abordar los problemas que circulan en el campo de la sociedad de una manera no sólo innovadora sino atenta a la solución de problemas bajo la exigencias de un plazo previamente ajustado, es decir, no pasar años en una reflexión que según las exigencias del mercado transcurrido un margen de tiempo deja de ser rentable.

De esta manera, al decir que necesitamos de una práctica lo suficientemente elaborada que nos permita pensar lo ya pensado, dicha propuesta no resulta contradictoria al plantearse las exigencias de tiempo propuestas por el mercado, más bien, se trata de mirar junto con la ciencia hacia otras posibilidades que no se habían contemplado y así poder entregar resultados más atractivos a la lógica de mercado, la cual en términos económicos se mantiene como única pues no hemos hallado alternativa alguna, y con ello incluso posteriormente poder plantear tiempos más amplios a partir de la entrega de resultados más atractivos.

Esto, que podría parecer ajeno a las expectativas de este tercer capítulo, es un elemento fundamental para este ejercicio de repensar lo ya pensado, el cual en el fondo es una observación que ha madurado según su proceso evolutivo el cual le brinda las capacidades de poder autoobservarse, es decir, quien esté consciente de la evolución del conocimiento es al mismo tiempo capaz de autoobservarse y de ver el resto de los acontecimientos sociales desde una perspectiva de segundo orden. Así, desde la auto observación, posibilitada a partir de la experiencia del segundo orden, podemos hallar nuevas formas de ver los problemas desde una eficiencia temporal distinta y así atractivas para nuevos y más sectores de la sociedad y el mercado.

Por tanto, la importancia de un repensar todos nuestros saberes no es únicamente de relevancia para el gremio científico, sino para toda la sociedad en general. Sin embargo, esto no significa que debamos actuar conforme las exigencias del mercado, pues esto no cambia el hecho de que la ciencia piensa a partir de su propia lógica y su propia temporalidad, lo que incluye el ritmo de su producción y eficiencia.

Así, el repensar el saber científico de la humanidad se dirige a una selección no seleccionada aún, es decir, contemplar el “no” como posibilidad de un “sí” que al mismo tiempo tiene tras de sí la latencia de un “no”. Por tanto, habría que acercarnos a un trabajo fundamentalmente de observación epistemológica entendida ésta como el *Arjé* formal de nuestra reflexión, la misma que

sólo cobra un sentido útil en el momento que es posible hablar de su utilización social y que sólo es plausible a partir de la dinámica de su evolución, la misma que se apropia de una lógica circular recursiva que se libra de la tradición escatológica lineal, es decir, su sentido no es el fin último, sino, la propia circularidad infinita que subyace justamente en el momento en el que el observador logra apropiarse de una distinción y dejando así fuera alguna otra que habrá de mantenerse presente sólo en el ámbito de la latencia.

Con lo anterior, podría decir que toda reflexión científica pierde su actualidad justamente en el momento en el que la sociedad la desecha, es decir, en el instante en que no es útil para la utilización de su vida en sociedad, y es justamente el acceso a esa utilidad que viene mediada por el mercado, por lo cual la importancia de un repensar el saber no sólo radica en función de los intereses de la propia comunidad científica.

Dicho todo esto, al hablar del tema de los medios de masas y la incertidumbre que por momentos podemos llegar a observar e incluso experimentar; parto entonces de esta idea de la re-observación del saber, en este caso, aquel que involucra el estudio de los medios de masas. Así, dicha observación, como ya se intuye, parte de la lógica de circularidad recurrente, misma que sólo es posible plantear a partir de la operación que involucra la observación de segundo orden, la cual parte de distinguir lo ya distinguido para así hallar una nueva selección que incluye y al mismo tiempo excluye. De esta manera, se diría que independientemente de los argumentos empleados por un observador, siempre estará tras de él algo que no puede observar y por lo cual su práctica de investigador no puede adjudicarse como totalmente verdadera, aunque esto no significa que ésta no ofrezca resultados positivos y útiles para la sociedad.

Por tanto y de acuerdo a lo dicho hasta ahora, una observación apegada a las manifestaciones actuales de los medios de masas es en el fondo una observación que a su vez está obligada a observar los límites de la sociología y por tanto de la propia comunicación que toda sociedad produce. En otras palabras, los medios de masas, entendidos como una de las tantas manifestaciones que tienen lugar en el espacio de la sociedad, a partir de las acciones que ellos mismos generan, o más puntualmente, luego de la emergencia de sus propias comunicaciones, abren un abanico de posibilidades que muchas de ellas sucumben en un instante apenas la temporalidad de su propio acontecimiento termina, sin embargo, otras más permanecen experimentando así una continuidad a lo largo del tiempo, lo que obliga a que la propia sociedad amplíe sus horizontes y con lo cual la sociología y las ciencias de la comunicación se ven obligadas a redefinir su campo de acción, es decir, a través de las posibilidades que surgen con la manifestación de los medios de masas y que a su vez ganan en continuidad, los saberes que piensan la sociedad terminan por incluir a los medios

dentro de su campo epistemológico con lo cual se amplían los límites del saber social.

Así, una vez dicho lo anterior puedo defender la afirmación que asegura que una observación en relación a los medios de masas, es una observación que nos obliga a observar los límites de la sociología y por tanto el de las ciencias de la comunicación, así como todo aquel saber que se coloque sobre el terreno de la dimensión social. Por tanto, si regresamos al primer argumento con el que he iniciado la presentación de este capítulo y el cual hace notar que el momento histórico en el que hoy nos encontramos está completamente trazado y en cierta manera determinado por el ritmo impuesto gracias al desarrollo tecnológico; entonces indudablemente se vuelve fundamental el desarrollo de una observación analítica que habría de enfrentar la hiper-complejidad producida a partir de la triada: sociedad, medios de masas, tecnología.

Es justamente a partir de esta triada analítico-conceptual que tiene lugar la incertidumbre que se filtra a partir de su proyección en la pantalla y que en el campo de la teoría de sistemas diseñada por Niklas Luhmann reconozco bajo el nombre de des-acoplamiento parciales y como ya se ha dejado de ver en la nota introductoria, es la razón de ser de este tercer capítulo.

Por tanto, la figura retórica que utilizo bajo el nombre de incertidumbre en la pantalla es el motor que alimenta la continua y permanente irritación sistémica que se ve reflejada con la idea de los des-acoplamiento parciales. De esta manera, a continuación entro de lleno a la exposición y defensa de la hipótesis que me he planteado, lo que al mismo tiempo significa presentar los elementos de primer orden en los que se sostiene dicha defensa.

3.1. La sociedad mundial y los medios de masas

Al hablar de la sociedad mundial debemos distinguir en primer lugar una distinción temporal como la que es: antes/después, misma que sólo es posible luego de la distinción histórica entre: pasado/futuro. Es decir, al hablar de la sociedad mundial debemos distinguir qué había antes de ella, para de esta manera comprender el pasado que la hace posible, y sólo así entender tanto el después como el futuro como resultado de las consecuencias originadas por un cierto pasado. Por tanto, esta ha sido una de las importancias que concentra el segundo capítulo de esta investigación, donde al describir el proceso autopoietico que determinados sistemas han experimentado, he dejado ver elementos ajenos a la composición que caracteriza la emergencia de la sociedad mundial y con lo cual se llega a comprender la distinción que existe de un momento a otro antes de llegar a la sociedad que hoy nos ocupa y que recibe el nombre de mundial.

Así, la sociedad mundial desde la perspectiva de nuestro autor es la diversidad organizada desde los sistemas, mismos que se constituye a partir de un cierto orden que establece ciertos

límites, principalmente a partir de la sistematización de la ciencia¹⁴⁷, es decir, se trata de una organización comunicativa, pues como ya hemos visto ésta es la base no solamente por donde la propia sociedad se vuelve plausible, sino, por donde reproduce dicha plausibilidad. Así, la sociedad mundial es entendida como un sistema omniabarcador, ya que la propia comunicación se constituye a partir de dimensiones omniabarcadoras, con lo cual sólo es posible una sociedad, ya que de lo contrario no podría existir relación comunicativa alguna pues digamos que su operación estaría dada a partir de lógicas distintas¹⁴⁸.

La sociedad mundial una vez que la evolución de la comunicación, como figura central de la reproducción de la sociedad, adquiere niveles de mayor complejidad, termina por hacer a un lado las barreras territoriales, esto no significa que los territorios constituidos por los Estados-Nación se extingan o pierdan relevancia, más bien de lo que se trata es del hecho de que una vez que la comunicación se constituye también como una manifestación global, es imposible el aislamiento que podría suponer la delimitación de un territorio. Dicho de otra manera, la demarcación comunicativa por territorios ha quedado en el pasado, pues si se mira hacia el futuro tanto la sociedad como la propia comunicación adquieren un estatuto global, tan sólo hay que verlo así, ¿El problema de la ecología es un problema sólo de la sociedad mexicana? o más puntualmente, ¿La crisis atómica en Fukushima es sólo un problema de la propia comunidad de Fukushima?

La sociedad del mundo gana su última evidencia —por lo demás imbatible— trasladando la semántica del tiempo hacia el esquema pasado/futuro, y dentro de este esquema desplazando la orientación primaria del pasado (identidad) al futuro (contingencia). Si se considera a la sociedad del mundo en su pasado y en sus tradiciones puede que siga causando el efecto de una marcada diferenciación regional. Pero si se pregunta por el futuro es difícil negar que la sociedad del mundo tendrá que decidir su destino —en cuanto a lo ecológico, lo humano, lo económico, lo tecnológico— dentro de sí misma¹⁴⁹.

Por tanto, la sociedad mundial se diría que es posible a partir de poder pensar la unidad de la

147

“Las disciplinas científicas son subsistemas del sistema de la ciencia, el que a su vez, es un subsistema funcionalmente diferenciado del sistema de la sociedad. El hecho de que estas disciplinas puedan reducir complejidad del entorno mediante la forma en que delimitan su problema y que se protegen frente a otras maneras de procesar complejidad, es un hecho por su parte, rico en presupuestos. La pertenencia de las disciplinas al subsistema de la ciencia está garantizada por encima de todo, por el sentido de limitacionalidad [...]. Con él, la pertenencia al contexto del sistema de la ciencia es también la condición para que toda orientación hacia el entorno pueda adquirir la forma de delimitación hacia un problema, ya que sin la garantía de la limitacionalidad, toda delimitación de problemas y, con ello, el concepto mismo de problema, perdería sus contornos.” Niklas, Luhmann, *¿Cómo es posible el orden social?*, México, Herder-IBERO, 2010, p. 24.

¹⁴⁸ “La precisión de que la sociedad es un sistema social omniabarcador trae como consecuencia que para cada comunicación con capacidad de enlace haya solo un sistema único de sociedad. En el plano meramente fáctico pueden existir diversos sistemas de sociedad, de la misma manera en que antes se hablaba de un gran número de mundos. Pero si existieran estas sociedades, estarían sin relación comunicativa; o bien, en la perspectiva de cada una de ellas, una comunicación con las otras sociedades sería imposible o no tendría consecuencias.” Niklas, Luhmann, *la sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 108.

¹⁴⁹ *Ibidem.*, p. 112.

diferencia en términos geográficos y por consiguiente en todo aquello que involucra sus manifestaciones políticas, esto al menos desde el punto de vista territorial entendido como el fundamento de base que permite la formación de los modernos Estados-Nación.

Así, pensar la sociedad mundial en términos de la unidad de la diferencia hace de suyo la práctica de un sistema científico a nivel mundial¹⁵⁰, es decir, la ciencia influenciada por la comunicación expresa la utilización de la ciencia a nivel global, dicho de otra manera, no existe una ciencia mexicana, china, nigeriana o italiana, etc. Más bien de lo que se trata es de un sistema que organiza las diferencias lográndolas expresar a partir de una unidad. Por ejemplo y volviendo al ejemplo de la crisis atómica ocurrida en Fukushima, se sabe del impacto ecológico que esta catástrofe significa para la vida biológica luego de que la ciencia realiza un diagnóstico a partir de su unidad, la misma que previamente se ha constituido a partir de la organización de sus diferencias, y si esto no fuera así, en cambio lo que tendríamos sería una diversidad de opiniones que volverían mucho más compleja una reflexión en torno a esta problemática¹⁵¹.

Entonces, lo que hasta aquí he expuesto es el hecho de que la tendencia evolutiva de nuestra sociedad ha sido la de adquirir una forma mundial, situación que bien se puede constatar una vez que revisamos la trayectoria histórica de este proceso, donde por ejemplo, estamos pasando a formas de interacción global que si bien como observa Habermas pueden expresarse con el paso de Estados nacionales hacia formas de organización supranacionales¹⁵², también existen otro tipo de

¹⁵⁰ “Finalmente, determinadas especificidades de la ciencia producen efectos en la uniformidad de la sociedad mundial y de allí la sensibilidad del sistema de la ciencia por las diferencias regionales que afectan también de distinta manera a las diferentes disciplinas. En este contexto las ciencias sociales tienen una tarea distinta a las ciencias como la física o la química en el sentido de que están obligadas a observar los rápidos cambios de las culturas regionales y formas de vida, pero esto sobre la base de una teoría y metodología unificada universal.” Niklas, Luhmann, *la ciencia de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 324.

¹⁵¹ “El combustible de la nuclear de Fukushima, en Japón, sigue con su reacción de fisión. Al menos así lo apuntó ayer la eléctrica que opera la central, Tepco, tras detectar xenon, un gas producto de la reacción atómica, en el reactor 2. Esto implica que casi ocho meses después de que el tsunami dejase la planta en ruinas, y pese a lo anunciado, sus reactores aún no están en parada fría. Como en los primeros días del accidente, ayer Tepco vertió ácido bórico, que absorbe neutrones, para frenar la reacción en el núcleo. [...] Los ecologistas valoraron el anuncio de manera crítica. Carlos Bravo, de la campaña nuclear de Greenpeace, declaró: "Implica que están bastante lejos de lograr la parada fría y que les queda mucho trabajo. Sería imprudente dejar volver a la gente a los pueblos cercanos a la planta". [...] Aunque Fukushima haya desaparecido de la prensa en buena parte del mundo, eso no significa que lo que allí ocurre no tenga importancia. Desde Japón proliferan las informaciones de la aparición de "puntos calientes" de radiación incluso lejos de la nuclear. [...] El equipo, liderado por el alemán Andreas Stohl, del Instituto Noruego para la Investigación del Aire, ha realizado el primer análisis con datos de la radiación registrada en todo el hemisferio norte. No solo han utilizado los de Japón, sino que han añadido los de las estaciones diseminadas por todo el mundo de un tratado internacional contra las pruebas atómicas no autorizadas. Entre los nueve firmantes del estudio están Carlos Tapia y Arturo Vargas, de la Universidad Politécnica de Cataluña. El estudio aún no está publicado, sino en una revisión *online* para la revista *Atmospheric chemistry and physics* y ha generado debate entre los científicos.” Rafael, Méndez “*La reacción nuclear en Fukushima continúa ocho meses después*”, en: <http://elpais.com> 2011. URL: http://elpais.com/diario/2011/11/03/sociedad/1320274806_850215.html, revisado el 10 de marzo de 2012.

¹⁵² “El Estado nacional representaba en su época [precaria] una convincente respuesta al desafío histórico consciente en encontrar un equivalente funcional para las formas de integración social de la modernidad temprana que habían entrado

manifestaciones que nos permiten apreciar los elementos que caracterizan a nuestra sociedad en términos mundiales, y que en este caso recaerían en la manifestación de los medios de masas.

Así, los medios de masas son entendidos por esta investigación como uno de los formas más recientes y también más incisivas que nos permiten entender nuestra sociedad en términos mundiales, tan sólo habría que echar un vistazo al cada vez más sofisticado mundo que representa la Internet y más puntualmente todas las aplicaciones que ahí se ejecutan, como es el caso del Facebook, la red social virtual por excelencia y de la que diría comienza a manifestarse como una sustancia adictiva para buena parte de la sociedad mundial¹⁵³.

Por tanto, el estudio de los medios de masas al menos desde la delimitación de la problemática que planteo, no puede entenderse como un estudio local, pues según mi argumentación esto sería completamente contradictorio a la naturaleza actual de los *mass media*, la misma que se comporta de forma global, esto como resultado de una sociedad que se asimila en términos mundiales, y la cual se distingue por el uso de formas comunicativas radicalmente distintas a ese pasado que en su momento las vio nacer.

3.1.1. El nuevo régimen histórico de la comunicación

Como ya se ha visto a lo largo de todo este trabajo, la comunicación es condición de posibilidad de la propia sociedad, en donde precisamente queda organizada la complejidad que constituye todo momento de la sociedad. Con mayor precisión este tema ha sido abordado en el capítulo anterior al explicar la consolidación autopoiética de los medios de masas y como así la comunicación a partir de su evolución permite la propia autorreproducción de la sociedad, lo que también significa la autorreproducción de todos los sistemas que conforman la sociedad, entre los que se encuentran por supuesto: la política, la ciencia y los medios de masas.

Así, al haberse expuesto la conformación de la autopoiesis de los medios de masas, se han en decadencia. Hoy nos hallamos ante un desafío similar. La globalización del tráfico económico y de las comunicaciones, de la producción económica y de su financiación, de las transferencias en tecnología y armamento, y, sobre todo, de los riesgos tanto ecológicos como militares, los confronta con problemas que ya no pueden solucionar dentro del marco de un Estado nacional o por las vías habituales hasta ahora de los acuerdos entre Estados soberanos. Si no cambia todo seguirá progresando al vaciamiento de la soberanía concebida en términos propios de los Estados nacionales y se hará necesario la construcción y ampliación de las competencias políticas de acción a niveles supranacionales, cuyos comienzos ya podemos observar. En Europa, en América del Norte y en Asia se están construyendo formas de organización supraestatales de ‘regímenes’ continentales que podrían proporcionar la necesaria infraestructura a las todavía hoy bastante ineficientes Naciones Unidas”. Jürgen, Habermas, *La inclusión del otro*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 83.

¹⁵³ Se presento recientemente el segundo estudio sobre redes sociales realizado por Interactive Advertising Bureau en colaboración con la empresa de servicios de marketing y comunicación elogia. Básicamente el estudio constata el aumento del uso de las redes sociales respecto al año anterior; En concreto Facebook y Twitter son los que experimentan un mayor aumento, pasando de un 50% al 70% y del 17% al 50% respectivamente.” Xavier Jiménez “Aumento del uso de Facebook y Twitter”, en: <http://masdigital.elperiodico.com> 2010. URL: <http://masdigital.elperiodico.com/lared/aumento-del-uso-de-facebook-y-twitter/>, revisado el 10 de marzo de 2012.

señalado distintos momentos históricos por lo que la comunicación ha transitado como resultado de su evolución. Se trata de distintas formas temporales que se ajustan, o bien, se acoplan a distintas formas espaciales, lo que a su vez arroja como resultado el carácter de una determinada sociedad, o dicho de otra manera, su estado evolutivo.

Por lo anterior, al proponer para este aparatado un análisis en torno a lo que significa el nuevo régimen histórico de la comunicación, lo que se plantea es exponer el paso al tipo de comunicación que se desencadena no sólo bajo la óptica de una sociedad funcionalmente diferenciada, sino, a partir de un estado evolutivo que pone su peso en las prácticas tecnológicas y su relación con la comunicación¹⁵⁴, lo que coloca a los medios de masas como el destino hacia donde se orienta este nuevo régimen histórico de la comunicación, mismo del que somos parte y que a su vez expresamos como una forma de la autorreproducción actual de la sociedad.

Por tanto, lo que aquí me interesa es destacar únicamente el tipo de comunicación en el que actualmente hoy nos encontramos como reflejo del proceso evolutivo del que somos parte. Es decir, se trata de una sociedad de avances sofisticados muy densos que a cada instante se involucran en el camino evolutivo de la sociedad y que sólo transcurridas algunas décadas podremos comprender, lo que significa, que sólo a partir de transcurrir un determinado tiempo podremos realmente concluir a favor o en contra del tipo de comunicación en el que actualmente nos encontramos. Y cuando esto ocurra se habrá convertido en historia y por lo tanto se habrá integrado a las variaciones o redundancias del proceso evolutivo del que formemos parte para ese momento.

Entonces, pensar en el tipo de comunicación que actualmente mueve gran parte de nuestras interacciones sociales, es adéntranos a las características del siglo XVIII, que bajo la realización de la razón como instrumento de partida para toda realización en sociedad, impacta de lleno a la comunicación y los medios por donde ésta se transmite y así mismo se logra, con lo cual la diversidad y complejidad de su información se incrementan; incrementándose con ello la propia autonomía de la comunicación y así su autopoiesis como fundamento base de la autorreproducción de la sociedad, de la cual quedan impedidas las facultades del poder político:

Ya desde el último tercio del siglo XVII los periódicos eran completados con revistas, que no sólo contenían, principalmente, informaciones, sino también instrucciones pedagógicas, críticas incluso, y reseñas. Al comienzo, las revistas científicas se dirigían al círculo de legos ilustrados: el *Journal des Savants* (1665) de Denys de Sallo, luego la *Acta Eruditorum* (1682) de Otto Mencken y, finalmente, las célebres *Monatsgespräche* (1688) de Thomasius (todas ellas tomadas como modelo de una clase entera de revistas). En el curso de la primera mitad del siglo XVIII, hace su entrada en la prensa diaria, con el artículo ‘sabio’, el

¹⁵⁴ “La imprenta condicionó el desarrollo de la sociedad y profundizó sus modos de diferenciación. La aplicación de la electricidad a modos de aumentar la probabilidad de llegar más allá de los presentes ha producido cambios de envergadura cuyas consecuencias son visibles, pero que todavía no concluyen de desplegarse plenamente.” Dario, Rodríguez, Javier, Torres. *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann, México*, Herder-UIA, 2008, p. 160

raciocinio. Cuando también el *Hallenser Intelligenzblatt* aparece –a partir de 1729– no ya sólo con artículos culturales y reseñas de libros, además de los tradicionales anuncios, sino, de vez en cuando, con una ‘narración histórica de actualidad, confeccionada por un profesor’, el rey de Prusia se ve impelido a coger las riendas de esa evolución¹⁵⁵.

Este paso que se afirma con Habermas habrá de adquirir una lógica recursiva, lo que significa que la información se habrá de multiplicar constantemente, con lo cual su impacto y manifestación en la sociedad consolidan dos formas de complejidad: 1. La complejidad de la propia información que como consecuencia dinamiza la complejidad de la comunicación. 2. La complejidad de la propia sociedad, pues si la información se ha vuelto más compleja esto sólo es posible a partir de una complejidad de la sociedad, que es justamente el lugar de donde nace toda información.

Así, la comunicación que actualmente vivimos como parte de una sociedad que se esfuerza por reconocerse a sí misma como funcionalmente diferenciada, se erige bajo la información de formas comunicativas aparentemente más plurales, sin embargo desde mi punto de vista no son otra cosa que una lógica totalitarista de poder que en este caso se suscribe bajo la forma de los medios de masas.

Así, se pasa de la escritura a la imprenta, de la imprenta a la radio, de la radio a la televisión, de la televisión a la Internet y de la Internet a la comunicación por medio de escenarios virtuales a partir de la utilización individual de dispositivos inteligentes. Todo ello, trae consigo un nuevo tipo de comunicación, nueva realización de los medios de masas que se expresa a partir de un totalitarismo¹⁵⁶ que en no pocas ocasiones invade la autonomía de los sistemas. Por lo cual el estado de irritación para este periodo de la modernidad se vuelve insoslayable, todo a partir de una variación en la comunicación que ha colocado a los medios de masas como el instrumento de una adicción ingenua para gran parte de nuestra sociedad.

3.1.2. Los medios de masas y el principio de adicción ingenua

¹⁵⁵ Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2002, pp. 62-63.

¹⁵⁶ “[...] la modernidad del totalitarismo es la modernidad de la tecnología, que simultáneamente sustenta y permite una extensión y penetración totalitarias del poder. El argumento según el cual la mayoría de los rasgos de un régimen totalitario están ‘tecnológicamente condicionados’ no puede despacharse recurriendo al gradualismo. [...] a este respecto, [...] nuestro análisis [...] de la vulnerabilidad actual de la opinión pública, que a su vez está en función de factores tecnológicos. El paso de la palabra escrita a la radio y de la radio a la televisión consiste en saltos tecnológicos, no en incrementos. De manera semejante, el que seis millones de seres humanos puedan morir en masa instantáneamente por causa de la radiación no es una tecnología ‘más avanzada’; simplemente, no podría hacerse cortando cabezas con una espada, una a una. Una faceta importante y concurrente de la modernidad del totalitarismo reside en la ideologización de la política. [...] Así que la modernidad del totalitarismo es paralela a la modernidad de una ideologización parecida a la religión. El totalitarismo se engendra y legitima por la peculiar disposición de la política moderna, que se manifestó en primer lugar en el curso de la Revolución francesa. Los puritanos eran santos alzados en armas. Los jacobinos y sus encarnaciones santificaron las armas.” Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia I. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005, pp. 246, 247.

Desde mi apreciación, los medios de masas se han colocado como uno de los puntos más importantes por donde la sociedad moderna logra su realización, es decir, desde los medios la moderna sociedad consigue apropiarse del mundo en casi todos los ámbitos de la vida cotidiana, pues precisamente es en ella donde el mundo adquiere realidad, o en otras palabras, es justo ahí donde el mundo se apropia de su materialidad y por lo tanto la sociedad consigue buena parte de su realización.

Ahora bien, si por mundo cotidiano entendemos las acciones que las personas llevan a cabo fuera, en primer instancia, de un modo de reflexión y entendimiento de las cosas que viene dado de manera oficial y jerárquica, como podría ser la ciencia, la política, la economía o la religión; entonces las acciones que se llevan a cabo dentro de dicho mundo en gran medida son captadas dadas por la influencia de los medios de masas, pues ellos se expresan con una insistencia seductora que capta la mirada de los espectadores sometiéndolos dentro de un efecto que yo denomino como adicción ingenua.

Así, el mundo cotidiano está plagado por lo cotidiano, tautología que podría resultar evidente y por tanto injustificada, sin embargo, lo que trato de decir es que una determinada acción puede estar suscrita a diferentes enfoques jerárquicos, por ejemplo, la acción que realiza un jugador no profesional de fútbol cuándo todos los viernes asiste con su equipo a una liga amateur, puede estar intervenida por diferentes órdenes jerárquicos, como puede ser el tema de la marca tanto de uniforme como del balón, lo cual de manera inmediata es posible asociar al tema de la industrialización masiva del deporte y su estrecha cercanía con la economía; ambas entendidas como formas jerárquicas de ver la realidad.

Sin embargo, el mismo ejemplo llevado al tema del mundo de lo cotidiano hace a un lado estas formas jerárquicas de observar la realidad, ya que ahora no se trata de la marca como industrialización del deporte y como desarrollo del crecimiento económico, pues lo que ahora nos interesa, es lo oculto de las acciones, es decir, lo que hay detrás de cada comunicación, por ejemplo, ¿Cuál es el significado y por tanto el sentido que se le adjudica al uniforme de dicho equipo una vez que es imitación de una escuadra profesional de la Serie A del fútbol italiano, y más aún, qué tanto de esto es influenciado por los medios de masas?

Por tanto, el mundo cotidiano absorbe en buena medida la información que se transmite desde los medios de masas, pues ahí se encuentra la holgura suficiente que tanto los medios como el espectador necesitan para compenetrarse. Digamos que desde los *media* las características del acontecimiento se disuelven pues al quedar embaucadas por la transmisión mediática, lo que interesa es la transmisión en sí. En otras palabras, no interesa el impacto ya sea positivo o negativo

de Madonna en el Super Bowl XLVI, pues todo lo que aquí importa es la propia estética del evento, es decir, lo bien que se pueda ver la reina del pop ante el alarido del mundo cotidiano que con la intermitente luz de los flashazos y las luces neón festejaban lo sofisticado de su cotidianidad.

Madonna convertida por 13 minutos en el éxtasis de la seducción, y es precisamente el erotismo de sus movimientos lo que viene a activar esta adicción ingenua de la que ya he hablado. Lo que importa es la transmisión por sí misma, no existe pasado ni futuro, sólo existen los pompones de la Reyna del Pop, lo que justamente reaviva esta adicción de la que muchas veces hemos pasado por inofensiva, pero que justamente ahí es donde se despierta la ingenuidad del espectador, el mismo que queda sometido al perverso transe de esta adicción.

Para Baudrillard, el enorme impacto que los *media* dejan a la sociedad habría ocasionado que se viviera una suerte de intoxicación comunicativa, lo que justamente ocasionaría que las personas experimentaran una condición de rehenes. En este sentido, millones de personas, sin saberlo y por tanto de manera ingenua, han sido rehenes de Madonna y así de la gloria de sus encantos estéticos. Así, para Baudrillard desde el televisor ocupábamos una posición estratégica, sin embargo, diríamos que hoy esta posición la ocupamos desde la instantaneidad de las pantallas que lucen como inamovibles desde la realidad que se transmite por internet, donde al igual que en la televisión, somos virtualmente bombardeados:

Y todos nosotros, rehenes de la intoxicación de los medios de comunicación, inducidos a creer en la guerra, como antes en la revolución en Rumania, sometidos al simulacro de la guerra como a arresto domiciliario, ya somos todos, *in situ*, rehenes estratégicos: nuestra posición es el televisor, donde virtualmente nos bombardean a diario, mientras seguimos cumpliendo también con nuestra función de valor de cambio¹⁵⁷.

La guerra del golfo no tuvo lugar, sentencia polémica de Baudrillard que le significó una gran cantidad de críticas y de lo cual se puede desprender que si bien dicha guerra tuvo lugar para el sistema político o el económico (pues entre ellos la organizaban y la financiaban), sin embargo, para el televidente común y corriente, ese que se encuentra inserto en su mundo cotidiano y en el que en no pocas ocasiones se comporta como un ingenuo adictivo, ese que únicamente podía ver destellos de luces captadas por los lentes de visión nocturna, justamente para él, ¿La guerra del Golfo tuvo lugar?

Ante esta pregunta diría que no, pues lo que este tipo de personas vieron simplemente fue algún tipo de juegos artificiales, en otras palabras, tal y como ocurrió con las revueltas en la República Democrática Alemana en Checoslovaquia, lo que ha importado es el acontecimiento mediático en sí, es decir, un evento que se ejecuta por sí mismo a través de su propia transmisión

¹⁵⁷ Jean, Baudrillard, *La guerra del golfo no tuvo lugar*, op. cit., p. 11- 12.

televisiva¹⁵⁸.

Así, hablar del principio de adicción ingenua expresado por los medios de masas, nos permite observar la fuerte irritación inter-sistémica que desde ahí se transmite. La ingenuidad entonces se halla en el hecho de observar aquello que se presenta desde las pantallas como algo separado del mundo y por tanto contundente en sí mismo, lo que justamente nos lleva a la necesidad y urgencia de pensar las herramientas mediáticas desde su evolución histórica¹⁵⁹. Sólo así podemos comprender la construcción de la realidad que los medios de masas llevan a cabo como parte de sus operaciones, construcción que ocasiona en el espectador: un principio de adicción ingenua.

3.1.3. Comunicación global y el impacto de los medios de masas

Dadas las características evolutivas que la comunicación de nuestra sociedad ha logrado alcanzar, partimos ahora de una realización comunicativa en términos globales, es decir, en cierta medida toda comunicación es reflejo de un tipo de realización global que ha logrado impactar en otras comunicaciones que comúnmente vemos realizadas en términos territoriales y muchas veces con un grado muy alto de especificación local. Es decir, toda comunicación por muy específica que parezca, siempre forma parte de una esfera global de la que muy difícilmente se puede separar, por ejemplo, el reciente conflicto suscitado en Siria no es un acontecimiento que sólo manifieste efectos comunicativos en la propia Siria, sino que es algo que en todos los países¹⁶⁰ tiene mención y por supuesto en buena parte de sus habitantes, especialmente en aquellos que encuentran un interés particular en este tipo de comunicación.

Por tanto, el tema de nuestras comunicaciones siempre viene cubierto por un tinte global que según las circunstancias tomadas por el tiempo y el espacio se puede volver más penetrante o por el contrario más ligero. Ahora bien, aludiendo a otro ejemplo, la piratería manufacturada por China,

¹⁵⁸ “Las revueltas en la República Democrática Alemana, en Checoslovaquia y en Rumanía formaron un proceso en cadena que no sólo representa un acontecimiento histórico transmitido por televisión, sino un acontecimiento que se ha ejecutado a sí mismo al modo de una transmisión televisiva. Los medios de masas no sólo fueron decisivos para los efectos de contagio de la difusión mundial. A diferencia de lo sucedido en el siglo XIX y a comienzos del XX, la presencia física de las masas que se manifestaban en calles y plazas ha podido desplegar un poder revolucionario sólo en la medida en que fueron transformadas en una presencia ubicua a través de la televisión”. Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2002, p. 35.

¹⁵⁹ “Entendemos la ‘publicidad burguesa’ como categoría típica de época: no es posible arrancarla de la inconfundible evolución histórica de la «sociedad burguesa» salida de la alta Edad Media europea, y no es posible, con generalizaciones ideal-típicas, trasladarla a constelaciones formalmente indiferentes respecto de la variedad de las situaciones históricas. Así como intentamos mostrar que por vez primera puede hablarse de ‘opinión pública’ en la Inglaterra de finales del siglo XVII y en la Francia del siglo XVIII, así también damos por lo general a la categoría de ‘Publicidad’ un tratamiento histórico”. *Ibidem*, p. 38.

¹⁶⁰ “EU cierra su embajada en Siria; pide salida política al conflicto. Rusia y China rechazan acusaciones de Occidente por su veto en el Consejo de Seguridad”. Reuters, Dpa, Afp, Xinhua y The Independent, “EU cierra su embajada en Siria; pide salida política al conflicto”, en: jornada.unam.mx, 2012. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/mundo/022n1mun>, revisado el 11 de febrero de 2012.

no es un tema que sólo se desenvuelva en la economía, la política y/o la cultura china, pues se trata de un fenómeno de tal envergadura que alcanza indudablemente repercusiones globales a lo largo y ancho del orbe, en este sentido, se podría decir que no existe Estado moderno que no se vea afectado por el problema de la piratería china¹⁶¹. Por tanto, cada vez es más difícil comprender la económica a partir de territorios específicos y determinados, en este sentido si no desaparece completamente la diferencia entre mercado interno y global¹⁶², sí se ha disuelto de manera contundente, pues mientras la comunicación alcanza expresiones definidas a partir de su globalidad, se vuelve cada vez más difícil mantener la distinción entre el mercado local y el global, al menos como estados puros en el que uno no interviene en el otro, o bien, no sin su consentimiento.

Así, se afirma que el ambiente evolutivo que hoy vivimos respecto a la comunicación se manifiesta a partir de una realización global, digamos que esas son sus condiciones de posibilidad y no otras. Por lo cual, la sociedad no podría alcanzar su propia autorreproducción si partiera de una realización comunicativa de manera regional, pues esto no nos permitiría entender la operación de los sistemas, los cuales se someten al comportamiento no de una región sino de toda una globalidad, tan solo hace falta observar cómo se mueve la economía hoy en día, pues sin importar las características de lo que podría entenderse como la economía más poderosa del mundo, aún ésta se mueve bajo una lógica operativa en términos globales, pues el propio sistema es condición de posibilidad de su propia comunicación, la misma, que como ya hemos visto sólo puede ser realizada desde el punto de vista global.

De esta manera, la sociedad moderna, entendida como sociedad mundial, se ha visto en la necesidad de haber creado una base operativa capaz de organizar la comunicación como una práctica global, es decir, una estructura que pueda asumir la hiper-complejidad que significa la expresión de la comunicación que emplea el tipo de sociedad en la que hoy nos encontramos.

Así, los medios de masas han venido a ocupar el lugar de dicha estructura por donde se organiza buena parte de la hiper-complejidad de los procesos comunicativos que actualmente

¹⁶¹ “Si la piratería es un problema global que se da en todos los países de nuestro planeta, hay que señalar que en China tiene otra dimensión que va más allá de lo que incluso a nosotros nos pudiese parecer “razonable”. Tal situación se debe a la impunidad de sus leyes y a un arraigado hábito de consumo ilegal de sus habitantes, mayor que en cualquier otro país. Curiosamente, la semana pasada saltaba la noticia que Spiderman 3 se iba a estrenar en China antes que en el resto del mundo, incluso antes que en Estados Unidos. Esta decisión es bastante significativa. Estados Unidos no desestima el potente mercado de consumo que tiene China para su cine, aún así cede la primicia de estrenar allí una de la películas de esta temporada como intento para aplacar el impacto de la piratería en China, retrasando así lo mas tarde posible la circulación de copias ilegales.” loslicenciados.wordpress.com, “China y la piratería”, en: URL: <http://loslicenciados.wordpress.com/2007/04/15/china-y-la-pirateria/>, revisado el 11 de febrero de 2012.

¹⁶² “La distinción misma entre el mercado interno y el global, o –en términos más generales- de ‘interior’ y ‘exterior’, es cada vez más difícil de mantener en todo sentido, salvo el más estrecho de “poder de policía sobre el territorio y la población”. Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999, p. 88.

vivimos y que como resultado arrojan la autoreproducción de nuestra sociedad. Sin embargo, no demos entender que bajo la manifestación de los medios de masas queda organizada toda la hiper-complejidad comunicativa que compone la sociedad moderna, pues como ya hemos visto en el capítulo anterior al describir el proceso evolutivo al que se ha enfrentado la formación autopoietica de los medios de masas, éstos conforman tan sólo una parte de los medios de comunicación, mismos que desde la perspectiva moderna nacen con Gutenberg¹⁶³, quien es el que hace posible la masificación masiva de la escritura, lo que posteriormente siglos más tarde abrirá la puerta a la formalización de los medios de masas tal y como hoy los entendemos.

Así, el impacto que tiene la comunicación como forma de manifestación global sobre los medios de masas es total y contundente, pues la comunicación entendida en términos globales es condición de posibilidad para la formación de la sociedad mundial, y como ya hemos visto, la importancia que juega el papel de los medios de masas es fundamental, pues son ellos quienes a partir de esta oferta comunicativa, como analizaremos en el apartado siguiente, son capaces de construir su propia verdad y con la cual en no pocas ocasiones se llega a afectar el desempeño operativo de cada uno de los sistemas que componen a la sociedad en su conjunto.

3.2. De la verdad de la ciencia a la de los medios de masas

La idea de verdad ha sido una semántica que durante largo tiempo ha influenciado el quehacer cognitivo de todos los diferentes saberes que componen la práctica científica, en este sentido se podía decir que la figura de la verdad se coloca como el elemento fundamental que distingue totalmente la práctica científica como obtención del conocimiento¹⁶⁴ del resto de las operaciones sociales entendidas como sistemas y que en su conjunto definen la forma que adquiere la sociedad y que no se rigen fundamentalmente por la verdad, aunque por supuesto sí se ven influenciados.

Así, la ciencia hace de la verdad el símbolo que se encuentra presente en cada una de sus distintas observaciones y de las cuales se desprenden sus posibilidades comunicativas, es decir, la ciencia fija el interés de sus observaciones hacia la manifestación de la verdad, o bien hacia su ausencia, de cualquier forma el símbolo de la verdad se hace presente haciéndose presente con ello sus enunciaciones comunicativas, lo que posibilita la propia autoreproducción del símbolo de la verdad y con ello el de la ciencia en general.

¹⁶³ “La civilización se desarrolla con la escritura, y es el tránsito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización (cfr. Havelock, 1973). Pero hasta la invención de la imprenta, la cultura de toda sociedad se fundamenta principalmente en la transmisión oral. [...] es con Gutenberg con quien la transmisión escrita de la cultura se convierte en algo potencialmente accesible a todos.” Havelock, Eric, *Cultura orale e civiltà della scrittura*, Roma-Bari, Laterza, 1973, citado por Sartori, Giovanni, *Homo Videns La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus, 1998, p. 25.

¹⁶⁴ “Con la verdad se simboliza la comprobación del conocimiento (retomando operaciones anteriores), que atiende reconocidas exigencias y sustituye el enfoque de la veracidad. La evolución de este simbolismo probablemente presupone la escritura, además de ser sugerida por la invención y el consiguiente uso de la escritura” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., p. 125.

Por tanto, el símbolo de la verdad se generaliza con lo cual se generaliza la complejidad del mundo moderno, pues si algo distingue nuestra sociedad de sus predecesoras, es el permanente contacto con formas de entendimiento sumamente complejas y en constante variación, para lo cual se necesita de una fórmula que las haga cognoscibles, es decir, entendibles para los propósitos de la propia sociedad. Entonces, desde el léxico luhmanniano la verdad se convierte en un medio de comunicación simbólicamente generalizado para de esta manera ampliar las expectativas de que su comunicación sea aceptada.

Así, la verdad se convierte en verdad independientemente de la persona o institución que la afirmen, pues ahora ésta es tal debido a las condiciones de posibilidad que la hacen viable y las cuales quedan reafirmadas desde la estructura operativa que se asienta dentro de los elementos que hacen posible al sistema, en este caso, la ciencia. Por tanto, la ciencia manifiesta un importante cambio que podríamos apreciar como radical, pues ahora para que la verdad pueda decirse como tal necesita pensar en la complejidad que distingue cada observación que realiza, ya que es precisamente la observación el salto epistemológico que reactiva a la ciencia en una nueva radicalidad y con ello un salto evolutivo manifiesto en aquello que se distingue como sentido, ya que ahora, desde una epistemología de la observación¹⁶⁵ aparecen nuevas variables que no se habían contemplado y que así integran diferentes significantes que al procesar el sentido desde las posibilidades de la diferencia ocasionan que la verdad científica sea comprensible sólo desde un nuevo horizonte:

La ciencia y las premisas de la investigación han cambiado radicalmente desde Newton. La acumulación y la enorme expansión del mundo en lo grande y en lo pequeño han dejado de ser irrelevantes. Pero es, sobre todo, la renuncia a todas las instancias últimas y a todas las legalidades históricamente invariantes, lo que ha propiciado un cambio de mentalidad cuya operación en la teoría de las ciencias parece inminente. Por cierto, hay que admitir que los átomos y aun los elementos subatómicos, son sistemas demasiado complejos que deben su existencia a causalidades altamente improbables. Con ello, conceptos como emergencia, autorreferencia, entropía/neguentropía, adquieren una posición dominante que ha de aceptarse en la teoría de las ciencias, porque concierne a la vez a la génesis de los sistemas y a la génesis de lo observable. En consecuencia, hay que considerar a la discriminación (en el sentido de introducción operativa y manejo de la diferencia) como el proceso, y la interacción y la observación, como las variables de este proceso básico que aún pueden identificarse con él¹⁶⁶.

Sin embargo, dada la complejidad de nuestra sociedad, la ciencia hoy en día no es el único sistema que podría ser identificado con el símbolo de la verdad, lo que no quiere decir que trabaje con la verdad, pues esto significa una diferencia fundamental no sólo para el propio símbolo de la verdad,

¹⁶⁵ “En principio se mantiene el método de la reducción de complejidad para la construcción de complejidad. Pero ahora ya no se trata de objetos distinguidos, sino de sujetos distinguidos; ya no de una especialización de la lectura de signos, sino de una especialización en lo que también otros puedan o no puedan observar” *Ibidem.*, p. 126.

¹⁶⁶ Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, *óp. cit.*, p. 426.

sino para el resto de las condiciones de posibilidad que hacen viable las operaciones del sistema sociedad en su conjunto. Pues lo que se da es una imitación comunicativa y no cognoscible del estado de la verdad, es decir, la verdad es imitada desde las posibilidades de una comunicación laxa o floja, o bien, desacoplada, lo que significa meramente enunciativa, en otras palabras: hablar por hablar.

La ciencia al observar la realidad comunica sobre sus observaciones, mimas que no hablan sólo por hablar, pues como ya se ha insinuado, la observación de la ciencia se manifiesta a través de una teoría del conocimiento que hace a un lado la tradición puesta en las características que componen el *qué* de los objetos, entendidos como formas invariables de conocimiento, para que ahora sus observaciones estén encaminadas hacia *cómo* observar los sujetos que observan. Así, la ciencia no habla por hablar, es decir, no se comunica sin fundamentos pues éstos se colocan en las propias condiciones evolutivas del sistema de la ciencia. Sin embargo, ¿Quién en nuestra sociedad ha tomado el lugar de ese parlanchín de pocos fundamentos a quienes me dirijo con la figura retórica de: hablar por hablar? En lo que a mí respecta son los medios de masas quienes han tomado esa función, si es que podemos hablar de función, pues ellos, los *media*, se colocan como un observador que comunica lo que para ellos es realidad, y por tanto verdad. Realidad y verdad que operan desde diferencias particulares pero que desde los medios de masas dichas diferencias se pierden con lo cual se vuelve imposible distinguir uno del otro.

Por tanto, los medios de masas al colocarse como los observadores de la sociedad, deciden qué integran y qué no a dicha sociedad, en este sentido, la observación de la sociedad es todo aquello que se transmite desde las pantallas, se trata entonces de un tipo de conocimiento que a sí mismo se afirma cómo verdadero y por tanto como autorreferente. Entonces, cuando ellos dicen que Lionel Messi es el mejor jugador del mundo, aluden a un tipo de verdad que de ninguna manera pasa por la epistemología de la verdad entendida desde el sistema de la ciencia. Así, se da una nueva redundancia lógica de la verdad pero esta vez expuesta desde los medios de masas, quienes sólo para ello los enunciados: “Messi es” y “es verdad que Messi es” son lógicamente equivalentes¹⁶⁷ justamente a través de la propia repetición que ellos mismos imponen, es decir, una circularidad con la cual se da esta construcción mediática de la verdad.

Por tanto, los medios de masas, al igual que la ciencia se elevan a un nivel de observación de segundo orden¹⁶⁸. Por lo cual la diferencia estriba precisamente en el hecho de comprender el *cómo*

¹⁶⁷ “El observador sólo conoce una clase de conocimiento. Para él, y sólo para él, los enunciados “x es” y “es verdad que x es”, son lógicamente equivalentes, es decir, redundantes. Si se pretende observar si este conocimiento es un conocimiento verdadero, hay que observarlo desde la distancia, ayudado por la diferencia verdadero/no verdadero”. Niklas Luhmann, *La ciencia de la sociedad, óp. cit.*, pp. 126-127.

¹⁶⁸ “Dicho con otras palabras, sólo al nivel de la observación de segundo orden, la ciencia cómo veremos más adelante, puede ser diferenciada como un sistema. Este sistema remite todas sus operaciones a la diferenciación verdadero/no

de las diferencias que se dan al observar, pues como ya sabemos, toda observación es inclusión al mismo tiempo que exclusión, es decir, sólo pueden integrarse algo a partir de dejar a un lado aquello que por fuerza se niega al haber seleccionado ese algo. Siendo así, lo que me interesa por parte de los medios de masas es comprender aquello que no se integra, lo que desde mi juicio puede significar una anulación de las diferencias.

3.2.1. La anulación de la diferencia

Si en una palabra pudiera definir el proceso civilizatorio al que hemos llegado, diría que éste se encuentra en la idea de la diferencia. Es decir, nuestra sociedad, y por sociedad como ya se ha visto debe entenderse un tipo de relación mundial, ha podido desarrollar su continuidad una vez que logra distinguir sobre lo ya distinguido, haciendo extensiva y así adjudicando esta operación a todos los elementos y fenómenos que componen dicha sociedad.

Por tanto, nuestra sociedad es continuidad histórica de un proceso circular de distinción sobre distinción que como resultado siempre habrá de arrojar una nueva diferencia y la cual se vuelve a someter a la circularidad de la distinción una vez que se pregunta sobre aquello que oculta la propia diferencia que al ser trazada como una marca sobre el mundo, anuncia las posibilidades de una huella, situación con lo cual queda activada una posible relación que articula las posibilidades de una nueva diferencia¹⁶⁹.

Así, al situarnos en nuestro presente y preguntarnos por las condiciones de posibilidad de la diferencia, basta con observar un objeto y preguntarnos por la trayectoria que lo ha hecho posible, por ejemplo, cuando vemos un jugador de fútbol como Cristiano Ronaldo, habría que preguntarnos sobre la continuidad histórica llevada a cabo por medio del proceso circular de distinción sobre distinción, en otras palabras, habría que regresar a las primeras distinciones que se realizaron para sistematizar la diferencia entre deportes de conjunto y deportes individuales, posteriormente volver a distinguir ahora los tipos de deporte de conjunto, como es el fútbol, sobre el resto de los demás, una nueva distinción nos arrojaría al menos once diferencias, las cuales corresponderían al número de jugadores que se necesitan por cada equipo, otra distinción más tomaría en cuenta los tipos de delantero que han existido a lo largo del tiempo y dentro de las distintas geografías, para de esta manera (todo esto explicado a grandes rasgos) pudiéramos situar la diferencia que da lugar a Cristiano Ronaldo y comprender así los elementos que dan vida a dicha diferencia.

verdadero; es decir, a un esquema de observación de segundo orden". *Ibidem.*, p. 127.

¹⁶⁹ "La huella, donde se marca la relación con lo otro, articula su posibilidad sobre todo el campo del ente, que la metafísica ha determinado como ente-presente a partir del movimiento ocultado de la huella. Es necesario pensar la huella antes que el ente. Pero el movimiento de la huella está necesariamente ocultado, se produce como ocultación de sí. Cuando lo otro se anuncia como tal, se presenta en la disimulación de sí." Jacques, Derrida, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008, p.61.

Entonces sin diferencias no podría darse un desarrollo evolutivo, al menos no como hoy lo entiende el gremio científico, mismo que en cualquiera de sus ramas del saber es así como funciona, pues de esta manera se da la distinción operativa que se realiza en toda área del conocimiento y por lo cual siempre es necesaria la organización; y como sabemos, la ciencia moderna trabaja con conocimientos organizados¹⁷⁰.

Sin embargo, la sociedad moderna ha entrado en una etapa de contradicción reiterativa luego de la emergencia, afirmación y desarrollo de los medios de masas. Lo cual ha venido a poner en jaque si bien no toda la lógica de diferenciación, y de la que he dicho sostiene por completo el proceso evolutivo de la sociedad, sí ciertos sectores que se ven vulnerables a partir de las comunicaciones que son propiciadas desde los medios de masas.

De esta manera, diría que con los *mass media* aparece un sistema contradictorio, el cual, luego de constituirse como diferencia y operar así con las características que le confiere dicho estado de diferenciación, paradójicamente opera a partir de la negación de muchas diferencias. Así, la diferencia queda anulada al no tener cabida dentro del espacio de la propia observación mediática, misma que se coloca como observación de la realidad social, es decir, los media construyen la forma en cómo la sociedad se observa a sí misma.

Sin embargo ¿Cómo es que los medios construyen la realidad social y al mismo tiempo desarrollen una negación de las diferencias? Primero, habría que decir que los medios de masas operan desde el tipo de observación que se conoce como de segundo orden¹⁷¹; lo que significa que los *media* observan lo que en principio tendría que ser observado por la sociedad, pero digamos que: la sociedad no puede ser sociedad y al mismo tiempo observarse, por tanto confiere esta tarea a un sistema, en este caso los medios de masas, quienes toman el lugar de la observación con el que la propia sociedad se observa; para lo cual es necesario observar lo observado por la sociedad, situación que se reconoce como: observación de segundo orden.

Entonces, una vez que los medios observan lo observado por la sociedad, en ese momento adquiere sentido lo que llamaría una construcción mediática de la realidad, lo que significa, que los medios al constituirse como observadores de segundo orden si bien no pueden construir al

¹⁷⁰ “En casi todos los sistemas de funciones, excepto la familia, la organización juega un papel importante. Las organizaciones son los únicos sistemas sociales que son capaces de comunicar al exterior los resultados elaborados en el interior. O dicho de otro modo, si se quiere representar un sistema social en los procesos de comunicación, hay que organizarlo. [...] No sorprende entonces que la ciencia *madura* fuera caracterizada como una producción de conocimientos organizados”. Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp.. cit., p. 472.

¹⁷¹ “Aquí sólo permanece, como modo de reflexión, la observación de segundo orden; es decir, la observación de que la sociedad deja en manos del sistema de los *mass media* su observación: observación en el modo de observación de la observación”. Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp.. cit., p. 124.

observador que pretenden observar, sí lo pueden seleccionar¹⁷², siendo ahí donde se activa la construcción de la realidad. Por ejemplo, los medios no pueden construir al observador que observa la parte de la sociedad referente a las elecciones electorales del 2012 en México, pero sí lo pueden seleccionar, en este caso pueden seleccionar a un observador que observa una contienda electoral totalmente democrática y libre de fraudes y presiones que pusieran en duda dicho proceso. De esta forma, es así como se aprecia la construcción de la realidad a partir de los medios de masas, tema al que más adelante volveré.

Por ahora, lo que me interesa es pasar a la segunda parte de mi pregunta, lo cual sólo se ha vuelto posible una vez que he expuesto la forma en cómo los medios a partir de su observación construyen un tipo de realidad: la realidad mediática.

La observación que hacen los medios de masas del resto de la sociedad se impone sobre cualquier otra, es decir, no hay una mirada más abarcadora de la sociedad que la de los medios de masas. La longitud e instantaneidad con la que abarcan el acontecimiento son inigualables pues su proceso evolutivo los ha llevado a ello, tan sólo pensemos quién de los demás sistemas podría competir en la forma en cómo los medios abarcan el acontecimiento ¿La política?, ¿La ciencia?, ¿La economía? En mi opinión ninguno, pues el dominio de las pantallas sólo ha sido consentido para los medios de masas. Ni la política norteamericana de George W. Bush pudo contener los efectos suscitados a causa del 11/S. Las pantallas exhibieron durante y después del acontecimiento aquello que la observación de los *mass media* transcribían como realidad: terroristas atentando contra la soberanía y libertad de un país, ¿Pero no hay nada más allá de esta acusación, esta fue la realidad y no más, es decir, un país (que hace el papel de víctima) es violentado por un grupo terrorista (que hace el papel de victimario)? La respuesta a esta pregunta sería que no, al menos no desde la transmisión oficial que los *media* han dictado pues esa ha sido la realidad, en otras palabras, esa ha sido la verdad con la que la sociedad occidental (entendida como una parte de la sociedad mundial) ha sido informada y así educada.

Sin embargo bien podemos verlo de otra manera. El tema de la publicidad goza de esa mirada mediática que construye la realidad de un objeto para que de esta manera se vuelva mucho más seductor de lo que podría ser en sus condiciones naturales y así su impacto mercadológico se vuelva letal. La publicidad, a través de la observación de los *media* transforma la idea y sentido de nuestro mundo objetual y con ello queda transformada radicalmente nuestra experiencia de vivir en el

¹⁷² “La misma observación de segundo orden debe presuponer realidad en el observador a quien se observa. La observación de segundo orden puede seleccionar al observador pero no crearlo. Y la razón es simple: cada observación trabaja con la distinción autorreferencia/ heterorreferencia, y esta última debe quedar ocupada. Dicho de otra manera: debe utilizar esta distinción como su punto ciego, ya que no puede darse cuenta (no puede observar ni designar) de que esta distinción es posible gracias a la paradoja de la *re-entry*”. *Ibidem.*, p. 130.

mundo. Por ejemplo, la publicidad que anuncia el slogan de: “soy totalmente palacio” transforma por completo no sólo la mirada hacia la mujer¹⁷³ sino también la del hombre; los media observan y con ello nosotros observamos (y cuando digo nosotros hago alusión al entorno y sus distintas posibilidades desde donde nosotros estemos situados) la observación que ha sido observada por los medios de masas. ¿Entonces qué es lo que encontramos? Corporalidad, y en ese sentido hablo de expresiones bio-antropológicas en toda su complejidad; definidas y limitadas a la caracterización que representan, es decir, cuerpos sensuales y cautivadores que en nombre de la belleza y el buen gusto imponen la realidad que se sujeta a las expectativas mediáticas, una imposición que siguiendo a Bauman siempre se expresa con el orgullo que genera la imitación; al mismo tiempo que excluye y segrega¹⁷⁴.

Por tanto, la realidad de los medios de masas como más adelante veremos, se impone como una verdad ineludible y contra la cual no hay mucho espacio para la pluralidad y con ello para la diferencia. En este sentido, la verdad mediática desdibuja la posibilidad de la diferencia y ésta es una de la grandes malaras que enfrenta nuestra sociedad, es decir: la verdad de los medios y su impacto en la sociedad.

3.2.2. La verdad y la confianza en los medios de masas

Dicho lo anterior, para nuestra sociedad la verdad se coloca como un motor de primera índole que nos ayuda a comprender nuestra realización y por tanto experiencia en el mundo. Sin embargo, la verdad se coloca, como cualquier otra forma social, como una manifestación evolutiva que se vuelve más compleja según transcurre el tiempo y los efectos que éste deja sobre nosotros. Por ejemplo, la mirada tanto del arte como de la ciencia, es en el siglo XIII mucho más general que lo es para nuestro tiempo, es entonces una vez que alcanzamos a distinguir el proceso evolutivo tanto del arte como el de la ciencia, que sus observaciones se vuelven mucho más particulares y con lo cual emerge un mayor numero de diferencias.

¹⁷³ “El código de la delgadez, ha devenido inseparable de la seducción, es la expresión de una voluntad de control sobre el propio cuerpo y una declinación del prestigio de la maternidad. La redondez tradicional encarnaba el valor atribuido a la maternidad. En una sociedad donde la identidad femenina no se reduce a aquella de la madre, las mujeres quieren afirmarse por sí mismas y no únicamente por su naturaleza. La pasión por delgadez traduce sobre el plano estético el deseo de emancipación de las mujeres respecto de su destino tradicional de objetos sexuales o de madres. Ella es igualmente una exigencia del control sobre sí misma. La nueva batalla de la delgadez permite a las mujeres apropiarse de las "virtudes" atribuidas generalmente a los hombres: el esfuerzo, la voluntad, el mérito”. Gilles , Lipovesky, *La Mujer Posmoderna*, Zona Erógena. N° 42. 1999.

¹⁷⁴ “Los nuevos productos urbanísticos, publicitados con orgullo e imitados profusamente, son los ‘espacios vetados’, ‘diseñados para interceptar, repelar o filtrar a los posibles intrusos’. La finalidad de dichos espacios es dividir, segregar y excluir; en vez de construir puentes, facilitar accesos y lugares de encuentro, facilitar la comunicación y el acercamiento entre los habitantes de la ciudad”. Bauman, Zygmunt, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, México, Tusquets/CONACULTA, 2008, p. 112.

Ahora bien, algo similar ocurre con los medios de masas quienes tienen una historia mucho más corta que el trayecto acumulado por otros sistemas como pueden ser: la ciencia, el arte o la política, pues como ya he mencionado, los *mass media* si bien encuentran sus condiciones de posibilidad con la imprenta, no va ser sino hasta la Revolución Industrial donde se pueda localizar una génesis más precisa que corresponde a los efectos y manifestaciones con las que hoy se expresan continuamente. Sin embargo y muy a pesar de caracterizarse por una longevidad más corta, esto de ninguna manera ha impedido que sus efectos no impacten el total de la base sistémica que sostiene a nuestra sociedad; ejemplo de ello resulta ser el tema de la verdad, que si bien se expresa como un código que ha quedado únicamente integrado a las operaciones de un sistema como lo es la ciencia¹⁷⁵, son los medios quienes por momentos se hacen expresar desde un tipo de verdad que llamo mediática.

Así, la verdad mediática se interpone como obstáculo de la verdad analítica de la ciencia y con lo cual tiene lugar la gran irritación entre ciencia y medios de masas, ya que éstos toman el lugar del líder, de ahí la importancia de un líder de opinión quien desde los medios de masas emite juicios que llegan a impactar en el resto de los sistemas a través de una forma que se entiende como verdad y que cruza de lado a lado la dimensión espacial y temporal de la sociedad. En este sentido, se podría decir que los medios de masas se mueven a una dimensión global que ningún otro sistema puede alcanzar, al menos con el nivel que los medios logran, y esta es justamente una de las grandes desventajas de la política, quien desde mi apreciación, es el sistema que más arraigado está al suelo de una localidad y por lo cual le resulta imposible seguirle el paso a los medios de masas. Tan sólo hay que verlo de esta manera; no existe una manifestación de la política a nivel global¹⁷⁶, es decir, no existe un gobierno del mundo; existen muchos gobiernos, sin embargo, sí se puede ver una realización de los medios a nivel global; la series de Universal o MTV son conocidas a lo largo y ancho de nuestra sociedad mundial.

Por tanto, en los medios de masas aparece una forma de verdad que se impone debido a la

¹⁷⁵ “Para resumir: la tradición había comprendido la verdad como la anulación de una diferencia. Podía tratarse de la diferencia entre el conocimiento supuesto y un error, la diferencia entre ser y parecer, de la diferencia entre objeto y conocimiento. Sobre esta base se podía aceptar incluso la renuncia a la determinación de esta anulación, y hasta el carácter hipotético de todas las determinaciones de la verdad. Al contrario, nosotros partimos de que en la pregunta sobre la verdad se trata de un orden previo de la diferencia a la vez universalista y específica entre verdad y no verdad. Siempre que mediante tal código binario se observa una observación, la operación correspondiente es agregada al sistema ciencia por ella producido. El carácter hipotético de todas las determinaciones de verdad no es sino una expresión de esta orientación última según un código que deja abierto dos valores opuestos. No es sino una expresión de la autopoiesis de un sistema no teleológico que no conoce ninguna finalidad, sino que con cada operación reproduce también la opción de la aceptación o el rechazo. Y como argumento nos sirve esencialmente la afirmación de que la unidad de tal diferencia no puede ser observada, o que sólo puede ser observada por una paradoja”. Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., p. 130.

¹⁷⁶ “Los verdaderos poderes que determinan las condiciones en las que todos actuamos en estos tiempos se mueven en el espacio *global*, mientras que nuestras instituciones de acción política siguen, en gran medida, amarradas al suelo; son, como antes, *locales*”. Bauman, Zygmunt, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre* óp. cit., p. 117.

constante repetición de los eventos, es decir, bajo la representación que los medios hacen de la realidad y en donde el espectador asiste a ellos de una manera ingenua todavía pensando que aquello que ve es en el fondo la realidad. Veámoslo de esta manera, ¿Cuál es el principal problema del país?, ¿Narcotráfico o desempleo¹⁷⁷? La respuesta dependerá del tipo de distinción que hagan los medios, en otras palabras, las personas podrán tomar una u otra decisión dependiendo a que medio se recurra, en este sentido, se podría decir que los medios generan una especie de confianza a partir de la observación que ellos hacen de la realidad, una confianza desde la ingenuidad con la que las personas se acercan a ellos, pero que finalmente se trata de confianza y tal y como sostiene Luhmann: “[La confianza es] indispensable con el propósito de aumentar el potencial de un sistema social para la acción más allá de formas elementales.”¹⁷⁸

Así, la confianza que desarrollan los medios de masas resulta ser paradójica, pues ésta está dada a partir de una observación arbitraria, y aunque toda observación es arbitraria en el fondo, pues siempre cualquiera que sea la distinción está rodeada de algo que no se puede observar y por lo cual dicha distinción que se elige está mediada por la arbitrariedad del observador, sin embargo, los medios de masas llegan a construir confianza a partir de la propia incertidumbre que generan y que ocultan ya sea en el trasfondo de la noticia o el reportaje, o bien, detrás de alguna campaña publicitaria o incluso algún programa de entretenimiento.

Así, la verdad de los medios de masas expresa en el fondo confianza. Ellos emiten su propia recomendación aludiendo a ciertas expresiones morales; clasifican su programación diciendo para que tipo de públicos es apto tales contenidos, de esta manera, pretenden hacerse parte de las personas desde un punto de vista familiar, pues quién mejor que la familia para transmitir confianza, lo cuál le garantiza una larga vida al sistema. Incluso en el Facebook el sentido que brinda la confianza familiar está presente, tú puedes seleccionar a tus contactos de una manera segura aludiendo al perfil de cada uno de ellos, por si fuera poco puedes denunciar a quienes te molestan o cometen faltas en contra de la moral en turno. Todo ello garantiza una orientación hacia el futuro, lo que significa cierta prosperidad en el entendido de que hay confianza como para continuar en este mundo, es decir, la confianza que genera ser parte de una observación construida en la que nosotros nos insertamos de manera ingenua nos permite seguir siendo cautivados por ella, para seguir siendo

¹⁷⁷ “Mucho se debate sobre cuál es el principal problema de nuestro país. La inseguridad, la pobreza, el crimen organizado, el narcotráfico y el desempleo son algunos de los asuntos más importantes que deben resolverse. Sin embargo, aunque resulte esquemático, la realidad es que el desempleo es, en la mayoría de los casos, la causa de los otros grandes problemas de México. La crisis económica y la evolución de los indicadores del empleo nos dicen que a pesar del esfuerzo llevado a cabo por el gobierno, los empresarios y los propios trabajadores todo ha sido insuficiente”. Manuel, Gómez Granados, “¿Cuál es el principal problema en México?”, en la crónica.unam.mx, 2009. URL: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=451891, revisado el 14 de febrero de 2012.

¹⁷⁸ Niklas Luhmann, *Confianza*. Barcelona, Anthropolos, 1996, p.154.

abrazados en esta realidad autoconstruida que más nos acomoda. Así, el futuro mediático no puede ser entendido sin el garante de un pasado glorioso, incluso en el *Face* puedes acceder a la memoria de tus contactos y así observar que tan glorioso ha sido su pasado y por tanto cuál es la confianza que ellos te brindan, basta con ingresar a su perfil y encontrar el link de “publicaciones pasadas” para ingresar a una parte de su pasado virtual en busca de esa confianza familiar que tanto se pregona desde los medios de masas:

La confianza se orienta al futuro...[y] solamente es posible en un mundo familiar; necesita de la historia como un trasfondo confiable. No se puede dar confianza sin esta base esencial y sin todas las experiencias previas. Pero aparte de ser sólo una inferencia del pasado, la confianza va más allá de la información que recibe del pasado y se arriesga definiendo el futuro. La complejidad del mundo futuro se reduce por medio del acto de confianza... La familiaridad y la confianza son, por lo tanto, formas complementarias para absorber la complejidad y están unidas la una con la otra, de la misma forma que el pasado y el futuro.¹⁷⁹

De esta forma, la verdad y la confianza con la que se apropian los medios de masas se vuelven contundentes y fundamentales para hacer viable la realidad que ellos construyen. Y como se ha dejado ver, se trata de una construcción frágil, pues tanto la verdad como la confianza operan a partir de realizaciones superficiales y en gran complicidad con la ingenuidad de la mayoría de sus espectadores, que al ser entendidos como entorno, se mantienen fuera de las operaciones del sistema y por lo tanto los medios tienen la libertad de construir la realidad que ellos seleccionan como tal. Selección que se erige como una verdad a la que se le cuestiona poco y por lo cual se llena de confianza, para de esta manera imponer una realidad, pero, ¿Cómo construyen la realidad los medios de masas? O dicho de otra forma, ¿Cuáles son las expectativas que representa la construcción de la realidad de los medios de masas desde el escenario de la sociedad mundial?

3.3. La realidad de los medios de masas

Sin lugar a dudas, uno de los temas que más ha cautivado y mayores dificultades al mismo tiempo que controversias ha dejado en las ciencias sociales y en las humanidades es el tema de la realidad. Digamos que esa es alguna de nuestra obsesiones que más hemos padecido a lo largo del tiempo, es uno de los enigmas que hasta hoy ha perdurado y que prácticamente toda gran civilización ha tratado de resolver con la pretensión de encontrar ahí certezas que ayuden a tener un mejor presente y así construir un futuro más prometedor.

Ya en la *metafísica* de Aristóteles, este importante filósofo se preguntaba por el ser de las cosas, es decir, lo que estaba “más allá” de las cualidades materiales que caracterizan a todos los objetos que tienen lugar en el mundo. Por tanto, este ir “más allá” aristotélico pretende superar lo que se presenta como evidente para los sentidos, es decir, su apariencia inmediata que es perceptible ya sea por la vista, el tacto, el olfato, el gusto y/o el oído. Así, Aristóteles al preguntarse qué está “más allá” de los sentidos que reciben la percepción del objeto, se está preguntando por una forma

¹⁷⁹ *Ibidem*. p. 33.

diferente de interrogar a dichos objetos y encontrar así el ser como característica última de las cosas, por lo cual, el filósofo de la Grecia clásica se pregunta por la realidad de las cosas y de esta manera no tiene la mirada puesta en aquello que los sentidos captan, sino en las cualidades sustanciales y/o formales que se esconden detrás de cada objeto, es decir, las características que definen y explican el ser de cada cosa.

Entonces, para Aristóteles lo primero es lo que sustenta el ser de cada cosa y por tanto lo que hace perceptible su realidad, digamos que esa es la razón de ser y lo que este filósofo llama filosofía primera y la cual piensa el ente en cuanto ente, es decir, no a través de los sentidos, sino, por medio de sus cualidades sustanciales y/o formales, lo que desde mi punto de vista construye la posibilidad de apropiarnos de la realidad, es decir, de lo que en “verdad” “es” para todos “nosotros”. Lo curioso en Aristóteles viene con el hecho de dudar si la filosofía primera es universal, tal y como hoy dudamos si la realidad lo es. Así, lo que está en juego es la existencia de sustancias inmóviles, o bien, lo anterior a todo y todos; y por tanto filosofía primera ya que ésta podrá comprender, o bien, conocer al ente en cuanto ente:

Podría dudarse, en efecto, si la Filosofía primera es universal o si trata de algún género o de alguna naturaleza en particular (pues no hay un modo único ni siquiera en las Matemáticas, sino que la Geometría y la Astronomía tratan de cierta naturaleza, mientras que la Matemática universal es común a todas). Pues bien, si no hay ninguna otra substancia aparte de las constituidas por la naturaleza, la Física será Ciencia primera; pero, si hay alguna substancia inmóvil, éstas será anterior y Filosofía primera, y universal precisamente por ser primera; y a ésta corresponderá considerar el Ente en cuanto ente, su cualidad y las cosas que le son inherentes en cuanto ente¹⁸⁰.

Entonces, la sustancia inmóvil que Aristóteles señala será lo que para algunos pueda ser pensada como la realidad en mayúsculas, es decir, eso de lo que no se duda porque está ahí de una forma absoluta, o sea, inquebrantable. Concepción que durante largos años había dominado el pensamiento de gran parte de los saberes de nuestra sociedad, sin embargo, esta idea habría manifestado ciertos cambios en relación a su base original; el más sobresaliente descansa en el hecho de pensar que esta realidad en mayúsculas siempre tiene algo que esconder, o bien, algo que siempre permanece oculto ante la mirada del investigador y por tanto se nos presenta como una auténtico secreto.

Por lo anterior y atendiendo al pensamiento de Jean Baudrillard, los medios de masas presentan a la realidad en los términos de una simulación que se erige a través de lo que este pensador entiende por simulacro. De esta manera los media significan un importante cambio a nivel histórico-social, ya que a partir de la segunda mitad del siglo XX tendrá lugar una especie de desencanto social que paulatinamente ira ganando terreno y con lo que la sociedad habrá de entrar

¹⁸⁰ Aristóteles, *Metafísica*, Madrid, Gredos, 1990, VI:2, 1026^a, 25-30.

en una crisis de incertidumbre, misma que impacta en el terreno de la realidad. Los grandes proyectos de la sociedad moderna son ahora cuestionados, en parte la contracultura se encarga de ello por lo que ya no hay un sólo sentido, en otras palabras, se disuelve la realidad en mayúsculas porque ahora el sentido se ha fracturado tal y como se fractura la subjetividad moderna, refugiada ahora en el individualismo como reflejo de su goce narcisista¹⁸¹.

Con los medios de masas y la simulación que de ahí emana, la realidad se ha mediatizado, aumentando así las posibilidades de una ilusión perpetua, misma que se ha dado para Baudrillard a partir de la superfusión entre lo ideal y lo real, algo que ha provocado el propio colmo de la realidad, un tipo de sobresaturación simbólica agudizada por el fenómeno mediático y que ha tenido lugar a partir del sobresalto de la técnica:

Vivimos en la ilusión de que lo real es lo que más falta, cuando ocurre lo contrario: la realidad ha llegado a su colmo. A fuerza de proezas técnicas, hemos alcanzado tal grado de realidad y de objetividad que podemos hablar incluso de un exceso de realidad que nos deja mucho más ansiosos y desconcertados que el defecto de realidad, que por lo menos podíamos compensar con la utopía y lo imaginario, mientras que para el exceso de realidad no existe compensación ni alternativa. No existe negación ni superación posibles, ya que estamos más allá. No existe energía negativa, procedente de la distorsión entre lo ideal y lo real -sólo una hiperreacción nacida de la superfusión de lo ideal y lo real, nacida de la positividad total de lo real¹⁸².

Así, me parece de gran interés la afirmación de Baudrillard que asegura que vivimos una sensación de falta de realidad, es decir, de encontrarnos un paso detrás de ella, de dudar del hecho de si por fin hemos alcanzado su filosofía primera, o dicho de otra manera, su sustancia inmóvil y por tanto figura intransmutable y la cual por estar libre de dudas se puede constituir como la realidad. Sin embargo, mientras más nos alejemos de esa sustancia inmóvil, se vuelve mayor esa sensación de que lo real, lo que yo para estos propósitos entiendo como realidad, es justamente lo que más nos hace falta y lo que precisamente despierta nuestra obsesiva inquietud por descubrirla, por desenmascararla y así poder asirla para entonces nada ni nadie pueda interponerse y por tanto ejercer nuestro dominio sobre ella.

Sin embargo y a pesar de esta sensación, el filósofo y sociólogo francés nos dice que lo que más sobra es precisamente este efecto de realidad, que si bien los especialistas podemos dudar de ella, independientemente si ahí buscamos una sustancia inamovible o no, en términos generales el resto de los integrantes de la sociedad se quedan con la impresión de que hemos alcanzado poderosos tragos de ella y por tanto una indudable objetividad con la que describimos nuestro mundo. La realidad parece que supera la fantasía y nos envuelve en un efecto en donde parece ser

¹⁸¹ “Con el proceso de personalización el individualismo sufre un *aggiornamento* [...] narcisista: el narcisismo, consecuencia y manifestación miniaturizada del proceso de personalización, símbolo del paso del individualismo ‘limitado’ al individualismo ‘total’, símbolo de la segunda revolución individualista.” Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2002, p. 12.

¹⁸² Jean, Baudrillard, *El crimen perfecto*, Barcelona, Anagrama, 2000, p.91.

que no dudamos que así sea, pues en una sociedad como la nuestra esto se corrobora casi en cualquier esquina donde esté colocada una pantalla. En este sentido, se puede decir que vivimos en un mundo donde la realidad está sobre expuesta.

Ahora bien, esta sobre exposición de la realidad nos coloca en un contexto de ansiedad y desconcierto, ya que ahora en cualquier lugar se transmite una “verdad” como significado que afirma lo que realmente ocurre en el mundo, ¿Pero qué es lo que pasa cuándo aquello que se enuncia y anuncia con tanta facilidad no coincide entre sí, es decir, cuando al interrogar la realidad de los medios ésta aparece como contradictoria?

En lo que a mí respecta uno de sus efectos más letales es su poderosa influencia en el comportamiento tanto de las personas como el de las mismas instituciones. Tan sólo imaginemos el escenario electoral de las pasadas elecciones en México, sin duda alguna los candidatos, los partidos y las instituciones que estaban relacionadas tenían que cuidar que sus opiniones no se interponieran en los intereses que estaban puestos a través de los medios de masas, pues tal y como apunta Sartori, nos colocamos antes las video-elecciones que al dar lugar a la video-política¹⁸³ la penetración de los *mass media* es total. Por otro lado, el comportamiento de las personas puede ser influenciado de manera letal, aunque por supuesto esto no exige que las personas también influyan en el tipo de información que los *media* transmiten, sin embargo, lo que llama la atención es este niño eterno que puede llegar a vivir en cada uno de los adultos y que ha sido desarrollado a través de la difusión del video, mismo que comprendo como condición de posibilidad de aquello que se conoce como video-niño¹⁸⁴.

Por tanto, diría que la influencia de los medios de masas en nuestra percepción de la realidad es total y contundente, afirmación que adquiere un respaldo mucho más fuerte si nos ayudamos de los análisis tanto de Baudrillard como de Sartori, quienes destacan en el uso de las pantallas un cambio de 360° respecto a la observación que podemos hacer del mundo y la cual para el tipo de sociedad en la que actualmente nos encontramos queda marcada por el papel que actualmente juegan los medios de masas.

De esta manera, con el desarrollo de la técnica vemos que se ha comenzado a colapsar de una manera mucho más intensa el significado único e inmutable de la realidad y con lo que ésta se

¹⁸³ “Es evidente que las video-elecciones dan lugar a una video-política más amplia y, por lo tanto, no hay solución de continuidad entre la incidencia electoral y la incidencia generalizada de la televisión.” Sartori, Giovanni, *Homo Videns La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus, 1998, p. 111.

¹⁸⁴ “[...] mientras la realidad se complica y las complejidades aumentan vertiginosamente, las mentes se simplifican y nosotros estamos cuidando [...] a un vídeo-niño [niño que creció y se desarrollo viendo televisión] que no crece, un adulto que se configura para toda la vida como un niño recurrente. Y este es el mal camino, el malísimo camino en el que nos estamos embrollando.” *Ibidem.*, p. 128.

fracciona; fraccionando así las posibilidades de conocerla como estado único. La realidad queda sujeta a ser re-prensada tal y como una imagen es re-presentación de un objeto. Por tanto, si la realidad se encuentra influenciada por los *mass media*, ¿Qué es lo que pasa con el sentido científico que durante tantos siglos había tenido a su cargo la función de decir qué es realidad y qué no? Pregunta que a continuación se pretende dar respuesta en los siguientes apartados, retomando nuevamente la reflexión de los argumentos que expongo aquí y que como se sabe se apoyan de la teoría propuesta por Niklas Luhmann.

3.3.1. El sentido de la realidad

Como ya sabemos, desde la apreciación de Luhmann nuestra sociedad funciona de manera sistemática a partir de la operación del sentido, pues en él, la sociedad adquiere un rumbo, es decir, un lugar al que se pretende llegar pero que sin embargo nunca llega, dicho de otra manera, no hay una escatología del sentido y por lo tanto éste no tiene un fin último, no obstante está presente en cada uno de los acontecimientos que tienen lugar en la sociedad moderna y que forman el día a día de su realidad.

Por tanto, podríamos decir que el sentido se constituye por todo aquello que se encuentra del lado marcado de la forma, es decir, el *marked space*, quien determina todo aquello que la distinción puede llegar a observar, lo que puede llegar a conocer y para lo cual necesita valerse del sentido como el agente que comprende y avala ese conocimiento.

Así, al hacer una distinción y colocarnos en alguno de los lados de ésta, la cual posteriormente será vista como una forma, estamos haciendo una distinción entre aquello que conocemos de lo que no y por lo tanto aquello que sólo comprendemos por medio del sentido, en contraste de aquello que no, –aunque para hacer referencia a la negación del sentido necesitemos del propio sentido para poderlo hacer–. Por tanto, todo aquello que se encuentra del lado del *marked space* se vuelve observable y eventualmente comprensible, lo que termina por hacer emerger el sentido. Ocurre lo contrario cuando reflexionamos desde el lado no marcado de la forma, es decir, el *unmarked space*, el cual se mantiene como inobservable, es decir, impenetrable para la mirada de la reflexión y por lo tanto sin poder asirlo desde el terreno del conocimiento, lo que significa, mantenerse al margen del sentido y sólo plausible como forma de latencia.

Entonces y siguiendo a Luhmann, la parte interior de la distinción se encuentra marcada por la realización del sentido, en cambio, la parte exterior de la que hemos dicho permanece sin marca, operando en el fondo también mediante una marca, digamos la marca que genera el límite de lo que no se conoce pero que sin embargo permanece latente como posibilidad de su utilización. Dicho de

otra manera, si el lado interior de la forma al estar marcado por el sentido expresa la distinción de la que parte, sólo puede adquirir relevancia, y con ello un sentido mucho más pleno, al observar el lado exterior de la forma pues es ahí donde se encuentran las posibilidades de su utilización y con ello las posibilidades de que el objeto, en este sentido la propia forma que se ha distinguido y de la que se parte en consecuencia de una forma previa, permanezca en continuo cambio:

Dicho de otro modo: el sentido se expresa siempre bajo la forma de una distinción. O en términos de Spencer Brown: la parte interior de la forma muestra siempre el sentido y la otra parte deja un campo abierto para las posibilidades de su utilización. La parte externa de la forma queda señalada, por ejemplo, como el lugar en el que termina el objeto, el siempre más allá del espacio; o como la relatividad temporal de la construcción de los objetos, ya que sería difícil imaginar que éstos permanecieran en el mismo lugar para siempre¹⁸⁵.

Por tanto, sólo adquiere sentido lo que permanece como un estado marcado, es decir, lo que se distingue bajo los efectos de una observación. Por ejemplo: al situarnos en una conversación común y corriente, si una persona nos dice de un de repente que antes de llegar a su trabajo acaba de ver un no-gato, esto inmediatamente choca con el sentido con el cual partimos para reconocer nuestro mundo, ya que podemos observar a un gato y al hacerlo nos crea sentido, pero no podemos observar a un no-gato, esto no puede ser observado por el conocimiento de nuestra sociedad y por lo tanto no nos hace sentido alguno, aunque esto por otro lado signifique las posibilidades de cambio del objeto y con ello las del propio sentido. Contemplar la posibilidad de un no-gato nos brinda elementos de análisis para expresar los cambios en el objeto, es decir, en la forma que conocemos como gato.

De esta manera, se puede decir que el gato, al colocarse como el estado con marca, es decir, el lado interno de la forma, expresa sus condiciones de posibilidad al reflexionar las posibilidades externas de la forma, es decir, aquello que permanece sin marca y por tanto sin sentido. En otras palabras, el no-gato como lado externo de la forma y como el lado negado del sentido, ocasiona que el gato, como lado interno de la forma y por tanto el lado habitado por el sentido, continuamente esté cuestionando los límites de su forma y así reiteradamente se auto-observe tratando de localizar sus cambios, ocasionando con ello la constante referencia al sentido y por tanto su continua evolución.

Lo que hoy nos hace sentido antes no y viceversa, aunque esta no es una ley que se deba regir a rajatabla, dicho en otras palabras, el sentido como todo lo que tiene lugar en la sociedad se encuentra sujeto a las transformaciones ocasionadas por el proceso evolutivo que integran la emergencia de la sociedad como resultado de un trayecto altamente improbable¹⁸⁶.

¹⁸⁵ Niklas, Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate, óp. cit.*, p. 239.

¹⁸⁶ “En los comienzos de la cibernética, su fundador vincula información y entropía (Wiener, 1948), de tal modo que una es el negativo de la otra. De aquí se desprende que la equiprobabilidad, vale decir, la situación en que un evento

Así, la improbabilidad de la sociedad recae en que se asimila como un orden altamente organizado el cual ha tenido que enfrentarse con la constante carga de información a la que ella misma se expone por condiciones casi naturales, es decir, la sociedad en la medida que continua con su proceso evolutivo va integrando un mayor número de informaciones al resto de sus distintas operaciones que la hacen posible. Lo que vuelve cada vez más complicada su organización y así improbable, por tanto, nuestra sociedad es resultado de esta improbabilidad que hemos aprendido a dominar a partir de la utilización del sentido.

Entonces, el sentido brinda las posibilidades de dominar la información con lo que puede darse un orden ampliamente organizado al mismo tiempo que improbable. En otras palabras, el sentido ayuda a definir y hacer palpable la realidad, la cual está compuesta de un amplio caudal informativo que previamente ha sido organizado por el propio sentido para que de esta manera pueda ser nombrada como realidad, la cual por supuesto, siempre será una realidad incompleta pues partimos del hecho de que no existen observaciones universales que en este caso sean capaces de observar el largo y ancho de la sociedad en su completa totalidad.

La realidad entonces es una construcción que se realiza, o mejor dicho se ordena, a partir de la emergencia del sentido, ¿Pero éste bajo quién queda a cargo?, ¿Quién es el encargado de evaluar el sentido en nuestra sociedad funcionalmente diferenciada? Diría que esta función le corresponde al sistema de la ciencia, pues es ella la encargada de administrar la complejidad de nuestra sociedad, misma que no puede ser destruida o bien hecha a un lado, es decir, puesta entre paréntesis, sino que es regenerada continuamente a través del sentido, y así, con cada regeneración el sentido se vuelve un interprete de la complejidad que opera a partir de las distinciones que la ciencia construye de acuerdo a la organización del saber, por lo tanto, el sentido a través de la operación de la ciencia se vuelve responsable de sus observaciones, es decir, de aquello que nombra o mejor dicho, conoce como real:

En una mirada retrospectiva a lo que se dijo respecto al tema de la complejidad, es fácil reconocer que *esta disposición formal del sentido está referida al problema de la complejidad*. Regresamos, así, de la descripción fenomenológica al análisis funcional referido a los problemas. En cada sentido, en cualquier sentido se añade la presencia de una complejidad inconcebiblemente alta (complejidad del mundo) que se mantiene disponible para la operación de los sistemas psíquicos y sociales, y en la cual el sentido provoca, por un lado, que esas operaciones no puedan destruir la complejidad, sino que la regeneren continuamente por medio del sentido. La realización de las operaciones no produce que el mundo se encoja; sólo *en el mundo* se puede aprender a instalarse como un sistema mediante la selección de posibles estructuras. Por otro lado, cada sentido reformula la coacción a la selección implícita en toda complejidad, y cada sentido determinado se cualifica mediante las sugerencias de determinadas posibilidades de unión, y vuelve

dado tiene la misma probabilidad de aparecer que cualquier otro, es equivalente a desorganización, a entropía. A partir de esta idea de Wiener, se puede comprender que cualquier tipo de orden implica mayor improbabilidad o, para decirlo en términos de información, un evento improbable ofrece mayor información que uno altamente probable (Shannon y Weaver, 1973).” Dario, Rodríguez, “La sociología y la teoría de la sociedad”, en: Niklas Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. XIII.

improbables o difíciles, o excluyen difusa o momentáneamente a otras. El sentido –según la forma y no el contenido– es, por lo tanto, reproducción de complejidad, una forma de reproducción que permite el asimiento puntual en donde queda colocada, pero que a la vez identifica cualquier asimiento como selección, y lo hace, si se puede decir así, responsable¹⁸⁷.

Sin embargo, nada en la sociedad es estable y toda ella es susceptible a las transformaciones que en el tiempo se dan cita, por tanto, dadas las propias características de la complejidad social, la ciencia deja de colocarse cómo el único sistema que organiza el sentido que produce la sociedad, pues ahora, este papel es competido por los medios de masas quienes desde las pantallas, es decir, desde la información que ellos organizan y que seleccionan como tal le brinda un sentido a la complejidad de nuestro mundo y con ello a la realidad que ellos transmiten. Por tanto, la pregunta que cabría hacer es: ¿En que condiciones queda parada la sociedad en la que actualmente nos encontramos al decir que los medios de masas construyen el sentido que erige la realidad que ellos dicen observar y que presentan de manera contundente?

No puede ser que el sistema de la ciencia sea el único que garantice, en la sociedad, el sentido de realidad. Más bien, lo que se debe pensar es que los medios de masas también producen y reproducen un conocimiento del mundo. Entonces la pregunta es: ¿qué descripción de la realidad producen los medios de masas, cuándo para este fin sus tres campos programáticos intervienen activamente? Y si de allí se pudiera obtener un juicio, de inmediato surgiría otra pregunta: ¿qué tipo de sociedad es ésta, que permanentemente se informa sobre sí misma, de esta manera?¹⁸⁸

Así, lo que ahora habría que desarrollar es el hecho de que la obtención del sentido ya no se ubica solamente a partir de la operación de la ciencia, sino que ahora es posible también obtenerlo por medio de los medios de masas. Entonces, los *media*, debido a que toman el lugar del observador de la sociedad tienden a duplicar la realidad, con lo cual la pregunta que guía la reflexión del próximo aparato es: ¿Cuáles son las características de esta duplicación de la realidad a partir de la operación de los medios de masas?

3.3.2. La duplicación de la realidad

Ya sabemos ahora que los medios de masas determinan un sentido explicativo del mundo a través de una mirada que ellos imponen, o bien seleccionan, con respecto a la sociedad en la que vivimos y la cual se impone como forma que adquiere sentido a partir de la idea de realidad. Dicho de otra manera, en nuestra sociedad al movernos a partir de circunstancias cada vez más paradójicas; por ejemplo: a mayor riqueza tiene lugar un mayor incremento de pobreza, de la misma forma el aumento de conocimiento ha significado un mayor índice de analfabetismo funcional, es decir, las

¹⁸⁷ Niklas, Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, óp. cit., pp. 78-79.

¹⁸⁸ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp. cit., p. 112.

personas acceden a conocimientos cada vez más ligeros mientras el conocimiento altamente especializado se acumula sólo en pequeños grupos, por otro lado, el acceso a la información se ha vuelto cada vez más errático y confuso a pesar de la gran oferta informativa que se reafirma con el desarrollo de los medios de comunicación; entonces, nos aproximamos cada vez a escenarios más contradictorios consecuencia de un efecto que convoca paradoja tras paradoja y que se ve reflejado en el paradigma dominante de nuestra sociedad, es decir, lo que algunos estudiosos insisten en llamar: la sociedad del conocimiento y la información (SCI)¹⁸⁹.

Así, una muestra más de este efecto paradójico que la sociedad moderna ha fomentado, es, lo que podríamos llamar: acceso a la realidad, pues si anteriormente y como ya hemos visto dicho acceso correspondía únicamente a la tarea que corría a cargo por parte de la investigación ofrecida por la ciencia, misma que garantizaba la certeza de sus opiniones a través de un sofisticado desarrollo tanto metodológico como teórico y ambos posibilitados sólo bajo la óptica de una larga continuidad en la que reiteradamente han sido puestas a prueba sus afirmaciones, esto deja de ser así pues ahora se interpone con total contundencia la mirada de los medios de masas.

Entonces, es a partir del último siglo, con mayor precisión a partir del siglo XIX donde de manera formal nacen las condiciones de posibilidad de los medios de masas, por ejemplo en aquellos tiempos no tenía ningún sentido usar la palabra electrónica¹⁹⁰. Sin embargo, esto ha cambiado gracias al desarrollo y reafirmación de los medios de masas, quienes como ya hemos visto, en los últimos años han competido seriamente por aquello que comúnmente la sociedad reconoce bajo el signo de la realidad. Naturalmente la realidad vista a través de los medios de masas es totalmente opuesta a la que nos ofrecen las investigaciones realizadas por el sistema de la ciencia, pues, mucha de esta realidad mediática se expresa a través de una continua generación de incertidumbre¹⁹¹.

¹⁸⁹ “A pesar de la crisis económica que el mundo vive desde finales del 2008, a nivel global, no se ha resignado el paradigma de la sociedad de la información y el conocimiento, SIC, impulsada desde las postrimerías del siglo pasado por algunos organismos internacionales. Este tipo de sociedad se sustenta en el modelo político económico neoliberal que ve en las tecnologías digitales y en su amplísimo volumen de datos disponibles un valor económico capaz de disparar el desarrollo. Como sabemos, este paradigma no sólo no se ha alcanzado, sino que se presenta en grados desiguales que dependen del nivel de desarrollo de los países y ciudadanos”. Delia, Crovi y Carlos, Lozano, *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, México, UNAM, 2010, p. 13.

¹⁹⁰ “[...] la electrónica, palabra que no se usaba en el siglo XIX, logró la immediatez, como ya sabían los estudiosos del XIX. Algunos de los que iniciaron los debates sobre los medios dieron respuestas positivas, y no sólo Cipolla, sino teóricos de marcos académicos muy diferentes, como Marshall McLuhan y su discípulo Walter Ong, cuya obra más conocida es *Orality and Literacy* (1982). El primero logró rápidamente fama personal, mientras que el otro se contentó con ser sacerdote e intelectual. En *La galaxia Gutenberg: ginesis del homo typographicus* (1998), escrita en forma experimental *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del serhumano* (1996), y otras obras, McLuhan, tras la huella de sus colegas de Toronto Innis y Havelock, afirmó la índole fundamental de los medios, los identificó y estudió sus características con independencia de la gente que los empleara las estructuras organizativas con las que operaran sus proveedores y los fines con los que se utilizaran.” Asa, Briggs y Peter, Burke, *óp. cit.*, p 22.

¹⁹¹ “Aunque los medios de comunicación no son los únicos que intervienen en el proceso de construir incertidumbre, juegan un papel fundamental por ser quienes presentan contenidos simbólicos que refieren una realidad cotidiana que

Así, a diferencia de la ciencia, la rigurosidad que nos ofrecen los *media* en tanto sus usos y explicaciones ya sean metodológicas o teóricas se vuelven nulas o inexistentes. Por tanto, la realidad que se expresa a partir de los *mass media* resulta ser un duplicado de baja calidad en comparación de aquella que nos ofrece las observaciones realizadas por la ciencia, entonces, el duplicado de la realidad que se ofrece desde las pantallas se sostiene a través de un contenido poco serio o muy impreciso (salvo algunas raras excepciones), una vez que comprendemos que tanto metodologías como teorías son simplificadas hasta desaparecerlas.

En otras palabras y siguiendo tanto a Crovi como a Lozano, la información que se transmite desde los medios de masas al separarse del marco riguroso de la ciencia, olvidan el compromiso por la calidad de la información pues ésta no cumple de ninguna forma con los argumentos tanto metodológicos como teóricos que vendrían a respaldar los contenidos informativos. Por tanto, la información mediática al no tener un respaldo robusto de características científicas, da un giro de 360° y con lo cual dejan de estar interesados por información fiable o verdadera; para que el interés sea puesto ahora en un tipo de información que es ante todo novedosa y espectacular:

Cualquiera que analice con un poco de distancia el funcionamiento de los medios de comunicación se dará cuenta con facilidad que el valor estrictamente informativo ya no se considera el elemento importante de la vinculación emisor-receptor. Es por ello que no es arriesgado afirmar que, en lugar de transmitir información pertinente, fiable o verdadera, los medios están cada vez más interesados en transmitir información novedosa, espectacular, conflictiva, escandalosa o cercana, es decir, con grandes dosis de implicaciones para los receptores. Debido a que los medios funcionan como grandes escaparates de situaciones de incertidumbre social, no ha dejado de ser una constante en la construcción mediática la antigua máxima del periodismo industrial y de masas que sostenía que “*es mejor informar rápido, antes que bien*”. En efecto, cuando los medios abordan periodísticamente la inestabilidad social, optan por la rapidez, ya que no hay tiempo para dar cuenta de lo sucedido racionalmente y con solvencia.¹⁹²

La aceleración del tiempo ha cambiado por completo la dinámica de nuestra sociedad, a partir de esta idea es cómo podemos explicar esta rapidez obsesiva que Crovi y Lozano destacan en el quehacer actual de los medios de masas y que yo ya he dejado ver en lo que va de este trabajo. El tiempo, en lo que a mí respecta, se ha acelerado una vez que las miradas que describen la realidad se han multiplicado, en otras palabras, cada pantalla que es dominada por los medios de masas se instala como un observador de la realidad que describe al mundo a partir de sus elementos internos, dicho de otra forma, a partir de su mundo interno en el que están puestas expectativas, intereses y conflictos; tenemos como resultado un mundo que se vuelve más rápido y fluido pues el cúmulo de percepciones sobre la realidad ocasiona que el tiempo se vuelva más compacto y así la longevidad

ampara las raíces más sólidas de lo incierto. Por su parte, los ciudadanos de nuestra época están expuestos a un cúmulo de informaciones que destacan tanto hechos violentos, catástrofes, situaciones de inseguridad y de riesgo, como sucesos comunes de su entorno, debido a lo cual vienen a la expectativa de lo que pueda suceder, en especial, de aquello que les afecta personalmente”. Delia, Crovi y Carlos, Lozano, *óp. cit.*, p 14.

¹⁹² *Ibidem.*, pp. 14-15.

de la información se vuelva mucho más efímera y entonces el vértigo y obsesión por la rapidez se impongan como resultado de una mediatización de la realidad.

Ahora bien, esta mediatización de la realidad trae como consecuencia una duplicación de la misma, pues tal y como he señalado al servirme de los argumentos de Baudrillard, ¿Quién de nosotros podría decir que la guerra del Golfo ha tenido lugar? O para evitar tantas confusiones diría ¿Quién de nosotros podría decir que se ha apropiado de la realidad, es decir, que realmente sabe lo que sucedió el 11 de septiembre del 2001 una vez que se encontraba de frente a cualquier tipo de pantalla?

Así, la realidad es duplicada por los *mass media* de una manera incierta, mucho más incierta que la ciencia, pues aquí no se sigue ningún tipo de control ya sea teórico o metodológico, simplemente se va tras del espectáculo, es decir, tras la seducción que cautiva la novedad y su constante aceleración que nos conduce a ese vértigo sometiéndonos a su rutina de espasmos pavorosos y dramáticas obsesiones.

Ningún sistema duplica la realidad tal y como los medios de masas lo hacen, extrayendo de esta operación tantos beneficios para la propia reafirmación del sistema. Por tanto, tal y como señala De Certeau, los elementos que intervienen en los medios de masas ya no puede considerarse como simples datos estadísticos u objetos que no escapan al análisis del especialista. Por el contrario, ahora deben de ser vistos como *el repertorio por el cual los usuarios proceden a operaciones que le son propias*, es decir, los medios de masas operan a través a través de una significación propia la cual justamente brinda la posibilidad de duplicar la realidad. Entonces, una vez que se exponen tanto los sistemas como las personas a esta significación mediática habría que preguntarnos, tal y como sugiere el antropólogo francés, ¿Qué es lo que fabrican tanto los sistemas como las personas con esta significación que proviene de los *media*?

Después de los trabajos, muchos de ellos notables, que han analizado las "mercancías culturales", el sistema de su producción, el mapa de su distribución y la repartición de los consumidores en este mapa, parece posible considerar estas mercancías ya no sólo como datos a partir de los cuales establecer los cuadros estadísticos de su circulación o señalar los funcionamientos económicos de su difusión, sino como el repertorio con el cual los usuarios proceden a operaciones que les son propias. A partir de ese momento, estos hechos ya no son los datos de nuestros cálculos, sino el léxico de sus prácticas. Así, una vez analizadas las imágenes distribuidas por la televisión y el tiempo transcurrido en la inmovilidad frente al receptor, hay que preguntarse lo que el consumidor fabrica con estas imágenes durante estas horas. Los quinientos mil compradores de la revista *Information-santé*, los usuarios del supermercado, los practicantes del espacio urbano, los consumidores de relatos y leyendas periodísticos, ¿qué fabrican con lo que "absorben", reciben y pagan? ¿Qué hacen con esto?¹⁹³

Así, diría que los medios duplican la realidad de una forma contundente, y en este sentido se afirmarían que ellos construyen la realidad que después re-producen y en cierta manera re-construyen

¹⁹³ Michel, De Certeau, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000, p. 37.

tanto los sistemas sociales que intervienen en la formación de la sociedad, como las personas que dentro de su papel interactúan en cada uno de dichos sistemas. Por tanto, la pregunta que ahora debemos atender es: ¿Cómo construyen la realidad los medios de masas?

3.3.3. La construcción de la realidad

El tema de la construcción de la realidad por parte de los medios de masas es un problema que se presenta como fundamental para esta investigación, pues es a partir de este fenómeno que puedo ubicar y argumentar la tesis central de la investigación, que como sabemos se coloca alrededor de la problemática que emerge con el tema de los des-acoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social.

De esta manera, el centro de mi reflexión para este apartado se coloca a partir del cuestionamiento que reflexiona sobre ¿Cómo opera entonces la construcción de la realidad que es desarrollada por cuenta de los medios de masas, por tanto habría que preguntarnos por aquello que se constituye como sus elementos fundamentales, es decir, las distinciones con las que opera y las cuales permiten dicha construcción y por tanto su duplicación?

Por tanto, lo primero que habría que distinguir es el tipo de comunicación que caracteriza la operación de los medios de masas, en otras palabras, los elementos fundamentales que permiten su realización y con esto su “estar en el mundo”, lo que significa su aceptación, es decir, su ingreso a este mundo que observamos a partir de su óptica social y que por lo tanto es consentido por la propia sociedad. Así, la aceptación que la sociedad establece con los medios de masas es la condición de posibilidad que permite el tipo de construcción que los medios hacen de la realidad.

Entonces, el primer elemento que habría que distinguir es el tipo de comunicación que los medios emplean para describir y con ello construir la realidad que influye en todas las operaciones que en su conjunto componen a la sociedad. Por tanto, lo que en el fondo se problematiza es el proceso evolutivo por el que la comunicación ha transitado luego de su apreciación histórico-social, situación que ha arrojado la constitución de diferentes sistemas ubicados en momentos históricos particulares, y que por supuesto ya he revisado en el capítulo anterior.

Sabemos entonces que la evolución de la comunicación ha arrojado la realización de diferentes sistemas comunicativos¹⁹⁴, de esta manera, los medios de masas se colocan como una parte del sistema comunicativo que hoy rige a nuestra sociedad. Por tanto, los *media* son parte de la

¹⁹⁴ “La comunicación debe, antes que nada, ser tratada como una invención evolutiva que sólo sucede en una o en unas cuantas especies. Y luego esta invención debe ser estudiada por sus consecuencias, y buscando la secuencia de medios de comunicación que van apareciendo en la historia de las sociedades humanas.” Rudolph, Stichweh, “La teoría evolucionista y la teoría de la sociedad mundial” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011, p. 91.

secuencia sistémico-comunicativa que ha estado presente a lo largo de toda nuestra historia y que hasta hace algunos años hemos formalizado de manera más palpable a través de la propia institucionalización que los medios de masas han generado.

Así, la comunicación que es desarrollada por parte de los *mass media* ofrece a sus receptores un acercamiento más sencillo a la realidad y por lo cual susceptible para el entorno, en donde la persona misma se coloca como entorno de los medios, y de esta manera se forma un vínculo difícil de romper, pues como ya he mencionado, la sociedad es quien termina aceptando el tipo de comunicación que ofrecen los medios de masas, pues tal y como ya he señalado en palabras de Covi y Lozano; la información ha dado un giro que la traslada de la veracidad a la novedad. Dicho de otra manera, el acceso a la “verdad”, y nótese que está puesta entre comillas, se vuelve no sólo más complicado sino en ocasiones desgastante y poco placentero en comparación al acceso a la novedad.

Así, podríamos decir que la seducción que tiene vuelta loca a nuestra sociedad es el acceso a la novedad, y en este sentido la novedad es lo que es visto, es decir, lo que ocupa nuestra mirada la mayor de la veces es lo que describe nuestro día a día, mismo que está envuelto por una obsesión consumista, de ahí que la sociedad ha adelgazado su conocimiento por la historia. Por tanto, sólo lo que es visto en nuestra sociedad es lo existe, o cuando menos es lo que es observado, y como sabemos, la operación fundamental de nuestra sociedad es la observación pues únicamente a partir de observaciones podemos construir distinciones que permiten la realización de la comunicación, de ahí que Luhmann estaría de acuerdo al afirmar que la sociedad es: comunicación de comunicaciones.

Los medios de masas se deconstruyen a sí mismos, afirmación que Luhmann hace y que llama poderosamente mi atención, pues esto me permite pensar las características de la comunicación que los medios desarrollan y por tanto las implicaciones con el entorno. Por tanto a partir de esta afirmación que Luhmann propone se podría afirmar que el tipo de comunicación que los medios de masas ofrecen es una comunicación propensa a las irritaciones en el entendido de que toda deconstrucción es en el fondo una desestabilización pues la deconstrucción atenta contra la linealidad del orden ya sea en términos positivos o negativos. Y desde mi óptica, la deconstrucción mediática se expresa de manera negativa, por supuesto, esto no en todo sus casos aunque sí en un nivel muy grande del que me atrevería a decir es la mayoría.

Entonces, los medios de masas al deconstruir la realidad con un tipo de comunicación fundamentalmente novedosa, terminan por manipular la opinión pública, pues tan sólo pensemos que no todo en nuestra sociedad se presenta como novedad, no al menos desde la forma en como los

medios lo hacen presente. Por tanto, la novedad puede ser vista como una manipulación que por supuesto representa ciertos intereses con los cuales los medios no sólo se erosionan a sí mismos sino a la propia sociedad:

Los medios de masas “manipulan” la opinión pública. Persiguen un interés que no se puede hacer público... Puede importarles el negocio, o la promoción de opciones ideológicas, o el apoyo de tendencias políticas, o el mantenimiento del status quo social (para lo que puede ser oportuno llamar la atención continuamente sobre novedades, a modo de droga que distrae) o tan sólo el propio éxito económico. Los medios de masas parecen cuidar y erosionar simultáneamente su propia credibilidad. Se “deconstruyen” a sí mismos...¹⁹⁵

Podría decir que nos encontramos ante una sociedad que al deconstruirse gradualmente y desde un punto de vista negativo corre el riesgo de afectarse a sí misma a partir del tipo de realidad que consume. La realidad mediática es entonces una realidad observable y por tanto perceptible para el observador le guste o no, esta afirmación podría parecer tan evidente que a algunos lectores les parecería una pérdida de tiempo el hecho de señalarla, sin embargo, en lo que a mí respecta detrás de esta afirmación se esconde una importancia sumamente interesante para ampliar el esclarecimiento de la operación actual de los medios de masas. Es decir, si la realidad es observable y por tanto perceptible y el observador no tiene posibilidad de desentenderse de ella, entonces, la influencia que los *mass media* ejercen por medio de la realidad que construyen es aún más contundente, pues perceptivamente estamos obligados a observarla y así los territorios de su influencia se ven fortificados.

Incluso, tal y como afirma Luhmann, el filósofo a pesar de que cuenta con recursos que le permiten abstraerse de la realidad, no puede eliminar el mundo inmediatamente dado, en este caso, el mundo que día a día nos entregan los medios de masas y que se lleva a cabo a partir de una realidad que ellos construyen luego del tipo de observación que son capaces de ejecutar. Entonces, el filósofo podrá dudar de aquello que se presenta desde la pantalla y así en términos de lo que Husserl explica como la *epojé*, llevar a cabo una suspensión del juicio, sin embargo, jamás podrá eliminar el mundo inmediatamente dado ya que esto significaría llevar al pensamiento aún tipo de operación que no necesite de una plataforma base, por ejemplo, los libros, la pintura, o bien cualquier tipo de escritura, algo a lo que evolutivamente aún no hemos llegado:

Toda observación es observación inmediata de algo distinguible -de las cosas o de los sucesos, de los movimientos o de los signos. El mundo inmediatamente dado no se puede eliminar, aunque el filósofo dude acerca de si existe tal como aparece -y exprese estas dudas a través de la suspensión del juicio (*epojé* de Husserl). Ni siquiera con la imaginación uno se puede separar del mundo figurado: sólo se puede simular lo que se percibiría bajo condiciones adecuadas. Cuando se leen novelas, primero se debe tener el texto frente a los ojos. Luego se le puede contemplar con el 'ojo interno' y, en caso dado, si el texto ya no está disponible, acordarse, a partir de éste, del mundo figurado¹⁹⁶.

¹⁹⁵ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas, op. cit.*, p.78.

¹⁹⁶ Niklas, Luhmann, *El arte de la sociedad, op. Cit.*, p. 98.

El mundo figurado que nos presentan los medios de masas es una figuración que se establece a partir de la observación que ellos hacen de la sociedad, y como sabemos dicha observación se constituye por medio de una realidad de fácil acceso y de gran difusión. Así, tanto su facilidad como su difusión ocasionan que su realidad se vuelva novedosa y con lo cual las irritaciones con el entorno se vuelvan no sólo más constantes sino también intensas. Así, el tipo de realidad que desarrollan los *media* origina lo que yo nombro como: des-acoplamiento parciales, es decir, una atmósfera que se presenta en sociedades como la mexicana y que por distintas razones Luhmann no desarrolla con tanta profundidad.

Ahora bien, la característica de esta atmósfera es la irritación continua de los sistemas a partir de la novedad informativa, lo que desde mi análisis ocasiona un momento intermedio definido por un constante caudal de incertidumbre donde los conflictos entre sistemas no se hacen esperar. Se trata así, de una situación en la cual los sistemas no terminan por acoplarse ni desacoplarse totalmente, es por ello que entiendo a los des-acoplamiento parciales como un momento intermedio. Por tanto, la reflexión que continua para el siguiente apartado se desarrolla entorno a la explicación de los des-acoplamiento parciales y su inminente relación con los medios de masas.

3.4. Desacoplamiento parciales y la seducción mediática

La reflexión que se propone a partir del tema de los des-acoplamiento parciales, y tratando de ser tanto lo más puntual como fiel a los objetivos que se ha plantado este proyecto, antes que un tema de apreciación se trata de una propuesta de carácter teórico-conceptual que posteriormente se aborda desde una apreciación temática centrada en el problema comunicativo al que nuestra sociedad se enfrenta y que por supuesto tiene que ver con la presencia que de manera general actualmente tienen los medios de masas en nuestra sociedad mundial y de manera particular en el caso de la sociedad mexicana. Así, el concepto de los des-acoplamiento parciales tal y como lo observo, no puede ser pensado fuera de este gran flujo informativo que actualmente padecemos y del que se desprenden todo tipo de contradicciones que a la larga se constituyen en grandes focos de problematización social.

Ahora bien, ¿Por qué es importante plantearnos la construcción conceptual en un tema de investigación? A lo que respondería que, como estudiosos de la complejidad social miramos al mundo a partir de la utilización de un lente que nos ayuda a observar los cambios estructurales¹⁹⁷

¹⁹⁷ “Si partimos de la cognición como disposición a aprender y comprendemos la disposición a aprender como capacidad para un cambio estructural, esto dirige todas las demás reflexiones inconteniblemente en dirección de una teoría a la vez *constructivista* y *evolucionista* del conocimiento y de la ciencia. Deberíamos, por lo tanto, usar un poco de tiempo en

que a simple vista no podemos ver; se trata entonces de un lente de aumento que es capaz de penetrar en aquellas miniaturas que constituyen los objetos de aquello que llamamos realidad. Así y saliendo un poco de la metáfora que para esta explicación he convocado; el lente que nos permite ver más allá del objeto es lo que el científico social conoce como teoría, en este sentido, una teoría se constituye como una observación precisa del mundo y de la cual nacen la gran mayoría de nuestra reflexiones, por tanto, nosotros comprendemos el mundo a partir de un amplio número de teorías que se han desarrollado a lo largo de toda nuestra historia y desde la cual podemos observar la evolución de nuestro conocimiento, de esta manera, son las teorías las que vuelven inteligible nuestro universo socio-histórico.

Toda teoría evoluciona a partir de distinciones recursivas, es decir, de un constante juego de observación de la observación que como actividad cognitiva no tiene un fin pues siempre hay algo más que se puede observar. Así, la teoría del conocimiento –misma de la que parte un trabajo como el que nos propone Luhmann –a partir de su propia evolución continuamente se dirige a diferenciaciones cada vez más exigentes, es decir, observaciones mucho más refinadas que sólo pueden adquirir su formalización a partir de la construcción de conceptos, de ahí la gran importancia de plantearnos una distinción como la que se lleva a cabo a partir de la idea de los des-
acoplamientos parciales:

La realidad sólo puede ser como es, indistinta y oscura. Y esta construcción vale también para la realidad de las operaciones que se llevan a cabo en forma de diferenciación, indicación, observación y descripción. ¿Una teoría del conocimiento tan extravagante es todo lo que queda después de probar muchas otras posibilidades? Y si es así ¿hay razones para ello? Para la sociología la respuesta a esta pregunta es relativamente fácil. Si la teoría del conocimiento se considera como una teoría de reflexión sobre un sistema funcional diferenciado para la ciencia, es evidente que la teoría de la ciencia debe ser compatible con la evolución misma de los conocimientos. Sin embargo, esta evolución lleva a diferenciaciones cada vez más exigentes y más improbables. Por ejemplo, aumenta la distancia –vista por un observador, es decir una observación– entre el que sabe y los conocimientos. Los problemas de referencia, se abstraen en las comparaciones y hacen abstracción de las características e intereses del que lleva a cabo la comparación. Aumentan la capacidad de disolución y recombinación. [...] Desde hace tiempo, todo esto empujó a la teoría del conocimiento a la abstracción. Sin embargo, todavía pudo captarse por medio de las variables de un idealismo teórico cognitivo, ya sea con referencia a lo indudable de las formas mismas, o mediante la reducción a seguridades subjetivas¹⁹⁸.

Entonces. ¿Qué es lo que mueve la dinámica interna de una teoría? Invariablemente sus conceptos, dicho de otra manera, la utilización precisa del lenguaje. De esta manera, operamos a partir de un trasladado lingüístico que emplea el propio lenguaje de una manera mucho más sofisticada. Así, la utilización de una teoría hace que lenguaje se mueva a partir de una forma abstracta, de otra manera no podría dar vida al núcleo conceptual que la integra y asimismo no podría volverse operativa y

aclarar esta situación inicial de la teoría y en evitar a sus críticos a que abandonen el barco a tiempo.” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 112.

¹⁹⁸ *Ibidem.*, pp. 489,490.

útil para la descripción y comprensión de nuestro universo.

Como vemos, la utilización de las teorías se vuelve fundamental para desempeñar nuestra práctica de analistas del mundo, de la misma manera se corrobora nuestra imperante necesidad por diseñar conceptos, que partiendo de un tipo de teoría y una vez integrados a ésta, éstos terminen por volver más fuerte y coherente a dicha teoría de la que se parte.

Entonces y una vez justificado el empleo del diseño conceptual vuelvo al tema de los des-acoplamientos parciales, pero esta vez a partir de la relación que yo encuentro con los medios de masas y más aún con el tipo de comunicación que ellos emplean y que al establecerse a partir del sello de la novedad, se presenta como estridente, es decir, sumamente conflictiva debido a que no puede escapar a las manifestaciones de sus propias irritaciones, dicho de otra manera, la comunicación se vuelve estridente gracias a que abandona la claridad de aquello que quiere dar a conocer, por tanto, el resto de los sistemas sociales no pueden procesar con claridad sus operaciones y esto es así pues la comunicación ha dejado de lado el nivel mínimo de claridad ya que al instalarse en la novedad deja de garantizar la llegada de su realización, es decir, el lugar a donde realmente tendría que dirigirse.

Retomando nuevamente a Baudrillard, la comunicación de los medios de masas se puede considerar bajo el punto de vista de la violencia, de ahí que la vuelve estridente y por lo tanto irrita la interacción que se da entre los sistemas. Así, para Baudrillard, el hecho de que la comunicación se pueda manifestar como violenta pone en jaque las garantías que permiten la realización del sistema.

Ahora bien, Baudrillard nos dice que solamente el tipo de violencia que puede amenazar la permanencia del sistema es: la violencia simbólica¹⁹⁹, misma que desde mi punto de vista opera con una formalidad insuperable desde la presencia generada por los *mass media*, ya que ellos dadas las características de su información y los medios que emplean para su difusión; hacen de suyo la utilización de los símbolos como un acontecimiento sin presente a lo largo de toda la historia de nuestra sociedad.

Como ya se ha dejado ver, nos encontramos así ante una explosión de los medios de comunicación que ha hecho posible que nuestra comunicación se nos presente de manera

¹⁹⁹ “[...] el terror no es la violencia. No es una violencia real, determinada, histórica, aquella que tiene una causa y un fin. El terror no posee un fin, es un fenómeno extremo, es decir que está más allá de su finalidad, de alguna manera: es más violento que la violencia. Cualquier violencia tradicional, hoy, regenera el sistema, siempre y cuando ésta tenga su sentido. Sólo amenaza realmente al sistema la violencia simbólica, aquella que no tiene sentido y no conlleva ninguna alternativa ideológica. Ahora, el terrorismo no implica, esto es evidente, ninguna alternativa ideológica o política. Es en este punto precisamente que construye acontecimiento y que es objeto de un júbilo particular: en el pasaje al acto simbólico, disfrute que no encontramos jamás en lo real o en el orden real de las cosas”. Baudrillard, Jean, “La violencia de lo mundial” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005, p. 30.

instantánea. Sin embargo, a pesar de que este fenómeno se caracteriza por su influencia global, las experiencias al rededor del mundo son completamente dispares, es decir, no son lo mismo los efectos tanto políticos como económicos que se viven en Europa como en América Latina²⁰⁰.

Por tanto, si consideramos la región de América Latina como parte de la periferia de la modernidad, podemos pensar que hablamos de una sociedad que por momentos se nos presenta como parcialmente diferenciada, ya que justamente ese es uno de los efectos que se viven al no estar insertos dentro de los límites evolutivos que dirigen el desarrollo de la mencionada modernidad, situación que hace aún más inteligible un concepto como el de los des-acoplamientos parciales, pues a partir de lo que ellos hacen visible es como podemos comprender el hecho de encontrarnos en una sociedad parcialmente diferenciada, pero sobre todo las complicaciones que esto ocasiona.

El conocimiento cruza por cualquier ángulo nuestra sociedad, la problemática se encuentra entonces en los modelos a los que está obligada la sociedad construir para llegar a la organización que nos permitan acceder de modo sistematizado, seguro y productivo a dicho conocimiento. Ante esto, nos encontramos ante una atmósfera que construye y afecta diferencias. Diferencia más diferencia produce más diferencia y con ello la complejidad de nuestro mundo se ve agudizada. Los medios al dar a conocer una información generan diferencias expresadas muchas de ellas en total incertidumbre pues se sabe lo que se elige pero no se conocen sus resultados²⁰¹.

Así, la propuesta de comprender nuestra sociedad a partir de sistemas que al observarse a sí mismos son capaces de organizar la complejidad de un mundo en constante conocimiento, resulta ser sumamente atractiva aunque esto no significa que nos podamos eximir de los errores y las contradicciones.

Los sistemas en distintas sociedades a lo largo y ancho de nuestro mundo no se están

²⁰⁰ “Actualmente, la explosión de los medios de comunicación torna posible la difusión instantánea de las informaciones de un punto al otro del planeta. En este sentido, son a la vez los aspectos técnicos y económicos los que caracterizan la globalización. Este proceso está igualmente ligado a la distribución política, en el caso de la progresión democrática en los países de la ex Unión Soviética. América Latina conoce también una apertura política con la caída de las dictaduras, pero ésta es más frágil”. Morin, Edgar, “En el corazón de la crisis planetaria” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005, p. 37.

²⁰¹ “Otros, medios eléctricos o electrónicos son bastante nuevos y no es fácil entender si, y cómo, modifican estas condiciones operativas de la comunicación. Sabemos que esta clase de comunicación ya no tiene nada que ver con las alternativas clásicas consenso/disenso. Cuando estos medios se convierten en medios masivos, lo único relevante es que las transmisiones hagan una diferencia específica: por ejemplo, contrastes, discusiones, probablemente escándalos y sensación. Producen una forma muy particular de incertidumbre: se sabe lo que se va a transmitir, no se sabe lo que va a pasar después. Se controla el lado interno (intenciones, esto es, el dar-a-conocer informaciones) para producir impredecibilidad en el lado externo (consecuencias del entender).” Giancarlo, Corsi, “La teoría de los medios de comunicación y la distinción médium/forma” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011, p. 119.

acoplado tal y como la propia teoría desde sus postulados sugiere, de ahí que podemos encontrar sociedades como la mexicana señalada bajo el adjetivo de parcialmente diferenciada. Así, proponer un concepto como el de los des-acoplamiento parciales nos ayuda a esclarecer las dificultades que enfrentan las sociedades que operan bajo mecanismos parcialmente diferenciados.

En el caso de la sociedad mexicana el ambiente que destaca los acontecimientos que se rigen bajo un esquema parcialmente diferenciado, está cada vez más próximo a las personas que al intervenir en nuestra sociedad definen la forma de la misma. En el caso de la investigación que aquí desarrollo; ubico las constantes problemáticas que se presentan entre los medios de masas y sus relaciones tanto con la ciencia como con la política.

En síntesis, la problemática que se propone a partir de este aparatado resulta central para el desarrollo total de la investigación, pues son precisamente los acontecimientos que se destacan con el empleo de un concepto como el de des-acoplamiento parciales, lo que no sólo cuestiona la dinámica de la propia sociedad, sino, lo congruente y exactitud de la propia teoría²⁰².

Considero que estas parciales des-diferencias que toman lugar en nuestra sociedad, y al hacerlo pervierten el código de cada sistema, llegan a ser más visibles en el caso de la interacción entre medios de masas y política. Tan sólo hay que observar las irritaciones que surgen a partir del tema electoral de las pasadas elecciones del 2012, en donde podemos ubicar un constante caudal informativo que en muchas ocasiones ignora y supera los límites y autonomías de cada sistema.

Ahora bien, en el caso de la ciencia puede ser que estas irritaciones comunicativas sean más complicadas de observarse y asimismo comprenderse. Pues tan sólo el empleo de la palabra ciencia resulta menor al de la política, situación que podemos apreciar a partir del empleo de la información que hacen noticiarios por medio de los agentes que emiten la nota y que construyen un cierto vínculo con el espectador. Así, solemos escuchar una mayor referencia hacia los políticos que hacia los científicos, las razones pueden ser tantas como el observador pueda observar, yo me limitaré a las que a mi juicio son las más importantes y que he de abordar para el siguiente subapartado.

De esta manera, se puede apreciar la fuerte seducción que los medios ejercen en el resto de los sistemas sociales, pues como ya se ha dicho, el tipo de comunicación que los medios despliegan

²⁰² “Como en toda forma de diferenciación, la regulación de la inclusión se deja en manos de los sistemas parciales. Aunque esto ahora significa que los individuos concretos ya no pueden ser ubicados concretamente. Deben poder participar en todos los sistemas funcionales dependiendo de en qué ámbito funcional y bajo qué código se introduce su comunicación. El puro dar sentido a determinadas comunicaciones, el sólo hecho de tratarse de un pago o pretender influenciar una decisión en las dependencias públicas o establecer la pregunta de qué es conforme a derecho y qué no lo es en un determinado caso, todo ello somete a la comunicación a un sistema funcional determinado. Los individuos deben poder participar en todas estas comunicaciones; por eso, de manera correspondiente, sus acoplamiento con los sistemas funcionales cambian de momento a momento. La sociedad, en consecuencia, ya no les ofrece un status social mediante el que se defina a un tiempo lo que el individuo particular “es” de acuerdo a su origen y calidad. Hace depender la inclusión de oportunidades de comunicación altamente diferenciadas, las cuales ya no pueden coordinarse entre sí de manera segura ni mucho menos duradera.” Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 495.

les permite con relativa facilidad inmiscuirse en las operaciones del resto de los sistemas sociales. El tipo de realidad que ellos construyen²⁰³ se expresa así de una manera sumamente encantadora, lo que diría, genera una especie de adicción en el grueso de sus espectadores.

3.4.1. Irritaciones comunicativas y des-acoplamiento parciales

Si buena parte de nuestra realidad acontece a través de los medios de masas, ¿Qué tipo de seguridad nos ofrece dicha realidad? En otras palabras ¿Cuáles son los inconvenientes que se introducen en nuestra sociedad a partir de la construcción que los medios hacen de la realidad y la cual difunden a través de sus pantallas casi de manera publicitaria?

Diría que nos encontramos ante una construcción de la realidad que al presentarse justo como más nos agrada se torna catastrófica. Su novedad impacta en el orden de la sociedad, pues no todo lo que acontece en ella se puede presentar como novedoso, sin embargo, así lo hacen aparecer los medios de masas, su nula objetividad trasladada al aspecto de la novedad es lo que reaviva esta catástrofe digitalizada que impacta de manera tan contundente sobre el tejido de la sociedad que según mi apreciación lo transforma por completo; situación que nos exige repensar en toda su longitud aquello que se ha dicho sobre la sociedad tanto desde sus composiciones ontológicas como epistemológicas.

Entonces, si la realidad que construyen los medios de masas se nos presenta como caótica, la información que ellos seleccionan como tal tiende por naturaleza a la irrupción del caos, de esta manera, según las operaciones que se mueven al interior del sistema de los medios de masas y que cambian dependiendo del tipo de sociedad en la que ellos se ubiquen, se presentan con mayor o menor holgura las irritaciones entre los sistemas llegando así a un momento en donde no es posible hablar ni de la ausencia y ni de la presencia de los acoplamiento estructurales entre los sistemas, para lo cual se vuelve fundamental la utilización de un concepto como el de los des-acoplamiento parciales.

Así, desde el contexto de una sociedad que distingue información sobre información la producción de la misma se vuelve incesante. Nosotros mismos como personas nos constituimos como generadores de información, cada uno de nosotros puede comunicar al resto del mundo lo que estamos pensando, las sensaciones y sentimientos que despiertan la experiencia dada a partir de la vivencia ocasionada por determinados acontecimientos y que hoy en día tal situación se ha vuelto inseparable del efecto ocasionado por la emergencia de las redes sociales²⁰⁴.

²⁰³ “Hoy es bastante claro que se trata de una construcción artificial, de una homogeneización forzada de la realidad.” Giancarlo, Corsi, “La teoría de los medios de comunicación y la distinción médium/forma”. *óp. cit.*, p.124.

²⁰⁴ “El 2 de marzo del 2006, el periódico *Guardian* publicaba que ‘en los últimos doce meses, las ‘redes sociales’ de Internet han pasado de ser el *boom* del futuro a ser el *boom* del presente’. Las visitas al sitio MySpace, ya un año antes

Entonces, nunca como hoy habíamos podido comunicar nuestra experiencia sobre el mundo. Tantos de nosotros nos constituimos como un receptor y productor de información que puede llegar a tener impactos desde el punto de vista tanto global como local, y ambas entremezcladas dando como resultado la idea de glocalidad trabajada por Beck²⁰⁵. Las competencias informativas se vuelven más accesibles aunque no todas pueden llegar a generar el mismo impacto, pues no es lo mismo producir información desde un blog personal, que desde una renombrada página de internet, o bien, desde un connotado canal de televisión de alto impacto según las apreciaciones de su *rating*. De esta manera, las posibilidades de una divergencia de los puntos de vista aumentan, con lo cual el sentido del mundo se puede ver alterado, sus dispositivos se pueden volver a reajustar al menos desde el punto de vista de algunas de las personas productoras de dicha divergencia y por tanto desde la realidad en la que ellos mismos están parados.

Desde la computadora tenemos acceso a todo aquello que consideramos es el mundo²⁰⁶, y si bien es cierto que no podemos observar la totalidad mediática de los acontecimientos, sí podemos vivir sus efectos y entonces entregarnos a las consecuencias de nuestras comunicaciones constituidas como formas informativas. La computadora se ha vuelto el todo mediático, ella se ha convertido en nuestra principal ventana al mundo, pues es la que nos abre las puertas al fantástico mundo virtual, el mundo que en buena medida se encuentra dominado por los medios de comunicación y que es entonces el mundo mediático de la observación de segundo orden.

Por tanto, toda esta generación constante de información que a diario manifestamos y que por tanto conformamos, está supeditada a la construcción de la realidad que los medios hacen de la sociedad a partir de observar a ésta desde el plano de un segundo orden. Así, dicha información

líder indiscutido del flamante medio de comunicación llamado ‘redes sociales’, se sextuplicaron, mientras que su rival, el sitio de Spaces.MSN, registró once veces más entradas que el año anterior, y las visitas a Bebo.com crecieron 61 veces”. Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, México, FCE, 2007, p. 11.

²⁰⁵ “La globalización y la localización pueden ser las dos caras inseparables de la misma medalla, pero las dos partes de la población mundial viven en lados distintos y ven sólo un lado —así como vemos y observamos desde la Tierra un solo lado de la luna—. Los unos son los auténticos moradores del globo; los otros están simplemente encadenados a su puesto [...] La glocalización es, fundamentalmente, un nuevo reparto de, a la vez, privilegios y ausencia de derechos, riqueza y pobreza, posibilidades de triunfo y falta de perspectivas, poder e impotencia, libertad y falta de libertad. Podríamos decir que la glocalización es un proceso de *nueva estratificación a nivel mundial*, en cuyo devenir se construye una nueva jerarquía a nivel mundial sociocultural y autorreproductora. En la cuestión de la diferencia y de las identidades comunitarias que impulsan la globalización de los mercados y de la información y se dejan convertir en ‘necesidad’, no se trata de socios múltiples, sino de socios iguales. Lo que para algunos es libre elección, para otros es destino implacable.” Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p. 88.

²⁰⁶ “Hasta la llegada de la televisión a mediados de nuestro siglo, la acción de ‘ver’ del hombre se había desarrollado en dos direcciones: sabíamos engrandecer lo más pequeño (con el microscopio), y sabíamos ver a lo lejos (con el binóculo y aún más con el telescopio). Pero la televisión nos permite *verlo todo* sin tener que movernos: lo visible nos llega a casa, prácticamente gratis, desde cualquier lugar. Sin embargo no era suficiente. En pocas décadas el proceso tecnológico nos ha sumergido en la edad cibernética, desbancado—según dicen—a la televisión. [...] El nuevo soberano es ahora el ordenador. Porque el ordenador (y con él la digitalización de todos los medios) no sólo unifica la palabra, el sonido y las imágenes, sino que además introduce en los ‘visibles’ realidades simuladas, realidades virtuales.” Sartori, Giovanni, *Homo Videns La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus, 1998, pp. 31, 32.

representa los puntos de vista de la propia selección que la vuelve posible. Sabemos que todo observador al seleccionar sus observaciones incluye al mismo tiempo que excluye, lo importante entonces es saber cuáles son los criterios que el observador observa para seleccionar algo como información. En otras palabras, la selección siempre persigue un interés, o dicho de otra manera, la información que transmiten los medios de masas es representación de intereses.

Los intereses puestos en la información que transmiten los *mass media* violan continuamente el orden establecido por cada uno de los sistemas sociales, pues éstos corren el riesgo de chocar con los límites y autonomías de cada uno de estos sistemas. Situación que despierta la serie de fenómenos que se recogen con el empleo de un concepto como el de des-acoplamiento parciales. Ya que los intereses que se reactivan con la transmisión de la información que es emitida por los medios, no supera totalmente los límites y autonomías de un determinado sistema y tampoco se coloca al margen de estas dos variables. Más bien, lo que se da es un estado intermedio en donde los sistemas no se acoplan ni se desacoplan totalmente, pues de hacerlo, en lo que se refiere un des-acoplamiento total, se ocasionaría un regreso civilizatorio de consecuencias inimaginables, es decir, una pérdida evolutiva que colapsaría el estado general de la sociedad, trayendo como consecuencias el derrumbe de su forma actual, mismo que se caracteriza por los tintes de una democracia liberal. Y en lo que se refiere a un acoplamiento total, la sociedad alcanzaría un estado de evolución que le permitiría resolver sus conflictos más elementales, situación que como podemos observar no hemos podido alcanzar aún.

De esta manera, el empleo de un concepto como el de des-acoplamiento parciales, nos ayuda a observar y por tanto comprender los fenómenos que emergen a partir del contexto informativo en el que nos sumergen los medios de masas. Por tanto, detectar el fenómeno que yo describo como des-acoplamiento parciales nos ayuda a comprender una dinámica que emerge desde la construcción de la realidad llevada a cabo por los *mass media*, y que ocasiona un continuo estado de irritación entre los sistemas; situación que impide la correcta realización de sus funciones, esto es así pues muy a pesar de la sensación de libertad que puedan llegar a transmitir los *media*, coaccionan las atribuciones personales de la acción en pro de sus propios intereses:

Las construcciones de realidad que ofrecen los medios de masas tienen efectos muy profundos sobre aquello que la sociedad observa como libertad y, con ello, sobre la pregunta de cómo están distribuidas las oportunidades de las atribuciones personales de la acción. Cuando se toma la libertad como ausencia de coacción, esta libertad constitutiva de la función de los medios de comunicación para las masas permanece latente, o al menos no se la discute. Se puede sólo sospechar que los *mass media* conducen a la sobrevaloración de la libertad del otro, mientras que cada uno sabe de los límites de su propio campo de posibilidades. Y este desbalance de la atribución de la libertad, en una sociedad que expande inmensamente el ámbito de las decisiones y las inseguridades, en todos los niveles, puede ser más importante que la pregunta de quién es el que definitivamente se ve coaccionado a hacer (o a omitir) una determinada acción²⁰⁷.

²⁰⁷ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, *óp. cit.*, p. 126.

Entonces, si bien para Luhmann el desbalance de la atribución de la libertad puede ser lo que resulte más interesante que la propia coacción que los medios pueden infligir en dicha libertad. Lo que desde mi observación entiendo como relevante, es el hecho de que una libertad ya sea promovida por los medios de masas o por sus propios espectadores cuando se constituye de manera desbalanceada, es decir, que coacciona la libertad del grupo o la persona y que al no verse favorecido por el desbalance, su libertad se ve acotada. Dicho de otra manera, el desbalance de la libertad siempre corre el riesgo de expresarse en coacción de alguna otra forma y así arrebatarse las bases operativas que reafirman su diferencia.

De esta manera y según mi apreciación, la coacción pasa a un primer plano pues ésta ocasiona que se de el desbalance de libertad, pues la importancia que adquiere mayor peso es aquella que señala el hecho de que los sistemas se ven afectados luego de que el desbalance al favorecer más a unos que a otros se constituye como una coacción comunicativa que atenta en contra tanto de los límites como de las autonomías de determinados sistemas.

Por tanto, no son necesariamente los medios quienes pervierten a la sociedad pues los diferentes agentes comunicativos que la integran pueden ser quienes ocasionen las irritaciones entre los sistemas, mismas que se transmiten a partir de ciertas comunicaciones que dado el impacto de los medios de masas ellos toman y emplean, es decir, retransmiten haciendo observar de dicha comunicación lo que justamente más a ellos les conviene. En este sentido, los medios no tienen ningún tipo de exclusividad sobre la construcción de la realidad, pues en ella intervienen todo tipo de comunicaciones, más bien, la importancia de los medios está en su difusión expansiva:

Lo que los medios aportan es una construcción de la realidad social. Aquello pertenece a una continua reactualización de la autodescripción de la social y de su horizonte cognitivo del mundo, ya sea en forma consensuada o disensuada (por ejemplo: cuando se trata de la verdaderas causas de la extinción de los bosques). En verdad, los medios de masas no tienen carta de exclusividad en relación a la construcción de la realidad: toda comunicación contribuye a la construcción de la realidad en la medida en que aporta u olvida. Sin embargo los medios de comunicación se vuelven necesarios cuando se trata de la difusión expansiva y de la apropiación anónima de conocimiento (por tanto: irreconocible).²⁰⁸

Así, si los medios al no tener exclusividad sobre la construcción de la realidad debido a que la comunicación cruza desde todos los ángulos a nuestra sociedad, entonces el riesgo a causa de la irritaciones comunicativas se incrementa. Pues a pesar de que los medios no son quienes en verdad construyen la realidad que comúnmente hace de suya la sociedad, sí son quienes seleccionan qué tipo de comunicación ingresa a la frecuencia de su transmisión, y más aún, a qué tipo se le agrega mayor o menor difusión.

Por consiguiente, es la información difundida por los medios de masas la que desde mi punto

²⁰⁸ *Ibidem*, p. 147.

de vista ocasiona este estado de des-acoplamiento parcial, pues la información es susceptible de adquirir todo tipo de significados, en este sentido, los medios se esfuerzan por distinguir un tipo de significado que sí bien son pocas las garantías de que éste se mantenga como inamovible, cuando menos en un primer momento los receptores los reciben tal y como los medios han distinguido, situación que ayuda a superar con relativa facilidad la autonomía sistémica que se establece a partir de un determinado código, como sería el poder en el caso de la política, o bien, la verdad en el caso de la ciencia.

En este sentido, existen informaciones que cuestionan el empleo tanto del código poder empleado por la política, así como el de la verdad utilizado y problematizado por el sistema de la ciencia. De esta manera, a continuación me adentro a una explicación que parte de la utilización de ejemplos empíricos ubicados en la sociedad mexicana y que nos habrán de ayudar a observar cómo la información que tiene lugar a partir de los medios, se constituye en irritaciones comunicativas tanto para la política como para la ciencia, situación que significa la emergencia de una atmósfera que se rige a partir del estado impuesto por los des-acoplamientos parciales.

3.4.2.El estado de incertidumbre en los des-acoplamientos parciales

Según las apreciaciones de mi observación, a partir de la presencia de los medios mexicanos se propaga un duro ambiente de irritación sistémica en el cual la información supera las dimensiones autoregulatoras de cada código, es decir, es tanta y tan compleja la información que se divulga desde los *mass media* que como resultado desestabiliza las funciones operativas de cada código, siendo así, es la propia información mediática la que termina pronunciándose por encima de ellos.

Por ejemplo, continuamente podemos apreciar que la información de los medios desestabiliza el código de la política (poder/no poder) al emitir opiniones que sólo competen a la organización política en cuanto es el sistema que al tener a su cargo la administración del poder debe tomar decisiones vinculantes en el entendido de que permita la coordinación de las conductas individuales²⁰⁹. Sin embargo, esto no siempre es así, y más aún en el escenario de la sociedad mexicana donde constantemente los medios a través de la información que seleccionan se manifiestan sobre la coordinación que la política hace a través del empleo del poder.

Como sabemos, toda información tiene consecuencias ya sea de un lado o del otro sobre los distintos sistemas que componen a la sociedad; y la política no es la excepción, en este sentido, se

²⁰⁹ “El poder posibilita que se amplíe el rango de coordinación de las conductas de los individuos –lo que de otra manera sería altamente improbable: por ejemplo pagar impuestos–. El logro evolutivo del poder consiste en que aumenta los recursos socialmente disponibles ya que logra combinaciones y selecciones de la conducta humana que no surgirían de manera espontánea. La evolución conduce hasta el punto en donde el poder adquiere una cualidad técnica por la que se vuelve manejable y con la que compensa la limitación de la experiencia de cada individuo obtenida a partir de su propio mundo de vida.” Niklas, Luhmann, *Luhmann: la política como sistema*, óp. cit., p. 94.

podía decir que no existe información imparcial pues ésta siempre genera reacciones ya sea a favor o en contra de un agente social. El problema es que no siempre queda claro quién resulta favorecido o perjudicado por las consecuencias que genera una determinada información. Por ejemplo, cuando Maite Azuela del periódico EL Universal nos habla de una “propaganda irracional” independientemente de que tan a favor o en contra nos manifestemos en relación a los argumentos de la periodista, lo cierto es que se está cuestionando el empleo que la política hace del poder en lo que se refiere a la propaganda electoral del 2012.

Ahora bien, si estamos de acuerdo de que quien en el fondo operan las campañas políticas es el propio sistema de la política, pues los encargados de desarrollar un marketing político simplemente están ahí para desarrollar un tipo de publicidad que dé los resultados esperados, entonces, es la propia política la que a través del empleo del poder permite la coordinación de ciertas conductas que se ven reflejadas en la manera en como queda constituida la propaganda electoral. Por tanto, cuando Maite Azuela se refiere a la decadente mentalidad publicitaria de quienes operan las campañas, se está generando una irritación comunicativa que cuestiona el empleo del poder por parte de la política, es decir, por los políticos, los partidos y las instituciones que tienen a su cargo la administración del poder. Situación que como la misma periodista destaca, despierta posibles reacciones comunicativas que pueden integrarse a las ya suscitadas y que muchas de ellas se manifiestan por medio de las redes sociales:

La propaganda electoral con la que partidos y precandidatos saturaron calles y avenidas del D.F. no sólo nos ha indignado visualmente a los capitalinos, sino que sacó a flote el desconocimiento y la omisión de las autoridades y, sobre todo, la decadente mentalidad publicitaria de quienes operan las campañas. Como reacción a la colocación ilegal de lonas surgió el llamado en las redes sociales #quitaun anuncio para quitar los anuncios que el gobierno capitalino dejaba a pesar de estar colocados en lugares prohibidos. La idea de Thais Muñoz reforzada por los activistas Jesús R. Maloof y Daniel Gershenson, fue convocar a los ciudadanos para que adoptaran una calle, quitaran un anuncio y le dieran un uso adecuado al material cuidando el medio ambiente²¹⁰.

Es a través de los medios que ciertas comunicaciones adquieren una longitud mucho más amplia, ocasionando con ello fuertes irritaciones en el entorno. De regreso a mi ejemplo, la nota de la periodista del El Universal selecciona informaciones para de ellas constituir su propia información, esa es la lógica recursiva que mueve la operación básica de la sociedad mundial y por supuesto la mexicana no es excepción. Lo interesante que propongo aquí reflexionar es el hecho de que no podemos saber al cien por ciento dónde y cuándo se ha iniciado una comunicación y por lo tanto a través de qué medio ha adquirido su relevancia social. Tan sólo si buscamos por Google las informaciones relacionadas con #quitaun anuncio²¹¹ nos daremos cuenta del caudal informativo que

²¹⁰ Maite, Azuela, “Propaganda irracional”, en: [eluniversalmas.com.mx](http://www.eluniversalmas.com.mx), 2012. URL: <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/02/57244.php>, revisado el 25 de febrero de 2012.

²¹¹ *Vid*, [google.com.mx](http://www.google.com.mx), 2012. URL: <http://www.google.com.mx/search?q=quitaun anuncio+&ie=utf-8&oe=utf->

emerge y las ilimitadas posibilidades de comunicación que esto puede activar.

Lo que sí podemos saber, es decir, observar; son todas aquellas irritaciones que se desencadenan una vez emitida la información, lo que justamente habrá de activar el fenómeno que yo describo bajo el nombre de des-acoplamiento parciales, pues en el caso de #quitaunanuncio, vemos que no se da de lleno un desacoplamiento entre los medios y la política, por supuesto tampoco se encuentran acoplados –al menos no en este tema pues puede haber otros más en el que sí lo estén– lo que entonces origina este estado intermedio del que hablo, mismo que como consecuencia acarrea un permanente estado de irritación entre los sistemas que no se limita a la duración de cierta información y los efectos comunicativos que ésta levante. Pues tal y como he revisado, primero se dijo que se trataba de una indignación visual y una decadente mentalidad para el caso de la ciudad de México, sus efectos ahora se trasladan a otras formas tanto espaciales como temporales:

En Morelos, Edomex y Querétaro se suman a la iniciativa #QuitaUnAnuncio. Chilangos retiran mil 400 carteles en dos semanas. La SMA proyecta plan para proteger los árboles. La iniciativa ciudadana #QuitaUnAnuncio crece. A dos semanas de su surgimiento, se consiguió el retiro de mil 400 materiales de propaganda electoral y publicitaria que infringe la ley y, además, el movimiento fue replicado en otras entidades. Jesús Robles Maloof, defensor de Derechos Humanos y uno de los promotores de la acción, comentó que el modelo se adoptó en el Estado de México, Morelos y Colima²¹².

Que el efecto #quitaunanuncio se vea trasladado a tres estados de la república a parte del Distrito Federal, nos permite observar no sólo los efectos comunicativos que causa este tipo de información, sino y sobre todo, el cuestionamiento hacia el código del poder que queda bajo el mandato del sistema de la política, pues si como ya hemos visto en el capítulo anterior, una de las funciones del poder es la de construir relaciones socialmente vinculantes que reafirmen el propio código del poder y por tanto las funciones de la política; entonces con el efecto #quitaunanuncio esto es totalmente opuesto. Situación que toma esta forma debido a que en el fondo se duda de la comunicación que el símbolo poder da a conocer a partir de la emisión de sus propias informaciones, y con lo cual toda información puede llegar a ser vista como manipulación desde el punto de vista de la comunicación que está detrás de ella.

De esta manera, se puede llegar a afirmar que es una de las naturalezas del sistema de los medios de masas el hecho de que sospeche de la posible manipulación que hay en su información,

8&aq=t&rls=org.mozilla:en-US:official&client=firefox-a, revisado el 26 de febrero de 2012.

²¹² www.publimetro.com.mx, “#QuitaUnAnuncio, la ola ciudadana contra la propaganda ilegal”, en: www.publimetro.com.mx/noticias 2012. URL: <http://www.publimetro.com.mx/noticias/quitaunanuncio-la-ola-ciudadana-contra-la-propaganda-ilegal/mlbx!EZRObmEiCTILI/>, revisado el 26 de febrero de 2012.

ya que a través de este hecho es posible distinguir la latencia de la no-información, es decir, contemplar las posibilidades de lo no-visto, o mejor dicho, lo no-informado. Por tanto, las posibilidades de la manipulación son un efecto interno al sistema y no a la presencia del entorno en cuanto a los acontecimientos que de ahí emanan, en este sentido, es el propio sistema quien selecciona qué es información y qué no, con lo cual las dudas sobre su manipulación quedan en su interior justamente porque es él quien distingue y selecciona dichas informaciones²¹³.

Así, la posible manipulación que hay en toda información nos orilla a un escenario de incertidumbre reiterativa, pues las constantes irritaciones que se pueden dar entre los sistemas acarrearán un clímax de conflictos reiterativos que se traslada de información en información, con lo cual el contenido de la información tiene vigencia pero no el escenario de sus irritaciones que se ven traducidas en la generación de conflictos. Por tanto, la incertidumbre²¹⁴ como forma de manipulación de la información trae como resultado una comunicación que en sus últimas consecuencias no trasciende ni profundiza y con lo cual se queda en un nivel de absoluta superficialidad²¹⁵.

Por lo anterior, y trayendo a la discusión un nuevo ejemplo, una comunicación de absoluta superficialidad y con un escaso nivel de trascendencia y profundidad puede ser observada a partir de la publicidad y la irritación que ésta causa particularmente en el sistema de la ciencia. Se trata de un tipo de comunicación que atenta en contra de la operación del código de la verdad, que como sabemos es regulado por el sistema de la ciencia.

Así, la ciencia tiene como función fundamental la distinción entre la verdad de la no-verdad, por lo tanto, desde el punto de vista de la transmisión de la información que los *mass media* llevan a cabo, la verdad mediática suele oponerse a la verdad científica, lo que además de ocasionar irritaciones entre estos dos sistemas, provoca irritaciones que como sabemos se traducen en

²¹³ “La pregunta importante es cómo el sistema de los medios de comunicación de masas reacciona ante la aporía que se produce permanentemente del informar bajo sospecha insuperable de manipulación. En esta sospecha de manipulación el valor del código información/no información encuentra su unidad. Su diferencia será subsumida en la forma que no puede convertirse en información. [...] El sistema tiene que vivir con la sospecha de que manipula, porque de esta manera desarrolla su propia paradoja de unidad y diferencia entre información y no-información.” Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, *óp. cit.*, pp. 61,62.

²¹⁴ “En la actualidad, es habitual que se hable de riesgos y peligros para caracterizar a nuestras sociedades pero, por lo general, en esta clase de generalizaciones se suele aludir a situaciones de inestabilidad que en el fondo son mucho más complejas de lo que parecen y que no siempre se delimitan ni se pueden controlar con la sola previsión de lo que fatalmente puede llegar a ocurrir. Por muy avanzados que estén, los conocimientos y las tecnologías éstos no reducen, en la misma proporción, los niveles de fragilidad social. Y más aún las apreciaciones que hacen los individuos a propósito de las situaciones inestables suelen incrementar los niveles de vulnerabilidad real sobre todo porque suelen dejarse influenciar por el punto de vista de los medios de comunicación.” Delia, Crovi y Carlos, Lozano, *óp. cit.*, pp. 17, 18.

²¹⁵ “Ni trascendencia ni profundidad, sino superficie inmanente del desarrollo de las operaciones, superficie lisa y operativa de la comunicación. A imagen y semejanza de la televisión, el mejor objeto prototípico de esta nueva era, todo el universo que nos rodea e incluso nuestro propio cuerpo se convierten en pantalla de control.” Jean, Baudrillard, *El otro por sí mismo*, Barcelona, Anagrama, 1997, p 10.

conflictos entre las personas quienes se acercan a la verdad enunciada desde los medios de masas con la esperanza de tener los resultados de una verdad científica. Por ejemplo, una persona que al ver anunciado en televisión o en una página de Internet un producto que dice convertirse en el aliado en contra de los signos de la edad, con lo cual entiende que retrasa los efectos del envejecimiento y que al adquirirlo no recibe tales beneficios, ilustra la influencia que la información de los media tienen sobre otros sistemas, muy a pesar de que se trate de un tipo de comunicación sumamente endeble, es decir, superficial:

El resveratrol, sustancia encontrada en el vino tinto, se convierte en el aliado en contra de los signos de la edad. Solo es necesaria una cápsula para recibir todos los beneficios del Resveratrol. El resveratrol es un polifenol presente en la piel delgada de la uva, una sustancia natural que es conocida para el organismo humano ya que se encuentra en los vinos. Existen investigaciones que demuestran, que el vino tinto reporta grandes beneficios para la salud, pero recuerda que el vino tiene un alto valor calórico, un bajo aporte nutricional y contiene alcohol. RECIBE MÁS BENEFICIOS EN UNA SOLA CÁPSULA DE RESVERATROL CON MOINSAGE. Con el resveratrol, más sanos y delgados... con Moinsage no importa el paso del tiempo²¹⁶.

Así, se vuelve a dar un nuevo estado de desacoplamiento parcial, mismo que esta vez se suscita entre medios de masas y ciencia. De esta manera, el proceso tanto metodológico como teórico de la búsqueda por la verdad que el sistema de la ciencia lleva a cabo es hecho a un lado ante el impacto que la comunicación mediática ocasiona y que no debe tomarse nada a la ligera pues algunos dirían que con ella se estrena una nueva fase civilizatoria²¹⁷.

Entonces, la información mediática es fundamentalmente información novedosa y por tanto completamente seductora, y como sabemos, la seducción nos cautiva, nos inquieta y nos intriga²¹⁸. Por tanto, la novedad nos sumerge al universo de sus múltiples posibilidades, todas ellas frágiles, pues como se ha dicho, el mundo por sí mismo no acontece como novedoso, al menos no desde la espectacularidad que los *mass media* muestran a partir de la realidad que ellos construyen, pues no

²¹⁶ www.inova.com.mx, URL: https://www.inova.com.mx/product_info.php?products_id=1292, revisado el 26 de febrero de 2012.

²¹⁷ “En esta nueva fase basada en la información, la verdadera fuente de productividad es la tecnología del desarrollo, del tratamiento y de la comunicación de símbolos. Castells, Manuel, La era de la información, vol. 1, La sociedad red, Madrid, Alianza, 2004, p. 17, citado en Dahrendorf, Ralf, *En busca de un nuevo orden. Una política de libertad para el siglo XXI*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 76.

²¹⁸ “La seducción no es un tema que se oponga a otros, o que resuelva otros. La seducción es lo que seduce, y basta. Inicialmente, casi un juego de palabras: nos dicen que todo funciona con la producción, ¿y si todo funcionara con la seducción? Un juego de palabras siempre es un desafío, y aludir a la seducción en una era triunfante de producción aparece también un desafío teórico. El desafío, y no el deseo, aparece en el corazón de la seducción. Es aquello a lo que no se puede dejar de responder, mientras que sí es posible no responder al deseo. Nos arrastra más allá de cualquier contrato, más allá de la ley del cambio, más allá de las equivalencias, en una puja que puede no tener fin. El desafío, la seducción, son lo que, mucho más que el principio del placer, nos arrastran más allá del principio de realidad. La seducción no es lo que *se opone* a la producción, sino lo que la *seduce*; de la misma manera que la ausencia no es lo que se opone a la presencia, sino lo que la seduce, el mal no lo que se opone al bien, sino lo que lo seduce, o lo femenino no lo que se opone a lo masculino, sino lo que lo seduce. Cabe imaginar una teoría que trate de los signos, de los términos y los valores en su atracción seductora, y no en su contraste u oposición regulada. Que rompa definitivamente la especularidad del signo, y en la que todo se juegue ya no en términos de distinción o equivalencia, sino de duelo y reversibilidad. En suma, una teoría seductora del lenguaje.” Jean, Baudrillard, *El otro por sí mismo, óp. cit.*, pp. 51, 52.

hay que olvidar que el mundo en muchos sentidos es una constante repetición de sus operaciones, de ahí que podamos comprender que nuestra sociedad estructuralmente se constituya mediante sistemas.

Así, la novedad es susceptible de engañar a quien la observa, pues ella dice cosas mucho más cómodas²¹⁹, o bien, más agradables según la cotidianidad del espectador, ya que no hay que olvidar el acelerado ritmo al que las personas actualmente están sometidas a partir de una vida ruinaría y ampliamente desfavorable en términos culturales y económicos, sólo por mencionar algunos, pues precisamente la seducción comunicativa es lo que desde su propia seducción rompe con este estado rutina desfavorable, envolviendo al espectador dentro una verdad sumamente frágil, pero que como función le dice a éste aquello que quiere escuchar. Así y de vuelta al tema, el resveratrol comunica un efecto mucho más encantador de como podría ser expuesto por parte de la ciencia.

Por tanto, la verdad comunicativa que se transmite por cuenta de los medios de masas suele ser mucho más cómoda respecto a las propias circunstancias que día a día vive el espectador, pues al hablar del rejuvenecimiento de la piel como posibilidad de revertir los efectos que se van acumulando según aumenta la edad, resulta ser más seductor aunque menos eficiente, el tipo de comunicación que se reproduce a partir de los medios de masas que aquel que tiene lugar por medio de la ciencia.

Así, tanto para el sistema de la política como para el de la ciencia, la novedad seductora que transmiten los medios de masas suele convertirse en el factor fundamental que al desestabilizar las funciones del código, termina por invadir los límites y las autonomías que definen a cada uno de los sistemas, en este caso, el de la política y la ciencia. Esta situación es lo que fundamentalmente activa el hecho y las posibilidades de poder hablar sobre aquello que yo llamo: des-acoplamiento parciales.

Así, este tercer nivel de ubicación entre los sistemas, es decir, el eslabón en el que no están ni totalmente acoplados ni absolutamente desacoplados y en cambio sí parcialmente des-acoplados; trae como consecuencias lo que yo nombro como: principio de des-diferenciación social, mismo que se coloca como la segunda aportación teórico-conceptual que se propone desarrollar esta investigación y que según mi observación es trascendental para comprender los riesgos de vivir en sociedades con una fuerte e ineludible presencia mediática.

Ya para terminar, sólo me resta decir que para el próximo y último capítulo me propongo desarrollar la idea que engloba un concepto como el de: principio de des-diferenciación social, esto

²¹⁹ “La publicidad se ha esforzado por destruir las costumbres locales y los comportamientos tradicionales, por inculcar las normas modernas del consumo, por propagar las de la comodidad, la juventud y las novedades [...] promueve una ‘felicidad conformista’ apuntalada por el materialismo y el mercantilismo.” Lipovetsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 2003, p. 101.

a partir de la dinámica global de nuestra sociedad y al mismo tiempo de sus enfoques particulares reflejados en la sociedad mexicana, de la misma manera, seguiré tratando no sólo este tema sino el de los des-acoplamientos parciales con la ayuda de ejemplos cotidianos que pueden ser observados tanto en lo global como en lo local y por supuesto con la inseparable relación que ambos manifiestan.

Recapitulación

Como ya se ha dejado ver en la nota introductoria que acompaña el inicio de este capítulo y que advierte de los puntos fundamentales que el lector tiene que observar como requisito mínimo no sólo para comprender esta tercera entrega, sino el trabajo en toda su generalidad. He llevado a un nivel de problematización la idea que hay detrás de la forma que distingue el concepto que yo nombro como des-acoplamientos parciales y que tiene que ver con el escenario de irritaciones constantes que se llevan a cabo entre los sistemas.

Ahora bien, mi observación ha partido de manera fundamental desde la operación que se lleva a cabo por parte de los medios de masas, y esto ha sido así, debido a que en ellos localizo el medio que hace posible el hecho de que los sistemas acumulen irritaciones continuas, mismas que se ven traducidas en eso que yo nombro como des-acoplamientos parciales y el cual recae en el fenómeno de la información. Por tanto, los *mass media* transmiten un tipo de información que se caracteriza por ser sumamente seductora y así la realidad que ellos construyen se asume como contundente en el sentido de que se expresa como totalmente abarcable y entonces se anulan las posibilidades de escapar de ella.

Esta información, caracterizada por su contundente seducción, he señalado que se puede identificar como totalmente novedosa, pues es precisamente la novedad el vehículo de la seducción, en otras palabras, la novedad opera a partir de que la realidad se nos presenta como seductora. Por tanto, las pantallas que los medios administran son la interface por donde se puede acceder a dicha novedad.

Entonces, si la información se constituye como el médium del des-acoplamiento, las distintas formas que se adquieren a partir de él son los tipos de información que se pueden dar y que por cuestiones metodológicas yo sólo me he referido a las de tipo político y científico, por supuesto, sin ahondar en la circularidad que se puede encontrar ahí dado que es una dinámica que las mismas formas promueven, ya que no son lo mismo las informaciones políticas respecto a temas internacionales o locales, así como las informaciones científicas en relación a la biología o a la antropología, no se pueden apreciar como idénticas pues no hay que olvidar que siempre hay una diferencia que se insinúa desde el lado de la latencia.

Así, he dicho que la manera en cómo se manifiesta la información a partir de los medios de masas, es justamente lo que trae consigo un escenario de incertidumbre que fundamentalmente incrementa el nivel de irritación sistémica lo que al mismo tiempo promueve la multiplicación de escenarios en donde se localiza el fenómeno descrito por la idea de los des-acoplamientos parciales.

Nuestra relación con los medios de masas según transcurre el tiempo se desarrolla y por tanto se transforma cada vez más. De esta manera, la realidad que construyen los medios de masas sólo ha sido posible a partir de una adicción ingenua con la que los espectadores se acercan a ellos, se trata de una relación que al estar constituida por una baja reflexión permite que la verdad mediática se afiance de forma contundente, con lo que sacude la operación que cada sistema desempeña a partir de la aplicación de su código, en otras palabras, la verdad mediática cuestiona las operaciones del código con el que determinado sistema funciona, para de esta manera al emerger la irritación se dé un escenario de constantes conflictos, situación que caracteriza el fenómeno de los des-acoplamientos parciales y que al mismo tiempo nos inscribe en un perpetuo escenario de incertidumbre, la misma que se intensifica según las características del acontecimiento.

Así y ya para terminar, todo esto nos lleva a un escenario donde la pérdida de la diferencia se ve amenazada, situación que entiendo como alarmante dado que el propio proceso evolutivo, de ahí la importancia del capítulo dos, que se ha dirigido hacia la realización y afirmación de dichas diferencias. Por tanto, es a partir de la formulación de un concepto como el de des-acoplamiento parciales que al acceder una observación como la que aquí he ilustrado, me permite distinguir una nueva observación que al volverla operativa se constituye en un nuevo concepto que nombro como: principio de des-diferenciación social, mismo en el que recae la reflexión propuesta para el último capítulo.

Bibliografía capítulo II

- Aristóteles, *Metafísica*, Madrid, Gredos, 1990.
- Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999.
- Baudrillard, *El otro por sí mismo*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Baudrillard, Jean, *La guerra del golfo no tuvo lugar*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- Baudrillard, Jean, *El crimen perfecto*, Barcelona, Anagrama, 2005.
- Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999.
- Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, México, FCE, 2007.
- Bauman, Zygmunt, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, México, Tusquets/CONACULTA, 2008.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Briggs, Asa y Burke, Peter, *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Buenos Aires, Taurus, 2002.
- Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. 1, *La sociedad red*, Madrid, Alianza, 2004.
- Corsi, Giancarlo (et al). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México, UIA, 2006.
- Dahrendorf, Ralf, *En busca de un nuevo orden. Una política de libertad para el siglo XXI*,

Barcelona, Paidós, 2005.

De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000.

Delia, Covi y Carlos, Lozano, *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, México, UNAM, 2010.

Derrida, Jaques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008.

Habermas, Jürgen, *La inclusión del otro*, Barcelona, Paidós, 1999.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2002.

Lipovsky, Gilles, *La Mujer Posmoderna*, Zona Erógena. N° 42. 1999.

Lipovsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2002

Lipovsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 2003

Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, México: UIA, 1992.

Luhmann, Niklas. *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996.

Luhmann, Niklas, *Confianza*. Barcelona, Anthropos, 1996.

Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, 2ª ed., trad.

Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Universidad Javeriana/Anthropos, 1998.

Luhmann, Niklas, *Luhmann: La política como sistema. Javier Torres Nafarrate*, México, FCE/ UIA/ UNAM, 2004.

Luhmann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA /Anthropos, 2007.

Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.

Luhmann, Niklas. *El arte de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.

Luhmann, Niklas, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009.

Luhmann, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?*, trad. Pedro Monradé Court, México: UIA/Herder, 2010.

Sartori, Giovanni, *Homo Videns La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus, 1998.

Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005.

Artículos y documentos electrónicos

Baudrillard, Jean, “La violencia de lo mundial” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005.

Corsi, Giancarlo, “La teoría de los medios de comunicación y la distinción médium/forma” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.

Dpa, Afp, Xinhua y The Independent, “EU cierra su embajada en Siria; pide salida política al conflicto”, en: jornada.unam.mx, 2012. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/mundo/022n1mun>, revisado el 11 de febrero de

2012.

google.com.mx, 2012. URL: <http://www.google.com.mx/search?q=quitaunanuncio+&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:en-US:official&client=firefox-a>, revisado el 26 de febrero de 2012.

loslicenciados.wordpress.com, “China y la piratería”, en: URL: <http://loslicenciados.wordpress.com/2007/04/15/china-y-la-pirateria/>, revisado el 11 de febrero de 2012.

Manuel, Gómez Granados, “¿Cuál es el principal problema en México?”, en la crónica.unam.mx, 2009. URL: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=451891, revisado el 14 de febrero de 2012.

Maite, Azuela, “Propaganda irracional”, en: eluniversalmas.com.mx, 2012. URL: <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/02/57244.php>, revisado el 25 de febrero de 2012.

Morin, Edgar, “En el corazón de la crisis planetaria” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005.

Rudolph, Stichweh, “La teoría evolucionista y la teoría de la sociedad mundial” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.

Rafael, Méndez “La reacción nuclear en Fukushima continua ocho meses después”, en: <http://elpais.com> 2011. URL: http://elpais.com/diario/2011/11/03/sociedad/1320274806_850215.html, revisado el 10 de marzo de 2012.

Xavier Jiménez “Aumento del uso de Facebook y Twitter”, en: <http://masdigital.elperiodico.com> 2010. URL: <http://masdigital.elperiodico.com/lared/aumento-del-uso-de-facebook-y-twitter/>, revisado el 10 de marzo de 2012.

www.inova.com.mx, URL: https://www.inova.com.mx/product_info.php?products_id=1292, revisado el 26 de febrero de 2012.

www.publimetro.com.mx, “#QuitaUnAnuncio, la ola ciudadana contra la propaganda ilegal”, en: www.publimetro.com.mx/noticias 2012. URL:

<http://www.publimetro.com.mx/noticias/quitaunanuncio-la-ola-ciudadana-contra-la-propaganda-ilegal/mlbx!EZRObmEiCTILI/>, revisado el 26 de febrero de 2012.

CAPÍTULO IV

PRINCIPIO DE DES-DIFERENCIACIÓN Y PÉRDIDAS EVOLUTIVAS

HACIA UNA TEORÍA DE LA OBSERVACIÓN FRENTE A LA COMPLEJIDAD
MEDIÁTICA

EL supuesto según el cual la sociedad moderna debe caracterizarse por un peculiar aumento y forma de diferenciación, pertenece, en la historia académica, a las pocas constantes de un siglo de sociología. Naturalmente se ha descubierto también, en el transcurso del desarrollo histórico, que no existe sólo aumento de diferenciación sino también des-diferenciación. Además, el fundamento del teorema de la diferenciación y la exactitud de su versión conceptual se ha desplazado con el desarrollo posterior de la teoría de sistemas y de la teoría de la evolución.

NIKLAS LUHMANN
El arte de la sociedad

Nota introductoria

Para este cuarto y último capítulo desarrollo el segundo elemento conceptual que se sabe me he propuesto y que descansa bajo la figura conceptual que llamo: principio de des-diferenciación social. Como ya he dado ha conocer, este esfuerzo se integra como parte de la elaboración de un trabajo de corte tanto teórico como metodológico que pretende arrojar luz sobre aquellas partes que no son del todo claras respecto a la manifestación actual de los medios de masas desde las apreciaciones teóricas desarrolladas por Niklas Luhmann.

Por tanto, nos encontramos ante una construcción conceptual que está íntimamente ligada con la que ya se ha desarrollado en el capítulo anterior y que se refiere a la idea de des-acoplamiento parciales. Ambas aportaciones se integran al trabajo desarrollado por el importante sociólogo alemán con la finalidad de comprender ciertas particularidades mediáticas que ocurren en sociedades periféricas, como es el caso de la mexicana, así como en aquellas que insistimos en llamar modernas y que no fueron diagnosticadas por Luhmann principalmente por dos razones; la primera es que el sociólogo de Bielefeld no estudia de manera particular el caso de la sociedad mexicana, y la segunda, se debe al hecho de que los desarrollos tecnológicos que han sido implementados actualmente por los medios de masas escaparon a la vida de nuestro pensador, situación que volvía imposible su reflexión.

Por lo anterior, la reflexión que pretendo trabajar al introducir el tema del principio de des-diferenciación social involucran ciertas observaciones que pueden resultar como consecuencia del escenario que emerge a partir de la manifestación de los des-acoplamiento parciales. Así, si un concepto como el de los des-acoplamiento parciales es una observación que diagnostica los elementos que hacen posible la irrupción del problema, por su parte, la función del principio de des-diferenciación social se encuentra en diagnosticar las posibles consecuencias del problema, para lo cual se propone trabajar a partir de la utilización de escenarios cotidianos donde queda inscrita la manifestación de los medios de masas.

Así, lo que se detona a través de un concepto como el de principio de des-diferenciación social son todas aquellas consecuencias inmediatas a las que se acceden gracias a la cada vez más fuerte manifestación con la que se apoderan los medios de masas y que influyen de manera contundente en la realización de nuestra sociedad. Pues si como ya he dejado ver en el segundo capítulo, el proceso evolutivo de la sociedad se constituye a partir de una reafirmación de sus diferencias, lo que eventualmente genera una carga de expectativas que se expresan en una orientación armónica, situación que a la postre permitiría a la sociedad la construcción de canales más sólidos que garanticen un mejor desarrollo para todos aquellos sistemas que en su conjunto la componen. Entonces, al hablar de un principio de des-diferenciación social, ciertas diferencias por

supuesto no todas, se ponen en entre dicho pues enfrentan una amenaza latente que al transmitirse por medio de la comunicación mediática su injerencia es contundente y con lo cual partes importantes del orden diferenciado se ven cuestionadas.

En otras palabras, el principio de des-diferenciación social vuelve evidente la pérdida de diferencias, lo que al mismo tiempo significa un retroceso en las ganancias evolutivas, situación que pone en entredicho la estabilidad de nuestra sociedad. Para muestra de esto sólo hace falta un botón; el problema de inseguridad que vive la sociedad mexicana a partir de la fuerte escalada de violencia dirigida por parte del narcotráfico y demás grupos criminales, es resultado en gran medida de la des-diferenciación del código del poder administrado por la política, en donde otros sectores y lo que bien podríamos llamar sistemas parásitos, se disputan la operación de dicho código, y con lo cual quedan alteradas un abanico de diferencias que evolutivamente se habían adquirido. Así, reflexionar un fenómeno que se expresa bajo el nombre de: principio de des-diferenciación social se aprecia como fundamental dado nuestro momento histórico que recogemos como sociedad mexicana, y asimismo como parte de la sociedad mundial, pues dicho fenómeno no sólo se limita a las manifestaciones comunes y populares de nuestra localidad, pues éste, según mis apreciaciones se expresa a lo largo y ancho de la sociedad mundial, aunque de principio podríamos decir que su campo de recurrencia se encuentra principalmente en las llamadas sociedades periféricas a la modernidad, sin embargo, esto podría también ser puesto en tela de juicio.

De esta manera, el principio de des-diferenciación social no se limita en apreciar acontecimientos exclusivos para una sociedad como la mexicana, pues éste al ser un fenómeno que afecta a todos los regímenes de la comunicación ocurre en toda ella y por lo cual sus agraviantes potencialmente pueden expresarse en todos los territorios de la sociedad mundial. Así, continuamente se estarán revisando ciertas observaciones que aludan al estado actual de la sociedad mundial, lo que nos permitirá acceder a un panorama más amplio respecto a este problema de la pérdida de las diferencias luego de lo que podríamos reconocer a través de su matriz mediática.

Por lo anterior, el objetivo de este capítulo se coloca en el hecho de hacer visibles posibles consecuencias que tienen lugar una vez que emerge el estado de incertidumbre propiciado por los des-acoplamientos parciales. Se trata entonces de hacer inteligible el hecho de cómo los sistemas al verse sacudidos por los des-acoplamientos parciales, ponen en entre dicho su propia diferencia respecto a otros sistemas, pues son sus elementos internos, los primeros que ven invadidos sus diferencias, lo cual afecta gravemente el principio de su autopoiesis y lo que posteriormente se verá reflejado en la des-diferenciación del código tal y como ya he insinuado con el problema del narcotráfico que actualmente vivimos en México.

Por tanto, el objetivo de este último capítulo pretende constituirse como una advertencia que alerta sobre las posibles expresiones de un escenario adverso a las propias manifestaciones sociales de nuestra existencia, lo cual no debe confundirse como un vulgar mensaje sensacionalista que sólo pretendería implantar un catastrofismo injustificado, pues tal y como se verá, el principio de des-diferenciación social justo como ahora lo entiendo afecta porciones no mayoritarias de la sociedad, sin embargo, debemos prevenimos para solucionar las problemáticas que de aquí emanan y no dejarlas avanzar. De cualquier forma, el objetivo del capítulo y de la tesis en general, contempla la discusión que se pueda generar desde otras áreas y posiciones de las ciencias sociales ya sea para reafirmar o hacer a un lado la reflexión que aquí se propone.

Así, la hipótesis que se encuentra detrás de la dinámica de este cuarto y último capítulo queda enunciada de la siguiente manera: si el constante aumento de información que vive actualmente nuestra sociedad ocasiona un ambiente de constantes irritaciones sistémicas que a su vez provoca que sistemas como los medios de masas invadan y violen la autonomía del código representado por cada sistema, entonces la sociedad moderna se transfiere hacia una dinámica de retrocesos evolutivos en donde a raíz de verse cuestionado el código de ciertos sistemas las diferencias que operan dentro de la sociedad y que se han obtenido a lo largo del tiempo se ven eliminadas, situación que significa un estado de pérdidas evolutivas y todo ello captado bajo el concepto de: principio de des-diferenciación social.

Entonces, el trabajo que a continuación desarrollo concluye un esfuerzo general por pensar nuestra disciplina en términos teóricos, pues ésta es hasta ahora la única manera que hemos encontrado como comunidad para lograr los saltos evolutivos que como humanidad nos han permitido acercarnos a una mejor forma de vida. Así, el trabajo que aquí se expone es producto de la ambición y en cierta medida congruencia con la que mis mentores me han educado dentro de este largo y complicado camino donde me coloco como un eterno aprendiz de brujo...

4. Principio de des-diferenciación social y pérdidas evolutivas

Lo fundamental al hablar del principio de des-diferenciación social se encuentra en su relación con las pérdidas evolutivas, o dicho de una manera más clara, un concepto como este sospecha de la permanencia y estabilidad del objeto, si por objeto entendemos todo acontecimiento que tiene lugar en nuestra sociedad, con lo cual podemos comprender el estatus de la evolución como algo no acabado y de esta manera entender el hecho de que así como es posible alcanzar mejoras evolutivas, también éstas pueden perderse y con ello evidentemente se pierden un número importante de logros sociales que han permitido a nuestra sociedad encontrar su forma actual, situación que adquiere un peso de suma importancia para todos los momentos y formas que componen nuestra sociedad, como

pueden ser los distintos niveles de comunicación y sus distintas formas con las que suelen expresarse.

Con esto, un concepto como el del principio de des-diferenciación social advierte de las dificultades reales que enfrenta nuestra sociedad dado los cada vez más sofisticados problemas por parte de los desarrollos tecnológicos que comúnmente vemos inmersos en la dinámica de nuestra sociedad²²⁰, mismos que se involucran de manera directa respecto a la forma en cómo acontece la comunicación, y sí mismo, en los efectos que se involucran en el comportamiento de cada uno de los sistemas. Estas dificultades reales quedan entonces de manifiesto en el día a día con el que comúnmente participamos en la realización de nuestra sociedad, por ejemplo: cuando desde la televisión miramos el partido de fútbol más importante de nuestra escuadra universitaria, quien enfrenta a su archienemigo con quien podríamos decir, tiene prohibido perder; o bien, cuando navegamos por internet consumiendo un cierto tipo de información que influye sobre nuestras preferencias partidistas, mismas que se vieron reflejadas en las pasadas elecciones.

Todo el tiempo estas dificultades que aparecen en nuestro día a día cuestionan las adquisiciones evolutivas que conforme ha pasado el tiempo se han logrado afianzar, siendo esto justamente lo que nos permite observar un concepto como el de principio de des-diferenciación social. Pues si estamos de acuerdo al sostener que la diferenciación de un sistema es evolución de sus funciones, entonces, tal y como sostiene Luhmann la sociedad es resultado de su evolución. Así, la teoría de la evolución es la construcción cognitiva que nos permite comprender la forma en cómo la sociedad ha logrado construirse, por tanto, la evolución hace visible las variaciones, las selecciones y las restabilizaciones que la sociedad ha producido y enfrentado hasta llegar a nuestros días, donde se constituye a través de una forma que podríamos definir como funcionalmente-diferenciada, misma que mediante la utilización de semánticas más precisas nos permite alcanzar descripciones sociales más manejables²²¹.

220

“La ciencia y la técnica alimentaban la esperanza de un progreso irreversible y continuo: hoy despiertan la duda y la inquietud con la destrucción de los grandes equilibrios ecológicos y con las amenazas de las industrias transgénicas. La caída del muro de Berlín y el librecambismo planetario debían traer crecimiento, estabilidad, reducción de la pobreza. El resultado ha sido, sobre todo en África, en América Latina y otros lugares, el aumento de la miseria y el estallido de crisis económicas y financieras. En cuanto a la rica Europa, hay paro crónico de masas y más precariedad en los empleos. Los derechos sociales protegían desde siempre mejor a los trabajadores: hoy vemos las sacudidas del Estado-providencia, la reducción de la protección social, el cuestionamiento de las conquistas sociales. Se pensaba que las desigualdades se reducirían progresivamente en virtud de una especie de «tendencia a la media» de la sociedad: pero las desigualdades aumentan, la movilidad social disminuye, el ascensor social está averiado. Por todas partes aparecen los extremos y se fortalecen, entre los más despojados e incluso en ciertos sectores de la clase media, con la sensación de desclasamiento social, de fragilización del nivel de vida, de una forma nueva de marginación. La lógica del «mejor todavía» ha sido sustituida por la desorientación, el miedo, la decepción del «cada vez menos»”. Lipovetsky, Gilles, *La sociedad de la decepción*, Barcelona, Anagrama, 2008, pp. 27-28.

221 “A la diferenciación social le sigue una diferenciación de las semánticas, de las teorías que propagan los sistemas

Entonces, si a la forma actual de nuestra sociedad se le conoce como funcionalmente-diferenciada, el peso que tiene la evolución en la dinámica de ésta se constituye como de primer orden, aunque esto tal y como Luhmann señala, resulte insatisfactorio debido a las propias dificultades que una teoría de la evolución aplicada a la sociedad enfrenta. Sin embargo, esto es lo mejor que ahora tenemos para dar cuenta de la diversidad de estructuras que componen a la sociedad y sí mismo la hacen expresarse actualmente por medio de la figura de un sistema.

La sociedad es resultado de la evolución. Se habla también de “emergencia”, aunque ésta es sólo una metáfora que no aclara nada y que se repliega lógicamente en una paradoja. Si esto se acepta, las teorías de la evolución pueden describirse como la transformación de un problema lógico irresoluble en un problema genético. Puede ser que las explicaciones que la teoría de la evolución esté en condiciones de dar resulten insatisfactorias si se miden con los estándares de explicación y predicción causal alcanzados por la lógica, la teoría del conocimiento, la metodología contemporánea. Sin embargo, al presente no disponemos de ninguna otra teoría capaz de explicar el establecimiento y la reproducción de las estructuras del sistema social llamado sociedad²²².

Así, toda des-diferenciación trae consigo pérdidas evolutivas en el sistema, lo que altera su operación y por tanto la armonía general que despliega el gran sistema social llamado sociedad. Por consiguiente, entender el significado de estas pérdidas evolutivas sólo puede ser mediante los análisis que introduce una teoría de la evolución, que como sabemos no es del todo sencillo comprender, de ahí la justificación y esfuerzos por desarrollar argumentos con las características del capítulo dos. Entonces, en este último capítulo me vuelvo a internar sobre el tema de la evolución y que si bien nunca ha estado de lado lo vuelvo a retomar de una manera formal, pues tal y como ya se ha dicho, uno de los grandes retos a los que Luhmann nos enfrenta, es el ejercicio de poder desarrollar un ambicioso programa de investigación en relación al fenómeno de la evolución capaz de poder ser integrado de una manera mucho más precisa a la dinámica actual de una sociedad funcionalmente-diferenciada y organizada bajo la propia autorreproducción de sus sistemas.

Siendo así, el principio de des-diferenciación social opera dentro de las dificultades de un teoría de la evolución; complicaciones que pueden estar dadas por las propias insatisfacciones de un plano evolutivo expresado para comprender la sociedad desde la dinámica sistémica propuesta por Luhmann, o bien, por sus propios logros y coherencias con los que ella misma opera, pero que sin embargo no puede desentenderse del aumento de complejidad que ella ocasiona al operar con la coherencia que dice identificar a su interior. Entonces, tal y como en el transcurso de este capítulo veremos, un concepto como el del principio de des-diferenciación social hace de suyo las dificultades que genera reflexionar la forma de nuestra sociedad actual y las problemáticas que ésta enfrenta a partir del plano de pensamiento que introduce la teoría de la evolución.

funcionales sobre sí mismos para interpretar la propia autopoiesis, ordenar el espacio combinatorio ganado, y conducir la paradoja de la constitución autorreferencial en descripciones más manejables.” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., p. 342.

²²² Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, óp. cit., p. 325.

Entonces, si el principio de des-diferenciación social insinúa una pérdida de las ganancias evolutivas, nos colocamos por tanto ante un escenario de transformación social que es conducido por una constante que refleja el continuo asedio de las diferencias, lo que se traduce en la incertidumbre expresada por el fenómeno de las pérdidas evolutivas.

4.1. Pérdidas evolutivas y transformación social

Como hemos visto hasta ahora, la sociedad puede ser definida como un macro sistema que con el paso del tiempo adquiere mayor complejidad, mostrando así importantes cambios a su interior que se ven reflejados en niveles de diferenciación cada vez más profundos tal y como sucede al interior de la política, misma en la que se han venido formando distintos niveles que se distinguen unos de otros, por ejemplo, no es lo mismo el terreno local, que el estatal y/o el federal. De esta manera, la estructura social con el paso del tiempo se vuelve más compleja en la medida en que ella misma selecciona posibilidades que antes no había podido observar para de esta manera integrarlas a su operación y llevar a cabo así otro tipo de comunicaciones que antes eran imposibles. Así, el altermundismo con toda y las fallas que Touraine destaca, bien se puede entender como eso, es decir, como un tipo de comunicación distinta a la de la globalización, y así no reproducir los errores que ésta ha ocasionado²²³.

De esta manera, la teoría de la evolución únicamente nos ayuda a comprender cómo es que tiene lugar un lógica de complejidad al interior de la sociedad, la misma que opera como la fuente de sentido basal que permite la realización de la propia sociedad. Así, a partir de una teoría de la evolución somos capaces de comprender el hecho de que un sistema, al surgir de un discontinuo aumento de complejidad y por tanto con un tipo de manifestación que no siempre es compatible a la vieja idea de racionalidad con la que comúnmente observamos los problemas, siempre se vuelve más complejo que la forma que lo precedió. Sin embargo, y es esto lo que justamente más me interesa para así desarrollar el sentido que mueve a un concepto como el principio de des-diferenciación social, la teoría de la evolución también nos puede ayudar a comprender el hecho de que bajo ciertas circunstancias estos sistemas que surgen con motivo de la complejidad social son

²²³ “Si el movimiento antiglobalizador se ha rebautizado altermundista, es, como hemos dicho, para indicar claramente que no lucha contra la apertura mundial de la producción y de los intercambios, sino por otra mundialización, que no aplastaría a los débiles, a los intereses locales, las minorías y el entorno, para el solo provecho de quienes detentan ya la riqueza, el poder y la influencia. [...] Pero la debilidad del altermundismo, que es tan manifiesta como su éxito, proviene de que no llega a definir claramente en nombre de quién, de qué intereses, o de qué concepción de la sociedad lucha, de forma que una cierta confusión se instaura entre la defensa de ciertos intereses adquiridos y las reivindicaciones planteadas efectivamente en nombre de las categorías dominadas de forma más directa. A la inversa, sería un error no ver en este movimiento más que una reunión incierta de grupos minoritarios. [...] El movimiento altermundista es un elemento central de nuestra época, porque se opone directamente a la globalización en tanto que pretensión eliminar todas las formas de regulación social y política de la actividad económica.” Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 42.

susceptibles de poder fracasar, es decir, el fracaso sistémico entendido como des-diferenciación y por tanto como condición de posibilidad para poder hablar de pérdidas evolutivas.

Entonces, debe quedar claro que la teoría de la evolución no pretende aportar ninguna certeza hacia el futuro, pues esto sería contradecir la discontinuidad de la propia complejidad social y entenderla como una especie de modelo a la que se le puede anticipar. Así, la teoría de la evolución no garantiza ninguna especie de teleología histórica, pues ella en lo único que se centra es en el hecho de poder explicar las transformaciones de la estructura, de esta manera, cualquier promesa hacia un futuro mejor siempre provendría de una explicación de la historia decimonónica todavía cubierta por el manto de la ideología.

La teoría de la evolución no aporta ninguna interpretación del futuro. No posibilita ningún pronóstico. No presupone ninguna teleología de la historia ni en la perspectiva de un fin bueno ni de un fin malo. La teoría de la evolución ni siquiera es una teoría de la conducción, que pudiese servir de ayuda en dirimir la cuestión acerca de si se debería permitir la evolución o más bien corregirla. Y entonces podemos concluir que la teoría de la evolución se ocupa tan sólo del problema de cómo puede explicarse el hecho de que —en un mundo que siempre ofrece y mantiene además otras posibilidades— surgen sistemas más complejos, y eventualmente también de formular en qué fracasan. Para usar una formulación muy simplificada: se trata de explicar las transformaciones de la estructura. Con respecto a esto generalmente se piensa en transformaciones no planeadas de la estructura. Sin embargo, la teoría de la planeación no constituye en absoluto una alternativa de la teoría de la evolución. La teoría de la evolución se ocupa también de sistemas que se planifican a sí mismos. No se niega, de modo alguno, que las planificaciones o, de forma todavía más general, las anticipaciones intencionales del futuro juegan un papel en la evolución sociocultural. También se habla de *forward induction*²²⁴.

Es justamente la transformación de la estructura social lo que un concepto como el principio de des-diferenciación social coloca sobre la mesa de discusión, pues lo que precisamente éste refleja son todas aquellas posibilidades que a raíz del aumento de complejidad ocasionan un incremento de los riesgos reflejado en el fracaso del sistema. Y si bien, tal y como lo he dejado ver a lo largo de esta investigación con mayor particularidad en el capítulo anterior, los fracasos latentes en los sistemas que yo observo (ciencia, política y medios de masas) no los comprendo como absolutos, sino como parciales, no obstante, aún así este tipo de fracasos que se explican luego de los des-acoplamientos parciales y que concluyen con el principio de des-diferenciación social, colocan a la sociedad bajo una suerte de conflictos profundos que se expresan mediante el camino de una transformación de la estructura social a partir de la propia des-diferenciación, lo que según mi punto de vista se traduciría en continuas pérdidas evolutivas.

Son las transformaciones en la estructura social lo que adquiere una importancia relevante, pues comprender su dinámica y en cierta medida el sentido con el que operan nos ayudaría a restablecer el largo y ancho de las diferencias que se han perdido o que en el mejor de los casos se encuentran seriamente amenazadas a raíz del conflicto inter-sistémico que tiene su epicentro en la dinámica actual de los medios de masas, pero que por supuesto esto no exime el hecho de que

²²⁴ *Ibidem*, pp. 337-338.

podemos hallar otros núcleos incluso más solventes para poder formular una mejor explicación de aquello que compete a las transformaciones estructurales de la sociedad.

Así, comprender el principio de des-diferenciación social como una amenaza latente de las diferencias sociales que evolutivamente se han podido lograr, pide por fuerza explicar la dinámica que se reconoce bajo el nombre de adquisiciones evolutivas, pues es ahí en donde se encuentra la lógica del sentido con el que la teoría de la evolución propuesta por Luhmann se lleva a cabo. Sólo así entonces, puedo pasar al tema de las pérdidas evolutivas y las dificultades que esto nos ocasiona a partir de una sociedad influenciada bajo el contexto de los medios de masas.

4.1.1. Adquisiciones evolutivas

Hablar de un tema como el de las adquisiciones evolutivas toma su relevancia una vez que comprendemos la propia dinámica de complejidad que marca el desarrollo del proceso evolutivo, pues hablar de complejidad como el motor que impulsa la diferenciación social requiere un desarrollo teórico mucho más profundo, ya que de ubicarnos únicamente desde el plano de la complejidad social impediríamos nosotros mismos observar elementos que el propio sistema oculta, o bien, aquello que tradicionalmente a partir de la influencia de Rene Descartes llamamos la verdad del objeto²²⁵.

Entonces, al hablar de la complejidad del sistema no podemos quedarnos únicamente en el hecho de señalar su complejidad, por tanto, es necesario abordar el fenómeno de la evolución a través de mecanismos conceptuales cada vez más refinados capaces de dar cuenta del trasfondo que se esconde detrás de la complejidad evolutiva. Así, es necesario observar dicha complejidad a través de cimientos estructurales, es decir, sedimentos evolutivos en donde ésta se asienta permitiendo a la sociedad transitar a través de ella misma, es decir, de la propia complejidad; pues de lo contrario, ¿Cómo podríamos explicar el hecho de que la sociedad al ser un aumento de complejidad nos permita vivir en ella evitando así escenarios de catástrofes terminales? En otras palabras, ¿Cómo responder al hecho de que la complejidad hace posible nuestra forma actual de interacción social, o bien, cómo ha sido plausible la organización actual de nuestra comunicación, misma que nos lleva desde los escenarios de la física cuántica, pasando por las teorías de socio-psicoanálisis-sistémico

²²⁵ “Y no me cansé mucho en buscar por cuáles era preciso comenzar, pues ya sabía que por las más simples y fáciles de conocer; y considerando que, entre todos los que hasta ahora han investigado la verdad en las ciencias, sólo los matemáticos han podido encontrar algunas demostraciones, esto es, algunas razones ciertas y evidentes, no dudaba de que había que empezar por las mismas que ellos han examinado, aun cuando no esperaba sacar de aquí ninguna otra utilidad, sino acostumar mi espíritu a saciarse de verdades y a no contentarse con falsas razones. Mas no por eso concebí el propósito de procurar aprender todas las ciencias particulares denominadas comúnmente matemáticas, y viendo que, aunque sus objetos son diferentes, todas, sin embargo, coinciden en que no consideran sino las varias relaciones o proporciones que se encuentran en los tales objetos...” René, Descartes, *Discurso del método. Para dirigir bien la razón y buscar la verdad de las ciencias*, Madrid, Biblioteca nueva, 2001, pp. 77-78.

hasta llegar a temas cotidianos como los cinco goles del astro del fútbol mundial? Naturalmente, lo primero que tendríamos que notar es el hecho de que tanto la física, la sociología, la psicología, la teoría de sistemas, así como el fútbol expresado como una manifestación del deporte son fenómenos que se constituyen por un fundamento de complejidad muy amplio y el cual determina la forma en cómo éstos se manifiestan.

Sin embargo, es necesario comprender que detrás de la complejidad del mundo social, así como el de cualquier otro que podamos conocer, se hallan éstos basamentos evolutivos que nos permiten acercarnos a dicha complejidad y así no sucumbir dentro de los efectos que ella misma ocasiona. Entonces, a estos basamentos Luhmann los conoce con el nombre de adquisiciones evolutivas, mismos que escapan de la idea genérica de comprender la evolución de la sociedad como un aumento de complejidad cada vez más alta, idea que se vuelve de poca ayuda sino se explica bien a bien lo que se esconde detrás de dicho aumento manifiesto en nuestra sociedad. Por tanto, las adquisiciones evolutivas son las estructuras que han logrado afianzarse dentro del sistema. Dichas estructuras nos permiten acercarnos y en ocasiones no sólo dominar el aumento de complejidad, sino, comprender a partir de ésta la lógica del propio sistema y así entender cómo el sistema opera desde su interior, identificando con ello la complejidad que puede dominar y la que no, colocando a ésta última en el exterior de sus operaciones, es decir, en el entorno del propio sistema.

De esta manera, a las adquisiciones evolutivas les deja de interesar el qué del sistema, para ahora trasladarse al cómo de éste. Pues es justamente en el cómo en donde se asientan las interrogantes que nos cautivan, es decir, las sospechas que nos ayudan a comprender con mayor detalle la forma del sistema que observamos. Observar el sistema, entonces significa comprender las estructuras que lo hacen posible y esto sólo lo podemos lograr observando y comprendiendo las adquisiciones evolutivas de las que éste proviene.

Cuando se intenta describir el resultado de la evolución, generalmente nos bastan formulaciones como la de ‘posibilitar una complejidad más alta’. Pero así no se ha hallado más que una fórmula genérica prácticamente inutilizable. Es necesario buscar con más precisión qué hace posible una complejidad más alta y cómo sucede esto. Así, el planteamiento del problema se desplaza —ya no se ubica en el plano la descripción del sistema como unidad (el sistema “es” complejo) sino en el nivel de las estructuras del sistema. En este nivel se necesita asimismo un concepto que pueda indicar un resultado de la evolución, es decir, un concepto para un arreglo estructural dotado de evidente superioridad respecto de sus equivalentes funcionales. Por ejemplo, el ojo o el dinero, los pulgares móviles o la telecomunicación. A las adquisiciones consolidadas de este tipo — que son más compatibles que otras con relaciones complejas— las llamamos adquisiciones evolutivas²²⁶.

Así, en cada sistema que nosotros observemos siempre se encuentran operando adquisiciones evolutivas que hacen posible la emergencia del propio sistema, se trata de estructuras que se han logrado definir con el paso del tiempo, por lo tanto su observación a cada instante requiere de un

²²⁶ *Ibidem*, pp. 399-400.

lente histórico, es decir, de una reflexión por el tiempo que sea lo suficientemente profunda para escapar del esquema tradicional de las causas y los efectos, y entonces reconocer la emergencia del sistema a partir de una temporalidad discontinua justamente tal y como ya lo he dicho en el capítulo dos. De esta manera, comprender la dinámica actual que mueve a nuestra sociedad como un conjunto de sistemas, no puede ser apreciada sin el hecho de comprender lo importante que se esconde detrás de un fenómeno como el de las adquisiciones evolutivas.

Entonces las adquisiciones son una cadena de innovaciones que le permiten operar al sistema de manera cada vez más sofisticada para de que esta forma éste sea capaz de procesar comunicaciones cada vez más específicas y así construya una lógica de sentido mucho más particular, llevando el análisis a niveles de especialización cada vez más abstractos y así ofrecer resultados no previstos hasta la fecha.

Por tanto, si decimos que las adquisiciones evolutivas se encuentran envueltas en una suerte de innovación circular, estamos aludiendo entonces al hecho de que las adquisiciones funcionan a partir de una lógica de integración de tipo jerárquica, es decir, se necesita un tipo particular de innovación para que se pueda dar paso y entonces alcanzar una siguiente forma. De esta manera, cada forma que se alcanza a partir de la implementación de una innovación logra hacer operativa la complejidad que ella misma supone, es decir, la complejidad se hace operativa una vez que se lleva a cabo el uso de la innovación, misma que se formaliza mediante la realización de una forma, en este caso social y que no es más que un nivel de estructuración formalizado y por tanto el más acabado al que el sistema puede llegar para ese momento.

En este sentido, la innovación tiene que volverse habitual, pues sólo así se identifica con la dinámica que se lleva a cabo al interior del sistema y lo cual permite que sus efectos se vuelvan accesibles a sus propias demandas. Así, la innovación si bien no persigue un lógica de linealidad histórica, si funciona como una especie de organización del pasado, pues tal y como Luhmann señala, no se puede hablar de opinión pública sin antes no haber integrado a la sociedad la forma de la escritura llevada a cabo por la imprenta, ya que es ésta precisamente la que permite que la comunicación se diversifique y su control y/o acceso ya no se encuentre únicamente en grupos muy específicos de la sociedad.

Muchas veces puede observarse también que las formulaciones —y con ello las legitimaciones— sólo se encuentran después de haberse impuesto y hecho habituales las prácticas correspondientes. La innovación se vuelve más fácil por el hecho de haberse introducido primero de manera anónima. Así no puede hablarse de un concepto político de “opinión pública” antes de la segunda mitad del siglo XVIII, y de su imposición en toda Europa incluso después de la Revolución francesa. Aunque la verdadera innovación se halla en el uso de la imprenta para poner en circulación panfletos políticos, o bien —en la Inglaterra del siglo XVII— para la divulgación de peticiones dirigidas al Parlamento; porque con eso queda claro que no sólo se dirigen al destinatario y que estaba excluido el mantenerlas en secreto²²⁷.

²²⁷ *Ibidem*, p. 403.

De esta manera, las adquisiciones evolutivas atraviesan por fuerza por una lógica de innovación constante mediante la cual se logra asumir la complejidad para trasladarlas a formas estructuradas que permiten la consolidación de la diferenciación social. Por tanto, no se pueden entender las diferencias sociales como elementos que articulan la emergencia de un sistema, y por tanto sus condiciones de posibilidad, si se trabaja fuera de la reflexión introducida por las adquisiciones evolutivas.

Así, la importancia de discutir un tema como el de las adquisiciones evolutivas se vuelve fundamental para comprender el largo proceso que involucra la emergencia de las diferencias sociales, mismas que nos han permitido construir un espacio más apropiado a la pluralidad, entendida ésta como una de las modalidades donde comúnmente se expresa la complejidad. Son precisamente las diferencias sociales las que permiten un procesamiento sistémico cada vez más adecuado, pues si asumimos que la diferencia hace emerger una especie de “derecho de mirada”, éste adquiere una relevancia mucho más grande dado el tipo de sociedad en el que nos encontramos, es decir, una sociedad fuertemente influenciada por los medios de comunicación, lo cual vendría a introducir otro tipo de ganancias evolutivas que aún no hemos podido comprender, es decir, no hemos entendido aún la manera en que se expresa su novedad y por tanto la forma con la que tendría que ser integrada a la dinámica social y así posteriormente expresarse en la solidificación de estructuras, que como ya se ha dicho, son ellas quienes formalizan las ganancias evolutivas.

Este derecho de mirada que emergen con la diferencia permite distinguir elementos no contemplados por el sistema, con lo cual su operación es capaz de dominar un aumento de complejidad, lo que nos lleva a la formalización de las ganancias evolutivas. Sin embargo, en lo que respecta a los medios de masas, sus novedades no son del todo claras como para hablar de adquisiciones evolutivas, pues tal y como expresa Derrida, nuestro control sobre estas novedades suele ser muy limitado, pues esos aparatos, que hasta en forma de prótesis pueden ser empleados, en muchas ocasiones tal y como el filósofo francés afirma, delimitan las condiciones de la expresión, la discusión y la reflexión; situación que por supuesto se vuelve adversa a ese “derecho de mirada” que el mismo pensador insinúa, ya que estos aparatos al delimitar las posibilidades de nuestra reflexión; delimitan también las posibilidades del “derecho de mirada” lo que evidentemente atenta en contra del proceso de diferenciación.

Tengo la impresión de que nuestro control es muy limitado. Estoy en mi casa, pero con todos esos aparatos y prótesis que nos miran, nos rodean, nos delimitan, las condiciones entre comillas “naturales” de la expresión, la discusión, la reflexión, la deliberación se ven en gran medida desgastadas, falseadas, torcidas. El primer movimiento entonces consistiría en tratar al menos en reconstruir las condiciones en las cuales se pudiera decir lo que uno tiene ganas de decir al ritmo y en las condiciones en que tiene ganas de decirlo. Y el derecho a decirlo. Y de acuerdo con las modalidades menos inadecuadas. Siempre es difícil. Esto no es nunca y

simplemente posible, pero es particularmente difícil delante de unas cámaras²²⁸. Por lo anterior, se diría que nos encontramos ante un momento histórico en donde la sociedad, a partir de la influencia que manifiestan los medios de masas, es susceptible a enfrentar un fenómeno completamente opuesto al de las ganancias evolutivas y que expreso aquí bajo la idea de pérdidas evolutivas. Por tanto, para entender la dinámica de un concepto como el principio de desdiferenciación social, es necesario antes comprender lo que para esta investigación se entiende como pérdidas evolutivas.

4.1.2. Pérdidas evolutivas

La teoría de la evolución todo el tiempo actúa frente a la dinámica que constantemente se reconoce como: la probabilidad de lo improbable, situación que significa el hecho de que el universo social es tan amplio que resulta sumamente improbable que un hecho tal y como nosotros lo esperamos se pueda dar, pues son cada vez más los factores que en éste intervienen que ocasionan se vuelva muy vulnerable la realización de un acontecimiento tal y como el espectador podría esperarlo.

Tan sólo imaginemos las expectativas que cada uno de nosotros ponemos en los acontecimientos que rutinariamente componen nuestro mundo cotidiano, por ejemplo, es ampliamente improbable que se de un acontecimiento justamente conforme las expectativas que *ego* tiene sobre *alter*. Así, si en el caso de los enamorados o bien en las relaciones de tipo erótico, *ego* pretende que *alter* lo note bajo ciertas circunstancias y mediante un tipo particular de provocaciones y así a partir de esto se cumplan sus expectativas, que por ejemplo podrían ser desde la obtención de un beso hasta llegar a una noche de intimidad. Todo ello resulta ser altamente improbable debido a que *alter* es constituido por un tipo de complejidad distinta al de *ego*, que si bien pueden encontrar elementos en común, son precisamente sus diferencias las que ocasionan la improbabilidad del acontecimiento en su realización óptima.

Que el acontecimiento sea improbable, no significa que fracasen todos sus elementos que lo hacen posible, más bien esto indica que la sociedad no trabaja con acontecimientos óptimos, digamos perfectos, en el entendido de que las partes involucradas quedaran totalmente satisfechas. De vuelta al ejemplo de los enamorados o los aventureros eróticos, el hecho de que no se de el beso o la noche de pasión así como todas las posibles expectativas que ambos podrían tener en mente, no significa que no se pueda cumplir tales expectativas, pues lo que ahora habría que contemplar es el *cómo* y el *cuando*. *Cómo* y *cuándo* se dé el beso o la noche de pasión son definitorias para el cumplimiento de las expectativas y asimismo para la realización de futuros acontecimientos.

Por lo tanto, lo improbable se hace probable para que de esta manera la improbabilidad vuelta probable se constituya como una ganancia evolutiva que le permita operar al sistema de una mejor

²²⁸ Jacques, Derrida y Bernard Stigler, *Ecografías de la televisión. Entrevistas firmadas*, Buenos Aires, Eudeba, 1998, p. 47.

manera evitando con ello posibles irritaciones que en ciertos casos puedan ser tan serias que amenacen las propias condiciones de posibilidad del sistema. Ahora bien y recurriendo nuevamente al ejemplo de los enamorados y los aventureros eróticos, digamos que esta interacción se lleva a cabo dentro del sistema del amor o si se prefiere dentro de la intimidad. Siendo así, su posible frustración podría llegar a ocasionar incluso la propia desaparición del sistema, al menos para quienes intervienen en el acontecimiento, es decir, para *alter* y *ego* entendidos como dos personas que, independientemente del compromiso que persigan, desean intimar. Y de no ser posible su interacción la intimidad puede llagar a su fin ya sea por un periodo pequeño o bastante prolongado, recurriendo así a sustitutos de satisfacción como pueden ser el auto-erotismo, o bien, el sexo-servicio, ambos comprendidos como sistemas parásitos de la intimidad y el amor.

Con lo anterior, se diría que la recursividad de la evolución se encuentra en hacer de lo altamente improbable estructuras de adecuada probabilidad con las que se vuelve viable la obtención de ganancias evolutivas. Así, la teoría de la evolución, tal y como Luhmann señala, aprovecha oportunidades altamente improbables para constituir las en mecanismos de probabilidad mediante los cuales el sistema organiza su propia complejidad, de ahí la importancia de comprender las riquezas que nos ofrece una teoría de la evolución pensada desde la dinámica sistémica de la sociedad.

La teoría de la evolución, en otras palabras, hace hincapié en la tendencia más bien improbable de aprovechar las oportunidades para efectuar cambios estructurales —los cuales (vistos desde una perspectiva global) transforman, mediante su incorporación en sistemas, ocasiones causales improbables en probabilidades de preservación e impulso de sus posibilidades²²⁹.

Sin embargo, lo fundamental de esta observación viene cuando la improbabilidad de la probabilidad que se constituye como una probabilidad que se integra al sistema y que le permite a éste ganar en un aumento operativo de la complejidad, se invierte en la figura de la probabilidad de lo improbable, es decir, es muy probable lo improbable de la diferencia, lo que significa, que se elimina la probabilidad por el aumento de las diferencias.

Esto tiene que ver justamente tal y como Derrida lo problematiza para el tema de la televisión y en general para todas aquellas tecnologías comunicativas que ahí intervienen, pues tal y como se ha destacado en la cita que refiere a este pensador, las cámaras, en este sentido los medios de masas, impiden una reflexión ilimitada, pues al marcar un ritmo y en general imponer tanto un modo como una forma, niegan y cancelan las condiciones de posibilidad de la diferenciación, situación que describe cabalmente aquello que expresamos bajo la idea de pérdidas evolutivas.

... tal vez hoy haya que luchar no contra las teletecnologías, la televisión la radio, el E-mail o la Internet, sino, al contrario, luchar para que el desarrollo de estos medios deje un lugar más grande a las normas que tendrían derecho a proponer, afirmar, reivindicar cierta cantidad de ciudadanos, y en especial “intelectuales”,

²²⁹ Niklas, Luhmann, *La sociedad de la sociedad*, *óp. cit.*, p. 453.

artistas, escritores, filósofos, psicoanalistas, hombres y mujeres de ciencia, también algunos periodistas, ciertos profesionales de los medios, que desearían expresarse sobre éstos o analizarlos al ritmo al cual intentamos hacerlo juntos, aquí y ahora²³⁰.

Por supuesto, estoy totalmente de acuerdo que nuestro trabajo para quienes nos dedicamos a pensar la sociedad no se encuentra en luchar en contra de esto que Derrida llama teletecnologías, pues éstas se integran al menos de manera latente como posibles adquisiciones evolutivas. Sin embargo, dado el contexto en el que actualmente nos movemos y tal y como insinúa el filósofo francés, de lo que se trata entonces es de abrir paso a la diferencia por medio de su propuesta, afirmación y reivindicación. La subjetividad en este sentido no es una sola, y por tanto debemos aprender de manera definitiva a mencionarla de forma plural, pues son las subjetividades posibilidades de la diferenciación. Y muy a pesar de la controversia que pueda existir con el hecho de que no existen los sujetos dentro del sistema según la apreciación de Luhmann, se puede plantear el cruce al pensar que estas subjetividades son elementos que se pueden integrar al interior de un determinado sistema y con las cuales se logran adquisiciones evolutivas, en otras palabras, son las subjetividades las que al evolucionar se aprecian como ganancias evolutivas que se integran a la operación de un determinado sistema.

Las pérdidas evolutivas desde los medios de masas, se dan a partir de que impiden la expresión de quienes desearían expresarse, en otras palabras, acotan la comunicación, con lo cual restringen la dimensión de la sociedad, ocasionando con ello un retroceso en sus operaciones y de esta manera pérdidas evolutivas, situación que termina por negar el proceso de diferenciación.

Así, de regreso a la reflexión convocada por la idea que se titula como: “derecho de mirada”, necesitamos que éste no se vuelva totalitario, pues tal y como señala Derrida, el peligro de una idea como esta se encuentra en el hecho de decidir quién tiene derecho de mirada y quién no, en otras palabras y de acuerdo al tema de este estudio, se trata de reclamar y así poder ejecutar observaciones que han sido neutralizadas a consecuencia de observaciones hegemónicas. Es decir, los medios de masas al reproducir la observación que ellos hacen de la realidad logran que dicha observación se constituye como hegemónica ya que elimina la posibilidad de que emerjan otro tipo de observaciones que pudieran constituirse como adquisiciones evolutivas; y justamente en este sentido es que se reclama un derecho de mirada, la mirada, es decir, la observación de aquello que no es hegemónico en la sociedad. Por tanto, se trata de observar la improbabilidad para que al volverla probable se den adquisiciones evolutivas con las cuales el universo social se vea favorecido.

No hablamos de un derecho de mirada en el sentido de una autoridad totalitaria, más bien, es un derecho de mirada, o mejor dicho un derecho de observación en contra de las autoridades

²³⁰Jacques, Derrida y Bernard Stigler, *Ecografías de la televisión. Entrevistas firmadas, op. cit.*, p. 48.

totalitarias que a través de la comunicación que emplean, niegan otro tipo de distinciones de la observación. Los medios de masas pueden ser vistos como esa autoridad totalitaria a la que hay que rebelarse afrontando con ello el poder que esto implica y por supuesto sus posibles perversiones. Entonces, un derecho de observación tiene que pensarse sin ninguna seguridad natural, es decir, sin ningún principio ontológico y por tanto metafísico que lo pudiera justificar paradójicamente perjudicándolo a sí mismo. Así, la observación tiene que trabajar por cuenta de la propia observación fuera de todo principio natural que a la postre pudiera constituirse como una ley déspota y por tanto totalitaria.

La expresión “derecho de mirada”, es desde luego una expresión muy equivocada. Puede significar la autoridad abusiva, la autoridad usurpada, violentamente apropiada o impuesta allí donde no tenemos “naturalmente” derecho. La ley de la mirada, por otra parte, es en sí una autoridad contra la cual uno puede rebelarse. ¿Quién tiene derecho de mirada sobre quién? El derecho, todo derecho, es una cierta forma de derecho de mirada. Derecho igual “derecho de mirada”. Kant lo recordaba, no hay derecho sin el poder de ejercer la fuerza para hacerlo respetar. Así, pues, no hay derecho que no consista en otorgar a un poder un derecho de control y vigilancia, por lo tanto un derecho de mirada, allí donde nada lo asegura “naturalmente”²³¹.

Por lo anterior, las pérdidas evolutivas que tienen lugar para el tipo de sociedad en el que nos encontramos pueden ser vistas a partir de la operación de los medios de masas, lo cual no significa que éstos sean el único núcleo de donde tales pérdidas se desprendan. Simplemente la problemática está formulada así dados los esquemas tanto teóricos como metodológicos en donde se sostiene esta investigación, por lo cual otro observador que se sitúe desde un horizonte diferente podría destacar un núcleo distinto al de los medios de masas por donde se estén dando estas pérdidas evolutivas.

Hablar entonces de un concepto como el del principio de des-diferenciación social sólo tiene sentido a la luz del significado de las pérdidas evolutivas que emanan desde la operación de los medios de masas. Por lo cual se procede ahora a trazar un panorama general en relación a este binomio de problematización antes de entrar al análisis de los elementos particulares.

4.1.3. Las pérdidas evolutivas en el contexto de la sociedad visual

Nos movemos en un tipo de sociedad que yo he dado el nombre de sociedad visual²³², misma que no debe entenderse como un sinónimo más de la sociedad de la información, pues lo que aquí se insinúa es un escenario social afectado por aquello que nombro como el principio de des-diferenciación social. Una fascinación de la comunicación mediante la forma de una imagen que al constituirse como hegemónica niega otras posibilidades de observación y así impide la consolidación de adquisiciones evolutivas.

Entonces, defino como sociedad visual al tipo de estructura social en el que actualmente nos encontramos, reflejo de una sorprendente influencia mediática que constituye como operación

²³¹ *Ibem.*

²³² *Cfr.* Pedro, Jiménez, El simulacro y lo virtual en Jean Baudrillard. El nacimiento de la sociedad visual, Tesis de licenciatura, UNAM, 2011.

básica un tipo de comunicación que llamo fantasmal, es decir, una comunicación sin presencia física sostenida a partir del circuito formado por las telecomunicaciones, por este motivo, dicha comunicación tiene una manifestación cada vez más fuerte en el mundo virtual, al grado tal de pensar que la realización del mundo virtual es ahora más importante que la del tradicional mundo físico. Siendo así, el entorno de esta sociedad está dado a partir de un ambiente simbólico en donde los medios de masas en su relación con el mercado restringen la posibilidad de distinciones y con ello el acto de elegir es reducido significativamente. Así, la imagen virtual (electrónica y en permanente aceleración) es el elemento de mayor relevancia pues es ella quien al transitar dentro de la estructura del mercado lleva consigo el sentido de la publicidad e inserta en la lógica de los medios; la cual termina por reducir considerablemente las distinciones. De esta manera, la interacción entre los individuos es cubierta por la seducción de esta imagen que aparenta promover una amplia gama de oportunidades, en otras palabras, de diferencias, pero en el fondo esto no es así pues lo único que ha cambiado es la envoltura del producto, por tanto, la interacción entre los individuos es ajustada por la forma en cómo se manifiestan los medios de masas. Por esta razón, entiendo a la sociedad visual (no en su totalidad pero sí en un gran número), como una sociedad des-diferenciada víctima del retroceso que manifiestan las pérdidas evolutivas y que en este sentido nos introduce hacia una estructura parcialmente totalitaria.

Sin embargo, es sumamente importante dejar en claro que la sociedad visual se constituye como un orden emergente que debate su permanencia con un orden que ya ha emergido y que se encuentra operando, en este sentido, la sociedad visual se puede entender como la némesis de la sociedad sistémica funcionalmente diferenciada, pues la sociedad visual al estar definida por la operación de los medios de masas restringe la posibilidad de distinciones ya que el tipo de comunicación que ellos reproducen se tiende a manifestar como hegemónica, entonces, esto atenta de forma fundamental en contra del orden social que actualmente se encuentra operando y que como sabemos se distingue por la reafirmación de sus diferencias.

Por lo anterior, un orden emergente es entendido como aquella estructura que surge, que emerge precisamente a raíz de las características de un determinado contexto; en este caso el contexto al que me refiero es el de las condiciones que hacen posible a la sociedad visual, así, el orden emergente es el informativo-visual que responde a las condiciones de nuestro tiempo. De esta manera, la idea de un orden informativo-visual emergente tiene la finalidad de explicar la manera en cómo esta sociedad que entiendo como parcialmente des-diferenciada adquiere su operación, es decir, su regulación. Entonces, la forma de operación al mismo tiempo explica la manera en la que reafirma su presencia y por tanto la estructura parcialmente des-diferenciada que de ahí se forma.

La sociedad visual al ser por tanto un orden parcialmente des-diferenciado atenta en contra de los trece sistemas funcionales²³³ que Luhmann llegó a observar como un conjunto de adquisiciones evolutivas que le daban forma a la sociedad. De esta manera, un concepto como el principio de des-diferenciación social adquiere una relevancia significativa al ser reflexionado bajo el orden emergente que propone la dinámica de la sociedad visual.

Por tanto, la sociedad visual se constituye como un enorme motor de pérdidas evolutivas una vez que la comunicación mediática al constituirse de una forma sumamente seductora se apodera de las posibilidades de diferenciación, si bien no en su totalidad y tampoco de la misma forma y con la misma precisión que resto de las manifestaciones comunicativas, sí lo hace con la suficiente fuerza como para desestabilizar la dinámica interna que mueve a la sociedad funcionalmente-diferenciada.

Como ya se ha visto en el capítulo anterior, estos primeros síntomas de des-diferenciación tienen lugar a partir del fenómeno que he descrito bajo el concepto de des-acoplamiento parciales, pues al ser violada la autonomía y por tanto los derechos fundamentales²³⁴ de un determinado sistema por cuenta de la comunicación desarrollada por los medios de masas, tiene lugar una serie de des-acoplamientos, que a pesar de constituirse como parciales, es decir, momentáneos y que por lo mismo no eliminan la operación conjunta del sistema, sí atentan en contra de las formas y reafirmación de la diferenciación; lo que indiscutiblemente nos traslada al contexto del principio de des-diferenciación social, situación que adquiere formalidad a partir de los mecanismos que hacen posible la emergencia de la sociedad visual.

De esta manera los des-acoplamientos parciales, como elementos sintomáticos que advierten sobre las problemáticas que aparecen con el principio de des-diferenciación social se vuelven posibles a partir de las pérdidas evolutivas que son precisamente aquellas que ocasionan los des-acoplamientos y eventualmente un principio de des-diferenciación. De acuerdo a lo anterior, se podría decir que los des-acoplamientos nos colocan ante casos particulares que involucran la relación de un sistema con otro. Mientras que el principio de des-diferenciación social nos traslada ya a un escenario generalizado de des-acoplamientos, por ello que es justamente a partir de su

²³³ “Luhmann, al final de su trabajo teórico menciona trece sistemas funcionales: turismo, deporte, ejercito, religión, educación, investigación (ciencia), medios de masas, arte, economía, política, medicina, intimidación (algunas veces familia) y derecho [también se podría pensar en la asistencia social como un nuevo sistema]. Aunque los primeros sólo quedaron esbozados y nunca fueron sometidos a investigación.” Klaus Dammann, “Los escritos de Luhmann sobre los derechos fundamentales (Su actualidad después de más de 40 años)”, en: Niklas, Luhmann, *Los derechos fundamentales como institución. Aportación a la sociología política*, México, UIA, 2010, p. 26.

²³⁴ “[...] Luhmann ve los derechos fundamentales como algo distinto a los derechos humanos, pensados como previstos para la eternidad. Dado que los derechos fundamentales resguardan un orden social contingente –orden que en Europa se constituyó en cientos de años y que puede volver a desdiferenciarse – son todo lo contrario a los derechos humanos eternos.” *Ibidem.*, p. 39.

empleo que puedo hablar de la emergencia de la sociedad visual.

Ahora bien, lo anterior no significa que bajo el estado generalizado del principio de des-diferenciación social tenga lugar la eliminación de la sociedad funcionalmente-diferenciada, más bien, lo que significa es que el estado general de la sociedad organizada por sistemas y mediante funciones sumamente específicas entra en una suerte de incertidumbre generalizada al no poder garantizar ciertos derechos fundamentales²³⁵, con lo cual constantemente los sistemas se desacoplan originando un estado de irritación permanente.

Así, el estado generalizado de des-diferenciación se ve reflejado a partir del hecho de que desaparecen ciertas semánticas entendidas como adquisiciones evolutivas, lo cual impide la posibilidad general del consenso²³⁶. Dicho de otra manera, la comunicación de los medios de masas opaca y hace a un lado la utilización de semánticas propias a determinados sistemas y con lo cual tienen lugar dichas pérdidas. Es decir, cada uno de estos trece sistemas que Luhmann destacó operan a través de semánticas que le dan sentido y articulación al propio sistema. Y cuando éstas dejan de trabajar a partir de las funciones del propio sistema al que pertenecen, entonces, es justamente cuando emergen las lesiones de evolución. Así, los *mass media* a través de sus diferentes canales llegan a definir lo que es amor²³⁷, cuando el amor es una semántica que le compete al sistema de la intimidad y que por tanto tendría que ser definido por éste y no por el valor que los medios le asignan²³⁸.

Por tanto, lo anterior tiene lugar en cada uno de los sistemas que componen a la sociedad en su conjunto, y como sabemos, esta investigación observa de manera específica los casos de la ciencia y la política, elementos que se analizarán en el próximo apartado, pasando así a un análisis

²³⁵ “[...] el primado de la diferenciación funcional en la sociedad del mundo se basa sobre derechos fundamentales limitados regionalmente y sobre excepciones de derechos fundamentales institucionalizados nacionalmente, por tanto se basa sobre la protección de la diferenciación como sucede, por ejemplo, en Norteamérica y Europa. Se añade a ello, como condición de la diferenciación de la economía, el derecho a la propiedad (en esa medida derecho humano), en todas las regiones ligadas a la economía mundial donde debe protegerse la inversión extranjera y el comercio.” *Ibidem.*, p. 43.

²³⁶ “Luhmann se interesa por la idea de una semántica política y jurídica de los derechos humanos desde el punto de vista jurídico transnacional con la esperanza de que lleguen a garantizar el supuesto general del consenso. Los derechos fundamentales son para él algo como un *work in progress*.” *Ibidem.*, p. 41.

²³⁷ El 14 de febrero es un ejemplo que bien ilustra este fenómeno, pues los medios de masas influyen de manera contundente en el consumo que se hace en dicha fecha, éste se instituye de manera mediática y refleja precisamente el significado que los medios le dan al amor y por tanto su apropiación semántica, con lo cual tiene lugar una pérdida evolutiva, pues los medios des-diferencian el código del amor como elemento propio de la intimidad entendida ésta como sistema.

²³⁸ “No es sorpresa que los artículos que verán un aumento considerable en su demanda (y en su precio) serán las flores, chocolates, perfumes, peluches, ropa, dulces, accesorios personales, vinos y relojes. Y se espera **que los capitalinos gasten** por todo esto la nada despreciable cantidad de **900 millones de pesos**... que es más o menos la inversión que realizará SAGARPA este año para apoyar a productores de zonas áridas en el norte del país. [...] **Quiénes más gastarán** en este día son las mujeres de entre 23 y 30 años de edad y, en promedio, cada capitalino desembolsará la amorosa cantidad de 600 pesos para hacer sentir bien a su pareja y demostrar que de verdad le interesa.” <http://vivirmexico.com>, “¿Cuánto gastan los capitalinos en San Valentín?”, en: <http://vivirmexico.com> 2012. URL: <http://vivirmexico.com/2012/02/cuanto-gastan-los-capitalinos-en-san-valentin>, revisado el 23 de marzo de 2012.

un poco más particular.

4.2. Las irritaciones de la des-diferenciación y la pérdida de la confianza

A partir de la des-diferenciación que se vive por parte de los medios de masas, nos colocamos ante un escenario de irritaciones continuas entre los sistemas, es decir, una vez que ya no son tan claras las diferencias entre los sistemas desde el interior de la operación de cada uno de ellos. Entonces se da paso a un terreno de incertidumbre generalizada en donde no es clara la operación de los sistemas y mucho menos sus resultados, tal es el caso de una sociedad como la mexicana, de la cual diría todos sus sistemas se des-acoplan de manera parcial ocasionando una especie de histeria colectiva, o mejor dicho, un ambiente de desesperanza y agudo pesimismo que se ve traducido en una amplia desconfianza institucional tan grande que más de la mitad de los mexicanos, según los medios de masas, aceptarían que fuéramos integrarnos con los Estados Unidos²³⁹.

Que más de la mitad de los ciudadanos aceptara integrarnos con el vecino país del norte, significa la negación absoluta hasta el punto de eliminar nuestro sentido de diferencia que nos permite constituirnos como nación. Se trata de una negación de la diferencia que se sostiene por los des-acoplamientos que se dan entre los sistemas; uno a otro ve alterado su código pues las irritaciones comunicativas son las que ocasionan este trágico fenómeno, llevándonos así a un estado de incertidumbre total, pues ¿Qué mayor incertidumbre que la declarar nuestro fracaso como nación?

Es el poder que se ha des-diferenciado lo que puede generar una transformación en la estructura social, ocasionando con ello que no sea nada clara la dirección que tiene el país, al menos esto es lo que indica la observación que se hace desde la consulta Mitofsky cuando ésta asegura que la presidencia de la república, los diputados y los partidos políticos son las instituciones en las que menos confianza tienen los mexicanos. Por ejemplo, el IFE como icono de la imparcialidad política,

²³⁹ “El presidente de la empresa, Roy Campos, dio a conocer que en su última encuesta realizada sobre participación ciudadana, 52 por ciento de los encuestados estaría de acuerdo en que Estados Unidos y México fuesen un mismo país. Campos adjudicó esta respuesta a la falta de instituciones serias y de confianza que existen en el país, al momento que también reveló que el 48 por ciento de los ciudadanos estarían de acuerdo en que México conformara un nuevo país con alguna otra nación de Centroamérica. Consulta Mitofsky reveló que los ciudadanos tienen mayor confianza, en primer lugar a las universidades públicas o privadas, seguido de la Iglesia y el Ejército; en contraste, la encuesta asegura que la Presidencia de la República, los diputados y los partidos políticos son las instituciones en las que menos se confía. El investigador y especialista en encuestas también informó que los ciudadanos mexicanos son los menos activos en participación ciudadana, pues las agrupaciones religiosas son las principales organizaciones en las que los mexicanos se mantiene activos y organizados, situación que dijo es lamentable para el nivel de urgencia en consensos que requiere el país.” <http://eldiariodevictoria.com.mx>, “¿Desconfían mexicanos de instituciones”, en: <http://eldiariodevictoria.com.mx> 2011. URL: <http://eldiariodevictoria.com.mx/2011/09/23/desconfian-mexicanos-de-instituciones/>, revisado el 24 de marzo de 2012.

con todo y su mejoría sólo alcanza la muy modesta cifra de confianza de un 22%²⁴⁰; situación que nos indica que la mayoría de los ciudadanos en México piensan que el poder político se ha pervertido, es decir, que se ha des-diferenciado pues al verse violada su autonomía otros sistemas se apoderan de dicho poder, tal es el caso de los medios de masas así como el de la economía manifiesta en la influencia del mercado.

Es justamente este escenario de desconfianza la consecuencia de un ambiente que describo bajo el nombre del principio de des-diferenciación social. Sin confianza la sociedad funcionalmente diferenciada no puede llevarse a cabo, pues es a través de la confianza que el sistema puede sobrevivir a los efectos del tiempo y así éste alcanza la oportunidad de integrarse a la dinámica social.

La sociedad es entonces un entretejido de confianza que al organizar la complejidad se constituye como una adquisición evolutiva, pues como sabemos, la sociedad mundial todo el tiempo se mueve entre un aumento y una reducción de complejidad, ya que sería imposible permanecer únicamente dentro de un aumento de complejidad debido a que no podría ser garantizado el correcto funcionamiento del sistema. Así, mientras más diferenciada integra una sociedad, más compleja se vuelve y por lo mismo es mayor la confianza que necesita para de esta manera poder garantizar el correcto funcionamiento de sus operaciones. Mientras más diferencia produzca la sociedad mayor confianza debe depositar en sus sistemas, por ejemplo, mientras más formas de ciudadanía se reconozcan mayor confianza se debe depositar en la política con la intención de que ésta logre satisfacer las demandas de cada uno de estos reconocimientos.

La confianza es creada de una manera u otra forma. Y las sociedades altamente diferenciadas, que necesitan más confianza para la reducción de la complejidad que las sociedades simples, deben quizás también al mismo tiempo tener listos los mecanismos más variados para la creación y la estabilización de la confianza; deben, por lo tanto exigirle más a su disposición inherente para confiar en sus sistemas, y al mismo tiempo aligerar el peso colocado en esa disposición para la confianza a un grado mayor que en el caso de las sociedades elementales²⁴¹.

La pérdida de confianza debe entenderse como una pérdida evolutiva que afecta el comportamiento general de cada uno de los sistemas, dejándonos así en medio de un ambiente plagado de irritaciones que se aceleran según el ritmo de la des-diferenciación, misma que viene marcada a través de las pérdidas evolutivas que todo esto ocasiona. Así, dentro del escenario del principio de des-diferenciación social se lleva a cabo una agudeza de los conflictos que se intensifican a medida que las irritaciones sistémicas se vuelven cada vez más fuertes, esto como una disolución de las

²⁴⁰ “La confianza en el Instituto Federal Electoral (IFE) subió ligeramente de 19% a 22% alcanzando la cifra con la que se llegó a la elección hace 3 años, aun por abajo del 44% que alcanzaba este valor hace 6 años y del 39% de la del 2000.” Consulta Mitofky, “¿Así van... Elección presidencial 2012 en México, pág. 9 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/585-la-desconfianza>, revisado el 24 de marzo de 2012.

²⁴¹ Niklas, Luhmann, *Confianza*, Barcelona, Anthropos, 1996, pp. 147-148.

diferencias producto de pérdidas evolutivas como es el caso de la confianza.

4.2.1. Consumo y agudeza en el conflicto

La sobreabundancia de la información en una sociedad que manifiesta una relación cada vez más estrecha y determinante hacia el consumo, es una constante de primer orden que no puede separarse de la forma en como ha quedado diseñada la estructura social y todos los sistemas que la conforman, dicho de otra manera, el consumo es un agente natural dada la forma en cómo se erige evolutivamente nuestra sociedad, fundamentalmente mediática e inserta en la lógica del conocimiento, por lo cual el mercado adquiere un dinamismo cada vez más fuerte según los productos que ahí tienen presencia y que por supuesto finalizan como artículos de consumo.

De esta manera, al decir que la sociedad hace de suyo el consumo como uno de los agentes que manifiestan parte de su naturaleza, es el propio consumo una de las operaciones prioritarias y fundamentales de esta sociedad, pues de otra forma no podría llevarse a cabo el avanzado proceso de industrialización al que hemos llegado, de tal forma que sería impensable el tipo de sociedad en el que actualmente nos encontramos.

Para consumir se necesita confianza, y si ésta se pierde entonces la calidad del consumo también, por lo que se pasa entonces a un obsesivo consumismo que se encuentra muchas veces ligado a una banal vida cosmopolita²⁴², lo cual atenta en contra de la confianza de quienes consumen, por ejemplo y tal y como menciono en el capítulo anterior, un producto que dice retrasar los efectos del envejecimiento pero al no hacerlo entonces atenta en contra de la confianza social pues éste no cumple con los límites de su obligatoriedad²⁴³, lo que inmediatamente propicia un estado de des-diferenciación.

Ahora bien, dada esta emergencia del consumismo que se manifiesta en nuestra sociedad, podría decirse, que por momentos ciertos sistemas como el de la política y la economía se encuentran en constante irritación según el comportamiento del consumo, así, dichos sistemas buscan a toda costa mantener o incluso elevar los niveles de consumo. Es aquí entonces donde intervienen los medios de masas como promotores de la irritación a través del acelerado consumismo que cruza a la sociedad.

Por supuesto, habría que decir que entre las funciones de los medios de masas no se encuentra la de hacer consiente un consumo crítico, pues dada la forma en cómo opera el sistema económico y

²⁴² “El cosmopolitismo banal está ligado de manera estricta a todas las formas del consumo. No sólo lo vemos en la gigantesca y variopintada mezcolanza de comidas, alimentos, restaurantes y menús [...] También penetra en otros ámbitos de la cultura cotidiana, como, por ejemplo, la música”. Beck, Ulrich, *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 62.

²⁴³ “La sociedad de consumo es la sociedad mundial real, y en tal sentido podemos afirmar: un ejemplo clásico de cosmopolitización de las secuelas es el consumo, en el que resulta difícil trazar los límites entre obligatoriedad y decisión, entre secuela e intención”. *Ibidem.*, p. 61.

el político esto precisamente sería motivo para desatar su irritación, dicho de otra manera, el consumo crítico defendería las diferencias y por tanto la confianza social. Así, entre una de sus funciones no dichas de los medios de masas está la de alentar el consumo y para esto no se hace responsable de la forma en cómo llegue a efectuar dicha función, ya que lo que interesa simplemente es alentar esta práctica según la audiencia a la que estén dirigidos, situación que desemboca en una des-diferenciación del orden social.

Así, alentar el consumo y verse esto reflejado en la figura del consumismo; atraviesa fundamentalmente por la sobreabundancia de la información, pues es ésta y no otra, la que en términos mediáticos permite conocer el producto inserto en el mercado y en espera de ser consumido por alguien que ha sido influenciado por la presencia de los medios de masas, lo cual es capaz de desestabilizar el balance entre los sistemas dadas las irritaciones que de ahí se transmiten y que por tanto afecta el orden de des-diferenciación social. De esta manera, la sociedad al fomentar el aumento de consumo, también fomenta el incremento de la información y con ello las perturbaciones entre los sistemas, pues retomando la idea de los tres campos en los que se divide la selección de la información según la apreciación de Luhmann, tanto la publicidad como el entretenimiento operan fundamentalmente a través del consumo directo y no indirecto como podrían ser los noticieros, su razón de ser es la venta, y quizás en la publicidad esto sea tan notorio que no deja duda. Lo mismo diría con en el entretenimiento, que de alguna forma se ha vuelto una extensión más de la publicidad, pues éste es en sí mismo ya un producto que ha sido consumido y para hacerlo ha generado información reflejada ésta incluso en el producto mismo que al ser mirando o escuchando, en muchas ocasiones de manera directa o indirecta es generador de consumo y por tanto de información.

Finalmente, en cuanto a las noticias y los reportajes, también se puede apreciar que existe la venta de un producto y por lo tanto la respectiva información que ayude a lograr su consumo. El escándalo es aquello que se consume, pues sólo en él puede existir esa aguda fascinación por la novedad, en otras palabras, la novedad en los medios de masas es indisociable del escándalo, de lo contrario no podría entenderse como novedad y por tanto su presencia en los medios de masas sería inexistente. ¿Qué o quiénes son los que produce un escándalo y así un producto que se ofrece desde los reportajes y las noticias? Diríamos que gran parte de la materia prima se encuentra en la política y en la economía, incluso en los espectáculos que en no pocas ocasiones se confunden con los dos primeros. Para muestra hace falta un botón, el fenómeno Dominique Strauss-Kahn desde mi perspectiva ilustra el tipo de producto que se consume tanto en reportajes como en noticieros y que por supuesto alienta esta sobreabundancia de la información.

Siendo así, este caudal de la información y su inseparable relación con el consumo, proyectan una caída en la calidad del contenido mediático que paradójicamente ha terminado por embaucar a su público por medio de informaciones dudosas, por ejemplo, los llamados productos milagro mismos que terminan convirtiendo a sus consumidores en agentes que paulatinamente pierden su diferencia y con lo cual la comunicación entre los sistemas experimenta un revés. De esta forma, dichos productos a través de la información que se proyecta en los medios de masas, entran en conflicto una vez que se dice algo que es contrario a los sistemas societales, por ejemplo, al de la ciencia: “Fortalece tus piernas y glúteos con FITNESS-STEP. El camino más fácil para verte espectacular, forma sencilla de hacer ejercicio²⁴⁴”. En definitiva, este tipo de información hace las promesas que la ciencia aún no puede cumplir, lo cual genera un estado de irritación constante.

De acuerdo a lo anterior, para incentivar el consumo se recurre inmediatamente a la publicidad debido a que la confianza está rota en prácticamente todas sus manifestaciones, tanto en lo individual como en lo colectivo. Nos encontramos inmersos en un aumento de malestar que como reflejo proyecta la realización de una cultura hedonista²⁴⁵ que nos tiene envueltos en el frenesí de los múltiples fracasos a raíz de un contexto sistémico cada vez más hostil. No sólo no había confianza en las pasadas elecciones del 2012 y en sus resultados actuales, sino que tampoco la hay en que la economía mejore transmitiendo las mismas oportunidades para todos, asimismo, tampoco existe confianza en que la educación mejore, ¿Pues quién puede confiar en un sindicato como el que representa la educación en México, y más aún en la mujer que tras las rejas mueve todos estos hilos?

Por tanto, a la luz de una sociedad en constante irritación y por tanto con un orden diferenciado puesto en jaque, la agudeza de los conflictos se incrementa, incrementándose con ello las posibilidades de un orden social parcialmente des-diferenciado, más aún a través del tipo de comunicación que los medios de masas emplean, es decir, una comunicación seductora. Entonces, la des-diferenciación mediática se traduce como des-diferenciación sistémica.

4.2.2. Des-diferenciación mediática como des-diferenciación sistémica

²⁴⁴ <http://www.oriental.com.mx/>, “ ¿FITNESSSTEP tenis para modelar el cuerpo y bajar de peso”, en: <http://www.oriental.com.mx/>, 2011. URL: http://www.oriental.com.mx/product_info.php?products_id=37, revisado el 03 de abril de 2012.

²⁴⁵ “¿A qué se debe la escalada consumista? ¿Qué es lo que hace correr sin cesar al hiperconsumidor? ¿El poder de la oferta, del marketing y la publicidad? La explicación es insuficiente. No se puede comprender el frenesí comprador actual sin relacionarlo con los valores hedonistas de nuestra cultura y también con el aumento del malestar, con la soledad de los individuos, con los múltiples fracasos que se experimentan en la vida personal. El hiperconsumo crece como un sucedáneo de la vida a la que se aspira, funciona a la manera de un paliativo de los deseos defraudados de cada cual. Cuanto más se multiplican los desengaños y las frustraciones de la vida privada, más se dispara el consumismo como consuelo, como satisfacción compensatoria, como una forma de «levantar el ánimo». Por este motivo cabe augurar un largo porvenir a la fiebre consumista”. Lipovetsky, Gilles, *La sociedad de la decepción*, , *óp. cit.*, p. 52.

Es la sobre abundancia informativa la que propicia una des-diferenciación parcial entre ciertos sistemas, es decir, si para Luhmann la diferenciación es: “Bajo el concepto de diferenciación, habría de entenderse la emergencia de un sistema parcial de la sociedad que realiza las características específicas por las que se construyen los sistemas: reproducción autopoiética, autoorganización, determinación de las estructuras y, por ende todo, clausura de operación²⁴⁶”. Lo que en todo caso habría que apreciar como posibilidad que se sostiene a partir del actual desarrollo de los medios de masas, es el hecho de que los medios al dirigir la autoobservación del sistema sociedad, logran influir parcialmente en la operación del código de determinados sistemas como pueden ser el político²⁴⁷, o el científico. En este caso y como ya se ha dicho, el código es una codificación binaria que se puede ver alterada por la operación que llevan a cabo los medios de masas, llegando a influir en la toma de decisiones elaboradas por el resto de los sistemas.

Así, el aparente desarrollo de los medios de masas pone en duda no sólo sus adquisiciones evolutivas, sino, las del resto de la sociedad, pues al seleccionar lo qué es información de lo qué no, impulsan un control jerárquico en relación a aquello que se conoce y adquiere relevancia y en donde son ellos precisamente quienes lo deciden y que al hacerlo se sitúan en la cúspide del sistema sociedad. Todo esto ha terminado por configurar una elemental forma de diferenciación/des-diferenciación donde a partir de la operación realizada por los medios de masas el resto de los sistemas sociales ve amenazada la evolución y la consolidación de su autonomía sistémica, pues ésta ya no es suficiente para garantizar las disposiciones de motivos especiales y la regulación de conflictos particulares²⁴⁸.

Por tanto, se puede decir que a partir del conflicto inter-sistémico tiene lugar cuando menos de manera parcial un umbral de des-diferenciación, es decir, daños y/o problemáticas manifiestas en algunas partes de los límites y autonomías de un determinado sistema, lo que termina por erigir una estructura uniforme y totalizadora que coloca a la relación de los sistemas en un despliegue des-diferenciado toda vez que los des-acoplamientos se traducen en acontecimientos que permiten dicha des-diferenciación precisamente porque en ellos se encuentran relaciones de intereses tanto políticos, científicos o como de cualquier otra clase de intereses sistémicos, lo que en cierto

²⁴⁶ Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, *óp. cit.*, p. 36.

²⁴⁷ “El sistema político pertenece a aquellos sistemas funcionales de la sociedad moderna cuya empresa cotidiana exige y posibilita un alto grado de decisiones arriesgadas. Y también aquí, la creciente tendencia al riesgo se basa en una codificación binaria” Niklas Luhmann, *La sociedad del riesgo*, *óp. cit.*, p. 193.

²⁴⁸ “[Las] disposiciones de motivos especiales y de regulación de conflictos particulares, pueden coexistir sólo en presencia de una suficiente diferenciación sistémica. Las controversias científicas no deben comportar desventajas económicas y la posición en el sistema de la propiedad y el dinero no debe incrementar las perspectivas de conflictos políticos. Los ejemplos muestran que tales umbrales no excluyen todas las interferencias y que no funcionan de manera segura, sobre todo respecto de los casos particulares y al comportamiento conflictivo interaccional” Niklas Luhmann, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, *óp. cit.*, p. 339.

momento imposibilita la realización de las funciones entre los sistemas y asimismo su armonía comunicativa.

Digamos que la des-diferenciación sistémica rompe con la posibilidad de que los sistemas se erijan de manera parcial y limitada, pues la comunicación que es incitada a partir de la información que ha sido lanzada por los medios de masas, estimula irritaciones, es decir, conflictos en la autopoiesis de los diferentes sistemas. Así la clausura operativa ya no es del todo clara. Por ejemplo, la operación del sistema político se pone en riesgo una vez que la información mediática consigue violar el filtro de seguridad y entonces genera una comunicación ajena a la función del sistema, de esta forma, su clausura deja de ser del todo clara afectando así su reproducción autopoietica.

Como ya sabemos, para Luhmann el código es condición fundamental para que se pueda llevar a cabo la función del sistema y así éste tenga la capacidad de distinguirse del entorno: “Como en los otros sistemas que atienden a una función, el código es condición previa para que se realice el proceso de diferenciación de un sistema funcional especial de la sociedad²⁴⁹.” Digamos entonces que es el código el elemento que garantiza la autopoiesis del sistema. Y retomando el ejemplo de la política, si decimos que el código de este sistema es: poder/ausencia de poder, y que de acuerdo a esto, su función estriba en la administración de dicho poder, entonces habría que expresar nuevamente una de las hipótesis generales que guían el rumbo de esta investigación: Si los medios de masas, a partir de la generación de conflictos, ocasionan la emergencia de des-acoplamiento parciales, entonces emerge una sociedad parcialmente des-diferenciada, es decir, una estructura sistémica en donde no queda clara la función del código, lo que a su vez significa que los sistemas no sean capaces de reconocer sus límites y autonomías. De esta manera, la información mediática en determinados casos se puede constituir como un mando que atenta en contra de la administración del poder que lleva a cabo la propia política; un ejemplo que habría que resaltar es el tema de las redes sociales y su relación con la caída de ciertos regímenes políticos:

La función de las redes sociales es hacer comunidades donde los usuarios se puedan relacionar. Con esta herramienta al alcance de millones de personas puede que las consecuencias de la masificación de este tipo de tecnología sea inesperado. Esto sucedió en Egipto, luego que ciudadanos descontentos con el régimen se organizaran mediante Facebook y Twitter para protestar en contra del Presidente Hosni Mubarak. El resultado fueron concurrencias de protestas, las cuales hacen tambalear al Gobierno de Mubarak²⁵⁰.

Este comportamiento de las redes sociales, en lo que respecta a lo político, ha logrado influir en la operación del código ocasionando así una relación des-diferenciada que impide el acoplamiento estructural entre los dos sistemas; cada uno de los cuales termina violando la autonomía del otro, en

²⁴⁹ Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp. cit., p. 36.

²⁵⁰ Ibarra, Alexis, *La redes sociales y su rol protagónico en la crisis de Egipto*, <http://www.emol.com> [En línea] 11 de Febrero de 2011. URL: <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=463952> [Citado el: 22 de junio de 2011].

el entendido de que ven invadido sus límites y por lo tanto la violación de sus funciones cobra efecto. Volviendo al tema de las redes sociales y su influencia en la caída del régimen de Mubarak, éstas, como una de las manifestaciones más evolucionadas de los medios de masas, permitieron generar una especie de poder alterno que acusaba las ineptitudes de un régimen que en cuanto a la administración de su poder, se dice operaba de manera parcial, lo que creaba serias irritaciones y por tanto conflictos a su interior. En respuesta a esto, la política arremetió en contra de los medios iniciando una censura abierta a los contenidos que afectarían la supervivencia del régimen, de esta forma, lo que los *mass media* seleccionaban como información no podía darse a conocer y con ello su operación de dirigir la autoobservación del sistema sociedad se veía imposibilitada:

La Federación de Asociaciones de Periodistas de España (F.A.P.E), (...) ha querido llamar la atención sobre estos hechos, especialmente de los ataques que los periodistas españoles han sufrido en estos días con la pretensión de que no pudieran retransmitir lo que ocurría en la ciudad del Nilo. Muy sonado ha sido el caso de la agresión a la periodista de TVE, Rosa María Molló, a la que robaron sus pertenencias. Pero también se han dado casos con periodistas de ETB, TV3, COPE, ABC, El País, El Mundo, La Sexta... y así un largo etcétera. (...) Además, el canal Al Yazira, que ha cubierto estas revueltas desde el 25 de enero, ha sido prohibida en el país egipcio. El ya saliente ministro de Información egipcio Anas el-Fekki tomó esta decisión, seguramente con la intención de que esta información no se extendiera y pudiera perjudicarle a él y a su gobierno²⁵¹.

Este tipo de hechos, proporcionan elementos para pensar esto que he mencionado a partir de un des-acoplamiento parcial originado luego del gran desarrollo de los medios de masas, lo cual ha posibilitado que su perímetro de acción se expanda y la forma en como seduce a sus espectadores la realidad que producen, por momentos resulta ser implacable. El poder de atención que tienen los medios²⁵² resulta ser fundamental para que los límites entre los sistemas se violen y así el conflicto emerja como un sistema que descompone parcialmente el funcionamiento del sistema sociedad.

El conflicto en este sentido se agudiza, pues, los sistemas aunque sea de manera mínima obstaculizan ellos mismos sus funciones, generando irritaciones que desarticulan el funcionamiento del sistema sociedad, lo que pone en riesgo el proceso de diferenciación entre los sistemas. Así, son los medios, dadas las características que los componen en su facultad de seductores y dueños de la pantalla, quienes han puesto de relieve el principio de un proceso, al menos parcial, de des-diferenciación sistémica.

Dicho lo anterior, doy paso ahora a un análisis basado en ejemplos cotidianos que se ajustan a

²⁵¹ Palomino, Socia, *Egipto y la censura a los medios*, <http://www.laboratoriodeprensa.com> [En línea] 06 de Febrero de 2011. URL: <http://www.laboratoriodeprensa.com> [Citado el: 22 de junio de 2011].

²⁵² “Gran parte de la crítica actual de los procesos de información en las democracias señala que el ‘poder de informar’ está en manos de unos pocos y, en particular, está desigualmente distribuido. Ciertamente; pero resta saber que beneficios adicionales dimanarían de un sistema en el que todos tuvieran igual voz [...] Recuérdese que maximizar no es necesariamente optimizar. Un *pluralismo de los medios de comunicación* contrapesado plantea, y hasta cierto punto resuelve, el problema de la economía de la opinión pública. *Igualdad en los medios* o, en cualquier caso, *de los medios* es otra cosa, y esta por demostrar si resolvería cualquiera de los problemas que suscita.” Giovanni, Sartori, *Teoría de la democracia I. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005, p. 138.

la sociedad mexicana y su relación con los sistemas que particularmente hemos observado a lo largo de esta investigación y los cuales son: medios de masas, política y ciencia. Dichos ejemplos nos ayudarán a hacer aún más observable este contexto de irritación sistémica, mismo que justifica la utilización de un concepto como el del principio de des-diferenciación social.

4.3. La forma de la des-diferenciación y el caso de la sociedad mexicana

Como ya se ha visto, somos producto de una riqueza histórica de infinita complejidad, esto desde todos los ángulos que componen nuestra condición de estar en el mundo como son: lo biológico, lo psíquico y lo social. Es a través de esta riqueza histórica que conforme va transcurriendo el tiempo las adquisiciones evolutivas cobran sentido y con ello las diferenciaciones sociales emergen haciendo posible el sentido que mueve a la sociedad funcionalmente diferenciada. Así, la sociedad moderna, en teoría, ha venido ganando terreno en la distinción de tipos sociales, lo que significa: diferenciación social, que al mismo tiempo de volver más especializada la dinámica de la sociedad también la vuelve mucho más compleja al tiempo que debe reducirla pues sólo de esa manera puede seguir avanzando evolutivamente.

De esta manera, tal y como afirman Luhmann y De Georggi, no se puede negar que la lógica de la sociedad moderna ha sido la de integrar mayor diferenciación a lo ya diferenciado, lo que se ha traducido en secuencias de desarrollo fundamentadas en adquisiciones evolutivas las cuales le permiten al sistema organizar su complejidad en una suerte de aumento y disminución de ésta. Se puede decir entonces que la sociedad moderna se renueva constantemente para así sustituir sus adquisiciones ya que ese es el camino que la sociedad elige para poder garantizar la reafirmación y reproducción de sus diferenciaciones: “No se puede negar una cierta distinción de tipos, como tampoco se pueden poner en duda que haya habido secuencias de desarrollo fundamentadas en adquisiciones precedentes que, a su vez, en la sociedad moderna son superadas por adquisiciones ulteriores²⁵³.”

Sin embargo tal y como ya he insinuado, no existen garantías totales que nos aseguren la permanencia de una diferenciación social, lo cual no significa que seamos lanzados a un radical retroceso evolutivo donde se borren por completo las diferenciaciones sociales, pues esto y aunque no tengo tiempo de desarrollar aquí sólo habría que decir que resulta imposible ya que no existe un referente como éste, es decir, el exterminio total de las diferenciaciones sociales nunca se ha proyectado en la larga trayectoria de nuestro desarrollo humano. Sin embargo, sociedades periféricas como la mexicana y asimismo las sociedades pertenecientes a la modernidad, aunque

²⁵³ Niklas, Luhmann y Raffaele, De Georggi, *Teoría de la sociedad*, México, Universidad de Guadalajara/ Universidad Iberoamericana/ Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993, p. 286.

con elementos distintos, han adquirido una peculiar forma de des-diferenciación que con el transcurso del tiempo adquiere una especie de formalización aceptada y la cual contradice el desarrollo secuencial de las adquisiciones evolutivas.

Entonces, se puede hablar de una forma de des-diferenciación que ha comenzado a intervenir las operaciones básicas de la sociedad funcionalmente-diferenciada; situación que se traduce en un exponencial aumento de irritaciones sistémicas y por consiguiente en un escenario de conflictos sociales que además de ser recursivos, se vuelven cada vez más intensos.

Por tanto, podemos observar elementos bastante sólidos que evidencian casos que como la sociedad mexicana acogen una forma de des-diferenciación social que sacuden por completo su estructura sistémica, lo que no significa que desaparezca el estado de diferenciación-funcional, sin embargo y tal como podemos ver para el caso de la sociedad mexicana, sí tiene lugar una incertidumbre tan amplia que la propia sociedad niega la correcta diferenciación social que la sociedad mexicana pueda estar desarrollando, pues tal y como ya se ha dejado ver en la nota empleada, más de la mitad de los mexicanos aceptaría que fuéramos integrados como nación a los Estados Unidos, lo que evidencia un alarmante fracaso reflejado en el principio de diferenciación-funcional, situación que favorece el aumento de des-diferenciación que conforme pasa el tiempo pareciera ser que se afianza más en nuestra sociedad; aumentado así los conflictos que nos llevan al escenario de incertidumbre.

Dicho estado de incertidumbre acentuado en la teoría sistémica desarrollado por Luhmann, entiende que las operaciones que cada sistema desarrolla dejan de ser lo suficientemente competentes como para seguir garantizando la correcta y total diferenciación del sistema. Dicho de otra manera, las operaciones, que son en el fondo formas comunicativas, enfrentan un ambiente desfavorable para distinguirse como formas socialmente aceptadas; pues ahora tienen que lidiar con un tipo de comunicación seductora como la de los medios masivos de comunicación²⁵⁴.

Hemos entrado entonces a una dinámica social en el que la sociedad, o bien los sistemas sociales, cada vez presentan más complicaciones para adaptarse a su entorno; producto de que las operaciones de los sistemas dejan de ser lo suficientemente competentes. Así, y a pesar de lo que Luhmann sostendría, si bien los enunciados teóricos-evolutivos, es decir, la formalización de la comunicación expresada en semánticas y operativa en los medios simbólicamente generalizados, nos condujeron a una adaptación cada vez mayor de la sociedad reflejado esto en el conjunto de

²⁵⁴ “La comunicación publicitaria difunde por todo el mundo mensajes simbólicos fuertemente sugestivos que exaltan el consumo, el espectáculo, la competición, el éxito, la seducción femenina, y estimulan en general, las pulsiones adquisitivas. Estos valores, claramente caracterizados por un sentido individualista, contradicen la idea misma de una <esfera pública> global.” Danilo, Zolo, *Globalización: un mapa de los problemas*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2006, pp. 73-74.

sistemas sociales y la coordinación con sus entornos. Ahora esto ha dejado de ser tan claro, pues los distintos progresos sociales, ya sea el de la ciencia, el mercado, el derecho o la política; en sociedades como la mexicana se encuentran inmersos en una dinámica de irritaciones que se traduce constantemente en conflictos inter-sistémicos:

Los enunciados teórico-evolucionistas condujeron más tarde a aceptar una adaptación cada vez mejor de la sociedad a su entorno: esto fue expuesto por ejemplo como utilización cada vez más adecuada de las reservas naturales para el mejoramiento de las condiciones de vida -en nuestros días, prácticamente ya no como un incremento de la perfección moral de los hombres. El progreso de la ciencia y la técnica, la producción orientada al mercado pero también la mejor adaptación de la política a las opiniones individuales de los hombres por medio de la democracia, parecerían ofrecer evidencia convincente de tal hipótesis, que tendría que completarse con la planificación²⁵⁵.

Digamos entonces que el progreso y las adaptaciones por momentos nos juegan una mala pasada cada vez más áspera y cruda, que en no pocas ocasiones nos tiene paralizados y contra la lona, pues tal como en el siguiente sub-apartado veremos, problemas crónicos en México, como es el caso de los procesos electorales y la confianza institucional, se constituyen como una de las bases fundamentales desde donde se promueve la des-diferenciación social.

Que la sociedad no se adapte a su entorno no significa que la explicación sistémica de la sociedad deje de tener fuerza, todo lo contrario, pues fenómenos como las des-diferenciación han sido contemplados por la misma teoría sólo que las variaciones que se presentan en determinados tiempos nos obligan a observar a la sociedad desde ángulos distintos, es decir, desde lo no-visto y lo no-pensado, de ahí el esfuerzo por desarrollar conceptos que nos permitan arrojar luz sobre aquello que permanece ennegrecido.

Entonces, hablar de la forma de des-diferenciación que se está dando dentro de los límites de la sociedad mexicana, tiene como objeto encontrar caminos diferentes que nos permitan hallar una salida a este terreno de la incertidumbre en el que nos encontramos. De ahí la intención de proponer a la sociedad visual como una estructura des-diferenciada que termina por modelar la forma de la des-diferenciación que actualmente viven sociedades como la mexicana, por tanto, en medio de escenarios des-diferenciados necesitamos encontrar otras diferenciaciones que nos permitan plantearnos el problema desde los territorios de lo no-pensado: “Un concepto diferente de sociedad conduce a consecuencias enteramente distintas y proyectadas a otros conceptos, a otras distinciones, a otros enfoques, es decir y en definitiva... a otros planteamientos de los problemas²⁵⁶.”

Se habla de la forma de la diferenciación²⁵⁷ pero no de la forma de la des-diferenciación, algo que desde mi punto de vista las ciencias sociales no deben dejar de lado, pues es ahí donde se encuentran las grandes dificultades sociales que promueven este estado de incertidumbre que por

²⁵⁵ Niklas, Luhmann, *El derecho de la sociedad*, México, UIA, 2002, p. 626.

²⁵⁶ *Ibidem.*, p. 627.

²⁵⁷ *Cfr.*, Niklas, Luhmann y Raffaele, De Georgi, *op. cit.*, p. 286.

momentos llega a colapsarnos, desmoronando así nuestras oportunidades por construir una mejor sociedad. Así, el tipo de teoría que aquí se desarrolla, tal y como ya lo advertía Luhmann, tiene que hacer frente a lo no- pronosticable y por tanto a la contingencia de lo sumamente riesgoso: “En resumidas cuentas, esta teoría admite, más que la antigua teoría de sistemas, experiencias que resultan del riesgo ecológico reconocible, de su carácter no pronosticable y de las estructuras temporales específicas de la sociedad moderna. Con ello, en la actualidad, el futuro aparece como un riesgo²⁵⁸.”

Por tanto, reflexionar sobre la forma de la des-diferenciación nos pone frente a frente con lo no-pronosticable que se ha vuelto ésta, y por tanto frente a un contexto de riesgos cada vez más profundos que hoy en día sacuden toda la base operativa de sociedades como la mexicana, donde fenómenos como el narcotráfico y los medios de masas son ejemplos de una amplia claridad, pero no los únicos.

4.3.1. La des-diferenciación medios de masas / política

Para este sub-apartado podría empezar preguntando ¿Quién des-diferencia a quién, los medios de masas a la política o la política a los medios? A lo que yo respondería: ambos. Y esto es así justamente porque en la des-diferenciación no existe un orden jerárquico estable e inmutable. Más bien lo que tenemos son circunstancias que se van dando conforme al momento y en el cual el tema de las expectativas juega un importante papel.

Cada sistema genera expectativas para sí mismo y para el entorno, lo que significa que: cada comunicación promueve expectativas, por lo cual éstas son susceptibles a romperse una vez que los des-acoplamientos parciales tienen lugar; originando entonces un estado de des-diferenciación. De esta manera, la política puede des-diferenciar a los medios de masas si a través del uso de su poder comete negligencias que atenten en contra de la función de éstos, por ejemplo, si la política impide que los medios de masas den a conocer la información que ellos seleccionan como tal. Por consiguiente, el caso contrario podría darse cuando los medios de masas tratan, a través del empleo del poder que sólo debe quedar a cargo de la política, de imponer decisiones que los favorecieran y al mismo tiempo afectarían las operaciones del sistema político.

Un eje fundamental para los teóricos de sistemas, es el hecho de insistir en la diferenciación de las operaciones de cada uno de los sistemas para que así no se entorpezcan unos con otros. Por ejemplo, se insiste constantemente en diferenciar las operaciones que pertenecen a la política de las que pertenecen exclusivamente al derecho²⁵⁹. Sin embargo, esto no siempre es así ya que las

²⁵⁸ Niklas, Luhmann, *El derecho de la sociedad*, op. cit., p. 629.

²⁵⁹ “Por lo general, los teóricos de sistemas parten del supuesto de que se debe hacer la distinción entre sistema jurídico y sistema político. Se trata, pues, de diferentes subsistemas del sistema llamado sociedad. Esto con mayor razón es válido cuando se acepta el concepto de autopoiesis y se insiste en la autonomía y en la individualidad

expectativas que se dan entre los sistemas continuamente se rompen sin arreglo alguno. En el tema de los medios de masas con la política ellos pueden des-diferenciarse de ésta a través de los noticieros, pues, es ahí una de las plataformas más eficaces donde las expectativas se cumplen o se rompen. La objetividad es difícil de alcanzar, más aún en una sociedad que transita por un constante aumento de aceleración, por lo cual ningún medio puede describir el hecho de manera objetiva, en este sentido, reflexionar sobre el rompimiento de las expectativas debería ser más común de lo que solemos pensar, siendo así, los medios constantemente entran en irritación con la política, y como ya lo hemos visto, se des-acoplan de manera parcial para luego dar paso a un escenario de des-diferenciación.

La des-diferenciación entonces es el escenario prolongado que se fecunda por los des-acoplamientos parciales. De vuelta al ejemplo que he desarrollado en el capítulo anterior cuando me he referido al tema de la publicidad electoral; la des-diferenciación entonces se da cuando la política no reconoce que el quiebre de las expectativas se ha dado por un incorrecto uso que ella le ha dado al poder, incluso esta des-diferenciación se traslada a los terrenos del derecho, cuando éste, sabiendo que se ha cometido una ilegalidad por parte de la política, no la sanciona, con lo cual la función de éste también se desdibuja pues el derecho entonces no es capaz de hacer cumplir la norma²⁶⁰.

Así, muchas de las comunicaciones que vienen dadas por parte de los medios de masas, incluso de manera loable y digna asimismo reproducidas con la opinión que ellos emiten, pueden estar tratando de hacer ver el error en el que ha caído la política a partir de su mal empleo del poder, sin embargo, esto no evita que tales sistemas se encuentren des-diferenciados a partir del problema electoral que se había originado sólo como un des-acoplamiento parcial.

Es fundamental entender que cuando se hace alusión a la comunicación que se genera desde los medios de masas a partir de la información que ellos seleccionan como tal, no debemos restringirnos al tradicional formato que ha imperado hasta hace poco tiempo y el cual define el canal comunicativo de manera sumamente rígido, es decir, de forma bidireccional y jerárquica donde el emisor siempre se coloca frente al receptor de manera escalonada, es decir, el emisor siempre es activo y el receptor siempre es pasivo.

Ahora nos encontramos frente a un tipo de tratamiento de la comunicación sumamente compleja que ya no puede ser comprendida bajo los esquemas tradicionales de la bidireccionalidad

histórica de todos los sistemas sociales” *Ibidem.*, p. 473.

²⁶⁰ “La pregunta acerca de la función del derecho se plantea aquí en relación con el sistema de la sociedad. Dicho de otra manera: se trata de ver que el problema de la sociedad se resuelve mediante el proceso de diferenciación de normas específicamente jurídicas y de un sistema jurídico especial. Por eso quedan excluidas, por sobre todo, las preguntas psicológicas y antropológicas.” *Ibidem.*, p. 181.

sujetas a la figura emisor/receptor. Asumir entonces la complejidad comunicativa requiere por fuerza proponer un esquema comunicativo mucho más amplio en donde los medios de masas ya no pueden ser entendidos únicamente bajo la figura de un orden jerárquico posibilitado gracias a la fuerza de su aparato institucional como en el caso de México lo representa el duopólio mediático Televisa/TV Azteca.

Lo anterior se ilustra de manera muy sólida con el fenómeno que representan las redes sociales, entendidas como un tipo de comunicación mucho más flexible en donde no existe forzosamente una cabeza rígida que haga el papel de receptor y que transmita su información a súbditos pasivos que solamente sean entendidos como depositarios de contenido. En este sentido, las redes sociales son mucho más contestatarias que los medios tradicionales, por ejemplo, la desconfianza institucional, entendida como desconfianza política es mucho más evidente en las redes sociales que en los medios tradicionales, en el caso de los twitteros menos del 1% dice tener confianza en las instituciones políticas, entre ellas, los partidos políticos²⁶¹.

Mientras más compleja se vuelva la sociedad, mayores posibilidades comunicativas emergen y con ello los riesgos de la des-diferenciación se incrementan. A este respecto, si estamos de acuerdo en que la urbanización de la sociedad tiende a un aumento de complejidad y esto a su vez incrementa las posibilidades de la comunicación, entonces, es lógico que el empleo de las redes sociales vaya en aumento más aún en personas jóvenes²⁶².

Si sólo el 1% de los twitteros manifiesta confianza en las instituciones políticas, entonces, este es un rasgo muy significativo para sostener el fenómeno de la des-diferenciación sistémica que tiene lugar entre los medios de masas y la política, situación que hace posible pensar, al menos para el caso de la sociedad mexicana, a un tipo de sociedad como la que yo entiendo bajo el nombre de la sociedad visual.

4.3.2. La des-diferenciación medios de masas / ciencia

Como ya se ha dicho, uno de los nombres más aceptados con el que se conoce a la sociedad moderna de nuestro tiempo es aquella que se comprende como sociedad del conocimiento, en donde los medios de masas son producto de dicho conocimiento y al mismo tiempo son ellos condición de posibilidad para que dicha sociedad tenga lugar. Por tanto, podemos observar que existe una

²⁶¹ “Los participantes de las redes sociales son un grupo con mayor desconfianza hacia todas las instituciones, “las universidades” y “el ejército” son las que presentan mayor porcentaje de respuestas de “mucho confianza” a diferencia de los ciudadanos que no poseen esas redes donde “la iglesia” es claramente la que predomina. Menos del 1% de los twitteros dicen tener mucha confianza en “sindicatos”; “senadores”; “diputados”; “policía” y “partidos políticos”. Consulta Mitofky, “ Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter, pág., 3 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/578-redes-sociales>, revisado el 27 de marzo de 2012.

²⁶² “El perfil de usuario en twitter: 60% tiene entre 18 y 30 años, 95% habitan en zonas urbanas, porcentajes muy distintos a los del resto de la población, y lo mismo pasa en variables como escolaridad y nivel socioeconómico.” *Ídem*.

estrecha relación entre estos dos sistemas tal y como existen relaciones de ambos con el resto de los demás sistemas, simplemente que aquí se están resaltando características particulares de dicha relación y que giran a raíz de conocimiento entendido éste como una actividad socialmente organizada.

Por tanto, si los medios de masas seleccionan información con la cual construyen la realidad de la sociedad, entonces dicha información debe ser entendida fundamentalmente como conocimiento, toda vez que nos encontramos inscritos en el marco de la sociedad que como se ha dicho lleva este emblema. La sociedad entonces produce todo el tiempo conocimiento que los medios de masas dan a conocer en los términos de la información y esto es justamente el fenómeno que conecta a la ciencia con los medios y que detona las posibilidades de sus des-acoplamientos parciales, lo que posteriormente se verá traducido en un ambiente de des-diferenciación.

Entonces, si el punto más fuerte de la des-diferenciación entre medio y política, aunque no el único, se da a través de los noticiarios. En el caso de la ciencia este punto se encuentra dado por medio de la publicidad; y aunque ésta no es la única forma de des-diferenciación entre ambos, sí es una de las más sólidas pues la implementación de la ciencia socialmente más aceptada corre por cuenta de la tecnología y ésta se da a conocer fundamentalmente a través de los medios de masas, dicho con mayor precisión, es a través de la publicidad que fundamentalmente los *mass media* dan a conocer la tecnología y así es por conducto de la publicidad que tienen lugar los des-acoplamientos y posteriormente los marcos de la des-diferenciación.

La información que se vierte a partir de la publicidad nunca da a conocer a detalle la información de los productos que anuncia, de ahí el éxito de los productos milagro, que al ofrecer, eso, milagros, dicen aliviar los problemas en el que la sociedad moderna muestra mayor obsesión como podría ser: la disminución de la obesidad y el retrasar los síntomas de el envejecimiento. De esta manera, tal y como sostiene Luhmann, la publicidad evita a toda costa la tendencia crítica de la esfera cognitiva.

En la actualidad, la publicidad no pretende describir los objetos que se ofertan en todos sus detalles informativos, de manera que se sepa su existencia y a qué precios están en el mercado. Se hace propaganda, sirviéndose de medios psicológicos muy complejos que calan hondo y que evaden la tendencia crítica de la esfera cognitiva²⁶³.

Por tanto, el hecho de que la publicidad evada los análisis críticos de la esfera cognitiva, es lo que permite la posibilidad de los des-acoplamientos parciales y posteriormente dar paso al principio de des-diferenciación. Entonces, comúnmente nos acercamos a la publicidad con un distanciamiento informativo; lo que podría constituirse como paradójico al sostener que la publicidad es información, es decir, información que se distancia de la información y que funciona entonces a

²⁶³ Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp. cit., p. 67.

partir de una lógica que se mueve entre el recubrimiento del descubrimiento, lo que en otras palabras significa, que la publicidad siempre que muestra una cosa, en este sentido, un producto; al mismo tiempo oculta distinciones que se encuentran latentes en éste, por tanto, la publicidad elimina las posibilidades de lo no-visto y así niega las posibilidades de pensar lo no-pensado.

Las condiciones de posibilidad más revolucionarias de la ciencia se dan, según mi punto de vista, a partir de las condiciones de posibilidad que se adquieren bajo el hecho de pensar lo no-pensado, por tanto, es en medio de este contexto que tienen lugar los des-acoplamientos parciales, pues el hecho de que se restrinjan ciertas informaciones entorno a un producto en particular, propicia irritaciones comunicativas que se traducen en la emergencia de conflictos sociales. Así, al información que esconde la publicidad se constituye como un elemento insoslayable para comprender esta generación global de la que todos somos parte²⁶⁴.

Un ejemplo de lo anterior tiene lugar cuando un consumidor se acerca a un determinado producto comunicado bajo un esquema publicitario con las expectativas de satisfacer las necesidades que dicho producto afirma lograr. Así, un producto puede afirmar la pérdida de peso y la tonificación muscular en un tiempo relativamente muy corto y con un empleo de esfuerzo muy bajo, sin embargo, omite informaciones que afectan de lleno la operación del sistema de la ciencia, ya que una pérdida de peso y una tonificación del cuerpo son imposibles que se den bajo las condiciones que afirma dicho producto, y esto es así justamente porque lo menos que le importa a la publicidad es entablar un debate coherente y preciso, ya que ella únicamente está obsesionada por la compra²⁶⁵.

Por tanto, cuando la publicidad omite información, ésta afecta casi siempre la operación del código de la ciencia: verdad/no-verdad, dicho de otra manera, la publicidad hace verdadero algo que para la ciencia no lo es. Y este paso de la no-verdad a la verdad que se lleva a cabo por medio de la publicidad, al ser totalmente irracional²⁶⁶, es lo que termina por construir un ambiente de des-diferenciación entre los medios de masas y la ciencia.

A este respecto Luhmann nos habla de la técnica de opacidad, misma que presenta una estrecha relación con este paso de la no-verdad a la verdad que ya he señalado. Y esto es así, dado que la técnica de opacidad, entre otras cosas, nos puede llegar a decir que es posible ahorrar no

²⁶⁴ “Quien ignora las múltiples interconexiones generadas por la producción y el consumo, Internet y la televisión, el turismo y la publicidad, carece de una clave decisiva para captar las esperanzas y los sueños, los miedos y las desilusiones, las acciones y las reacciones de la generación global”. Ulrich, Beck, *et al.*, *Generación Global*, Barcelona, Paidós, 2008, pp. 78-79.

²⁶⁵ “Su objetivo [de la publicidad] no es entablar un debate, sino persuadir para comprar.” Crouch, Colin, *Posdemocracia*, Taurus, Pensamiento, Madrid, 2004. p. 44.

²⁶⁶ “La publicidad no constituye una forma de diálogo racional, pues no construye un argumento sobre la base de evidencias, sino que asocia sus productos a una imaginaria particular.” *Ídem*.

ahorrando, paradoja que se vuelve funcional desde la comunicación publicitaria y que retrata este paso de la no-verdad a la verdad, ¿Pues quién puede ahorrar no ahorrando? Nadie, por tanto esto es totalmente falso, aunque desde la publicidad esta falsedad se convierte en verdad, lo que hace evidente la idea del contramotivo que nuestro autor expresa.

Otra técnica muy extendida de “opacidad” consiste en el uso paradójico del lenguaje. Se recomienda ahorrar mediante el desembolso de cierto dinero; se designan artículos como exclusivos, echando mano de una publicidad que las pone a la mano de cualquiera. Se recomienda un estilo rústico para viviendas situadas en lo urbano. Precisamente porque se sabe que se trata de publicidad, no se siente uno excluido con lo “exclusivo”, ni esperando (sino más bien llamado a habitar) con lo rústico. La técnica de publicidad se basa en el cobro del contramotivo²⁶⁷.

La comunicación publicitaria es sumamente seductora, pues proviene de la infinita seducción que se promueve por parte de los medios de masas, lo que ocasiona justamente la des-diferenciación al interior de los medios de masas y lo que al mismo tiempo se integra como otro elemento de suma importancia que nos ayuda a comprender las características de la sociedad visual, entendida ésta como una sociedad fundamentalmente des-diferencia que nos coloca en un escenario de profundas contradicciones.

Así, la obsesión por la novedad nos colapsa, puede jugar con las contradicciones más profundas, puede hacer de lo viejo algo completamente novedoso y así de lo mal visto algo completamente lleno de buen gusto, como por ejemplo la moda. De esta manera la moda deportiva difundida por medio de la publicidad también hace de la no-verdad algo totalmente verdadero. Los total-90 de la transnacional norteamericana del deporte, insinúan que el jugador al usar esos tenis va rendir los 90 minutos del partido, pero como sabemos esto no necesariamente es así.

La publicidad exige siempre algo nuevo y en eso consiste precisamente el poder de la moda: aun lo ridículo se puede ocultar con ella. [...] La moda, como en su tiempo los sabios con las técnicas de adivinación, se sirven de lo superficial en las líneas para penetrar lo que hay en el fondo. [...] Sin embargo, en el sistema de los medios de comunicación privan otras reglas. La publicidad se ocupa de la superficie del diseño y con ello remite a una profundidad a la que ella misma no tiene acceso²⁶⁸.

Que la moda se sirva de lo superficial significa que en gran medida también la publicidad lo hace, y si la ciencia algo no es, es precisamente superficial, por tanto y en resumidas cuentas es esta superficialidad lo que en gran medida des-acopla y posteriormente des-diferencia el sistema de los medios de masas con el de la ciencia. Así, el problema basal de la sociedad visual es el hecho de que ha caído en una profunda superficialidad que nos sumerge en un estado de incertidumbre sumamente caótico por momentos.

4.3.3. La des-diferenciación medios de masas y la sociedad visual

La incertidumbre de la sociedad visual no sólo se refleja en la des-diferenciación tanto de la ciencia como de la política frente a los medios de masas, sino a un nivel general, esto dependiendo del tipo

²⁶⁷ Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp. cit., p. 68.

²⁶⁸ *Ibidem.*, p. 72.

de sociedad del que estemos hablando, pues no es lo mismo hablar del estado de des-diferenciación de una sociedad como la italiana, que con el caso Silvio Berlusconi se dan muchas formas de des-diferenciación aunque esto es algo a lo que no me detendré a explicar, que una sociedad como la mexicana que bajo el fenómeno del narcotráfico enfrenta muchas formas de des-diferenciación.

Ahora bien, este nivel general de la des-diferenciación que enfrenta la sociedad mexicana, no significa que la relación sistémica se des-diferencia de manera completa, más bien, lo que se da son des-diferenciaciones que podría llamar focalizadas, es decir, que operan bajo la lógica de un determinado conflicto y que a partir de éste se da una continuidad des-diferenciada, pero sólo en los límites que competen a dicho conflicto. Por ejemplo, de regreso al tema de la propaganda electoral, el des-acoplamiento que se origina con el fenómeno de “quitanuncio” continua si bien ya no con los mismos matices, sí con otras formas, pues la propaganda no se retira y los ruidos comunicativos continúan²⁶⁹ dando paso a un ambiente des-diferenciado sumamente concentrado en el fenómeno que lo posibilita.

Podría decirse entonces que los sistemas se ven envueltos en un éxtasis perverso de des-diferenciación, pues tal y como vemos en el caso de los medios de masas y su acercamiento con la política; ambos sistemas manifiestan una fuerte dependencia comunicativa a partir de los temas que se generan por la propaganda electoral. La política refleja una dependencia comunicativa que se proyecta hacia los medios de masas²⁷⁰, en el entendido de que necesitan que su información sea seleccionada por los medios para que éstos la puedan dar a conocer y así generen resultados comunicativos en el electorado.

Es entonces a través de esta dependencia comunicativa que la des-diferenciación emerge y por supuesto se trata de una dependencia que no sólo envuelve la operación del sistema de la política, sino, el de prácticamente el resto de los sistemas sociales. Y esto es así debido a que los medios de masas tienen a su cargo la construcción de la realidad, es decir que, por medio de sus selecciones ellos construyen la realidad a la que comúnmente las personas tienen acceso, esto ocasiona una

²⁶⁹ “A decir de Federico Manzo, asambleísta del Distrito Federal (DF) por el Partido Acción Nacional (PAN) y aspirante a diputado federal, el 40 % de aceptación visual de un candidato se la debe a la propaganda que coloca en bardas, pendones, lonas y espectaculares. Al menos eso es lo que le han dicho expertos en imagen pública y campañas electorales. “Desde luego que la propaganda permite que un candidato sea conocido”, comenta por su parte David Razú, aspirante a jefe delegacional en Cuauhtémoc por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el DF. Como asambleísta capitalino, se ha pronunciado en contra de utilizar la propaganda electoral al considerar que no aporta nada al debate de ideas y propuestas. Aún así se dice consciente que no hacer uso de ella le arrojaría una “desventaja” a cualquier candidato.” Francisco, Sandoval Alarcon *Publicidad electoral, ¿un mal necesario?*, <http://www.vanguardia.com.mx> [En línea] 28 de Febrero de 2012. URL: <http://www.vanguardia.com.mx/publicidadelectoralunmalnecesario-1228259.html> [Revisado el: 28 de marzo de 2012].

²⁷⁰ “Algunos políticos sostienen que no hacer uso de esta herramienta de difusión, les acarrearía resultados negativos frente a sus contrincantes. La propaganda electoral que se hace en México es un “mal necesario”. Mal, porque genera un daño irreversible para el medio ambiente, pero necesario porque permite a políticos posesionarse ante el ciudadano.” *Idem*.

cierta dependencia con el resto de los sistemas pues para que éstos puedan dar a conocer su información es necesario que intervengan los medios de masas ya que de otra manera se volvería muy complicada la difusión de la misma.

Los análisis más exactos y, sobre todo, las investigaciones empíricas, parten del supuesto de que los medios de masas sirven directamente a la representación de la realidad. Así se los declara y se los acepta: sobre todo, las noticias y los reportajes. Aquí entran en operación los selectores de los que ya anteriormente hemos hablado: en especial los que se refieren a la discontinuidad y al conflicto. Si, en cambio, nosotros definimos dichos selectores como formas compuestas por dos lados, entonces se hace reconocible que el otro lado (su antónimo), permanece fuera del foco. En la representación de la sociedad (por parte de los medios de masas) resaltan, sobre todo, las rupturas temporales o sociales. La conformidad, la concordancia, la repetición de lo habitual, las constantes de las posibilidades aparecen, siempre, desafocadas. Por razón del poder profesional de los que conforman los medios, se destaca el alzamiento por encima de la tranquilidad. Que este vector se escoja como forma de descripción de la sociedad, es algo que merece la pena meditar²⁷¹.

Entonces, tal y como sostiene Luhmann, a partir de la representación que hacen los medios de la realidad se vuelve sumamente complicado llegar tanto a la conformidad como a la concordancia. La naturalidad operativa de los medios de masas es por lo tanto una ausencia de la concordancia, lo que justamente tiene lugar cuando emerge un des-acoplamiento parcial.

Lo interesante a este respecto sería poder acceder a las posibilidades no marcadas de las des-diferenciación, lo que nos permitiría observar la latencia de lo no observado y así poder encontrar elementos de diferenciación en la des-diferenciación, dicho de otra manera, desde la latencia de lo no-visto podemos hallar las posibilidades de transformar nuevamente la des-diferenciación en diferenciación. Ahora bien, esto por supuesto no es nada fácil ya que requiere de un esquema analítico lo suficientemente rígido como para poder hacer a un lado la dependencia que socialmente se manifiesta hacia los medios de masas, más aún en un tipo de construcción de la realidad que hoy día pasa forzosamente a través de las pantallas²⁷².

En la sociedad visual se instituye un profundo deseo de autogobernarse que corre a partir de la emergencia de un individuo des-institucionalizado²⁷³, al menos esto así lo es para Lipovetsky, quien sostiene la existencia de un rotundo fracaso de los sistemas ideológicos. Y en lo que a nuestro tema respecta, lo relevante de la opinión de Lipovetsky es la posibilidad de comprender el estado actual de las pantallas, es decir, de los medios de masas, como un catalizador de la des-diferenciación, ya

²⁷¹ Niklas, Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, óp. cit., p. 114.

²⁷² “La imagen gigante, proyectada sobre una pantalla colosal en una habitación oscura, deja atónito al espectador. El impacto es visual, deriva literalmente de un fenómeno óptico que el cine siempre ha procurado acentuar por medios técnicos cada vez más sofisticados: inmensidad de las pantallas, montaje acelerado, efectos especiales. Pero el impacto es también mental, a causa del poder de atracción de la trama y de la proyección del espectador en lo que se proyecta”. Gilles, Lipovetsky y Jean, Serroy, *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*, Barcelona, Anagrama, 2009, p.44.

²⁷³ “Desde hace medio siglo consumo y comunicación de masas han puesto en órbita la ‘segunda revolución individualista’ marcada por el fracaso de los grandes sistemas ideológicos, por la cultura del cuerpo, del hedonismo y del psicologismo, por el culto a la autonomía subjetiva [...] el imperio del consumo y de la comunicación de masas ha desembocado en un individuo desinstitucionalizado y opcional, que reivindica en todos los planos el derecho a autogobernarse.” Gilles, Lipovetsky, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 2003, p. 104.

que para el sociólogo francés nos encontramos ante la emergencia de un individuo des-institucionalizado, situación que según mi punto de vista sólo puede ser posible a partir de un contexto sistémico susceptible a la des-diferenciación.

Ahora bien, dicho contexto en el caso de la sociedad mexicana se ha vuelto cada vez más evidente a partir de la escalada de conflictos que el narcotráfico ha ocasionado y que según especialistas como Jorge Castañeda se trata de uno de los elementos que hacen posible una especie de caos donde tiene lugar el colapso de la ley, que tal y como reflejan los números de Mitofky que se han citado en relación a la confianza de las instituciones en México, dicho colapso se emparenta totalmente con el hecho de que más de la mitad de mexicanos aceptaría que nos integramos con los Estados Unidos.

“[En México] Sucederá al despotismo carismático y tecnocrático una versión latina del caos ruso: desintegración nacional, fragmentación política, corrupción rampante y auge del narcotráfico, colapso del imperio de la ley y seguridad, injerencia norteamericana para salvar los muebles, es decir, lo mínimo para resguardar los intereses de Estados Unidos. Las probabilidades de asegurar una transición exitosa hacia una gobernabilidad democrática, eficaz y estable serían inversamente proporcionales a las dificultades de desplazar a los salientes: el agotamiento de los partidos, de la sociedad civil y de la intelectualidad [...], junto con la auto marginación de los empresarios nacionales...”²⁷⁴.

Es justamente en medio de este contexto caótico des-diferenciado y que cada vez va más en aumento, donde tiene lugar el tipo de sociedad que nombro como visual; y que es precisamente a partir de la seducción de su comunicación, lo que en gran medida significaría la seducción de sus imágenes, que tiene lugar esta violación de los límites y las autonomías de los sistemas, pues si los medios al construir la realidad construyen las expectativas sociales se vuelve imperante, al punto de entenderse como una obligación, el hecho de introducirse al universo seductor de las pantallas mediáticas, mismas que al reflejar intereses e intenciones por parte del propio sistema mediático tienden a desestabilizar la dinámica armónica que debería existir entre los sistemas.

De esta manera, se vuelve fundamental recuperar las posibilidades de la diferenciación social, sin embargo, esto no puede ser posible si no nos ubicamos desde el otro lado de la distinción, es decir, desde aquello que no observa la des-diferenciación y que gracias a ello es posible que ésta pueda emerger de forma operativa. Se trata entonces de trazar la ruta de aquello que yo llamo una epistemología de observaciones complejas, la cual, al integrarse con el resto de las propuestas teóricas pretende recuperar la forma de la diferenciación para que de esta manera los sistemas pudieran operar de manera regulada y estable para el caso de sociedades como la mexicana.

4.4. Hacia una epistemología de observaciones complejas

¿Cómo acceder a las posibilidades no marcadas de la des-diferenciación toda vez que el

²⁷⁴ Jorge, Castañeda, “Los últimos autoritarismos” en Jorge, Nuez, *et al.*, *Paisajes después del muro. Disidencias en el poscomunismo diez años después de la caída del muro de Berlín*, Barcelona, Editorial Península, 1999, p. 161.

observador se encuentra determinado por el tipo de lugar desde el que observa, es decir, por el lado marcado de la distinción, en este sentido, por las propias condiciones de posibilidad que hacen posible la des-diferenciación? Esta pregunta enmarca el nivel de dificultad teórica al que hoy en día se enfrentan las ciencias sociales desde el punto de vista de la teoría de sistemas, especialmente partiendo de la necesidad epistemológica que existe por elaborar una teoría de la observación orientada hacia el trabajo de la latencia²⁷⁵.

Lo anterior entonces, me lleva a plantear otra pregunta que involucra la herencia cartesiana que se instituye a partir del siglo XVI y que coloca una rigidez cognitiva-estructural dada a partir de la relación que se instituye entre sujeto y objeto. Es decir, un sujeto que observa y que al hacerlo conoce al mundo y el cual no es otra cosa más que el propio objeto, por tanto, desde Descartes se establece un tipo de observación muy rígida en el que se coloca al sujeto como la única posibilidad del observador quien al tener un papel dado de manera ontológica sólo se tiene que atener a observar al objeto que pretende conocer.

Es tan rígida esta forma de observación que René Descartes inaugura en el campo de la epistemología moderna, que, propone cuatro principios fundamentales que habrán de marcar la ruta de observación que el sujeto tiene que seguir para poder interrogar al objeto y así poder develarlo, es decir, ser capaz captar en su certeza y totalidad para que de esta manera se esté seguro de no haber omitido nada de la sustancia del objeto, misma que sólo puede ser alcanzada a partir del espíritu que el sujeto posee en su privilegiada posición de observador²⁷⁶.

Entonces, el mundo del conocimiento, no sólo el de las ciencias sociales sino el de todos los universos de los saberes humanos y quienes en su conjunto pretenden dar cuenta de aquello que conocemos como realidad, tradicionalmente ha colocado en el sujeto al observador que al observar al objeto observa al conocimiento que da cuenta de la realidad de dicho objeto, sin embargo, habría que preguntarnos ¿Qué tan certero ha sido este planteamiento que una y otra vez se ha hecho

²⁷⁵“La latencia se convierte más bien en el problema central de la producción social del conocimiento, es decir, en el problema central de la producción social del conocimiento, es decir, en el problema central de todo aquello que la sociedad organiza como ciencia.” Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, *óp. cit.*, p.70.

²⁷⁶ “Y como la multitud de leyes sirve muy a menudo de disculpa a los vicios, siendo un Estado mucho mejor regido cuando hay pocas, pero muy estrictamente observadas, así también, en lugar del gran número de preceptos que encierra la lógica, creí que me bastarían los cuatro siguientes, supuesto que tomase una firme y constante resolución de no dejar de observarlos una vez siquiera: Fue el primero, no admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mí espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda. El segundo, dividir cada una de las dificultades, que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución. El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente. Y el último, hacer en todo unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada.” René, Descartes, *óp. cit.*, pp.74-77.

operativo de manera esquemática y que por supuesto ha reproducido de manera rigurosa y en no pocas ocasiones la forma o sustancia que se debe ejecutar para poder observar íntegramente al objeto?

Pensar en el tipo de observación que se instituye a partir del *cogito* cartesiano es pensar en un sujeto capaz de comprender de manera total y precisa las manifestaciones que se originan a partir de los movimientos del objeto, en otras palabras, sería pensar que el sujeto que observa es constituido a través de condiciones omnicomprensibles y por tanto, omniabarcadoras. Y esto es así, debido a que para Descartes existen leyes fundamentales que permiten la existencia de las cosas, es decir, la emergencia de los objetos y con ellos los acontecimientos que integran el día a día de aquello que nombramos como realidad.

Estas leyes son para René Descartes los principios fundamentales que componen nuestro mundo real, y esto es así, sencillamente porque dichas leyes son parte de la condición elemental que componen a la naturaleza, misma que a su vez sólo es posible gracias a las infinitas perfecciones de Dios. Así, cuando Descartes afirma que ha hecho ver estas leyes que componen el carácter elemental de las cosas, se coloca como un observador omnicomprensible y omniabarcador que puede dar cuenta del todo de las cosas, ya que como Dios se coloca desde una superioridad que todo lo puede abarcar una vez que conoce dichas leyes. Por tanto, Descartes se constituye como un sujeto trascendental, en otras palabras, un observador parecido a Dios en el sentido de que puede abarcar al objeto en su totalidad²⁷⁷.

Dicho lo anterior y colocándonos desde nuestro momento histórico, nos ubicamos ante situación social en el que la producción social del conocimiento es eso: social; por lo que una explicación del mundo tan rígida como la que nos proponía Descartes se vuelve sumamente complicada de seguir sosteniendo más aún en un contexto dominado por la incertidumbre y así por toda aquella diversidad de escenarios problemáticos que la hacen posible y que al mismo tiempo incrementan su presencia y dominio.

Por tanto, al decir que el conocimiento es una producción social inmediatamente se vienen a

²⁷⁷ “Hice ver, además, cuales eran las leyes de la naturaleza; y sin fundar mis razones en ningún otro principio que las infinitas perfecciones de Dios, traté de demostrar todas aquéllas sobre las que pudiera haber alguna duda, y procuré probar que son tales que, aun cuando Dios hubiese creado varios mundos, no podría haber uno en donde no se observaran cumplidamente. Después de esto, mostré cómo la mayor parte de la materia de ese caos debía, a consecuencia de esas leyes, disponerse y arreglarse de cierta manera que la hacía semejante a nuestros cielos; cómo, entretanto, algunas de sus partes habían de componer una tierra, y algunas otras, planetas y cometas, y algunas otras, un sol y estrellas fijas. Y aquí, extendiéndome sobre el tema de la luz, expliqué por lo menudo cuál era la que debía haber en el sol y en las estrellas y cómo desde allí atravesaba en un instante los espacios inmensos de los cielos y cómo se reflejaba desde los planetas y los cometas hacia la tierra. Añadí también algunas cosas acerca de la sustancia, la situación, los movimientos y todas las varias cualidades de esos cielos y esos astros, de suerte que pensaba haber dicho lo bastante para que se conociera que nada se observa, en los de este mundo, que no deba o, al menos, no pueda parecer en un todo semejante a los de ese otro mundo que yo describía.” *Ibidem.*, pp. 103-104.

bajo las teorías trascendentalistas que afirman un sólo camino o modelo de observación y el cual se instituye a través de leyes tendencialmente dogmáticas. Situación que de ninguna manera pretende decir que no puedan existir leyes o formulaciones de carácter general pues nadie puede negar que existe una ley de la gravedad o que el movimiento de la tierra sobre su propio eje es equivalente a la duración de un día.

Sin embargo, muy a pesar de ciertas estructuras que no pueden ser puestas en duda, también debemos de recordar que dadas las características evolutivas de nuestra sociedad, los puntos de vista sobre las consideraciones de un objeto han aumentado y esto es así precisamente a que hemos aceptado que la producción del conocimiento es fundamentalmente social. Que el conocimiento sea social nos habla de una forma de elaboración del mismo que no es estática y que por tanto continuamente se encuentra en constante cambio. Entonces, si la mayor parte de nuestro conocimiento es susceptible al cambio gracias a su condición social; entonces también lo son aquellas observaciones que durante tanto tiempo se habían considerado como verdades inamovibles lo suficientemente rígidas para determinar la producción del conocimiento.

Si la producción del conocimiento es ante todo una actividad prioritariamente social; entonces las observaciones que comúnmente utilizamos para describir nuestro mundo todo el tiempo se ven afectadas por las manifestaciones de este mundo social. De esta manera, se diría que a partir del descubrimiento de las relaciones psicológicas y sociológicas como elementos que afectan la producción de la verdad en la dinámica del conocimiento, la práctica cognitiva de las ciencias experimentales actualmente un giro radical que nos coloca ante la revisión de las verdades mucho antes que la de los propios errores.

Desde hace mucho tiempo, la sociología se ocupa, entre otros, del tema de las condiciones sociales del conocimiento. A parte de la acción, el conocimiento es uno de los conceptos básicos, por lo menos uno de los puntos de partida para la formación universal de la teoría que comprende el ámbito total de lo social. A parte de de Weber, Mannheim es también uno de los clásicos de la disciplina. Las tendencias de la ilustración tardía así como la provocación marxista le impusieron determinadas condiciones a estos inicios de la sociología; actualmente están perdiendo poco a poco su importancia. Para retomar una definición concisa de la diferencia establecida por Berger y Luckmann: la sociología cognitiva antigua se interesaba por los errores y no por las verdades, que son las que, en definitiva, se han de corregir. La idea de que el descubrimiento de las relaciones psicológicas y sociológicas pueda afectar la verdad del conocimiento, todavía pudo ser rechazada por Simmel como una “idea disparatada y poco clara”; pero fueron precisamente los éxitos de la sociología del conocimiento los que cuestionaron esta posición²⁷⁸.

Siendo así, el hecho de que ahora nuestra preocupación se ajuste a lo que hemos entendido como verdad, nos coloca ante el horizonte de una nueva práctica cognitiva llevada a cabo por todo el conjunto de saberes que componen al sistema científico. Se trata entonces de construir un nuevo marco epistemológico que nos permita interrogar a la verdad desde ángulos no vistos, es decir, desde posibilidades no contempladas debido a que se encontraban opacadas bajo el rígido esquema

²⁷⁸ Niklas, Luhmann, *La ciencia de la sociedad*, óp. cit., pp.55-56.

de la verdad, que como he dicho, se estrena bajo el desarrollo filosófico que propone Descartes y que por supuesto es sumamente importante para la época ya que es justamente ahí en donde nace la filosofía moderna occidental.

Lo anterior indudablemente reta por completo nuestra imaginación y creatividad reflexivo-cognitiva, pues observar a la verdad desde el horizonte de otras posibilidades no es una tarea nada sencilla de poder realizar, sin embargo, se trata de una empresa a la que debemos estar totalmente comprometidos pues es a partir de estos retos epistémicos como la ciencia logra alcanzar un nuevo paso evolutivo y con ello su reafirmación como sistema.

Este reto que se nos presenta se vuelve aún más complicado si contemplamos el escenario dominado por la incertidumbre en el que actualmente nos encontramos y que paulatinamente va en aumento, siendo así, habría que preguntarnos si ¿El objeto sigue siendo la incertidumbre y el sujeto aquel especialista que intenta comprenderlo? O más bien, tendríamos que plantearnos un nivel diferente de problematización, lo cual significaría una forma distinta de observación y de la que Luhmann ha dejado ya ciertos presupuestos a partir de la idea de la observación de segundo orden. Así, la observación de observaciones es el punto de arranque para poder elaborar una epistemología de las observaciones complejas y que a continuación sólo se ilustra un esbozo general que tiene que seguir siendo trabajado según nuestra propia madurez intelectual.

4.4.1. Radicalizar el saber desde una teoría de observación

Romper con la rígida linealidad de contemplar los acontecimientos que conforman la realidad, es uno de los objetivos fundamentales de una epistemología de las observaciones complejas, pues es justamente lo que hay detrás de dicha linealidad lo que nos intriga en el entendido de que es ahí donde se encuentran las múltiples posibilidades de lo no-pensado.

Por tanto, es la reflexión alrededor de lo no-pensado lo que generaría una nueva dinámica cognitiva capaz de poder abandonar el riguroso mecanismo de la verdad. De esta manera, la dinámica de lo no-pensado hace posible observaciones que parecerían imposibles ya sea por la propia actividad teórico-cognitiva de la ciencia, o bien, por sus procedimientos administrativos que la forjan a su interior. Las observaciones que saltan a la luz a partir de esta forma de interrogar nuestro saber rompen con la configuración del tiempo y el espacio, por lo cual, los objetos se someten a una manera de ser interrogados completamente distinta, ya que una teoría de la observación que parta de una reflexión de lo no-pensado debe abandonar los mecanismos de verdad como intencionalidad última, siendo así, la teoría de la observación que aquí se insinúa deja de trabajar con la idea de verdad bajo la cual se articula actualmente todo el andamiaje reflexivo y descriptivo de aquello que se encuentra en la realidad, ésta, entendida como un conjunto de objetos.

¿Cómo podría la sociología discernir en cuestiones cuyas respuestas son tomadas por todos como verdad? Cómo solución se ofrecen los análisis históricos. En la retrospectiva se puede reconocer que aquello que actualmente se toma como verdadero, no siempre se aceptó o consideró como tal, y entonces, la sociología podría ocuparse de explicar por qué se sabía lo que se sabía, cuando aún no se sabía lo que se sabe actualmente. Estas son tareas de investigación con mucho sentido. Sin embargo, conducen forzosamente a excluir del ámbito de lo explicable sociológicamente a lo que la ciencia actual considera como verdad²⁷⁹.

Como ya se ha dejado ver a lo largo de toda esta investigación, el tema de la historia juega un papel fundamental dentro de la ingeniería teórica propuesta por Niklas Luhmann, y esto es así pues no se puede comprender de manera satisfactoria la emergencia de un sistema al margen del sentido histórico que habita en cada uno de éstos, en otras palabras, la autopoiesis del sistema sólo se vuelve posible y reconocible a partir del trayecto histórico que la vuelve plausible.

Luhmann tenía sumamente en claro la importancia de llevar la reflexión histórica hacia otras posibilidades, en este sentido, hacia el lado no-marcado de la distinción temporal, ya que es ahí donde se erigen las posibilidades de lo no-pensado y donde justamente se pueden llevar a su formalización. Partiendo de este hecho, Luhmann sabe muy bien que una observación histórica desde su lado no-marcado es fundamental debido a que sólo ahí se puede abandonar el rígido campo de la verdad, quien es a su vez el impedimento número uno para forjar una epistemología de las observaciones complejas materializada y formalizada en una teoría de la observación.

La verdad se vuelve tal a partir de su continuidad temporal, es decir, a partir de la costumbre que se transmite con el paso del tiempo y que termina por dominar ciertos paradigmas y convenciones con las que describimos al mundo²⁸⁰. Se trata entonces de comprender que la verdad es una construcción cognitiva que de ninguna manera está libre de los errores que le ha transmitido el observador que la ha forjado.

Comúnmente, el observador no es capaz de observar la diferencia que traza al llevar a cabo dicha observación y por tanto no comprende de manera sistemática y formalizada el campo teórico desde el que observa, así, no le es claro que al trazar una distinción al mismo tiempo traza los límites de su observación. Dicho en otras palabras, el observador no es capaz de observar su propia paradoja y entonces no es capaz de comprender que aquello que él observa como verdad, no es otra cosa más que la construcción que emana de la distinción de su propia observación. Y bien, tal y como sostiene Luhmann, lo determinante tiene lugar en el momento en que la observación sólo puede hacerse posible desde los límites de la diferencia que ella misma traza en el instante mismo en el que se hace posible y que cuando es llevada a la práctica sólo puede hacerlo sin ser vista, es decir, la observación no puede observarse a sí misma en el instante en el que está siendo realizada.

²⁷⁹ *Ibidem.*, p. 56.

²⁸⁰ “Se entiende además que actualmente los conceptos convencionales o constructivistas de la ciencia son aceptados en la sociología de la ciencia, con la consecuencia de que la pregunta por los intereses que distorsionan la cognición –al haber asumido que existe la inmaculada concepción de verdad– es sustituida por la pregunta por la dominación histórica de ciertos paradigmas, convenciones, construcciones o sistematizaciones del conocimiento.” *Ibidem.*, p. 57.

Lo determinante es que la propia observación debe tomarse como la propia diferencia, pero que únicamente puede ser distinguida por otra observación –de otro observador, o también por el mismo observador pero en un momento posterior– y que en el momento de su utilización por el usuario sólo puede ser realizada sin ser vista. Sólo mediante un entramado temporal y social se resuelven tanto los problemas del inicio, como los problemas de la paradoja de la forma, que puede distinguirse y no puede distinguirse a sí misma²⁸¹.

Si la observación no se puede observar a sí misma, entonces no es capaz de observar sus propios límites y por tanto no es clara la diferencia de la que ella misma es parte. Si no se parte de la consciencia de los límites que se instituyen a partir de la diferencia desde la que uno observa al mundo, entonces, se cae en el riesgo y en el error de colocar la observación que se reproduce a partir de este hecho como una observación trascendental capaz de comprender la dinámica total del mundo. Y es que es a partir de una observación trascendental del mundo como se han constituido las verdades que históricamente se han transmitido y de las cuales hoy pretendemos apartarnos.

Así, el observador debe estar consciente de que sólo es un observador de tantos posibles y que no existe certeza alguna que le permita garantizar su observación como inmutable y por lo tanto permanente a lo largo del tiempo. Así, apartarnos de una idea trascendental de la observación se aprecia como con el eje fundamental para poder elaborar una epistemología de las observaciones complejas llevada a su realización a partir de una teoría de la observación.

¿Cómo entonces se tiene que plantear una teoría de la observación adecuada al nivel de problematización en el que actualmente nos encontramos? Diría que es fundamental partir del hecho de hacer entendible que la operación que lleva a cabo el observador nunca puede estar en dos puntos temporales a la vez. De esta manera, el observador de ninguna forma debe seguir siendo entendido como un ente divino que no está sujeto a los propios límites de su observación.

Se necesita entonces partir del hecho de que toda observación emerge ontológicamente de un juego de doble posibilidad, es decir, lo que es y lo que no es una vez que se selecciona aquello que es. Este principio es totalmente fundamental para poder plantearnos un tipo de observación lo suficientemente radical y que se inserte a la raíz del problema en el sentido de comprender la dinámica epistemológica de la observación desde un horizonte diferente capaz de hacer viable nuevas posibilidades:

Además, es notable que esta *forma de dos lados* sólo es utilizable, y sólo tiene capacidad para un enlace, cuando está acoplada a una designación que determina desde qué lado hay que partir, es decir, desde qué lado el cruce del límite es un cruce. Cruzar el límite requiere tiempo. En este sentido, la operación se orienta a partir de un *diferencia entre antes y después*. Por otra parte, ambos lados de la diferencia le son dados *al mismo tiempo*. La observación nunca se encuentra en dos puntos temporales a la vez, no es una presencia divina, pero presupone la simultaneidad de ambos lados de la diferencia y con ella la simultaneidad del mundo, para poder moverse en la diferencia entre antes y después. Actualiza al mismo tiempo simultaneidad y divergencia²⁸².

Se podría decir que toda observación tiene un retraso temporal que determina la realización de sus posibilidades, pues el observador debe estar plenamente consciente que eso que observa es la

²⁸¹ *Ibidem.*, p. 59.

²⁸² *Ibidem.*, pp. 63-64.

construcción de otro observador distante ya en tiempo y espacio; y que al observar aquello que observa siempre existe ya un retraso, un aplazamiento, una distancia que se da entre el objeto u acontecimiento que es observado y la observación que lleva a cabo el observador.

De esta manera, el observador tendría que partir del aplazamiento que todo el tiempo determina la profundidad de su observación y con lo cual se activa la diferencia antes/después. Dicho de otra manera, al observar, eso que se observa ya es un después que sólo puede ser pensado como antes dentro de los límites de la intención, pero que cuando se lleva a cabo emerge como un después. En otras palabras, la observación resulta ser un “después de eso”, es decir, del objeto u acontecimiento pues simplemente no se puede anticipar a él, no puede ser “antes de eso” debido a todas las posibilidades que no contempla la observación y que quedan colocadas a partir del lado no marcado de la distinción. La observación no puede darse en dos puntos al mismo tiempo, entonces al colocarse desde el lado marcado, pues sólo ahí puede ser observación, deja de contemplar un amplio espectro de elementos latentes que son los que ocasionan que la observación del observador siempre esté aplazada, es decir, que siempre sea un “después de eso” ya sea objeto u acontecimiento, y nunca un “antes de eso”, pues eso significaría poder anticiparse a la dinámica de los objetos, pero esto no es posible desde que nos colocamos del lado marcado de la distinción, mientras que lado no-marcado queda constituido por la latencia.

Por tanto, una epistemología de las observaciones complejas y formalizada mediante una teoría de la observación debe por fuerza contemplar elementos no-vistos, es decir, debe construir mecanismos que hagan viables reflexiones opacadas a lo largo de la tradición del pensamiento, por tanto, dicha teoría debe hacer de la problematización de la latencia un mecanismo formal que sea integrado dentro de la operación del lado marcado de la distinción.

4.4.2. La problematización de la latencia como el lado no marcado de la distinción

La latencia a lo largo del tiempo se ha mantenido como la figura cognitiva no reconocida por la tradición filosófica occidental y por todos los saberes que actualmente se han formalizado a partir de la operación de la ciencia. La importancia de la latencia estriba entonces en que es a partir de ella que se puede hacer viable y operativa la diferenciación, entendida ésta como el lado no-marcado de la distinción.

Por tanto, lo que actualmente me interesa es partir de la problematización de las diferencias y no de la figura unitaria de la verdad, ya que para que una verdad sea considerada como tal ha dejado fuera un amplio abanico de diferencias, entendidas éstas como otros caminos del reconocimiento cognitivo que nos pueden ayudar a reconocer observaciones distintas, lo que se traduce en un horizonte de realidad sumamente diferente debido a la bastedad que ahí se encuentra.

Sin embargo tal y como sostiene Luhmann, el problema de la diferenciación es el de propia paradoja, pues ella misma al trabajar de manera auto implícita no es capaz de observar su propia diferencia: “La diferenciación es la base de la operación, porque con otra diferenciación se observaría algo distinto. Sin embargo, la diferenciación sólo puede ser introducida de modo autoimplícito, y eso se convierte en paradoja cuando se empieza con la diferenciación²⁸³.”

La paradoja de la diferenciación es la problemática epistemológica fundamental a la que nos enfrentamos para poder plantear de una forma mucho más ambiciosa de una teoría de la observación, pues ésta es la limitante que impide que la operación de la latencia sea integrada al campo de la distinción que se origina a partir del momento en que emerge la observación, ya que si la diferencia no es capaz de contemplar su propia diferencia es imposible que ésta deje entrar nuevas posibilidades que emanan desde la plausibilidad de la propia latencia, ésta entendida como el lado no-marcado de la diferencia, con lo cual aumentan las posibilidades de seguir trabajando con la idea de verdad debido a que es ésta la que no nota su propia diferencia.

Si la observación es una diferencia que designa un lado en vez de otro, la paradoja está en que dicha diferencia no puede ser observada, es decir, la observación no se observa a sí misma y de esta manera no puede hacer formal el sentido de su operación en tanto observación que se sabe observación, y por tanto es una de entre tantas posibilidades. Si la diferencia no se puede observar a sí misma, entonces y muy a pesar de todo no puede comprender su condición de diferencia y por lo tanto se ven reducidas las posibilidades comunicativas, entendidas éstas como la posibilidad de construir conocimiento más allá de la verdad pues a través de un aumento y reconocimiento de diferencias es mucho más improbable el reconocimiento de verdades inquebrantables.

Por tanto, si la diferencia no reconoce que parte de una observación y asimismo la observación no aprecia la diferencia que traza cuando observa; toda observación es latente para sí misma y por este hecho sus contenidos no pueden ser integrados a la operación formal del sistema pues el sistema al trabajar con operaciones siempre reactiva la paradoja de la que él mismo es parte, ya que al observar y no ver trazada su diferencia, la observación del sistema es latente para sí misma, con lo cual la cantidad de elementos que deja fuera es mucho más grande de aquello que integra; de ahí que el entorno siempre tiende a ser más complejo que cualquier otro sistema.

Entonces, ¿Cómo es que sabemos esta condición latente de la observación? La respuesta es simple. Mediante otro observador que traza una diferencia y que es justamente el lugar desde donde observa al mundo. Ahora bien, mediante este procedimiento se vuelve posible observar lo que la primera observación no ha observado, sin embargo, esta situación no libra a la segunda observación

²⁸³ *Ibidem.*, p. 66.

de ser latente para sí misma, es decir, hay algo que ella no observa y ese algo sólo podría ser observado mediante un nuevo observador.

Toda observación es utilizar una diferenciación para designar un lado (y no el otro). La diferenciación misma funge sin ser observada; porque de otra manera, para que se le pueda designar, tendría que ser a su vez el componente de una diferenciación que a su vez tendría que utilizarse sin ser observada. Toda observación es, al ser independiente de una diferenciación, latente para sí misma. Pero precisamente esto puede ser observado mediante otra diferenciación latente para sí misma. Pero precisamente esto puede ser observado mediante otra diferenciación. Lo que no puede ser observado es observable –si bien únicamente mediante un cambio de esquema, es decir, mediante el tiempo²⁸⁴.

De esta manera nos dice Luhmann que: “lo que no puede ser observado es observable”, es decir, que los elementos latentes de una observación siempre pueden ser integrados a la operación de un sistema mediante una nueva observación que a su vez necesita de una nueva observación para poder hacer operativos sus elementos latentes. Entonces, si algo no puede ser observado en su defecto puede ser observable y así el sistema no se ve privado de la reflexiones que oculta una determinada observación. Sin embargo, este paso de lo observado a lo observable sólo puede ser posible a través de un retraso temporal, es decir, la latencia de una observación nunca puede ser integrada a la operación de un sistema en el instante mismo en el que el sistema está operando, es decir, observando.

Ahora bien, este retraso temporal del que hablo es fundamental para la realización del sistema, pues pasar de lo observado a lo observable requiere de una temporalidad no definida, es decir, como pueden ser minutos o bien llegar hasta la figura de los años o las décadas, esto no se sabe, pues las observaciones requieren de adquisiciones que sólo se dan en el transcurso de la evolución. No obstante, este retraso es definitivo en el comportamiento entre los sistemas y en general dentro de la vida cotidiana que se lleva a cabo dentro la sociedad, pues de esto depende que podamos prevenir problemas que ilustran conceptos como los des-acoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social. Ya que si cada vez que el sistema observa lo hace no contemplando algo que se encuentra presente sólo de forma latente, entonces, dichas latencias son las que pueden integrar elementos para resolver el problema de incertidumbre que vive la sociedad global y en particular una sociedad como la mexicana.

De esta manera, son las preguntas por el observador las que pueden guiar los caminos de la latencia, es decir, de alguna manera dibujar o trazar un esquema que nos permita de cierta forma ingresar elementos latentes a la operación del sistema mediante una manera más rápida. En otras palabras, poder reducir el retraso temporal que hay de lo observado a lo observable. Sin embargo, esto no quita el comportamiento natural de la latencia expresado en la propia operación y el cual asegura que al no notar la diferencia de la que parte; lo observable de una observación resulta ser

²⁸⁴ *Ibidem.*, p. 70.

inobservable para sí misma.

Desde el momento en que uno no sólo realiza observaciones, sino además preguntas por el observador, es decir, por el sistema que puede secuenciar observaciones realizando de esta manera un proceso diferenciador, realiza este tipo de un cambio de esquema. Entonces se utiliza, por ejemplo, la diferenciación entre sistema y entorno. Esto puede ocurrir tanto para observar observaciones ajenas como para observar observaciones propias, para lo cual se requiere la diferenciación adicional de estas referencias sistémicas. Todas estas ampliaciones, sin embargo, no cambian nada con respecto al punto de partida de la latencia: la inobservabilidad observable²⁸⁵.

De esta manera la pregunta que cierra el desarrollo de este sub-apartado se coloca en el hecho de pensar ¿Cómo resolver la paradoja de la inobservabilidad de lo observable?²⁸⁶ Sin lugar a dudas se trata de una empresa colosal que debe partir de un tipo de teoría cognitiva lo suficientemente elaborada como para poder apartarse de las formulaciones teóricas de corte clásico y entonces no sólo ubicarnos desde un constructivismo radical, sino, cuestionarnos hasta dónde dicha formulación es viable no sólo para preguntarnos sino para resolver el estado actual de esta paradoja de la inobservabilidad de lo observable, tema al que intento dar respuesta desde una epistemología comunicativa de las posibilidades.

4.4.3. Pensar la comunicación desde una epistemología de las posibilidades

¿Cómo hacer observable lo inobservable? Esta es la pregunta que no sólo guía la última reflexión del cuerpo de este capítulo, sino que ante todo se nos presenta como un enigma, pues éste reta nuestra forma tradicional de observar el mundo ya que debemos hacerlo desde un marco reflexivo completamente distinto que se vea reflejado en un concepto de racionalidad libre de todo sentido normativo a la vez que jerárquico²⁸⁷. En este sentido se debe arremeter en contra del propio concepto de racionalidad y hallar así una epistemología comunicativa que nos permita integrar nuevas posibilidades que son proyectadas desde el campo de la latencia.

Por tanto, encontrar una salida a la paradoja de lo inobservable de lo observable; debe pasar forzosamente por una revisión de la idea de racionalidad que comúnmente empleamos para llevar a cabo la realización de nuestros saberes científicos. Pues es la idea de racionalidad la que se coloca como la base epistemológica que hace posible nuestra observación del mundo y por tanto la misma que transmite esta paradoja que aquí se discute.

²⁸⁵ *Ibidem.*, pp. 70-71.

²⁸⁶ “Una teoría cognitiva que se propone resolver esta paradoja de las inobservabilidades observables, probablemente tendrá que adoptar formas totalmente distintas a las de una teoría cognitiva de corte clásico cuyo problema inicial reside en la diferenciación entre cognición y objeto y que por lo tanto tenía que responder a la pregunta de cómo era posible la unidad de esta diferencia y la cognición en este sentido. Tendremos que inquirir [...] hasta que punto la variante de la teoría cognitiva que se autodesigna actualmente como constructivismo radical, satisface ya estas exigencias.” *Ibidem.*, p. 71.

²⁸⁷ “Generalmente, las teorías de reflexión tradicionales pretenden un contenido normativo (es decir: si bien se puede actuar en contra de la racionalidad, por el bien de la misma no se debe). En este sentido, se habla de teoría del conocimiento o epistemología.” *Ibidem.*, p. 337.

Siendo así, la revisión del concepto de racionalidad debe fundamentarse a partir de una explicación histórico-evolutiva tal y como se ha llevado a cabo en el segundo capítulo, donde se explora en al autopoiesis de los sistemas a partir de una apreciación de cambios semánticos. Esto es así, debido a que el hecho de revisar nuestra idea de racionalidad sólo se vuelve posible a partir de una teoría de la reflexión y ésta sólo se puede llevar a cabo a partir de una observación de las semánticas históricas: “Toda teoría de la observación está sujeta a la forma de una semántica histórica²⁸⁸.”

Estudiar la forma en cómo la sociedad ha venido reflexionando su propia racionalidad, es entonces estudiar las semánticas que le han ayudado para llevar a cabo dicha tarea y las cuales han quedado cautivadas por las limitaciones de su espacio y tiempo. Por tanto, debemos dar cuenta de un tipo diferente de relación entre los acontecimientos y las semánticas que son empleadas para dar cuenta de dichos eventos, es decir, abrir el paso hacia una nueva forma de configuración del mundo lo suficientemente estable como para poder observar aquellas formas que no se habían observado debido a nuestra reflexión sobre el mundo y los acontecimientos que lo componen; ya que esto sólo se había dado a partir de un riguroso marco normativo que como resultado había impedido el análisis de otras posibilidades.

Siendo así, si reflexionamos a partir de las observaciones que he propuesto lucen como congruentes y aceptables, entonces la teoría de la reflexión²⁸⁹ y la teoría de la observación están relacionadas de una manera sumamente estrecha, esto significa que una epistemología de las observaciones complejas debe estar fundamentada en la base de un conjunto de teorías²⁹⁰, para que de esta manera, a partir de un trabajo en conjunto y ampliamente organizado se pueda alcanzar una explicación que aspire a encontrar elementos comunicativos que nos permitan integrar la operación de los sistemas con las inobservables figuras de la latencia. En este sentido, una epistemología de las observaciones complejas tiene como tarea fundamental proponer elementos que ayuden a romper con la paradoja de lo inobservable de lo observable, para de esta manera integrar de manera formal la presencia de la latencia dentro de nuestro espacio cotidiano de reflexión.

Por tanto, si un observador construye el mundo a partir de la diferencia que emplea para

²⁸⁸ *Ídem.*

²⁸⁹ “La teoría de la reflexión se enfrenta más bien a la pregunta, qué formas de desaparadojización pueden ser ofrecidas en vista de que el sistema científico trabaja fácticamente, y de cómo lo hace.” *Ibidem.*, p. 369.

²⁹⁰ “Las teorías de reflexión se sujetan a su vez al código del sistema que describen, operando por lo anterior al interior del sistema. Eso de ninguna manera es una necesidad de la descripción adecuada. También es posible describir, por ejemplo, los procesos cognitivos de otra manera: un neurobiólogo encontrará pocas razones para describir los procesos por él investigados en el sentido de si conducen a resultados verdaderos o falsos; pare él, es más o menos lo mismo. Algo similar sucederá para un sociólogo orientado estrictamente por la teoría de la evolución, que se interesa por ejemplo en la difusión y variación de los temas y opiniones científicas en el transcurso de la historia de la sociedad.” *Ibidem.*, p. 346.

poder observar a su vez a éste, encontramos así que cada observador construye sus propias deficiencias, pues todo lo que es realidad para él lo es a partir de la distinción que marca y que constituye justamente los límites en los que se encuentra la observación de dicha realidad. La realidad es entonces una construcción del observador que construye sus propias contradicciones, es decir, aquello que no ve y que determina de manera fundamental la operación del sistema.

Salir de esta contradicción requiere un esfuerzo descomunal por revisar el estado histórico evolutivo de nuestras teorías que han dado cuenta de la explicación del mundo y que en cierta medida han sido las responsables tanto de los aciertos como los errores que hoy reproducimos cada vez que observamos al mundo; se trata entonces de encontrar lo que se ha cayado a lo largo de este proceso histórico-evolutivo por el que ha transitado nuestra sociedad, para de esta manera poder hallar y establecer un camino comunicativo de apreciaciones distantes, es decir, una epistemología comunicativa de las posibilidades complejas, para de esta forma dar voz a lo que permanece latente y así excluido de las operaciones del sistema y que se puede apreciar como un gran problema si se toma en cuenta que es a partir de estas exclusiones como emergen problemas como: los desacoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social.

Habría entonces que problematizar la epistemología del constructivismo desde una doble comunicación, o mejor dicho desde la construcción de canales comunicativos de múltiples posibilidades, mismos que sólo podemos localizar a través de una revisión histórico-evolutiva respecto al conjunto de nuestros saberes; y dicha revisión se vería materializada a través de nuevas figuras semánticas por donde precisamente se establecerían estos canales comunicativos de múltiples posibilidades.

Se trata de aprender a jugar con la dinámica de las posibilidades, abandonando así el viejo concepto de racionalidad que todo el tiempo se interpone con una dinámica francamente abierta de la no-verdad. Jugar el juego de la posibilidades significa llevar más allá los límites del constructivismo y en general todo el conjunto de explicaciones que pretenden integrar la latencia a la operación del sistema:

Se puede hablar de *constructivismo* siempre y cuando se pretenda designar una autodescripción del sistema científico, que ve el problema en cómo llegar de una operación a otra, continuando así la autopoiesis del sistema en un entorno al que no se puede conocer, sino únicamente *construir*. La teoría de la ciencia puede usar así la terminología constructo/constructivismo para designar a sí misma en comparación con otras teorías de reflexión del sistema científico, en vista de características especiales, resaltantes. Por supuesto, como toda reflexión eso es una autosimplificación que resalta determinadas características y margina otras. También debe quedar muy en claro que no se trata de ninguna *justificación*; porque independientemente de lo que la teoría científica detecte de específico con respecto a las posibles justificaciones y condiciones de su reconocimiento, en el ámbito de la teoría de la reflexión (es decir, a nivel de la observación de operaciones justificadoras), sólo nos encontramos con los problemas terminales del círculo, del regreso infinito, de la tautología, de la paradoja²⁹¹.

²⁹¹ *Ibidem.*, p. 366.

Tal vez en la actualidad no nos encontramos en las condiciones de poder elaborar una epistemología de las observaciones complejas materializada y formalizada en el empleo de una teoría de la observación, sin embargo, es tiempo de asumir estas dificultades y las investigaciones que se realizan en el seno de la academia no deben desconocer ni hacer a un lado dicho reto. De ahí las intenciones de una investigación como la que aquí se ha propuesto y en donde justamente se ha señalado la importancia de hacer viable el juego de las múltiples posibilidades comunicativas que nos ayuden si no a superar totalmente la paradoja de lo inobservable de lo observable, cuando menos sí poder integrar de manera más rápida y eficiente los elementos que se producen desde la latencia y que son justamente los que ayudan a eliminar las irritaciones que se producen entre los sistemas.

Por tanto, una epistemología de las observaciones complejas materializada y formalizada en el empleo de una teoría de la observación debe emplear este juego de las múltiples posibilidades, es decir, una dinámica de integración analítica de lo no-establecido, lo no-normativo, lo no-definido y lo no-perpetuo como elementos que permitan hacer emerger múltiples posibilidades comunicativas con las cuales podamos aspirar a integrar los elementos de la latencia hacia la operación de los sistemas, pues de esta manera, problemas como: los des-acoplamientos parciales y el principio de des-diferenciación social si bien no se verían completamente solucionados, sí lo suficientemente neutralizados como para garantizar un nivel óptimo de armonía social.

Recapitulación

Para este último capítulo se ha pretendido cerrar los argumentos de esta investigación de una manera general, si bien no a través de cada uno de los elementos más importantes que intervienen a lo largo de los cuatro capítulos, pues esa tarea está reflejada en las conclusiones generales, sí como una especie de salida o de lugar específico hacia donde apuntan las aportaciones de este trabajo. De esta manera, se tendría que hablar de una doble salida o un doble lugar, por un lado, la idea del principio de des-diferenciación social, y por el otro, el arduo camino y la imperante necesidad que existe por construir una epistemología de las observaciones complejas materializada mediante la forma de una teoría de la observación.

Así, es de suma importancia haber llevado a un nivel de problematización de profundidades avanzadas aquello que esconde la figura conceptual que yo nombro como: principio de des-diferenciación social; y esto es así debido a que un concepto como este debe adentrarse hacia lo que está más allá de los escenarios cotidianos del conflicto, y entonces, develar aquellas consecuencias que en realidad están afectando tanto la función como la operación de cada uno de los sistemas

sociales.

Ahora bien, dichas consecuencias han penetrado, según mi punto de vista, en el tema de la diferenciación social de una forma inversa, es decir, negativa debido a que diversas formas de diferenciación social que se han consolidado a partir de un proceso histórico-evolutivo hoy en día se ven seriamente agraviadas hasta el punto de llegar a pensar en un forma de des-diferenciación social. Ante esto, uno de los escenarios más probables es la crisis política y mediática que estamos viviendo no sólo en sociedades como la mexicana que se caracterizan por estar dentro de la periferia de la modernidad, sino, a nivel general, es decir, se trata de un problema que cruza el largo y ancho de la sociedad global, por supuesto, con diferentes presencias según el tipo de sociedad de la que se trate, pues no es lo mismo hablar de una sociedad como la alemana, como la china o como la tailandesa, etc.

Hablar de un proceso de des-diferenciación sin lugar a dudas no es algo que podamos tomar a la ligera, pues si como ya se ha visto, nuestro desarrollo evolutivo es una constante que determina la forma de nuestra sociedad, y por forma habría que entender fundamentalmente sus logros semánticos, mismos que se ven traducidos en una armonía social que se refleja en un desarrollo más próspero capaz de satisfacer las necesidades y expectativas de cada una de las personas que desempeña una función dentro del complicado esqueleto que compone a la sociedad. Por tanto, al hablar de un proceso de des-diferenciación social inmediatamente se ven canceladas las oportunidades de un desarrollo próspero y estable para todos aquellos agentes que componen el funcionamiento de cada uno de los sistemas sociales y en general el de la sociedad en su conjunto.

Por tanto, he marcado las manifestaciones de esta des-diferenciación social particularmente dentro de los efectos que se llevan a cabo en los sistemas de la política y la ciencia, ambos estudiados a partir de la relación que se establece con los medios de masas. Situación que no puede ser entendida del todo si nos conducimos al margen de lo que ya se ha expresado en el capítulo tres, es decir, el contexto de irritaciones que se generan a partir de un fenómeno al que he dado el nombre de: des-acoplamiento parciales.

Así, no se puede entender el principio de des-diferenciación social sin antes no comprender el aumento exponencial de irritaciones que tienen lugar a partir de los des-acoplamiento parciales, pues son estos, los que al no encontrar solución alguna terminan entonces por generar atmósferas de des-diferenciación, que si bien en ningún momento se aprecian como generales y por tanto como una fuerza avasalladora que lograra borrar toda diferencia dentro de la sociedad, sí se observa es una suerte de incertidumbre generalizada en donde la confianza hacia muchos sistemas se ve defraudada, por lo que emerge así una suerte de des-diferenciación no permanente pero sí bajo la

presencia de parpadeos, es decir, que la propia des-diferenciación unas veces se puede dar aquí y otras veces allá .

Por tanto, se ha dicho que el tema de la des-diferenciación nos arroja a un escenario inverso que por ejemplo actualmente vivimos dentro de la sociedad mexicana y que cotidianamente vemos expresado bajo un escenario de incertidumbre en el que la diferenciación de sistemas como: política, economía, derecho, medios de masas y ciencia; ya no es del todo clara. Situación que naturalmente debe ser resuelta bajo la mayor brevedad posible, sin embargo, esto requiere de un gran esfuerzo intelectual por parte de todas las ramas que componen nuestro saber científico.

De esta manera, como segunda salida o lugar hacia donde se dirigen las aportaciones de este trabajo; se ha planteado como una medida de respuesta a este escenario adverso constituido por el principio de des-diferenciación social, la elaboración de una epistemología de las observaciones complejas materializada a través de una teoría de la observación, situación con lo cual la investigación que aquí se ha desarrollado no solamente se limita a la elaboración un discurso crítico, sino, también dar el salto hacia una argumentación propositiva en la que se encuentre un optimismo no exagerado pero sí ampliamente fundamentado.

Así, no podemos conocer al mundo sin la elaboración de una teoría, es decir, la explicación que damos referente a éste siempre parte de la óptica de una explicación epistemológica que adquiere forma y con ello formalización a través de una teoría, misma que, puede ser aceptada o rechazada según su efectividad la cual si no en su totalidad pero sí en su mayor parte, se mide a través de la solución de problemas que ésta pueda ofrecer. Y de cualquier forma, sean aceptadas o rechazadas; el mundo es comprendido a través del conjunto de teorías que hoy hacen inteligible la realidad que cotidianamente vivimos y que sólo es posible mediante la organización de saberes a los que ha llegado nuestra sociedad moderna.

Por tanto, se ha señalado que la solución al principio de des-diferenciación social debe venir a partir de la formulación de una teoría de la observación adecuada a la lógica de una teoría sistémica. Esto es así, debido a que el problema que da pie a las irritaciones ocasionadas por los desacoplamientos parciales y que luego se ven reflejadas con un mayor agravante mediante el principio de des-diferenciación social, tienen lugar a partir de que el sistema no es capaz de observar la propia distinción de la que parten sus operaciones sólo hasta que éstas se realizan, por supuesto, esto con la ayuda de un observador de segundo orden.

Este retraso que hay, y que todo el tiempo se manifiesta a través del paso de lo observado a lo observable, se aprecia como fundamental para la solución de problemas sociales, pues mientras más tiempo se demora este paso más conflictos emergen y por tanto es más el riesgo de que la sociedad

construya experiencias de des-diferenciación. Así, una teoría de la observación debe constituirse como un juego plural de posibilidades que hagan que los elementos de la latencia puedan ser integrados a la operación del sistema en el momento mismo en el que éste se encuentra operando, es decir, se trata de que el sistema adquiera los elementos evolutivos que le permitan observar lo que no observa al mismo tiempo que se encuentra observado y por tanto operando. Tarea que sin lugar a dudas se aprecia como sumamente complicada pero a la que debemos afrontar si es que en realidad deseamos construir una mejor sociedad.

Bibliografía capítulo IV

- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Beck, Ulrich, *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*, Barcelona, Paidós, 2005.
- Beck, Ulrich, et al., *Generación Global*, Barcelona, Paidós, 2008.
- Corsi, Giancarlo (et al). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México, UIA, 2006.
- Crouch, Colin, *Posdemocracia*, Taurus, Pensamiento, Madrid, 2004.
- Descartes, René, *Discurso del método. Para dirigir bien la razón y buscar la verdad de las ciencias*, Madrid, Biblioteca nueva, 2001.
- Delia, Covi y Carlos, Lozano, *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, México, UNAM, 2010.
- Derrida, Jacques y Stigler, Bernard, *Ecografías de la televisión. Entrevistas firmadas*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Derrida, Jaques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008.
- Jiménez, Pedro, *El simulacro y lo virtual en Jean Baudrillard. El nacimiento de la sociedad visual*, México, UNAM. 2011, (tesis de licenciatura).
- Lipovetsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 2003.
- Lipovetsky, Gilles, *La sociedad de la decepción*, Barcelona, Anagrama, 2008.
- Lipovetsky Gilles, y Serroy, Jean, *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*, Barcelona, Anagrama, 2009.
- Luhmann, Niklas y Raffaele, De Georgi, *Teoría de la sociedad*, México, Universidad de Guadalajara/ Universidad Iberoamericana/ Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993.

- Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, México: UIA, 1992.
- Luhmann, Niklas. *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996.
- Luhmann, Niklas *Confianza*. Barcelona, Anthropos, 1996.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Universidad Javeriana/Anthropos, 1998.
- Luhmann, Niklas, *El derecho de la sociedad*, México, UIA, 2002.
- Luhmann, Niklas, *Luhmann: La política como sistema*. Javier Torres Nafarrate, México, FCE/UIA/ UNAM, 2004.
- Luhmann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA /Anthropos, 2007.
- Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.
- Luhmann, Niklas. *El arte de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.
- Luhmann, Niklas, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009.
- Luhmann, Niklas, *Los derechos fundamentales como institución. Aportación a la sociología política*, México, UIA, 2010.
- Nuez, Iván, et al., *Paisajes después del muro. Disidencias en el poscomunismo diez años después de la caída del muro de Berlín*, Barcelona, Editorial Península, 1999.
- Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005.
- Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005.
- Zolo, Danilo, *Globalización: un mapa de los problemas*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2006.

Artículos y documentos electrónicos

- Consulta Mitofky, “ Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter, pág., 3 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/578-redes-sociales>, revisado el 27 de marzo de 2012.
- Consulta Mitofky, “ ¿Así van... Elección presidencial 2012 en México, pág., 9 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/585-la-desconfianza>, revisado el 24 de marzo de 2012.
- Francisco, Sandoval Alarcon *Publicidad electoral, ¿un mal necesario?*, <http://www.vanguardia.com.mx> [En línea] 28 de Febrero de 2012. URL: <http://www.vanguardia.com.mx/publicidadelectoralunmalnecesario-1228259.html> [Revisado el: 28 de marzo de 2012].
- <http://eldiariodevictoria.com.mx>, “¿Desconfían mexicanos de instituciones”, en:

<http://eldiariodevictoria.com.mx> 2011. URL:
<http://eldiariodevictoria.com.mx/2011/09/23/desconfian-mexicanos-de-instituciones/>,
revisado el 24 de marzo de 2012.

Ibarra, Alexis, *La redes sociales y su rol protagónico en la crisis de Egipto*, <http://www.emol.com>
[En línea] 11 de Febrero de 2011. URL:
<http://www.emol.com/noticias/tecnologia/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=463952>
[Citado el: 22 de junio de 2011].

APUNTES FINALES

LOS MEDIOS DE MASAS Y UN NUEVO PARADIGMA COMUNICATIVO

El acto de observar influye sobre el objeto observado al punto de anular toda expectativa de predicción de parte del observador, es decir, que la incertidumbre y la indeterminación se transforman en absolutas

HEISENBERG

I La sociedad funcionalmente diferenciada ante la complejidad de los medios de masas

Somos resultado de un enorme proceso evolutivo caracterizado por una dinámica de gran complejidad que como resultado permite que nuestra sociedad se defina y realice a partir de su forma actual y la cual como ya se sabe se logra a partir de sistemas que con el transcurso del tiempo se han logrado diferenciar a partir de las ganancias evolutivas que han conquistado y que actualmente esto les permite llevar a cabo una determinada función.

Lo anterior puede ser entendido como la columna vertebral que no sólo ha definido esta investigación para llevar a cabo la ruta que ella misma se ha planteado si no que la ha hecho notar como la temática central sobre la que opera la teoría general de la sociedad de Luhmann. Lo que al mismo tiempo ha permitido el debate central sobre los fenómenos que yo analizo a partir de conceptos como: des-acoplamiento parciales y principio de des-diferenciación social y mismos que se sujetan del horizonte epistemológico tanto de la teoría de la evolución como de una teoría de la observación.

Es justamente luego de este escenario que la investigación que aquí concluye adquiere su propia dinámica interna y la cual se ha asentado a partir de la problematización de los medios de masas como catalizadores de los des-acoplamientos entre los sistemas y lo que más tarde es susceptible a verse reflejado en parciales momentos de des-diferenciación social. De esta manera, este trabajo ha dejado ver la eminente importancia que tiene el trabajo teórico que debe ser siempre incentivado en cada rama del conocimiento humano pues esto lo que además de permitirles a éstos definirse como núcleos científicos, al mismo tiempo asegura una continuidad en la reflexión que precisamente lleva a cabo el gremio que se instituye dentro de los horizontes de la ciencia.

Así, la problematización teórica que aquí he presentado nos ha mostrado la enorme importancia que adquiere el proceso evolutivo que ha definido la actual forma de la sociedad moderna, pues simplemente cuando nos preguntamos ¿Por qué las cosas son así? Nos remitimos a una explicación evolutiva de las formas sociales que son precisamente las que nos hacen comprender porqué hemos sido de esta forma y no de otra manera. Por tanto, el proceso evolutivo resulta fundamental no sólo para comprender sino para ver realizadas las condiciones de posibilidad que al ser integradas por nuestra sociedad le ha permitido a ésta operar, ya sea para bien o para mal, de la manera en que actualmente lo hace.

El proceso evolutivo entonces nos muestra el gran logro que ha significado un fenómeno operativo constituido bajo el concepto de autopoiesis, quien se define como el elemento

fundamental que permite la diferenciación social organizada mediante funciones y constituida a partir de la operación de sistemas sociales. De esta manera, la investigación ha hecho notar el carácter fundamental que tiene la manifestación de formas funcionalmente diferenciadas, ya que éstas a partir de una correcta operación son capaces de organizar el continuo y elevado ambiente de complejidad al que hoy en día inevitablemente estamos inscritos. Lo que de ello resulta el alarmante estado de incertidumbre conflictiva estimulada por los riesgo que la propia dinámica actual de complejidad conlleva.

El escenario social actual pone en riesgo el estado evolutivo de las autopoiesis que definen el estado evolutivo de cada uno de lo sistemas sociales. Y esto es justamente una de las resoluciones más importantes a las que ha llegado esta investigación, situación con la cual el papel que queda a cargo por los medios de masas resulta ser de dimensiones sumamente relevantes dado el hecho de que la sociedad moderna al ser entendida como sociedad de la información coloca sus posibilidades centrales del trabajo desarrollado por los medios de masas. De esta manera, lo que ha mostrado esta investigación es el hecho de que los medios de masas a partir de la información que ellos seleccionan como tal constituyen un grave problema para mantener el orden diferenciado de la sociedad moderna.

Así, el trabajo que he desarrollado nos advierte del permanente estado de complejidad que introduce la operación actual de los medios de masas como resultado de las adquisiciones evolutivas que hoy los definen y que tienen que ver con los adelantos científico-tecnológicos que los medios hacen de suyo para transmitir la información que ellos han seleccionado. La complejidad de los *mass media* es producto entonces del estado evolutivo actual de la comunicación social que se pone en práctica a partir de soportes comunicativos realizados por instrumentos tecnológicos cada vez más sofisticados y que corresponden precisamente al tipo de racionalidad comunicativa que funciona para el momento histórico en el que actualmente nos encontramos.

Siendo así, los medios de masas promueven las des-diferenciación de la autopiesis de los sistemas, reflejado esto de manera particular en el caso de la política y la ciencia, y con ello la del orden funcionalmente diferenciado de la sociedad moderna. Y aunque se trata de una des-diferenciación parcial no deja de ser alarmante dadas las actuales características mundiales que componen a nuestra sociedad donde precisamente son las manifestaciones comunicativas las que terminan afectando el propio orden de des-diferenciación social.

Por tanto, la operación actual de los medios de masas inyectan a la sociedad niveles de

complejidad sumamente elevados que desarticulan el resto del funcionamiento de los sistemas sociales y que obligan a la sociedad a adquirir una forma parcialmente des-diferenciada toda vez que la información que han seleccionado los *mass media* al manifestarse a través de una escenografía de seducción provocan expresiones comunicativas adversas al actual estado funcionalmente diferenciado del que la sociedad se tendría que servir como motor de su autorregulación.

Los medios de masas se colocan bajo un momento histórico que se caracteriza bajo la dinámica actual de un tipo de comunicación sustentada a partir de la fusión entre telecomunicaciones e informática y que arrojan como resultado los fenómenos relativos al desarrollo de la telemática. Y este proceso telemático que distingue a nuestro momento histórico sólo es posible a partir de la evolución de la comunicación, misma que al realizarse por soportes tecnológicos de última generación transfieren a la sociedad enormes niveles de complejidad que al no poder ser organizados adecuadamente incentivan la emergencia de una forma social parcialmente des-diferenciada que he dado el nombre de: sociedad visual.

II La des-diferenciación social en la era de la sociedad visual

La sociedad visual es resultado de la actual operación de los medios de masas que a partir de la información que han seleccionado posibilitan formas comunicativas que interfieren con los límites y autonomías del resto de los sistemas sociales tales como son la política y la ciencia. Así, la sociedad visual al ser resultado de la actual operación de los medios de masas debe ser entendida como una sociedad parcialmente des-diferenciada que incentiva un ambiente de incertidumbre propiciado por el constante aumento de conflictos y riesgos que actualmente caracterizan la dinámica actual de la sociedad y de la que precisamente los medios de masas forman un parte relevante.

Por tanto, si bien la sociedad visual no es una forma social generalizada a lo largo de toda la longitud de la sociedad moderna funcionalmente diferenciada, sí tiene presencia en varios lugares de dicha sociedad, incluso no sólo en sitios exclusivos a la periferia de la modernidad sino también en algunos lugares pertenecientes al centro de la modernidad; ya que si por centro de la modernidad entendemos a las siete u ocho economías que conforma el selecto grupo de Davos y algunas más que se sitúan cercanas al Mar Báltico, se pueden localizar entonces fenómenos de des-diferenciación social a partir de la operación de los medios de masas y su relación tanto con la política como con la ciencia, al menos yo lo podría asegurar para el caso de países como Italia y

Francia.

La sociedad visual corresponde a un momento histórico que al ser establecido a partir de la lógica actual de los medios de masas permiten la emergencia de un tipo de comunicación que hace posible otra manera de apropiarnos del mundo. La comunicación en la sociedad visual funciona principalmente a partir de soportes tecnológicos de última generación, hecho que nos permite comprender porque no puede ser entendida como una forma social generalizada, que dan a la comunicación posibilidades que ningún otro soporte había podido hacer y que precisamente esto es lo que inyecta grandes cantidades de complejidad a la forma funcionalmente diferenciada de la sociedad moderna. Por tanto, la sociedad visual al utilizar soportes tecnológicos de última generación estimula posibilidades comunicativas sin precedente alguno a lo largo de todo el proceso evolutivo que hacen posible la emergencia de posibilidades que habían sido negadas por los límites de otros soportes comunicativos desarrollados en el pasado.

Así, el desarrollo actual de la internet con plataformas como las de la web 2.0 se pueden comprender como resultado de la fusión entre telecomunicaciones e informática, lo que ha ocasionado que se puedan dar otras posibilidades comunicativas que se ven logradas a partir de los dispositivos que se desarrollan por medio de esta fusión manifiesta en la telemática y que a la postre es lo que permite que la comunicación logre posibilidades a las que antes no había podido acceder.

No lo es lo mismo comunicar en persona algo a alguien a partir de lo que esta mañana vio o escucho en la televisión o en la radio que si a esa misma persona se le comunica a partir de un SMS, o bien, a partir de una computadora portátil de donde se ha consultado la información esta vez no desde la radio, sino desde algún sitio web y además de ello si esta vez la comunicación se entabla por medio de una red virtual como la que es el Facebook, asimismo, tampoco sería lo mismo si comunica desde el lugar del evento y por medio de un teléfono inteligente o tableta y mediante una red distinta como lo sería ahora el Twitter.

Las posibilidades de la comunicación para la sociedad virtual a partir de estos soportes tecnológicos de última generación se muestran en territorios o escenarios que antes serían totalmente imposibles. Son territorios y escenarios que al no haber sido contemplados antes se integran a la sociedad de manera contingente pues ésta no cuenta con los elementos necesarios para organizar dicha contingencia, lo que como resultado trae una forma de complejidad expresa en la sociedad que es capaz de colapsar a la misma aunque sea sólo por un momento indefinido, pero que precisamente por su propia indefinición puede durar quince minuto o quince años, pues tal y como

recordamos, Vicente Fox prometió resolver el conflicto de Chiapas en quince minutos y hoy día con poco menos de entrar a los quince años el conflicto de ninguna manera ha sido resultado, problemática en gran medida envuelta por los medios de masas y por los soportes tecnológicos de última generación propiciados por el tipo de comunicación que hoy se desarrolla.

Así, los soportes comunicativos con lo que hoy buena parte de nuestra sociedad entabla la comunicación vuelven más compleja la comunicación de cada uno de los sistemas sociales. Pues qué podríamos decir del hecho de que una información a través de un blog ponga en entredicho la operación de un determinado sistema independientemente si ésta resulta ser falsa o verdadera, ya que mientras dicha información sea seleccionada como tal y comprendida bajo la adjudicación de un determinado sistema sus efectos comunicativos no se harán esperar. Por otro lado, qué podríamos decir cuando millones de jóvenes, quienes son lo que demandan más este tipo de soporte comunicativo, desarrollan comunicaciones que sólo dentro de esas plataformas lo pueden hacer y por ejemplo tienen que ver con temas como la sexualidad dónde se comunica algo que antes era impensable para esas generaciones y que por supuesto repercute en sistemas como: la educación, la ciencia y/o la salud. Así, mismo, qué decir cuando estos mismos jóvenes comunican algo que los hace partidarios a un tipo de ideología que posteriormente se expresa en la comunicación que entablan con sistemas como: la política, la economía y/o el derecho.

Por tanto, este tipo de sociedad parcialmente des-diferenciada y que señalo bajo el nombre de la sociedad visual continuamente ve el incremento de los des-acoplamientos parciales como consecuencia del tipo de comunicación que se desarrolla por cuenta de este tipo de soporte tecnológico de última generación al que cada vez mayor número de personas demandan. De esta manera, se va integrando a la sociedad un inmenso caudal de complejidad que en algunos escenarios y que para ciertos territorios de la sociedad terminan por superar las operaciones del sistema, aunque sea sólo de manera parcial, pero esto no evita como en el caso de los quince minutos de Vicente Fox que emerja un un escenario de incertidumbre propiciado por el desacoplamiento que se da entre el derecho y la política y que a su vez ese ven de manifiesto en un principio de des-diferenciación social que se agudiza por la carga de conflictos y riesgos que de ahí se desprenden.

Entonces, como lo he dejado de ver en el ejemplo anterior, el problema de los des-acoplamientos y la des-diferenciación social no sólo tienen que ver con la relación que los medios de masas establecen con otros sistemas como son el de la política y la ciencia, más bien, este

fenómeno es susceptible de manifestarse desde cualquiera de los sistemas sociales que componen el orden funcionalmente diferenciado de la sociedad mundial. Asimismo, el problema de fondo no lo constituye estos soportes tecnológicos por donde se mueve actualmente buena parte de la comunicación, sino, el hecho de no contar con las herramientas tanto teóricas como metodológicas que nos permitan comprender este tipo de fenómenos para poder así organizar la complejidad que ellos integran a la sociedad, esto aunado al hecho de que tampoco existe una correcta relación de vínculo entre los sistemas que sea capaz de trabajar en conjunto y de una manera armónica como resultado del gran sistema llamado sociedad.

III Hacia una epistemología de la observaciones complejas

Con todo lo anterior dicho hasta ahora, las restricciones fundamentales con las que topa esta investigación se colocan a partir de los límites epistemológicos que actualmente las ciencias sociales viven y que vuelve sumamente complicado profundizar en fenómenos como la des-diferenciación social debido a que el horizonte teórico y metodológico del que partimos no se encuentra lo suficientemente desarrollado como para poder construir observaciones cada vez más precisas que delaten aquello que no se ha visto respecto al fenómeno de la des-diferenciación y así al ser integradas a la operación de los sistemas éstos seas capaces de revertir los efectos que conlleva la pérdida parcial de diferencias la luz de una sociedad que está reconvirtiendo por completo su paradigma comunicativo.

Un resultado más de carácter elemental al que ha llegado esta investigación se coloca precisamente al subrayar esta problemática de un horizonte teórico y metodológico poco desarrollado para poder observar las manifestaciones latentes que un fenómeno como la des-diferenciación social introduce a la dinámica de nuestra sociedad mundial. Por ejemplo, cuando afirmo que el principio de des-diferenciación social coloca a la sociedad mundial dentro de un escenario de incertidumbre que se potencializa a partir de la dinámica de riesgo que trae consigo una sociedad con un paradigma comunicativo en plena transformación y de lo que resultan conflictos cada vez más agudos y por ende escenarios caóticos mucho más generalizados. Puedo también afirmar que no existe una sociología del riesgo lo suficientemente desarrollada como para comprender este tipo de problemas y dar paso al diseño de observaciones que permitan la construcción de andamiajes epistemológicos lo suficientemente robustos para poder definir una salida lo más adecuada para el estado general actual de la sociedad. Todavía peor son las circunstancias para la comunicación entendida como una de las ciencias sociales, pues, los

esfuerzos por desarrollar una comunicación del riesgo son aún menores ya que el núcleo epistemológico de la comunicación sigue siendo muy endeble debido a que tiene que competir con terrenos que tradicionalmente han sido ocupados por disciplinas como: la sociología, la antropología, la psicología, el psicoanálisis, la informática, la cibernética, la economía, la historia y la lingüística, mismas que además de ello superan en longevidad a la comunicación entendida como una disciplina de fundamento científico.

Así, es justamente este tipo de limitantes quienes reducen significativamente las posibilidades para dar respuesta a un problema como la des-diferenciación social a partir del paradigma comunicativo por el que actualmente la misma sociedad se está moviendo. Pues desde mi punto de vista se trata de deficiencias que tienen que ver con un momento histórico muy particular en el entendido que desde ahí observo cada vez un mayor número de elementos que no pueden señalar un total cambio en el horizonte epistemológico, algo así como lo que Foucault ya había desarrollado en un trabajo tan importante como las palabras y las cosas, es decir, si Foucault encuentra tres grandes momentos de ruptura epistemológica a lo largo de toda la historia de la humanidad; podríamos pensar que el actual momento histórico que ahora vivimos es resultado de una nueva transformación del orden epistemológico lo que justamente nos explicaría este tipo de limitantes tanto teóricas como metodológicas ya que esto significaría que estamos observando con un cierto retraso epistémico fenómenos que demandan otro tipo de racionalidad para su comprensión. No obstante, si esto parece una observación muy aventurada podría decirse también que éste último horizonte epistemológico del que Foucault habla y que coloca al hombre como medida de todas las cosas está manifestando una especie de recomposición, aunque, siempre cabe la posibilidad que el propio teórico francés dejó ver, es decir, una eminente muerte del hombre como fue eminente la muerte de Dios.

Entonces, quizás el momento de mayor importancia que se insinúa en este trabajo es precisamente el hecho de contemplar la ruptura de un orden epistemológico como resultado del paradigma comunicativo al que actualmente ha llegado el ser humano y que ocasiona que la propia comunicación, desde los niveles tan sofisticados que la caracterizan, no sea más una herramienta cognitiva exclusiva del hombre pues tan sólo habría que pensar en los actuales desarrollos llevados a cabo por la bio-ingeniería robótica y que se localizan dentro de esta revolución científico-tecnológica que podemos llamar nanociencia. Si esto es así, puede volverse más inteligible el hecho de que la des-diferenciación social es resultado de este nuevo paradigma comunicativo y el cual se

sostiene a partir de estos soportes tecnológicos de última generación; escenario que demandaría una nueva forma de racionalidad que el mismo Luhmann ya había señalado y que precisamente nos llevaría a las construcción de observaciones cada vez más complejas para el tipo de complejidad que inaugura este paradigma comunicativo. Situación por la cual me resulta inevitable eso que Gümbrich apunto en el 2011 en el Colegio de México, es decir, las intenciones de él y su grupo de amigos más cercanos por encontrar puntos de enlace entre las teoría de Luhmann y Foucault.

Por tanto, el énfasis que esta investigación ha puesto de manera totalmente significativa se localiza en el hecho de construir una teoría de la observación para la sociedad. Se trata de un reto de dimensiones inmensas pues habría que integrar de manera formal y sistematizada trabajos como los de Spencer Brown, Hainz Von Ferter, Edmund Husser, Reinhak Koselck, Michel Foucault Jaques Derrida, Gilles Deleuze, Niklas Luhmann, Umberto Maturana y tanto más de los que se vuelve indispensable profundizar en su obra, pues sólo así podemos ser capaces si bien no de observar dos cosas al mismo tiempo, sí de construir un tipo de mecanismo que sea capaz de integrar más rápido y eficiente el lado no marcado de la observación y que se aprecia como una latencia de manifestaciones activas.

¿Cómo observar lo inobservable que toda observación no puede observar justo en el instante en el que se encuentra observando? En lo que a mí respecta esta es la pregunta que siempre estará y deberá estar abierta al menos mientras se mantengan en pie los límites epistemológicos a los que hoy nos enfrentamos, pues la posible solución a esta pregunta sólo se puede hallar una vez que nos hayamos colocado en un nuevo horizonte epistemológico donde precisamente tenga lugar el funcionamiento de un nuevo tipo de racionalidad.

La des-diferenciación social tal y como hoy se nos presenta a partir de este paradigma comunicativo que se sostiene mediante sus soportes tecnológicos de última generación sólo se puede resolverse colocándonos desde otro tipo de racionalidad manifiesta a partir de lo que podría ser un nuevo horizonte epistemológico. Pues es justamente luego de un escenario como este que podríamos estar en condiciones reales de construir una teoría de la observación adecuada al tipo de complejidad que resultan de un revolución científico-tecnológica que se lleva a cabo por la llamada nanociencia y del que la comunicación no puede escapar.

IV Aportaciones de la investigación

Ya para terminar con este marco de estos apuntes finales y así dar por concluida la investigación que he desarrollado, enumero las aportaciones que considero este trabajo ha logrado

concebir bajo las intenciones de problematizar nuestro oficio de investigadores desde la complejidad de las teorías, mismas que adquieren una importancia central ya que son las encargadas de volver nuestro mundo inteligible y al mismo tiempo permitir que una manifestación del pensamiento se formalice a partir de la ruta que traza una disciplina científica.

Así, esta lista de aportaciones no debe entenderse como un logro y/o responsabilidad que corra sólo de mi parte, salvo aquello que involucra la elaboración conceptual que he diseñado. Mas bien, esto resultado de un tipo de configuración intelectual que ha puesto un especial interés es el tipo de paradigma comunicativo en el que actualmente nos encontramos inmersos. Por tanto, enumero doce aportaciones centrales a las que ha llegado esta investigación.

1. El actual escenario social influido por la manifestación de los medios de masas pone en riesgo el estado evolutivo de las autopoiesis que define el proceso evolutivo de cada uno de los sistemas sociales.

2. La operación actual de los medios de masas inyectan a la sociedad niveles de complejidad sumamente elevados que vuelve ampliamente complicado el funcionamiento óptimo de los sistemas sociales; situación que obligan a la sociedad a adquirir una forma parcialmente des-diferenciada.

3. La sociedad visual al utilizar soportes tecnológicos de última generación estimula posibilidades comunicativas sin precedente alguno a lo largo de todo el proceso evolutivo que hace posible la emergencia de posibilidades que habían sido negadas debido a los límites de otros soportes comunicativos desarrollados en el pasado.

4. La sociedad visual debe ser entendida como una sociedad parcialmente des-diferenciada toda vez que se coloca como una expresión social que desincentiva el acoplamiento estructural entre los sistemas.

5. Los soportes comunicativos con lo que actualmente buena parte de nuestra sociedad entabla la comunicación vuelven más compleja la comunicación que se desarrolla por cuenta de cada uno de los sistemas sociales.

6. Existe un horizonte teórico y metodológico poco desarrollado para poder observar las manifestaciones latentes que un fenómeno como la des-diferenciación social introduce a la dinámica de nuestra sociedad mundial.

7. No existe una comunicación del riesgo desarrollada por una ciencia de la comunicación capaz de dar respuesta al fenómeno de la des-diferenciación social provocado a raíz del actual

paradigma comunicativo.

8. Se debe contemplar la ruptura de un orden epistemológico como resultado del paradigma comunicativo al que actualmente ha llegado el ser humano.

9 La des-diferenciación social tal y como hoy se nos presenta a partir de este paradigma comunicativo sólo se puede resolver colocándonos desde otro tipo de racionalidad manifiesta desde un nuevo horizonte epistemológico.

10. La elaboración de una teoría de la observación resulta fundamental para comprender y volver observable fenómenos que impulsa la des-diferenciación social.

11. Los des-acoplamientos parciales funcionan como un concepto que advierte sobre las dificultades que introducen los medios de masas en relación con el funcionamiento de los demás sistemas, situación que a la postre permite que se manifiesten las primeras formaciones de una sociedad parcialmente des-diferenciada.

12. El principio de des-diferenciación social se coloca como un concepto que permite la construcción de un tipo de observación capaz de problematizar en medio de este estado de pérdida de diferencias; mismas que son activadas por un nuevo paradigma comunicativo y que como resultado emerge una forma social parcialmente des-diferenciada cada vez más generalizada que nombro como: sociedad visual.

Bibliografía general

- Aristóteles, *Metafísica*, Madrid, Gredos, 1990.
- Baraldi, Claudio (et al), *Semantica e comunicazione, L'evoluzione delle idee nella prospettiva sociologica di Niklas Luhmann*, Bologna, CLUEB bologna, 1987.
- Baudrillard, *El otro por sí mismo*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Baudrillard, Jean, *Pantalla Total*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- Baudrillard, Jean, *La guerra del golfo no tuvo lugar*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- Baudrillard, Jean, *El crimen perfecto*, Barcelona, Anagrama, 2005.
- Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de cultura económica, 1999.
- Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, México, FCE, 2007.
- Bauman, Zygmunt, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, México, Tusquets/CONACULTA, 2008.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Beck, Ulrich, *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*, Barcelona, Paidós, 2005.
- Beck, Ulrich, et al., *Generación Global*, Barcelona, Paidós, 2008.
- Briggs, Asa y Burke, Peter, *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Buenos Aires, Taurus, 2002.
- Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. 1, *La sociedad red*, Madrid, Alianza, 2004.
- Ceballos Garibay, Héctor, *Foucault y el poder*, México, Ediciones Coyoacán, 2005.
- Clam, Jean, “¿Qué es un sistema psíquico?” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.
- Corsi, Giancarlo (et al). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México, UIA, 2006.
- Crouch, Colin, *Posdemocracia*, Taurus, Pensamiento, Madrid, 2004.
- Descartes, René, *Discurso del método. Para dirigir bien la razón y buscar la verdad de las ciencias*, Madrid, Biblioteca nueva, 2001.

- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, México, UIA, 2000.
- De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, México, UIA, 2006.
- De Halicarnaso, Herodoto *Los nueve libros de la historia*, México, Porrúa, 2005.
- Delia, Crovi y Carlos, Lozano, *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, México, UNAM, 2010.
- Derrida, Jacques y Stigler, Bernard, *Ecografías de la televisión. Entrevistas firmadas*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Derrida, Jaques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 2008.
- Dosse, Francois, *La historia en migajas*, México, UIA, 2006.
- Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Madrid, Endymion, 1992.
- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 2007.
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, México, Océano, 1997.
- Gumbrecht, Hans Ulrich *Producción de presencia*, México, UIA, 2005.
- Habermas, Jürgen, *La inclusión del otro*, Barcelona, Paidós, 1999.
- Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2002.
- Hegel, George, W., *Introducción a la filosofía de la historia*, Buenos Aires, Aguilar, 1973.
- Hegel, George, W., *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*, México, FCE, 1985.
- Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.
- Rodríguez Mansilla, Darío y Torres Nafarrate, Javier, *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, Herder, UIA, 2008.
- Lipovetsky, Gilles, *La Mujer Posmoderna*, Zona Erógena. N° 42. 1999.
- Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2002
- Lipovetsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 2003
- Lipovetsky, Gilles, *La sociedad de la decepción*, Barcelona, Anagrama, 2008.
- Lipovetsky Gilles, y Serroy, Jean, *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*, Barcelona, Anagrama, 2009.

- Luhmann, Niklas. *Sociología del riesgo*, México: UIA, 1992.
- Luhmann, Niklas y Raffaele, De Georgi, *Teoría de la sociedad*, México, Universidad de Guadalajara/ Universidad Iberoamericana/ Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993.
- Luhmann, Niklas, *Teoría política en el Estado de Bienestar*, Madrid, Alianza, 1993.
- Luhmann, Niklas. *La ciencia de la sociedad*, México, UIA-ITESO-ANTROPOS. 1996.
- Luhmann, Niklas, *Confianza*. Barcelona, Anthropos, 1996.
- Luhmann, Niklas. *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, trad. Josexto Beriain y José María Blanco, Madrid: Trotta, 1998.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos generales para una teoría general*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Universidad Javeriana/Anthropos, 1998.
- Luhmann, Niklas, *El derecho de la sociedad*, México, UIA, 2002.
- Luhmann, Niklas, *Luhmann: La política como sistema. Javier Torres Nafarrate*, México, FCE/ UIA/ UNAM, 2004.
- Luhmann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, 2ª ed., trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA /Anthropos, 2007.
- Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.
- Luhmann, Niklas. *El arte de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007
- Luhmann, Niklas, *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, 2009
- Luhmann, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?*, trad. Pedro Monradé Court, México: UIA/Herder, 2009.
- Luhmann, Niklas, *Los derechos fundamentales como institución. Aportación a la sociología política*, México, UIA, 2010.
- Nuez, Iván, et al., *Paisajes después del muro. Disidencias en el poscomunismo diez años después de la caída del muro de Berlín*, Barcelona, Editorial Península, 1999.
- Ong, Walter, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Buenos Aires, FCE, 2006.
- Spencer Brown, George, *Laws of form*, Nueva York, Dutton, 1979.
- Sartori, Giovanni, *Homo Videns La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus, 1998.

Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005

Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 2005.

Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005.

Zolo, Danilo, *Globalización: un mapa de los problemas*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2006.

Artículos y documentos electrónicos

Baudrillard, Jean, “La violencia de lo mundial” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005

Chinchilla, Perla, “O’Gorman: actualidad de su pensamiento teórico” en: MacGregor, Josefina, coord. Homenaje Edmundo O’Gorman, México, Facultad de filosofía y letras UNAM, 2001.

Corsi, Giancarlo, “La teoría de los medios de comunicación y la distinción médium/forma” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.

Consulta Mitofky, “ Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter, pág., 3 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/578-redes-sociales>, revisado el 27 de marzo de 2012.

Consulta Mitofky, “ ¿Así van... Elección presidencial 2012 en México, pág., 9 (documento PDF)”, en: <http://consulta.mx> 2012. URL: <http://consulta.mx/web/index.php/consulta-medios/585-la-desconfianza>, revisado el 24 de marzo de 2012.

Dario, Rodríguez, “La sociología y la teoría de la sociedad”, en: Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.

Derrida, Jaques, *La fenomenología y la clausura de la metafísica. Introducción al pensamiento de Husserl*, en Derrida en castellano, URL: http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/husserl_fenomenologia.htm, revisado el 08 de diciembre de 2011.

Derrida, Jaques, *Semiología y gramatología. Entrevista con Julia Kristeva*, en: Derrida en castellano, URL: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/kristeva.htm>, revisado el 08 de diciembre de 2011.

Dpa, Afp, Xinhua y The Independent, “EU cierra su embajada en Siria; pide salida política al conflicto”, en: jornada.unam.mx, 2012. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/mundo/022n1mun>, revisado el 11 de febrero de

2012.

Francisco, Sandoval Alarcon *Publicidad electoral, ¿un mal necesario?*, <http://www.vanguardia.com.mx> [En línea] 28 de Febrero de 2012. URL: <http://www.vanguardia.com.mx/publicidadelectoralunmalnecesario-1228259.html> [Revisado el: 28 de marzo de 2012].

Galindo, Jorge, “La teoría sistémica de la sociedad de Niklas Luhmann: Alcances y límites”, en: Luhmann, Niklas. *La sociedad de la sociedad*, trad. Javier Torres Nafarrate, México: UIA/Herder, 2007.

Gripp-Hagelstange, Helga, ¿En que consiste el principio teórico sustentado en la diferencia?, en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004.

google.com.mx, 2012. URL: <http://www.google.com.mx/search?q=quitaununcio+&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:en-US:official&client=firefox-a>, revisado el 26 de febrero de 2012.

<http://eldiariodevictoria.com.mx>, “¿Desconfían mexicanos de instituciones”, en: <http://eldiariodevictoria.com.mx> 2011. URL: <http://eldiariodevictoria.com.mx/2011/09/23/desconfian-mexicanos-de-instituciones/>, revisado el 24 de marzo de 2012.

Ibarra, Alexis, *La redes sociales y su rol protagónico en la crisis de Egipto*, <http://www.emol.com> [En línea] 11 de Febrero de 2011. URL: <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=463952> [Citado el: 22 de junio de 2011].

Kai-Uwe, Hellmann, “Aristóteles y nosotros”, en: Niklas Luhmann, *Luhmann: la política como sistema/ Javier Torres Nafarrate*, México, UIA, FCPyS-UNAM, FCE, 2004.

loslicenciados.wordpress.com, “China y la piratería”, en: URL: <http://loslicenciados.wordpress.com/2007/04/15/china-y-la-pirateria/>, revisado el 11 de febrero de 2012.

Manuel, Gómez Granados, “¿Cuál es el principal problema en México?”, en la [crónica.unam.mx](http://www.cronica.unam.mx), 2009. URL: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=451891, revisado el 14 de febrero de 2012.

Maite, Azuela, “Propaganda irracional”, en: [eluniversalmas.com.mx](http://www.eluniversalmas.com.mx), 2012. URL: <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/02/57244.php>, revisado el 25 de febrero de 2012.

Morin, Edgar, “En el corazón de la crisis planetaria” en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar, *La violencia del mundo*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005.

Navas, Alejandro, “Los medios de comunicación de masas a la luz de la Sociedad de la sociedad” en: Javier Torres Nafarrate y Darío Rodríguez Mansilla edit. *La sociedad sociedad como*

Rudolph, Stichweh, “La teoría evolucionista y la teoría de la sociedad mundial” en: Javier, Torres Nafarrate y Darío, Rodríguez Mansilla. Editores, *La sociedad como pasión. Aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*, México, UIA, 2011.

Rafael, Méndez “*La reacción nuclear en Fukushima continua ocho meses después*”, en: <http://elpais.com> 2011. URL: http://elpais.com/diario/2011/11/03/sociedad/1320274806_850215.html, revisado el 10 de marzo de 2012.

Mendiola, Alfonso, “El giro historiográfico: La observación de observaciones del pasado”, en: *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, núm. 15, 2000.

Torres Nafarrate, Javier, “La propuesta teórica de Niklas Luhmann, en: Antonio, Camou y José Esteban, Castro, *La sociedad compleja. Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann*, México, FLACSO/ Triana, 1997.

Xavier Jiménez “*Aumento del uso de Facebook y Twitter*”, en: <http://masdigital.elperiodico.com> 2010. URL: <http://masdigital.elperiodico.com/lared/aumento-del-uso-de-facebook-y-twitter/>, revisado el 10 de marzo de 2012.

www.inova.com.mx, URL: https://www.inova.com.mx/product_info.php?products_id=1292, revisado el 26 de febrero de 2012.

www.publimetro.com.mx, “#QuitaUnAnuncio, la ola ciudadana contra la propaganda ilegal ”, en: www.publimetro.com.mx/noticias 2012. URL:

<http://www.publimetro.com.mx/noticias/quitaunanuncio-la-ola-ciudadana-contra-la-propaganda-ilegal/mlbx!EZRObmEiCTILI/>, revisado el 26 de febrero de 2012.

Videos

Deleuze, Gilles, *¿Qué es el acto de creación?*, conferencia en la Femis (Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido). 17 de marzo de 1987, en: URL: <http://www.youtube.com/watch?v=GYGbL5tyi-E>, revisado el 26 de diciembre de 20011.